DÁVILA, Juan Bautista (S.I.)

Passion del Hombre-Dios : referida y ponderada en decimas españolas / por el Maestro Ivan Davila. -- En Leon de Francia : A costa de Horacio Boissat y Gorge Remeus : Claudio Bourgeat y Miguel Lietard..., 1661

[8], 72, 57 [i.e. 59], 82, 44, 55, 81 p., [14] h. de grab., @4, A6, B-G4, H6, A-F4, G6, A-I4, K5, A-D4, E6, A-G4, A-I4, K5 ; Fol.

Front. calc. -- Port. con marca calc. de los libreros Boissat y Remeus. -- Texto a dos col. -- Las h. de grab. son calc. y representan escenas de la Pasión: "E. charpy sculp. T. de Leu ex". -- Error de pág., p. 55-56 repetidas en el cuaderno de 57 p.

I. Título

R-6054 Errores de enc., p. 5-6 duplicadas en el cuaderno de 82 p. y p. 3-6 mal encuadernadas en el cuaderno de 44 p. -- Enc. piel con hierros dorados en el lomo



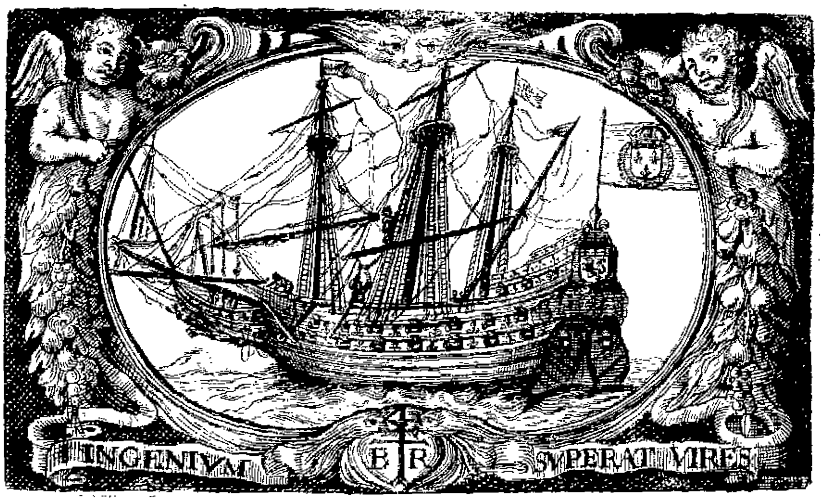
en Leon de Francia.

PASSION
DEL
HOMBRE-DIOS

REFERIDA Y PONDERADA
En Decimas Eſpañolas.

POR EL MAESTRO IVAN DAVILA.

DEDICASE AL EXCELENTISSIMO
SEÑOR D. ANTONIO SANCHO DAVILA
Y Toledo, Marques de Velada, &c.



EN LEON DE FRANCIA,

A Coſta de { HORACIO BOISSAT Y GORGE REMEVS.
CLAVDIO BOVRGEAT Y MIGVEL LIETARD.
Mercaderes de Libros.

Año. *M. DC. LXI.*

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

EL SEÑOR D. ANTONIO

SANCHO DAVILA

Y TOLEDO, MARQVES DE VELADA,

Y DE SAN-ROMAN.

Señor de la casa y estado de Villatoro, Villanueua de Gomez, y Reuilla de la Cañada.

Gentilhombre de la Camara de su Magestad, Comendador de Mançanares y Diffinidor en la Orden de Calatraua, Visitador de la Orden de Alcantara.

QVE FVE Capitan de Mar y Tierra para las dos conquistas del gran Puerto de la Mina, y de la recuperacion segunda del Brasil.

Gobernador de las armas en Mar y Tierra en Portugal, Alcayde de las fuerzas de Oran, y Capitan General de los Reynos de Tremezen y Ienèz.

General de la Caualleria, y Maeſtre de Campo General en los Payſes Baxos.

Capitan General de las Plazas Maritimas de la coſta de Dunquerque, y de la Armada Naual de Flandes, Embaxador extraordinario por la Mageſtad Catholica al Rey de la Gran-Bretaña.

Gobernador y Capitan General en Italia, Eſtado de Milan.

QVE FVE De los Conſejos de Eſtado y Guerra de la Mageſtad Catholica, Preſidente en el Real de las Ordenes Militares, Gobernador del Sacro y Supremo Conſejo de Italia con honores y preminencias de Preſidente.

NO ſe profeſſarà eſte eſcrito tan por de V.Exc.Con Dedicatoria, como por inſcripcion: ni por mio ſufre ya ofrecerſele,ni por ſuyo puede dexar de firmarſe. Como no es tan dueño del acierto en vn libro, quien le eſcribe mal, como quien

quien le corrige bien, ſeria rieſgo incauto buſcar dedicandoſe amparo contra las cenſuras, y no preuenir ſubſcribiendoſe nombre de autor contra las prohibiciones. No fue ſolo culpa mia la neceſſidad de la enmienda: que ſi la eſpada de V. E. hubiera cortado plumas, como exercitos, no ſe hallára deſpues tanto que corregirme. No deſaſoſiego a ſu modeſtia de V. E. con Elogios, ſolo ciño ſus pueſtos, y ſi en ellos campean ſus meritos con la pompa, que les da todo vn juicio de ſu Mageſtad que le hallò digno, dirè con Caſſiodoro: *Pompa meritorum eſt regale iudicium*: que no es panegyrico mio, lo que ha ſido juſtificacion Real. Quiſe acortar de genealogias, y las he alargado, pues dexando de numerar los abuelos, que deſde Nuño Raſura texè de varon en varon ſu ſucceſſion Illuſtriſſima, nombrè à V. E. Pareciome reſunta, y es encarecimiento: porque ſi en el mar entran todos los rios, y no reuierte; en las venas de V. E. entra la noble ſangre de caſi toda Eſpaña, cabe, y ſale de mar tanto en ſu valor, que ſus hechos ſon continuacion hiſtorica de ſu proſapia, y ha de parecer hyperbole rhethorica. Hube empero de nombrar a V. E. no tanto por la gloria de decir de quien ſomos acierto, libro, y yo, como por la piedad de exagerar la grandeza de mi aſſunto moſtrando en la Catholica adoracion de V. E. quanto culto tiene a ſus pies mi Chriſto Crucificado.



AL

AL DEVOTO LECTOR.

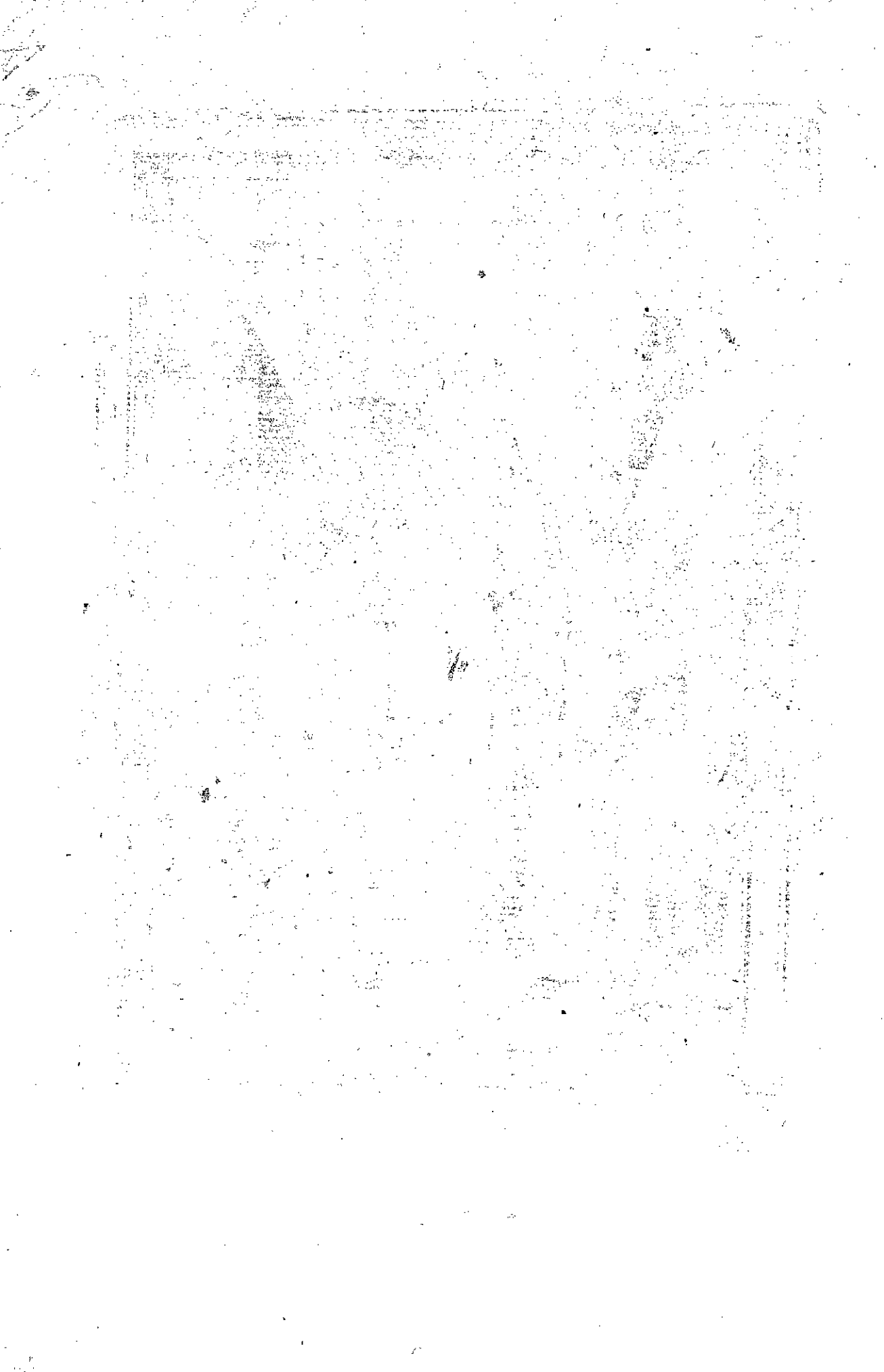
VN zelo piadoso de procurar que los fieles suelten de las manos las Poësias profanas, que trahe en ellas la harmonia de los versos, reduxo a metro la historia de la Sagrada Passion del Hombre-Dios Iesu Christo Redemptor Nuestro. El assunto de alto no se dexò abatir a las Leyes, y fictiones de Poëma; pidiò empero, quedandose historia referida, y ponderada, sola la concordia en la verdad de los quatro Euangelistas, el rigor literal, con que la afondan Theologos, y Escriturarios, y la piedad Mystica, con que la meditan los Padres, y Oradores de la Iglesia Griega, y Latina. Para ganar la consonancia a los oydos Españoles, eligiò las Decimas por mas naturales a la lengua Castellana, por mas desnudas de galas para threnos, y por mas nacidas para referir con precision, y ponderar con sentimiento. Por aliuiar a la leccion de volumen, se exponen en otro las siete palabras, los successos de Christo Difunto, y vnos afectos del alma con su Dios paciente: que ni el respecto de la deuocion se atreuiò a cortar el hilo de la historia, ni el deseo de ganar el gusto a la piedad, confiò andar en su mano con pesado tomo. Quiera Nuestro Saluador que su Passion Sagrada coja al referirse algunos de los frutos, que grangeò al padecerse.

PASSION



Lib. 1. Fol. 1.

Gloria hosanna in excelsis.



PASSION DEL HOMBRE-DIOS.

LIBRO PRIMERO.

CONTIENE LOS SVCCESSOS DE LA Sagrada Paſſion, deſde que Ieſu Chriſto Redemptor Nueſtro ſaliò de Ieruſalen haſta que llegò à la caſa de Caiphas Pontifice.

ESTANCIA PRIMERA.

Matthæus cap. 26. *Tunc venit Ieſus cum illis in villam, quæ dicitur Gethſemani.*

Marcus cap. 14. *Veniunt in prædium, cui nomen Gethſemani.*

Lucas cap. 22. *Egreſſus ibat ſecundum conſuetudinem in montem Oliuarum: ſecuti ſunt autem illum & diſcipuli.*

Ioannes cap. 18. *Egreſſus eſt cum diſcipulis ſuis trans torrentem Cedron, vbi erat hortus, in quem introiuit ipſe, & diſcipuli eius.*

CANTO PRIMERO.

Sale Christo Redemptor Nuestro con los once dicipulos de Ierusalen, y passa el Torrente de Cedron.

A gloria vuestra, Señor,
Vuestra Passion lloro y canto,
Que viene a ser voz el llanto,
Quando es la lyra vn dolor:
Que en la musica de amor
Sonora si condolida,
Como es mejor referida
La pena, que es mas callada,
Para resonar cantada,
Se ha de reprimir gemida.

Del Hombre-Dios padeciendo
Lloro el afan, y fue tanto,
Que del mũdo en el espanto:
Otra Passion fue el estruendo
Sacrilegio tan horrendo,
Que si allà entre sus enojos
El sol a sus rayos rojos
No eclipsára el arrebol,
Hubiera cegado el sol
De tener entonces ojos.

Dadme para voz suaue
Vuestro silencio, o Maria,
Que aun en lo que el no decia
Pena tan alta no cabe:
O en otra Cruz irà graue
El pesar mal referido:
Porqué como en voz y oido
Anda estrecho, de apremiado
Và tambien Crucificado
En lo dicho lo sentido.

Sacò la noche vn capuz
El jueues, que pensò el dia
Que en otras noches dormia,
Y en esta espirò la luz:
Con presagios de la Cruz
Se turbò tanto al salir,
Que en el horror de assistir
Al crimen, se iba a poner
Por granas para nacer
Bayetas para morir.

En este

En este pues chaos de horrores
Anochecido tambien
Saliò de Ierusalen
Aquel varon de dolores:
IESVS, que entre los pauores
De vn humano sentimiento
Guardò al brio tan essento,
Que al ir pensando en la Cruz,
Vino a seruirle de luz
Sin Sol su mismo ardimiento.

Iba por la obscuridad
Que once discipulos guia,
Si su voz en compania,
Su valor en soledad:
Todos la calamidad
Temian de su pastor;
Mas como en sustos de amor
Desmayaba su denuedo,
Iba mas bizarro el miedo,
Que fuera ayrozo el valor.

Christo a los doce tenia
Su muerte prophetizada
Por padecerla doblada
En passion y en prophecia:
Ahora pues si temia,
Ardid era de su ardor,
Que al ver sin gente y valor
A la muerte, el varon fuerte
A la vanda de la muerte
Hizo passar su temor.

Vaxò al valle, que al Cedron
De su horror, y nombre viste,
Donde vna noche por triste
De tres era confusion:
Por la opaca habitacion,
Que del sol no rompe el coche,
Por el miedo, y por la noche,
Con tres linajes de nieblas
Espessura, horror, tinieblas
Era tres vezes de noche.

Parte al valle el corazon
Vn arroyuelo, a quien beben
Su altura cedros, que deben
Darle el nombre de Cedron:
Y como quien la prision
Annunciaba en su rezelo,
Pareciò que el arroyuelo
Buo, si ruiseñor antes,
Los pies siempre caminantes
Se dexò prender de hielo.

El agua que iba gimiendo
Ronca como que se queja:
Parecio al miedo corneja
De hielo, y canto el estruendo:
Y por hacer mas horrendo
El aguero de cristales,
Tropezando sus raudales
Aun en las guijas mas hondas,
Se quebraron mas las ondas,
Que despues los pedernales.

Por ves su hermosura rara
Los cristales de aquel rio,
En vn dosso desafio
Riñen sobre qual se para:
Y por verle cara a cara
El que llega, no se mueue;
El que sigue a andar se atreue,
El que passò, vuelue atras,
Y con vna agua no mas
Hacen tres montes de nieue.

Fue tanta la oposicion
Del arroyo, que desmiente
A su nombre de torrente
A valsas su detencion:
Pues como en su suspension
Todas las aguas venian,
Y paraban, y voluian,
Con vn enquentro aziago,
A los pies se oponen lago
Las aguas, que antes corrian.

Llega al vado, y quita el vado.
Porque parecia que
Por besar a Christo el pie
Salia el rio esplayado:
Mas de puente mejorado,
Porque Christo tan valiente
Se libraba ayrosamente
En las distancias del rio,
Que del ayre de su brio
Vino a fabricarse puente.

CANTO SEGVNDO.

Llega Christo Redemptor Nuestro al Huerto Gethsemani, y apartandose de los discipulos les manda velar y orar.

Laticas en el viage
Christo, y los once tubieron,
Y en la suspension hicieron
Que el largo espacio se ataje:
Porque como del linaje:
Hablaban de su Passion,
Aunque hasta mil passos son
Los que aquel trecho estendia,
Las distancias recogia
En si la conuersacion.

Vn monte alli se adelanta
De oliuas, que mal peinado
Parece que de herizado
De greña el pelo leuanta:
Iris verde fue esta planta,
Que a Noe serenidad
Anunciò; mas su verdad
Sin sombra a luz tal mostrò
Que al diluuio serenò
Sola aquesta tempestad.

Lace del monte à la falda
El huerto Gethsemani,
Y vn cipres se erige alli
Verde obelisco de gualda?
Epitaphio de esmeralda
De aquella mustia espessura
Donde por la conjetura,
De riesgo que hace el temor,
Se vestia por verdor
Palidez de sepultura.

Como el rostro del Señor
Ansias y luces varia,
Quanto a los rayos crecia,
Cayò al susto cada flor:
Y desmayado el verdor
Del campo en semblantes mil
Laberintho fue sutil
Donde el tiempo anda perdido
Pues por lo descolorido
Se hallò en Agosto el Abril.

Ocho a la entrada dexaba
Del huerto, que para amparo
Iesus a su desamparo
Con otros ocho ayudaba
Al escoger tres mostraba
Su brio, pues la mayor
Muchedumbre que el temor
Suele en campaña poner,
Mas acredita al poder,
Que testifica el valor:

Aparta los tres amados
Discipulos escogidos,
Y eran no mal socorridos
Por lo bien comunicados:
Que en el mal de mas cuidados
Si todo el pesar no impiden
Los amigos que nos piden
Parte del, dandoles parte
Si el daño no se reparte
Las congojas se diuiden.

Del huerto en el corazon
Dexa a Pedro, Diego, y Iuan,
Y porque con el no van,
Les manda hacer oracion:
Paraque en la tentacion
No caygan, que no recela
Contra el mal, que les cautela,
Aunque su vista les falta, [falta
Que vn Hombre-Dios haga
A quien ora, y a quien vela.



ESTANCIA SEGVNDA.

Matthæus cap. 26. *Cœpit contristari; & mœstus esse. Tunc ait illis: Tristis est anima mea vsque ad mortem.*

Marcus cap. 14. *Cœpit pauere, & tædere, & ait illis: Tristis est anima mea vsque ad mortem.*

CANTO PRIMERO.

Communica Christo Redemptor Nuestro su tristeza a los discipulos: explicanse sus palabras.

DIxo Christo: *El alma mia*
Esta triste hasta la muerte,
Exclamacion, con que aduierte,
Que de no morir moria.
Que en la vltima agonia
Suspenso vn durar esquiuo
De vn espirar fugitiuo
Escogia el cuerpo hierto
Por cadauer para muerto
A las congojas de viuo.

Hasta la muerte llegò
La tristeza, y no moria:
Que al horror de su agonia
La muerte se desuiò.
Aunque alma y cuerpo sintiò
El afan, con voz decente
Christo cuidadosamente
Alma a todo lo llamaba,
Que de alma al cuerpo tratàba
Viendo que como alma siente.

O como a morir baxò
Con mysterio nos aduierte
Que està triste hasta la muerte
Iesus, que por ella nò:
Y tanto se entristeciò,
Que en el interin que àlcanza
El fin, por que su esperanza
Le persuadiò su venida,
Era de su muerte vida
De su muerte la tardanza.

O fue

O fue tanta la trifteza
Del mal que llegò a fentir,
Que en fu idioma fue decir:
Yo me muero de trifteza:
Pues como luego que empieza
La muerte, luego fe acaba,
Por buſcar fiera mas braua
Con quien poder batallar,
En la anſia de agonizar
Por mas Cruz a la alma claua.

Dos coſas ay en morir
Las anſias y el eſpirar
Eſto no es mas que anhelar
Ellas lo que ay que fentir:
Pues llegôlo a diuidir
Chriſto, y como no fe halla,
En el boquear batalla
Digna para vn Heroe fuerte
Dexa por flaca a la muerte,
Y con ſus anſias batalla.

O fue que llegò a tocar
En la muerte, y no paſſaba
La linea, quanto baſtaba
Para ſalir ſin peccar:
Como llegarſe a matar
Es impiedad homicida
Su fineza, detenida
De lo impeccable haſta el fin
Se mantubo en el confin
De la muerte y de la vida.

CANTO SEGVNDO.

Explicaſe como la grande triſteza de Chriſto Redemptor nueſtro, ſe pudo auenir con ſu entendimiento grande.

MAs como tal ſentimiento
Ay de Chriſto en la agudeza,
Si la ſobra de trifteza
Es mengua de entendimiento?
Pues quien ay que deſatento
A ſu mal no pueda huir
Del penar, pues por ſalir
Del penſar en ſu affliccion,
Puede la imaginacion
De ſus penas diuertir.

Quando vna pena es tamaña, [za
Que en vano vna alma ſe esfuer-
A vencer, mas que con fuerza,
Se ha de batallar con maña:
Porque como no ay campaña
Para las penas que ſiento
Mas que vn penſarlas atento,
Pues no puede ſu crueldad
Obrar en la voluntad,
Si no es deſde el penſamiento.

Arte serà de vencellas
A quien no puede rendillas,
Por no llegar a sufrillas
Solo no pensar en ellas:
Luego para deshacellas
Bastaba vna diuersion
De Christo, pues su razon
Pues lo puede vn hombre rudo
Pudo no penar, pues pudo
No pensar en su Passion.

O ya que del pensamiento
Se apoderase el disgusto,
Pudo Christo buscar gusto
Aun pensando en su tormẽto:
Suele ser medicamento
De su herida el escorpion:
Assi en las penas, que son
De quien su toxigo saca
La atencion, se harà triaca,
Si es veneno la atencion.

No ay quien no pueda mirar
Por dos visos cada cosa,
Pues por el vno es gustosa,
Si por otro da pesar:
Que, como suelen andar
Las alegrias tan caras,
Y a que las hizo mas raras,
Que a los males la tristeza,
Ha puesto naturaleza
En cada pena dos caras.

Como variar suele el arte
En vna misma pintura
Desde vna parte hermosura,
Y fealdad desde otra parte:
Y aunque su pincel reparte
Siempre constantes colores
A mayores, o menores
Luces tan varia aparece,
Que lienzo el color parece,
Y nuestros ojos pintores.

Assi con mas inuentiua
Pintò a los ojos mentales
Naturaleza en los males
Las penas de perspectiua
Que en nuestra imaginatiua
Por vn viso alegran, quanto
Por otro afligieran, tanto
Que quanto en el mundo vè,
Risa en Democrito fue,
Y en Heraclito fue llanto.

Luego si es facticio el gusto,
Porque a la razon sujeto
A dos visos cada objeto
Puede hacer gozo o disgusto:
Pues teniendo por injusto
Naturaleza el rigor
De hacer que el gozo, o dolor
Fortuna, y no ingenio fuesse,
Trazò que a las cosas diesse
Nuestro discurso el sabor.

Como

Como, quando por sutil
Es de Christo en la razon
Discurso cada aprehension,
Y cada discurso mil,
En vna Cruz, aunque vil
Mas visos no discurria,
Pues los males que sentia,
A poder de su agudeza,
Si a vn viso daban tristeza,
Dieran a otro alegria?

Mirar profundo pudiera
En discursos racionales,
Que si son agrios los males
Su termino no lo fuera:
Y que en la misma madera
De Cruz a vn viso abatida,
Y a otro viso esclarecida
Al vencedor Heroe fuerte
Se le labraba su muerte,
Y se labraba su vida.

Luego tristeza padece.
Porque huyendo otras razones
A sus consideraciones,
Ata al viso que entristece:
Y que prende assi parece
A la alma, y que la condena
Como a grillos y cadena,
Que aun antes del prendimiẽto
Echaba al entendimiento
En la carcel de la pena.

Si la crueldad ha inuentado
Para carcel vn encierro
Con varias puntas de hierro
De todas partes armado:
Adonde vn preso encerrado
En esta jaula tyrana
Si reclinando la humana
Flaqueza al hierro se arrima,
Mas que se asoma, lastima
El rostro en cada ventana.

Assi Christo encarcelò
Su gran discurso, y violento
En su hondo pensamiento
Como en vna jaula echò:
Si su ingenio se asomò
A otro objeto mas gozoso
Que su leño doloroso,
Como de clauos cercado
Se topa, mas lastimado
Vuelue, que llegò curioso.

Arbitro el entendimiento
Era en Christo del pesar,
Pues supo sutil mirar
A dos luces el tormento:
Pero al matiz desatento,
Con que bien se representa
El mal que mas atormenta
Toda la ponderacion
Que cargò su gran razon,
Por otro pesar se quenta.

Al ir a rayar su gloria
Por el menor viso tibio,
De oluidarse de este aliuio
Hacia solo memoria:
Solo a su tragica historia
Estaba de industria atento,
Y como a su entendimiento
En vn discurso clauaba
Mas alta Cruz fabricaba,
Por alto, del pensamiento.

CANTO TERCERO.

Meditanse, y ponderanse las penas con que Christo Nuestro Saluador se entristecia en el Huerto.

EN esta Cruz pues sentia
Como a exercitos sus penas
Tantas, tan grãdes, que a penas
Caben en su phantasia:
Tanto que su aprieto hacia
Otro afan, pues mal tan vario,
Tan graue, y extraordinario
Por la prisa, y desconcierto
Vino de tropel al huerto,
Mas que en orden al Caluario.

Como vna alma suele llena
De vn marañado dolor
Discurrir en su rigor
El origen de su pena:
Assi de consuelo agena
Al alma de Christo rigen
Motiuos tantos, que affligen,
Que, como en todos està,
Vna y otra vuelta dà
Como quien busca el origen.

Como vna muerte tan poca
Iuzgò para padecida,
De arbitrio contra su vida
A nuestras muertes conuoca:
En su aprehension las coloca
Y de ellas, no de vna muerto
Vistiendo de pauor hierto
Lugubre a la alma capuz,
Vna vez muriò en la Cruz,
Y infinitas en el huerto.

Viendo Mitridates quanto
Exercito vn siglo acaba,
Dicen que tierno lloraba,
Mas fue ridiculo llanto:
Que auian de durar tanto
Debiera llorar, si en tales
De viuir riesgos mortales
De tan engañosos nombres,
Mas esquadrones que de hõbres
Alcanzára a ver de males.

Mas

Mas Christo que conocidas
Tubo nuestras tristes suertes
Mucho mas que nuestras muertes
Llegò à sentir nuestras vidas:
Y viendo que redimidas
Con muerte tan prouechosa
Se pierden, en pauorosa
Afliccion desconsolada
Mas le doliò malograda,
Que le asustò dolorosa.

Otra vez Crucificado
Fue en Pedro, aspado en Andres,
En Iuan degollado es,
Y en Esteuan fue apedreado:
Y mas de vn hombre en pecado
Sintiò la vida: que hacemos
Del morir tantos estremos,
Y en la angustia del Señor
Ansia vino a ser mayor
Lo poco que la tememos.

La lanza que a Christo muerto,
(O eclipsado qual la luz)
Hiriò, y no doliò en la Cruz,
No hiere, y duele en el huerto:
Parece que de concierto
Contentò assi a su valor,
Que al ver mas largo su amor,
Que la vida, hizo de suerte
Que mas allà de la muerte
Saliò a buscar vn dolor.

Luego que en su phantasia
Vio de Maria el pauor
Pudo pesar su dolor
solo el pesar de Maria:
Mayor fue: porque sentia
La falta de su presencia
A vista de su dolencia,
Y en vn enquentro auenido
A vn tiempo se vio afligido
De su presencia en su ausencia.

Siente la falta que el hace
A la ausente madre bella
Y la falta que le hace ella
El corazon le deshace:
Concurria assi vn engaze
De congojas diferentes,
Pues pensando que presentes
A la Cruz auian de estar,
Le vinieron a penar
Los dos presentes y ausentes.

Mas la ausencia de Maria
Opuesta al dolor està
Que el alma andaria allà,
Y en Christo no assistiria:
Luego en el no sentiria;
Pero de su cuerpo ausente
Y al de Maria presente
Diuidido el Hombre-Dios
Sentia en los cuerpos dos
Que allà siente, en si no siente.

No hace vn triste que le canten
Letras de tantos dolores
Que de oir otras mayores,
Sus proprias penas se espãten?
Christo assi porque leuanten
El punto a las que sentia,
En la Cruz que ya preuia,
Por escuchar vna letra,
Que mas al alma penetra,
Pensaba en las de Maria.

Al fin porque su tormento
Iguale a su voluntad
De parte de la crueldad
Hizo estar su entendimiento:
Porque supla el pensamiento
Lo que el Iudio cercena,
Quando se rompe de llena
De afanes cada afliccion
Cargò sobre su Passion
Su ingenio por otra pena.

Assi al mal executado
El pensado y preuenido
Lo que no de padecido
Aumentò de ponderado:
Antes que el pueblo ha empezado
Assi Christo su Passion,
Pues ya que la execucion
Al Hebreo permitia,
A si mismo se erigia
Cruz de su imaginacion.

Como vio que el Iudaismo
Poco de hacer Cruces sabe,
Por hacerse la mas graue
Se echò sobre si a si mismo:
Que dexando al barbarismo
Toda la mala intencion
Por dar al mal intencion
De su mismo ingenio agudo,
Lo que de intencion no pudo,
Supliò para duracion.

Piensa Christo en la penosa
Muerte que le desagrada:
Porque si es triste pensada,
Es impensada dañosa:
Improuisa es peligrosa
Alma tanto para vos,
Que reusando vn Hombre-Dios
(Siendo el mismo su juez)
Morir solo de vna vez,
Pensò por morir de dos.

CANTO QVARTO.

Explicase el temor de Christo Señor Nuestro: declarase como se compadecia con su tristeza y con su valor.

COn la tristeza el pauor
A Christo tambien enuiste,
Que en liga todo lo triste
Vino contra su valor:
Del mal futuro el temor
Se ceba, y de los que tienen
Las tristezas se mantienen,
Y oy la sedicion fue tal,
Que no cabiendo en vn mal,
En vn corazon se auienen.

Porque dure lo que siente
Aun mas que la execucion,
Mezcla en vna duracion
Lo futuro y lo presente:
Presencia presto a lo ausente,
Que llegando a atropellar
A los tiempos el pesar
En los brazos del temer
Antes de salir a ser,
Se salia a atormentar.

Mas si el temor de la muerte
Es de vn Heroe afecto indigno
Como tal pauor fue digno
Del brio del varon fuerte?
Es Dios-Hombre, y nos aduierte
Lo humano, porque despues
Lo durarà el mundo, pues
Su esfuerzo assi se limita,
Que es hombre, que necessita
De asegurar que lo es.

Mas como si mas aduierte
Que teme, pudo auenir
Que del temor de morir
Se llegase hasta la muerte:
Que entre la agonia fuerte
Se dexò tanto lleuar
Del sentir, que del pesar
Despues de tanto temer
Muy poco auia que hacer
En el resto de espirar.

Es que fue tan valeroso
Christo, quando miedo siente
Que a fuerza de lo valiente
A estar vino temeroso:
Pues viendose pauoroso
De vna muerte vil y cierta,
Parece que en si concierta
Como ardidoso el valor
Lleue del brazo al temor
De la muerte hasta la puerta.

Bien assi como al infante [bra,
Que de vna sombra se asom
Lleuar suele hasta la sombra
Vn varon, y entra delante·
Christo en ardid semejante
Por aquel sombrio enredo
De ramas, que el ruido quedo
Del ayre en horror conuierte,
Lleuò al miedo hasta la muerte
Por quitar el miedo al miedo.

Y assi si a temer desata
Su brio, que tema quiere
A la muerte, porque muere
Mucho mas que porque mata:
Temiala solo ingrata,
Porque no ha sabido herir
Sin llegarse a destruir,
Y sentia en su escasez,
Que en matandole vna vez,
No dexa mas que morir.

Qual la aueja, que a fauor
De la parte acometida
La vida dexa en la herida
Muerta a vn tiempo y matador:
De la muerte assi el rigor
Tanto todo lo remata,
Que toda se desbarata,
Y acaba vna vez que hiere
Los dolores de quien muere,
Y su vida la que mata.

Christo pues teme en la muerte
No que mate, si que muera,
Pues querria que no fuera
Contra si misma tan fuerte:
Que al cuerpo hiera de fuerte
Que viua quede en la valla
De sus dolores, que halla
Para temer su deseo,
Que le dexarà tropheo,
Mas no le dexa batalla.

Assi pudo estar en medio
Christo de afectos tan varios
Pues de vn objeto contrarios
Parecen pauor, y tedio:
Porque, no hallando remedio
De morir, y penar, yà
De la vida, conque està
Al pauor, y tedio auiene,
Tedio, porque se la tiene;
Pauor, porque se le va.



CANTO QVINTO.

Explicase como la tristeza de Christo Redemptor Nuestro se pudo compadecer con la gloria de estar viendo a Dios cara a cara.

Ero vista vna Deidad
En los gozos de que llena
Vna alma, como a la pena
No ahoga en la voluntad?
Que no es grande suauidad
La que corre de esta fuente,
Si no lleua su corriente
La pena, que se la opone,
Y en caudal de glorias pone
El bien que ve, al mal que siẽte.

En la bien auenturanza
Gozo se vuelue el pesar,
Como el rio se hace mar,
Si dentro del mar se lanza:
Y dulzura tanta alcanza,
Que, aunque siga la memoria
Vn afan, es la victoria
Tanta que en el gozo tiene,
Que a ser tanto gloria viene
La pena como la gloria.

Qual la fragua a quien el riego
Mas que la entibia, la inflama,
Y en lo ardiente de su llama
Fuego y agua todo es fuego:
Que ardiendo vno y otro ciego
Mas que le impide, le incita:
Assi en Dios, tan infinita
Es la gloria, que el disgusto
Hecho material del gusto
Mas que la opone, la excita.

Pues como entre la grandeza
De aquel deleyte dichoso
Al mirar vn Dios hermoso
Pudo en Christo auer tristeza?
Que en su infinita belleza
Contemplada cara a cara
El gozo, que en ella aclara,
Es tan actiuo y intenso,
Que competir por immenso
Puede a la vista por clara.

Fue que Christo en vista tal
Galanteando al mal que siente,
Cortaba a la lumbre ardiente
De la gloria el manantial:
Y por troncar el raudal
Del deleyte, que derrama
(Aunque el impetu reclama)
Para conseruar la pena,
La degollò por la vena
Del gozo toda la llama.

Como de vn rio el caudal
Por vna y por otra peña
Tras vn jardin se despeña
En corages de cristal:
Pero vna presa al raudal
Su orgullo en grillos ataja,
Y aunque en las quijas la caja
Estruendosamente toca,
Quando mas mas se desboca,
Se asoma al valle y no baja.

Assi la delectacion,
Que del ver vna Deidad
Corria a la Humanidad,
Parecia inundacion:
Mas al ver vna afliccion
Del raudal se la preserua, [serua
Que es Dios-Hombre, y la cō-
Por Dios, y al ir a correr
Echa presas su poder,
Como que el jardin reserua.

O fue que si bien agena
De la bienauenturanza
Con la gloria en Christo alcāza
Alianzas vna pena:
En la parte inferior pena,
Pues dentro de si la aloja
El gozo; que la congoja,
Del gran deleite a pesar,
Se hace en su casa lugar,
Ya que no le desaloja.

Qual en Babylonia assiste
La omnipotencia a la hoguera,
Que vn Hijo de Dios venera,
Si a tres jouenes enuiste:
Y como al fuego resiste
El brazo de Dios valiente
Defendiendo al inocente,
Y opuesto al calor natiuo
Confiscando està lo actiuo,
Y desembarga lo ardiente.

Assi porque su mal passe
Por la gloria y por su lumbre,
Traza que a la pena alumbre,
Impidiendo que la abrase:
Y si della no desase
Al gozo, sus fuerzas prende,
Que si destrozar pretende
Al mal, que le desconsuela,
Con su poder abroquela
Al pesar, y le defiende.

Mas si del gozo a la fuente
Por llaue echò vna violencia
Con el gusto su paciencia
Solo Parece impaciente:
Que oprimiendo la vertiente
De la continua alegria,
Que brotar gozo solia,
El brio, con que se arroja
Al parecer que se enoja,
Impacientia parecia.

Y en la parte superior
De la voluntad humana
Entre el ver vn Dios se gana
Eminencias el dolor.
Como le mata mi error,
Aunque siempre le gouierna
Razon eterna, tan tierna
Su voluntad se sentia,
Que aun temporal le dolia
Mi mal por razon eterna.

La tristeza pues fue tal
De vn alma glorificada
Que anda su dicha forzada
A encoger el manantial:
Como el pausar su raudal
Es vna violencia agena
Del impetu de su vena,
Oy al ceder la victoria,
Parecia que la gloria
Se via andar como en pena.

La pena que reparaba
De la gloria los combates,
Sufria en estos embates
Los gozos, con quien luchaba:
Y con ellos se angustiaba,
Que de afan a vn triste llena
Quien a fiestas le condena,
Pues quando andaba lidiando
Con vna gloria fue quando
Aun la pena andaba en pena.

El cuerpo que por mas palma
Quisiera en empressa tal
Estar muriendo immortal,
Era otra pena del alma:
Que en barruntos de la calma
De penar, y la alegria,
Que ha de darle al quarto dia
La alma en su Resurreccion,
Perecia otra affliccion
La fuerza con que se asia.

Y la alma daba a pensar
Que de proposito son
Grandes su afecto y razon
Por hacer grande el pesar:
Pena y gloria hace lidiar
Y al cuerpo ser cuerpo pena,
Pues como las encadena
Y vnas de otras se afligian
Quatro penas parecian
Alma, y cuerpo, gloria, y pena.

Ay amor, mas ay contentos
De mi passado deleyte
Donde me passò el afeite
Por solaces los tormentos:
Falsos entretenimientos,
En quien mentia mi error
Por alegria al dolor,
Pues sin deponer su hechura
Es lo que en mi pensè holgura
En Christo pena, y pauor.

ESTANCIA TERCERA

Matthæus cap. 26. *Progressus pusillum procidit in faciem suam orans, & dicens: Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste; verumtamen non sicut ego volo: sed sicut tu.*

Marcus cap. 14. *Cùm processisset paululum, procidit super terram: & orabat, ut si fieri posset, transiret ab eo hora, & dixit: Abba, Pater, omnia tibi possibilia sunt, transfer calicem hunc à me; sed non quod ego volo; sed quod tu.*

Lucas cap. 22. *Auulsus est ab eis, quantum iactus est lapidis, & positis genibus orabat dicens: Pater, si vis transfer calicem istum à me; verumtamen non mea voluntas; sed tua fiat.*

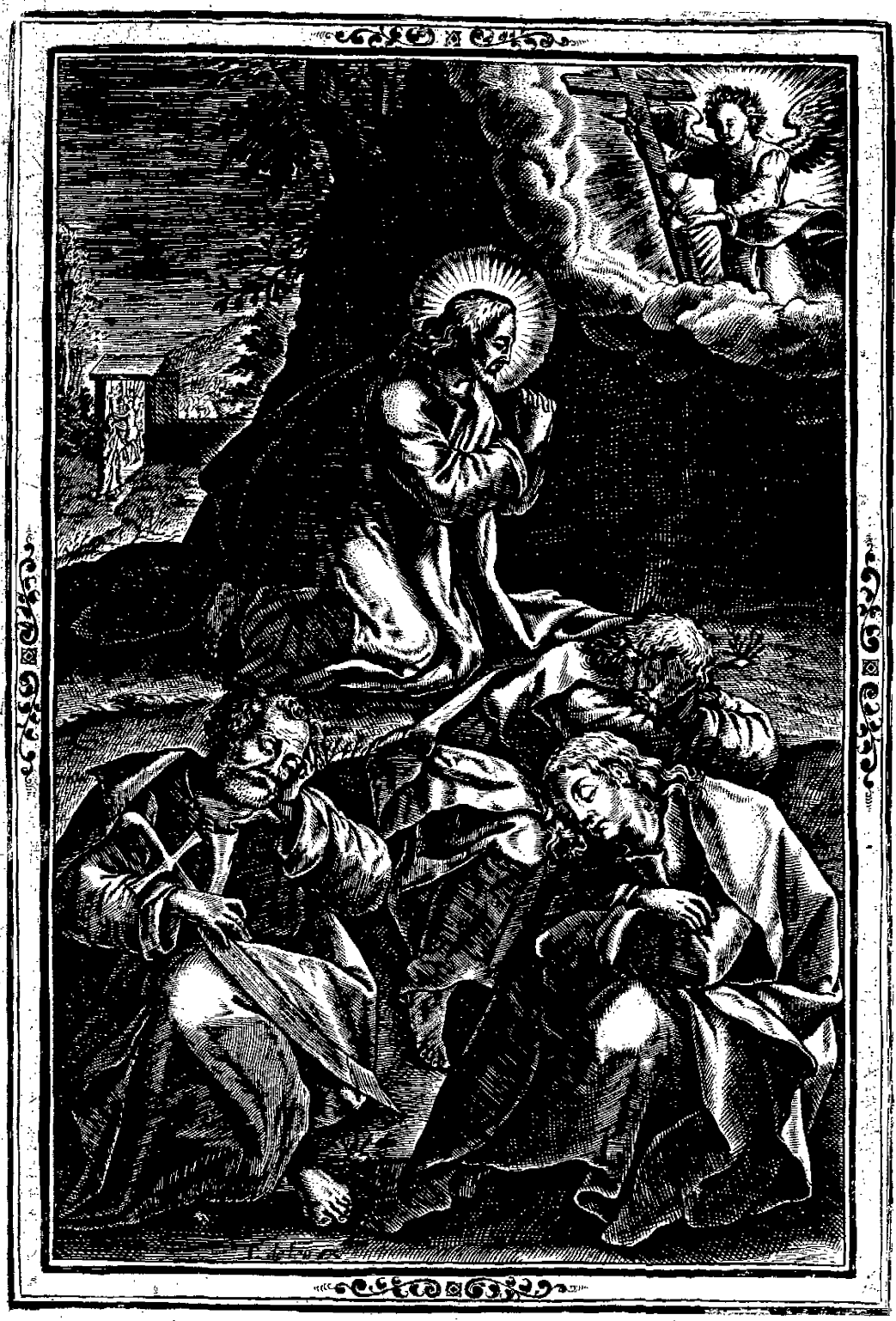
CANTO PRIMERO.

Apartase de sus discipulos Christo Señor Nuestro, y ponese a hacer oracion a su Eterno Padre.

Istante de piedra vn tiro
Christo, que a orar se dispone,
Tan dentro de si se pone
Que viene a ser su retiro:
Sin sus amigos le miro,
Porque en si sin si se encierra:
A los sentidos destierra
Dexando acà por despojos
Al cielo los claros ojos
Las rodillas a la tierra.

Si ya los ojos al suelo
De confuso no rebate,
Y el atreuimiento abate
De alzar dos soles al cielo:
Pues encogido en el zelo
Que sobre la espalda santa
De su amor, a culpa tanta
Trahe del mundo delinquẽte,
Tan publicano se siente,
Que los ojos no leuanta.

Sobre



Pater si vis transfer calicem istum à me verumtamen non mea voluntas sed tua fiat. Luc. 22. Lib. 1. Fol. 13.

Sobre ſu roſtro ſe arroja
Que le derriua la carga,
Al peſo de que ſe encarga,
Del peſar que le congoja:
Y ſi bien leue congoja
La peſadumbre del Cielo
Deſplomado de ſu vuelo
Hubiera en ſus hombros ſido,
Vn crimen ſubſtituido
Diò con ellos en el ſuelo.

O como quando el mar ceſſa
De dar a eſos Cielos altos
Gigante de vidro aſaltos
La tierra el naufrago beſa:
Chriſto, que deſde la meſa
Las coſtas ha deſcubierto
De ſu Paſſion, en el huerto
La tierra beſa, porque
Golfo la bonanza fue,
Y era la borraſca puerto.

O como el organizado
De tierra vulto de hombre
A quien Dios en alma y nõbre
Su aliento y ſu voz ha dado.
Como no muy trabajado
Se vino a deſcolorir
Que mas no ſuele lucir,
Quien mas no ſupo coſtar,
Pues alfin el reſpirar
No es hacer mas que viuir.

Chriſto que el varro reforma
Sobre el, y en contemplacion
A coſta de ſu afliccion
Le dà vn ſuſpiro por forma:
Y de vn aliento le informa
Tan noble; pero no admira,
Viendo que en gaſto no mira,
Pues trabajando el acierto
Quien reſpirò en aquel huerto
En eſte huerto ſuſpira.

O mirando que la tierra
Al que por ella padece,
Al miſmo por quien florece
Brota, quanto le harà guerra:
El hierro, que el clauo aferra,
El cañamo que le azote,
La lança en fee de ſu vote,
Cruz, vinagre, h iel, eſpinas,
La abraza en gracias diuinas,
Como quien beſa el azote.

CANTO SEGVNDO.

Refierenſe las palabras de la oracion, que el Hijo hizo al Padre, y ponderanſe los affectos, que en ellas ſe encierran.

Texiò de su tristeza
El exordio a su Passion
A su elegante oracion
Hizo exordio su terneza:
Llamandole Padre empieza,
Pues confirmacion no lleue
Su oracion, que como mueue
La beneuolencia quanto
Es tierno el exordio, tanto
Vino a hacer la oracion breue.

Al de *Padre* da el renombre
De *Mio*, y no es menester
Que si Padre ha de tener [bre?
Quien lo ha de ser de tal hom-
Pero bien es que le nombre
Mio, que en tanto de suio
Del Padre Eterno, aunque pio,
Parece que se cautela,
Por si ser suyo rezela
Con el horror de ser mio.

Padre, dice, *si es posible*,
Este caliz de mi passe,
Por ablandar con la phrase [ble:
La Cruz que aguardaba horri-
Sino, porque lo terrible
Christo Dios de su Passion
Llamò caliz? tales son
Sus gustos en vn pesar,
Que vsurpa al irle a nombrar
La voz a su comunion.

Poco auia que en la cena
Tomò en el caliz el gusto
A su sangre, y à vn disgusto
Le toma aqui en lo que pena:
Y caliz llama a su pena,
Que tomandola el sabor,
Parece, que aunque el Señor
Vn Dios se cenò y vn hombre,
Pues que la da el mismo nõbre,
Que no le sabe peor.

Y del caliz excelente
Quiso otra vez acordarse,
Que para mas prepararse
Comulga espiritualmente:
Robaba al dolor presente
La memoria el Sacramento,
Y caliz llama al tormento,
A cuyos vmbrales toca:
Que allà se le fue la boca
Donde andaba el pensamiento.

Quien las obras de su vida
Manjar de hazañoso llama,
Tanto sus penas aclama,
Que las llamaba bebida:
Phrase fue bien aduertida,
Pues como siempre el beber
Es mas facil que el comer
Quiso assi significar,
Que come del bien obrar,
Y se bebe el padecer.

Si

Si pidio que del morir
Se temple el castigo fuerte
Por passar sobre su muerte
Los empachos de pedir:
Y porque venga a sufrir
vn tormento mas feroz
Que el negar, a la veloz
Peticion, no respondia
El Padre, que parezia
Que aun le negaba la voz.

Relaxa la humanidad
A pretender, porque sienta,
Ore, aguarde, mas affienta,
Que no ay possibilidad:
Que a menor difficultad
No andar el despacho abierto
En Dios, pareciera en cierto
Modo al sentir ordinario
El leño Cruz del Caluario,
La suspensiõ Cruz del huerto.

Como en Christo por la vnion
Auia dos voluntades,
De no auer contrariedades
Ay quien dude distincion:
Preuiene quan vnas son,
Y como quien dexa huella
De distinta a la fe bella,
Esta platica encamina
La humana azia la diuina
Porque no crean que es ella.

La voluntad se haga tuya
Dice a su Padre, mas, pues
Suya la del Padre es,
Fue decir se haga la suya.
Mas, aunque del Padre incluya
La voluntad excelente
Su persona, de obediente
Con ambicion de humildad
Buscaba su voluntad
En persona diferente.

Que el Padre haga lo que quiere
Al Padre, pide y esfuerza,
Aunque sin su ruego es fuerza
Que el se haga lo que el quisiere:
Ya lo sabe, y assi infiere
Que por quedar obligado
Al Padre pone en estado
De que no pueda negar,
Pues al negar, o otorgar
Concede lo que ha rogado.

Que si vn amigo rogára
A vn gran amigo, que hiciera
Lo que el por si se quisiera,
Sin poder negar quedára:
Pues tan impossible hallára
El negar (aunque le pese)
A quien assi le pidiesse,
Como es impossible hacer
Que encuentro dexe de ser
No querer lo que quisiese.

Es feo el negar, y ruega
De arte, que negar no puede,
Pues otorga, si concede,
Y otorga tambien, si niega:
Parece que a quitar llega:
Al padre la potestad
De negar, o su fealdad
Pues si otorga, o si despide,
Hará siempre lo que pide,
Pues hace su voluntad.

CANTO TERCERO.

Declarase la conformidad del Hijo con el Padre, y la resignacion de los affectos efficaces, y inefficaces, que muestra en su oracion.

Vnque peticion fue justa
La del Hijo, pide, espera,
Que mas que lo que el quisiera,
Se haga lo que el Padre gusta:
Tanto al rendimiento ajusta
El simple afecto ordinario
De viuir, que si anda vario,
Tanto de suyo le priua,
Que de eficaz le derriua,
Ya que no de voluntario.

Mas aun como desconforme
La voluntad pudo humana
Estar, o como se allana
Despues a hacerse conforme?
Y como a si se reforme,
Y a la diuina se ajuste,
Diga vn Theologo ajuste,
Que al entendimiento quadre,
Pues de quanto gusta el Padre,
No ay de que el Hijo disguste.

Como pues con la eficaz,
Voluntad lo mismo quieren,
Y si es que en nada difieren
Los dos en la ineficaz:
Tan vnas y tan en paz
Estan las dos voluntades,
Que aun entre sus veleidades
No discurre la razon,
Como aya resignacion
De no auer contrariedades.

Como quiso con igual
Afecto el Padre tambien
Su muerte, como es mi bien,
Y no como era su mal:
No se entiende qual de qual
Algo se desconformò:
Que si el Padre decretò
Que el Hijo muera por mi,
Si por mi quiere que si,
Por el quisiera que no.

Lo

Lo mismo el Hijo obediente[cia,
Quiso en conforme obedien-
Sin que se halle displicencia
En afecto diferente:
Porque como conueniente
Es su muerte para mi,
Y penosa para si,
Quando el morir acetò,
Por si quisiera que nò;
Mas por mi quiere que si.

Como pues Christo pidiò
En tanta conformidad,
Hagase tu voluntad,
O Padre, y la mia nò:
Como el Theologo diò
Sin intelligencia indigna
De aquella obediencia digna
Supuesto que es resignarse
Dissentir y conformarse,
En decir que se resigna?

Fue: porque en la gran demanda
Con que por el hombre muere,
Quiere morir, porque quiere,
Y porque el Padre lo manda:
Como a dos titulos anda
De querer su voluntad,
Fue tal la conformidad
A otro querer mas accepto,
Que quiere porque es precepto
Mas que porque es libertad.

Y como que era disgusto
Querer por si, parecia
Que por suyo no queria
Lo que era del Padre gusto:
Pues como si poco augusto
Titulo de merecer
Fuese su proprio querer
Añadio al mismo motiuo,
Que tenia el Padre viuo,
El que ay en obedecer.

Quiere la voluntad suya
Y la del Padre, y decia:
No moriré, porque es mia,
Padre, sino porque es tuya:
No porque repugne, y huya
De querer la humanidad
Lo que la diuinidad
Quiere: pero lo adelgaza
De obediente, y le embaraza
Al querer su voluntad.

Pues como era por si amable
El cargo de redimir,
Y tan gallardo morir
Era en Christo deleitable:
Agradabale, y loable
Tubo escrupulo o cuidado
(Como fue el cargo acceptado
Gozo suyo) escrupuloso
De quererle por gustoso
Queriendole por mandado,

Como en dos finos amantes
Ay dos gustos tan conformes,
Que a estar viené descõformes,
A puro no estar distantes:
Pues que si vno quiso antes
Lo que el otro despues quiere,
Tanto a su amante prefiere,
Que pide en lo que es preciso,
Que no se haga porque quiso;
Sino por lo que el quisiere.

Assi en tanta sujecion
De vna a otra voluntad,
Sin ser desconformidad,
Pudo auer resignacion:
Que aunque diferentes son,
De suerte el Hijo dispone
De la suya, que compone
Que la haga, y que la huya,
Pues paraque no sea suya,
En la del Padre la pone.

Assi en las dos voluntades
De Hijo y Padre, si al obrar
(Como acà para premiar)
Midieramos calidades:
Aun en sus conformidades
Mostrára Christo vnos viuos
Al parecer excessiuos,
Pues al querer de obediencia,
Si tubo menor potencia,
Vino a tener mas motiuos.

Lleuò el Hijo de excelencia
Al que el objeto tenia,
Y a los que el Padre ponia
El motiuo de obediencia:
Assi lo que en la potencia
Le lleua de dignidad
El Padre, la humanidad
Con vn rendimiento actiuo,
Fue a suplir con el motiuo
Excelso de su humildad.

CANTO QVARTO.

Por los realzes del merito, con que quien se resigna en la voluntad de Dios, parece que no tanto dexa la propria voluntad, quanto hace moralmente como propria la diuina, se descubren dos dignidades, que como de parte de la potencia volitiua, diuinamente tubo el resignado Hijo en su Passion.

Quanto tiene de excelencia
La potencia volitiua
La acciõ mas digna, y mas viua
Procede por su influencia:
Christo porque su potencia
Humana de perfeccion
Baja, en su resignacion
Haze diuina la humana
Por los realzes que gana
De la potencia la accion.

Quisierame declarar:
Parece que se resigna
Christo por hacer mas digna
Su potencia para obrar:
Porque assi viene a trocar
Voluntades, pues dexando
La suya se và tomando
La del Padre para suya,
Y muestra que es porque influ-ya
En las obras que està obrando.

Quien su voluntad resigna
En la de otro de obediente,
A su potentia eficiente
Parece que hace mas digna:
Pues con arte peregrina
Quien tiene vna voluntad
Corta, y con su libertad
Con otro la cambiára,
De voluntad se ganára,
Para obrar, mas dignidad.

Y como es el resignarse
De voluntades vn trueco,
Que como en vn cambio seco,
Se hace sin darse o tomarse:
Pues aquel que và a dexarse
En lo que el otro quisiere
Tiene para quanto hiciere
En si y en el con su propria
voluntad la que se apropria
porque el quiere lo que el quiere.

Y como quien se resigna,
Parece que para propria
Dexando la suya, apropria
En vez della la diuina:
Assi vendrà a hacer mas digna
Su potencia para obrar
Quanto se supo apropriar
Vna voluntad que influya
Mas digna en vez de la suya
En quanto quisiere obrar.

Con este ingenio se afina
Al merecer de potencia
El que con libre obediencia
En Dios todo se resigna:
Pues como se determina
A obrar con la voluntad
Mas alta de vna Deidad,
Quando viene a obrar, parece
Que para el merito crece
Su potencia en dignidad.

Christo pues que de la humana
Voluntad oy se deshace,
Y la del Padre se hace,
Como propria, mucho gana:
Porque camino se allana
De poner mas excelencia
De parte de la potencia
Humana en quanto quisiere;
Pues ya parece que quiere
Con mas diuina potencia.

Dos voluntades tenia
Distintas el Hombre-Dios,
Vna de Hombre, otra de Dios,
Y oy casi vna las hacia:
Pues oy quando se ponia
Con la voluntad humana
Con resignacion tan llana
En manos del Padre, hace
De dos vna, en el engaze
De los meritos, que gana.

Pues, como en vez de la propria
Humana que se resigna,
Parece que la diuina
En cierto modo se apropria:
Viene a vsar de mayor copia
De voluntades, que puesta
La humana (aunque no depue-
En la del Padre parece, [sta)
Que en lo que de digna crece,
Se hace vna como compuesta.

No porque de hombre la propria
Falte, quando se resigna;
Sino porque la diuina
Resignandose se apropria:
Y aunque no se desapropria
De la humana, viene a darla
Mas quilates al dexarla
De vsar, quando resignado
Parece que la ha trocado
Por venir a mejorarla.

Bien que antes la voluntad
Humana se dignifica,
Quanto ella se santifica
Por vnida a la Deidad:
Mas si otra dignidad
Se ganò por resignada,
Pues parece que doblada
Sale solo de dexarse
En otra, en que vuelue a hallarse
Siendo mas dignificada.

Pues como se substituye
La del Padre en su lugar
El arte del resignar
Por propria la constituye:
Assi en cierto modo influye
De parte de la potencia
A quien gana la excelencia
Que dà la resignacion
A la potencia en la accion
Que se haze por obediencia.

En las potencias mudanza
Physica ni natural
No ay; pero ay la moral
En el merito que alcanza:
Y parece se afianza
Mayor merito, que aunque
Qualquiera infinita fue
De parte de la virtud,
Se halla cierta magnitud
En que resignado estè.

Y parece se asegura
El acierto en quanto obrare
Luego que a si se apropiare
Voluntad tan sabia y pura:
Que si bien está segura
La humana en el de poder
Errar por su gran saber.
Pues lo es de vn Hombre-Dios,
Tiene ya titulos dos
De acertar siempre al hacer.

No puede errar por vnida
Ni puede por resignada
Errar pues siempre acertada
Ha de ser en muerte o vida:
Que yendo siempre seguida:
En la voluntad Paterna,
En quien se remite tierna,
Tanto su acierto se apropria,
Quanto su voluntad propria
Por la de vn Dios se gouierna.

Assi quien se compromete
De vn sabio en el parecer
En su saber y querer
En cierto modo se mete:
Porque quando se somete
A su voto, quanto el sabe
Al proprio voto le cabe
Tanto que ya de su acierto
Tomò como de concierto
Como en la mano la llaue.

La voluntad pues humana
Que oy se resigna al querer
En la del Padre, con ser
Vna, dos aciertos gana:
Pues toda la soberana
Que ay en Dios sabiduria,
Como se comprometia
En sola su voluntad,
Hizo con su libertad,
Propria de galanteria.

Y nunca mejor vsò
De su propria libertad,
Que quando en la voluntad
Diuina se resignò:
Porque quando se ajustò
A querer lo que quisiere
El padre, ya entonces quiere
Y despues como va haciendo
Lo que quiso, y và queriendo
Lo hace siẽpre hasta que muere.

O arte

O arte de resignarse
En vna gran voluntad
Por vsar su libertad
Con asomos de dexarse:
Pues entonces viene a vsarse
Della, y en cada obra buena
Nunca de si se enagena
Antes al irla ajustando
A la agena, se va obrando
Con la suya, y con la agena.

O ardides de la obediencia,
Que al dexar tu voluntad
La haces y en tu libertad
Pones otra sin su ausencia:
Que para darla excelencia
Asegurandola acierto
Haciendose ya del muerto
El proprio libre aluedrio
Para querer con mas brio
Parece que se ha encubierto.



ESTANCIA QVARTA.

Matthæus cap. 26. *Et venit ad Discipulos suos, & inuenit eos dormientes, & dicit Petro: sic non potuistis vna hora vigilare mecũ? vigilate, & orate, vt non intretis in tentationem. Spiritus quidem promptus est; caro autem infirma. Iterum secundò abijt, & orauit dicens: Pater mi, si non potest hic Calix transire, nisi bibam illum, fiat voluntas tua. Et venit iterum, & inuenit eos dormientes: erant enim eorum oculi grauati. Et relictis illis iterum abiit, & orauit tertiò eundem sermonem dicens.*

Marcus cap. 24. *Et venit, & inuenit eos dormientes. Et ait Petro Simon dormis? Non potuisti vna hora vigilare? Vigilate, & orate, vt non intretis in tentationem. Spiritus quidem promptus est; caro autem infirma. Et iterum abiens orauit eumdem sermonẽ dicẽs. Et reuersus denuò inuenit eos dormiẽtes: (erant enim oculi eorum grauati) & ignorabant quid responderent ei. Et venit tertiò.*

Lucas cap. 22. *Cùm surrexisset ab oratione, & venisset ad Discipulos suos inuenit eos dormientes præ tristitia, & ait illis: Quid dormitis? Surgite? orate, ne intretis in tentationem.*

CANTO PRIMERO.

Vuelue Christo a visitar sus tres Discipulos: hallalos dormidos: escusan su sueño el piadoso Señor, y el Euangelista.

Dos Discipulos queridos
Los tres Pedro, Diego, y Iuan,
Mientras ora Christo, estan
Con todo su amor dormidos:
Fue el verse fauorecidos
Cama para descuidados:
Porque en hallandose amados
Descuidaban, pues se vian
Que cuydados que dormian,
No eran no grandes cuidados.

Su Maestro solo es
Quien andaba desvelado:
Que en vn amante cuidado
Vuelue a visitar los tres:
Pues como han de ser despues
Superiores, abre escuela
De su exemplo su cautela,
Leyendo esta vez su amor,
Que en la arte de Superior
El que mas sabe, mas vela.

Por eso a Pedro llamaba
Por el nombre de Simon,
Por llamarle en ocasion
Que dormia, y no velaba:
Pues como en Pedro fundaba
Su Iglesia para mandar,
Quando le quiso nombrar,
Dice, *Simon*, que es decir:
Simon es, si ha de dormir,
Que a ser Pedro, ha de velar.

Aun Simon pensò que oyria
En sus sueños desvelados,
Pues vio sus ojos cerrados
Y preguntò si dormia?
Como que no lo creîa [tos
Pues (como no hablan despier-
Con dormidos ni con muer-
Creyò sin formar enojos [tos)
Que estan cerrados sus ojos,
Mas sus oydos abiertos.

Ni el estarse descubiertos
Los ojos velar hasido,
Que el leon està dormido
Con los parpados abiertos.
Como los viuos de muertos
Distingue en distancia poca
La respiracion que toca
En anhelar, y en viuir
Mas parece que el dormir
O velar anda en la boca.

Assi Iesus, aunque junta
Ceja a ceja su pesar
En su boca va a mirar,
Si duermen, con su pregunta:
Que oren manda; que barrunta,
Quando a velar les prouoca,
Que otra vigilia era poca:
Que en tales penas y enojos
No es velar abrir los ojos,
Velar es abrir la boca.

Mira Christo en sus cuydados
Entre el sueño con que luchan
Si oran, o si le escuchan
Con ver sus ojos cerrados:
Que andar pueden desvelados
Aun con los ojos cubiertos
De voz, y oydo despiertos,
Pues no irrita sus enojos,
Que esten cerrados los ojos,
Que esten los ojos abiertos.

Si en el alma no se iguala
Al cargo la centinela,
No estan abiertos por vela:
Los ojos; sino por gala
Mas si no se desiguala,
Y ay vela, y ay oracion,
Muy poco los ojos son
Los que a Christo, dan enojos,
Que es tal vez cerrar los ojos
Artificio de atencion.

Su

Su Esposa assi sin encuentro
Los cierra; mas mejor vè,
Que el amor parece que
Trahe los ojos azia dentro:
Como al Esposo en su centro
La voz y el oydo abria,
Aunque los ojos trahia
Cerrados por atencion,
Que vela su corazon,
Aunque ella duerme, decia.

Y oy, si el leon de Iudà
Lleua el alma en centinela,
Por gala, que no por vela,
Abiertos los ojos và:
No los rinde quien se dà
Por Rey, al sueño en despojos,
Que vanos de Rey antojos
Pensára en el la razon,
Si viera al Rey o al leon
Dormir, o cerrar los ojos.

Por dexarlos defendidos
Al reprehender les su culpa
Por flacos los tres disculpa,
Si los culpa de dormidos:
Quedan mas que reprehendidos
Alabados de su dueño,
Que es elogio no pequeño,
Que en lance tan arresgado,
Quien es flaco y fue tentado
Cayese solo en vn sueño.

Al ser hombres solo achaca,
Que quando a dormir se vienẽ,
Prompto el espiritu tienen;
Mas tienen la carne flaca:
Tanto assi de culpa saca
De dormirse la flaqueza,
Que si piensan que es pereza
Que el sueño llegue a rendirlos
Ven que es mas falta arguirlos
De lo que es naturaleza.

Es el sueño vna pension
Del viuir tan entrañada,
Que si la vida es jornada,
Es el sueño su meson:
Christo pues a esta sazon
Vè del viuir escasez
Tal, que aduertido juez
Escusa a los que dormian,
Porque vè que no podian
Viuir tanto de vna vez.

Porque al ver que el caminante
Que asperas sendas intenta
Cobrando aliento se sienta
Para passar adelante:
Viò que la vida es viandante
En vn paso tan pequeño,
Que si el durar haze empeño,
Por poco que aya de andar,
Por fuerza se ha de parar
En las posadas del sueño.

Y si es el sueño vna copia
De la muerte no mas viua
Que ella ha de ser, pues se priua,
Si es mas viua, de ser propria:
Porque si al viuo la copia
Ha de ser muerte vital,
Es jornada tan mortal
La vida, que ha menester
Venta en sus muertes hazer,
Para proseguir su mal.

Como pues la debil caña,
Paraque a trechos la esfuerzen,
De nudos que la refuerzen
A su flaqueza acompaña:
Christo en vida tan estraña,
Que de muertes se alimenta,
Mas que la acusa, lamenta
(Al ver la carne dormida)
Qual debe de ser la vida,
Que de muertes se sustenta.

Aunque bastò la flaqueza
Del viuir para su escusa,
El Euangelista escusa
Su sueño por su tristeza:
Que al decir que la grandeza
De su triste sentimiento
Hizo en sus ojos asiento
En lugar de acusacion
Agudo de su afliccion
Hizo vn encarecimiento.

Como suele la tristeza
La agua que en penas y enojos
No nos cabe por los ojos
Leuantarla a la cabeza:
A ser alli sueño empieza
El vapor que leuantò
La pena, y assi mostrò
Este pesado veleño
Qual debe de ser el sueño
Que de vn llanto se labrò.

La affliccion pues que mostrar
No puede, quanto sentir,
Ha inuentado en el dormir
Otro modo de llorar:
Que el llanto que iba á arrojar
Por los ojos, esplayado
De cauces y leuantado
En vapores al celebro,
Es llanto por otro quiebro
Porque torciò el encañado.

Assi Christo, aunque no oran
Los tres, no los reprehende:
Porque en los tristes atiende
Que duermen, como que llorã:
Y de llanto no empeoran,
Pues, como tienen pequeño
En los ojos desempeño,
Auiendo que llorar tanto
Lo que no cupo en su llanto
Lo lloraron por su sueño.

CANTO SEGVNDO.

Ora Christo exemplar Nuestro segunda y tercera vez. Difficultase por su profundidad la inteligencia de oracion tan repetida.

Y contra la tentacion
Orad, Christo les decia,
Que otra arma no les ceñia
Mas que su respiracion:
Aunque los contrarios son
Tantos para batallar,
Pues solo les manda orar,
Fue por darlos a entender
Que es tan facil el vencer,
Como lo es el respirar.

Christo a la oracion se torna,
Repitela por pulirla,
Que con solo repetirla
Le parece que la exorna:
De tiempo solo la adorna
Sin vestir la elocucion
Mas que de repeticion:
Porque anhelando a crecer,
Como mas no pudo ser
Se vuelue a ser oracion.

Si de vna vez no le mueue
Al Padre, porque asegunda
Su oracion, y con segunda
El Hijo a instarle se atreue?
O pruebe que es justo, o pruebe
Su assumpto con elegancia:
Mas fue que tal consonancia
En pedir, el Padre ha hallado,
Que en el gusto de rogado
Es nueua razon la instancia.

En los tres el sueño crece,
Que piadosa la tristeza
Contra su propria fiereza,
Como quien arma, adormece;
En el sueño, que dà, ofrece
Escudo a los afligidos
Pues no los hiere dormidos,
Que assi contra su tormento
Haze el mismo sentimiento
Insensibles los sentidos.

A los tres Christo se vuelue,
Duermen todos, y descubre,
Si la muerte no los cubre,
Que en su imagen los envuelue
Y como que los absuelue,
Calla, y se và; que alagueño
Mira que imitan su dueño
En el sentir que se viste,
Que hasta la muerte està triste
Y ellos tristes hasta el sueño.

Ora Chriſto la tercera
Vez, y ſin adorno alguno
Se hace agrado lo importuno,
Mucho mas que la primera:
En ſu oracion perſeuera
Por tan firme, tan galante,
Que al Padre, que eſtà delante,
O concediendo, o negando
El Hijo pudiera orando
Emularle de conſtante.

Tres vezes hace oracion,
Y ſi parece prolixo,
Es que tres el Padre, y Hijo,
Y Eſpiritu Santo ſon:
Que con ſer tanto la vnion
Del querer, y del ſentir,
Por ſi puede conſeguir,
Le buſcaba al pretender
Teniendo vn ſolo querer
Tres Perſonas al pedir.

La miſma voluntad ruega
Tres vezes que por inſtar
En tres la trazò buſcar,
Que vnidad trina no niega:
Que ſi a tres vezes llega
Del miſterio confeſſion
Fue que en cierta proporcion
Quiſo hacer, como vna es
La Eſſencia en Perſonas tres
Tres vezes vna oracion.

Mas que puede pretender
Chriſto en lance tan eſtrecho,
Que pide lo que eſtà hecho,
O que no ſe puede hacer?
Si pide para obtener
No morir, es impoſſible:
Que aquel precepto terrible,
Que ſu Padre decretò,
Quanto de ſuyo tomò,
Vino a tener de infalible.

Pues ſi Chriſto conſidera
Lo immutable del decreto
En deſafuciado efecto
Que confia, o como eſpera?
Como al Padre con entera
Eſperanza Chriſto acude?
Que en vn ſabio que no dude
Que es poſſible ſe deſhaga,
Es fiar que no ſe haga
Eſperar que Dios ſe mude.

Si con generoſo pecho
Al Padre llegò a pedir
Que le mandaſe morir,
Pide lo que yà eſtà hecho:
Si pide ſe haga a deſpecho
De la repugnancia humana
La voluntad ſoberana,
La porfia en pretender
Lo que aſſi que aſſi ha de ſer,
Fatiga parece vana.

Digan

Digan qual intento siga
Christo, que al ruego se mide,
Si està conforme, que pide?
Si desconforme, que obliga?
Pues quando no ay que consiga
Del ruego la confianza
En bien, de que no se alcanza
(Si bien ardua) possession,
No mas parece oracion,
Que se conoce esperanza.

CANTO TERCERO.

Procurase satisfacer a la dificultad, que trabaiaba en afondar el sentido de la oracion que el Hijo querido repetia.

Si acertase a decir,
Lo que Christo a pretender,
Por si llego a agradecer,
Lo que el se empeñò a pedir:
O fue pues, que sin huir
El Caliz que el Padre mide
Para el, como que impide
Que tan corto se le tasse,
Pues le pide que del passe,
Que passe azia otros pide.

Assi ora, assi suspira
Como que otra sed le abrase,
Pues quien pide que del passe,
Adonde ha de passar mira;
Y como que se retira
No al Caliz, ni a tanta hez;
Sino a sola la escasez;
De bocas al beber pocas,
Por beberle con mas bocas,
Pide que passe la vez.

Assi quando acompañado
Và de amigos vn sediento
Deshecha de mal contento
Solo vn vaso limitado:
Que resistiendose honrado
De cumplido, y de fiel,
Dice que no quiere aquel,
Y pide otro, porque sabe
Si para todos no cabe,
Que no ay harto para el.

Que passe del la bebida
Del Caliz, pide sabrosa,
Que viendola fructuosa,
No la estanca detenida:
Charidad era que pida
Que sin salirse, a salir
Llegue el Caliz a afligir
A otros, que a su entender
Vn bizarro padecer
Es muy para repartir.

Que

Que el Caliz reuierta mas
Que cabe, pedia assi
Para beber desde si
Quanto vierte a los demas:
Que no contento jamas
Con lo que vna muerte es
(Como en todos muere, pues
Viue en todos) ingeniero
Iuntò morir el primero,
Y poder morir despues.

Assi si al Padre importuna
Que del passe, à si se incluye:
Que de la muerte no huye
Por muerte, sino por vna:
O pide en phrasi oportuna
Que del passe la bebida
En su sangre conuertida,
Y en vn Caliz consagrada,
Porque passe comulgada
A quantos llega vertida.

O fue que nada suplica;
Pero se llama oracion,
Que al Padre en esta oblation
Victima se sacrifica:
A su querer se dedica
El Hijo obediente ciego
Por espada, Cruz, o fuego,
Y es oracion de artificio,
Pues se hizo el sacrificio
En las palabras del ruego.

O fue que entre sus constancias
Quisiera llenar el vaso,
Porque le parecio escaso
De mas graues circunstancias:
Porque halla tantas distancias
Del Caliz que el Padre dà
Al que deseando està
Como que de sed le llena,
Que a beberse le con pena,
Como por pequeño và.

Por eso dixo en aqueste
Lance, mirandose a si
Y al Caliz, passe de mi
No el Caliz no, sino *este*:
Bebida que mas le cueste
A la salud que se encarga
Del hombre pide, y le carga
De circunstancias, que triste
Por muerte no la resiste,
Sino porque es poco amarga.

Qual vn doliente sediento
A quien le dan la bebida
Tan tassada en su medida,
Que es mas que cristal, tormẽto:
Porque le dure el contento
Del beber mas dilatado
Aunque le busco el cuidado
Vn albo vidro galan,
No quiere este que le dan,
Y pide otro mas penado.

Assi

Assi. Mas no se ajustaban
El Padre, y el, de manera
Que en lo que el vno quisiera,
Ambos no se conformaban:
Sobre el Caliz porfiaban,
Y a tres vezes su humildad
Vino a ser conformidad,
Y se ajustò su valor
A que no fuese mayor
Por hacer su voluntad.

Al darle Caliz, decia
De menos penalidad:
Hagase tu voluntad,
o Padre, que no la mia.
Y como menos cabia
En el, que llegò a querer,
Como quien no llega a ver
En el Caliz que le amaga,
Tanto que le satisfaga,
Se contentò con beber.

Beberè, si no es possible,
Padre, otro Caliz mayor,
Dixo: porque su valor
Otro quiso mas terrible:
Y eso mismo de sensible
Mas lleuò al Caliz que manda
El Padre, que en tal demanda
Mayor pena fue en la muerte
Ajustarse el Heroe fuerte
A vna voluntad tan blanda.

O fue porque por mas dura
(Labrado en nuestra miseria)
Que del Caliz la materia,
Sintio del Caliz la hechura:
Desuiar de si procura
Vn Caliz no, sino aqueste,
Que al querer que menos cueste
De numeroso pecado,
Que passe del ha rogado
No es Caliz no; sino *este.*

Este, donde le fastidia
Al fundirle de Passion
Del amigo la traycion,
De todo vn pueblo la inuidia:
Este, donde la perfidia,
Este donde el zelo justo
A la vanda del disgusto
Golpes muchos vino a dar
Por cargar a su pesar
Lo iusto sobre lo injusto.

Pues como al Hijo intimò
El Padre con su precepto
Muerte; no nuestro defecto:
El Caliz, su hechura no:
Las labores reusò
Deste Caliz, como aduierte
Que desuiar por si fuerte,
Y por Dios zeloso piensa
A la hechura, que es offensa,
De la materia, que es muerte.

Qual vn gusto escrupuloso
Teme en vn liquor hechizo
Las manos con que se hizo,
Aunque es el nectar sabroso:
De limpio tan melindroso,
Que aunque otro no le recrea,
este que dan, recatea
Porque el gusto le deshacen
Por las manos que le hacen
En el liquor que desea.

Pero tal resignacion
Hubo en su conformidad,
Que por lo que es voluntad,
Sufrio lo que es permission:
Aunque sus offensas son
Las que el Padre no remite
En la hechura, el Hijo admite,
Y quando ora, quando muere,
Por beber lo que Dios quiere,
Traga lo que Dios permite.



CANTO QVARTO.

Responde se a la difficultad que duda lo que pide el Hijo a su Padre en esta Oracion: que le pidio precepto de morir. Y con esta exposicion se allana como se aunieron en Christo libertad y merito con su impecabilidad no solo en las circunstancias, sino en la substancia de su muerte.

Fue que al Padre pedia
Que se haga su voluntad
El Hijo, que en su amistad
Sin su oracion no se haria:
Que pues el Padre queria
Muera con tal condicion,
Que lo pida, en su Oracion
Estriuò tanto el efecto,
Que en el Padre no ay decreto,
Si no ay en el peticion.

Al querer del Padre mide
Su oracion: porque si muere,
Muere porque el Padre quiere,
Quiere el Padre, porque el pide:
Que al orar hace, o impide
Tanto aquella trabazon
De los decretos, que son
De su Cruz entera causa,
Que en ellos vbiera pausa,
Si la vbiese en su oracion.

Assi como quando anda
Vn Hijo tan obediente,
Que a su Padre represente,
Que estudiarà si el lo manda:
Si faltase su demanda,
Faltarà tambien del Hijo
El estudio, que aunque fixo
Estè a quanto se le diga,
Solamente se le obliga
A la condicion que dixo.

Disputa la Theologia
Como en Christo libertad
Con su impecabilidad
En el morir se auenia:
Pues como el Padre le auia
Puesto de morir precepto,
Y auer no pudo defecto
En Christo por impecable,
Viene a ser muy disputable
Si fue libre o nò el efecto?

Consiste la libertad
En todo vn suelto poder
De hacer, o dexar de hacer
Segun es su voluntad:
Mas la impecabilidad
Que puesto precepto via
De morir, pues no podria
Dexar de morir, bien dudo,
Pues pecar Christo no pudo
Si libre le dexaria.

Que puesto que no consiente
Poder pecar lo impecable,
No pudiendo huir culpable,
Ser no pudo indiferente:
Pues para obrar libremente
Igualmente ha de poder
Hacer o dexar de hacer
O quebrando, o no quebrando
El precepto puesto, quando
Liure aluedrio ha de auer.

Varias opiniones son
Las que a responder concurren,
Y las que mejor discurren,
Se van a la acceptacion:
Y asientan por conclusion
Como Christo no pecára,
Si el precepto no acceptára,
Que su Padre le ponia,
Que al acceptarle le hacia
Que libre despues obrára.

Mas ahondando esta oracion
Que el Hijo hacia en el huerto,
Me parece mas acierto
El de otra nueua opinion:
Digo que aqui ay peticion
Del precepto de morir,
Y que viniendola a oîr
El Padre, vino a poner
Precepto de padecer,
Lo que pudo no pedir.

Pues si el Hijo no pidiera
Que el Padre se lo mandára,
Sin precepto le dexára,
Y haria lo que quisiera:
Hizose de esta manera
Libre despues el morir,
Pues pedir, o no pedir
Se pudo antes el precepto,
Si bien despues, del efecto
Del morir no pudo huir.

Christo obediente perfecto
Es, pues por precepto muere;
Mas porque el lo pide y quiere,
Le pone el Padre precepto:
Que es su pedir tan accepto,
Y tan prompto el Padre anda
A quanto el Hijo demanda
(Pues su voz hace o impide)
Que tan eficaz lo pide,
Que parece que lo manda.

Assi en Christo libertad
Con lo impecable se auiene,
Pues que del Padre se obtiene
Precepto a su voluntad,
Que su impecabilidad
Puesto que pudo estorbarle,
Puesto que pudo alcanzarle,
Fue libre: porque a sentirle
Pudo dexar de pedirle,
Ya que no de executarle.

Assi como vn Hijo suele
Estando en su libertad,
Pedir para su humildad
Al Padre que le encarcele:
Y como a su padre impele
A que ponga a sus pies grillos,
Aunque ya no pueda huillos,
Quando con ellos và preso,
Libre se dice aun en eso,
Porque pudo no pedillos.

Assi Christo si impecable
No podia no cumplir
Aquel precepto, que huir
No pudo sino pecable?
A tener vino loable
Merito por quanto hacia,
Que aunque despues no podria
Christo dexarlo de hacer,
Precepto pudo no auer,
Si precepto no pedia.

Bien otros en acceptar.
El precepto lo impecable
Defienden, y mas loable
Lo pienso yo en el orar:
Porque se hace mas lugar
Al estar considerando
Libre a vn Hijo, quãdo blando
Ruega, que mejor entiendo
Libre a quien està pidiendo
Que libre al que està acceptãdo.

Al menos la acceptacion
Menos clara, o mas obscura
Se mostrarà en la Escritura,
Que se lee la oracion?
Luego si dà por razon
Esta impeccabilidad
Que en la Biblia ay claridad
De que ora, y no de que acce-
Si aquella fuere discreta, [pta,
Esta tendrà autoridad.

Busque allà la Theologia
Alguna dificultad,
Que yo pongo libertad
De mayor galanteria:
Porque hallo mas gallardia
En vn Hijo adelantado
Que ha visto al Padre inclinado
A lo piadoso y lo grande,
Al pedir que se lo mande,
Que al acceptar lo mandado.

Hagase tu voluntad,
Que no la mia decia,
Que es decir, mande a la mia
La de tu diuinidad.
Diò el Padre la autoridad,
Principiò el Hijo a la accion
Del mandarle su Passion
Con tan voluntario affecto,
Que muriò por su precepto,
Y muriò por su oracion.

ESTANCIA QVINTA.

Lucas cap. 22. *Apparuit autem illi Angelus de cœlo confortans eum. Et factus in agonia prolixius orabat.*

CANTO PRIMERO.

Apareceſe vn Angel a Chriſto Señor Nueſtro : deſcribeſe el modo, con que formò cuerpo aſſumpto para moſtrarſe viſible.

MAs valgame Dios, quien mue-
Sin manos en vna nube, [ue
No ſe que candor que ſube
A ſer carne de ſer nieue!
Parece que ſe remueue,
Santo Cielo ſoberano!
No es vn embrion humano,
Que de breue nube eſcaſa
Parece que alli ſe amaſa,
Y no parece la mano?
De miembros no ſe architecta?
De cabellos no ſe riza?
De talle no ſe organiza
Sobre vna eſtatura recta?
Inteligencia architecta
Que en eſas liquidas fraguas
Vida para vn vulto fraguas,
Atheſora eſe elemento
En el ayre mouimiento,
Y algo organico en las aguas?

Preſtan

Prestan voz la region muda?
Tez las Ethiopes nieblas?
Lustre las pardas tinieblas?
Figura la nube ruda?
Mas ya vn cuerpo alli se añuda,
Que deuanandose a lazos,
Y descogido a pedazos
Sin carne y hueso en los vientos,
Tallan ya dos elementos
Rostro, cuerpo, pies y brazos.

Ya aquella aparente forma
Vna inteligencia viste,
Y tan agilmente assiste,
Que parece que la informa:
El mouimiento conforma
El mobil vulto difunto
Tanto al humano trasunto,
Que sin virtud progressiua
Presencia circumscriptiua
Se gana en el cuerpo assumpto.

Yà el oro ondea en cabellos
crespos vn poblado honor
Que hurtan al Sol esplendor,
Y color parece en ellos:
Yà en campos de nieue bellos
Se esparce espaciosamente
Vna igualdad tan valiente
Que a la nieue natural
Reto presenta campal,
Porque salga frente afrente.

La boca, que el clauel copia,
No se rie propriamente,
Que de vna beldad decente
No es siempre la risa propria:
La respiracion es copia
De algun aliento vital
Sin el taller natural:
Vea pues vna hermosura
Que esta vez para ser pura
No habla bien, o rie mal.

Ya por garganta descuella
Entre espumas de cambray
Naufrago vn marfil; mas ay
Que es aquello? ay Dios? sin huella
Nubes pisa, y vientos sella
Al huerto se lanza en cierto
Agil pie, y en passo incierto
Sin progressiuos tendones,
Arrodilla adoraciones
A vn hombre que ora en el huerto.

Ya escucho; en la pena atroz
Humildemente rendido
Algo dice que es sonido;
Pero no llega a ser voz:
Su mouimiento veloz
Nunca a vital ha llegado,
Y lo visto, y lo escuchado
Muestran que baxa del cielo
Vn Angel a dar consuelo
A vn hombre desconsolado.

CANTO SEGVNDO.

Difficulta se oportuno el consuelo del Angel por lo pesado que son los pesames, o consuelos, que acostumbran los hombres.

PArece que le consuela
Con vnos pesames diestros;
Mas si saben a los nuestros,
Como no le desconsuela?
Pues por mas que se desuela
Vn pesame en consolar,
Suele la pena aumentar,
Que en los consuelos mejores
Se refresca sus dolores
En el pesame vn pesar.

El mal, que estaba passado
Duramente es repetido,
Que si no es para sentido,
Mal será para tratado.
Otra vez por escuchado
Dobla la pena sentida
Por escuchada y sufrida,
Que entre alagos de piedad,
No alegra la voluntad,
Y solo alegra la herida.

Quien consuela al afligido,
Que no presuma arrogante
Aduertir como a ignorante,
O alentar como a caido.
Pues querer dar de entendido
Muchas razones de aliento,
Que no alcanze en su tormento
Quien pena, son presunciones
De lleuarle en las razones
Ventajas de entendimiento.

Si me aduierte y de razon,
Piensa que el dolor me priua,
Y el discurso me derriua
La fuerza de la Passion:
Esto es decirme vn baldon
Mas que piadoso, sentido,
Porque me dexa ofendido
mucho mas que consolado,
qualquiera que me ha pensado
Mas penado que entendido.

Si siente lo que yo siento
Mal mi dolor templará,
Que acompañarme podrà
No templar mi sentimiento:
Y si libre en mi tormento
A su discurso atendiò,
Y de voces le aliñò
Mal consuelo viene a ser,
Pues no me consuelo al ver
Que no siente lo que yo.

Si lo habla mal, ya doblado
Me dexa lo que sufria,
Pues lo que bien yo sentia,
Me lo dexa mal hablado:
Si habla bien, con el cuidado
De la cultura, y la flor
Tan vasto consolador
Es, como culto su aliño:
Que en hablar el desaliño:
Es el luto del dolor.

Acà entre los hombres vso
Puede ser en que acostumbre
Los pesames la acostumbre,
Los consuelos el abuso:
Que es nueuo pesar intruso
El pesame, pues aumentan
El mal, y nos le ensangrientan
Que las desdichas passadas
Por vengarse de oluidadas
A los pesames inuentan.

No ay hõbre sino es Dios-Hombre,
Que nos consuele en el suelo,
Aunque se mienta consuelo
El pesame con el nombre:
En vn Angel pues no assombre,
Aunque brillen cortesanos
Sus consuelos, que de vanos
Assusten por peregrinos,
Que en no llegando a diuinos
Muy poco passan de humanos.

Deste pues consuelo entiendo
Que lleua por ser mas grato
De pesar el aparato,
Si de pesame el estruendo:
Que no consuela aduirtiendo
Plebeya de aliuios turba,
Vn valor que no se turba,
Que Christo el discurso en paz
Desasosiega la faz,
Y al sosiego no perturba.

Aquella sabia paciencia
En su tragica victoria
Restañar hizo la gloria;
Mas no sacar pies la sciencia:
Y en la obstinada vehemencia
El animo de diamante
Tan sabio como galante
Para lidiar con mas gente
Temer quiso por paciente
Mas no escuchar ignorante.

Quien dice que el sentimiento
Le templaba de Angel pio
Alabando a Christo el brio,
Con que se arrojò al tormento;
No le piensa desatento;
Mas piensale tan humano,
Que se aliuia a lo villano,
Si por consuelo recibe
Instruccion que no apercibe,
O alabanzas como vano.

En vn Angel que no pena,
Que aliuio no es desconsuelo:
Pues no cabe mi consuelo,
En quien no cupo mi pena:
Quiza por esto se ordena
Que baxe en cuerpo insensible
Vn Angel, que es impassible,
Porque verse consolar
De quien no puede penar,
Sufra Christo de terrible.

CANTO TERCERO.

Satisface con varias respuestas alas razones, que difficultan el consuelo del Angel, y explicanse los aliuios, con que baxò a consolar à Christo su Señor.

ANgel pues tan Superior
Con que fines ha bajado,
Pues no tiene lo cansado
De humano consolador?
Fue que con otro rigor
Le baxaba a consolar,
Pues quiza como agotar
Christo sus penas ha visto,
Esta le faltaba a Christo,
Vn pesame en vn pesar.

Como a Christo en la oracion
El Caliz le representa,
Lo que despues le atormenta,
Mientras dura su Passion:
Y assi en representacion
Mas brio, que campo vè:
Porque tan bizarro fue,
Que vino en Christo a quedar
Apetito de penar,
Y no en los tormentos que.

Para hacer que le resista
Campo de penas mayor
Vino a hacerse su valor
Sobre gallardo, arbitrista:
Y deseando conquista,
Que en mas anchuroso empleo
Labrase mayor tropheo
En sus ansias de sentir,
No teniendo que sufrir,
Sufriò su mismo deseo.

Y paraque mas sufriera
Que todos los desconsuelos
Obligaba a los consuelos
Que se entrasen en su esphera:
Pues los tomò de manera,
Que los padeciò tambien,
Pues mirando quien, y a quien
Consolaba en ansia tal
Se vè que exhausto yà el mal
Lidiò Christo con el bien.

Con

Con aduertido cuidado
Que Iuan escribio parece,
Que consolando aparece,
Y no auiendo consolado:
Parece que assi ha aclarado
En vn Angel tan discreto
Todo aquel amante affecto
De traher consolacion,
Que era su buena intencion,
Y eso fue todo el efecto.

Assi la pena crecia
En Iesus; porque si empieza
Quando congoja, tristeza,
Consolada es agonia:
Y assi de la bizarria
De tanto Heroe se siente
De corosa, y dignamente
Que acrecentarle el pesar
Es modo de consolar
A quien pena, y es valiente.

O fue si es que diò consuelo
A quien con gusto padece,
Que le repitiò parece
Lo que sufrirà en el suelo:
Que assi le alegraba el Cielo:
Porque su valor prouoca
La caxa, que a penar toca,
Y el Angel, porque el dolor
Suene bien a su valor,
Hizo clarin de su boca.

Si de su Passion le trata
Podrà a Christo consolar:
Que a quien gusta de penar
Le adula lo que maltrata:
Pues como el pesar dilata
Haziendo de ayre veloz
Otro Caliz mas atroz,
Dirè que el Angel consuela,
Pues hace, porque mas duela,
Hablando, vn Caliz de voz.

Si le llegò a consolar,
De suerte le consolò
Que su pesar adulò
Refrescando su pesar:
Pues como vuelue a penar
Vn tormento por tratado,
Y quanto està mas penado
Sale Christo mas sufrido
Quien le dexò mas sentido,
Le sacò mas consolado.

Como la herida cubierta
Por sana hypocritamente
Obliga al arte prudente
A dexarla mas abierta:
Y en dolores que despierta,
Quando tratando la herida
Por si ay materia escondida,
Tienta, corta, limpia, saja,
Y aumentando el mal le ataja,
Vna piedad condolida.

En Christo assi se desata
Mortal casi vna congoja,
Del Cielo vn Angel se arroja,
Y las heridas le trata.
Aunque el dolor le dilata,
Quando afunda el sentimiento
Y quando saja el tormento
Con profunda cirugia,
Como assi mas le dolia,
Le vino a dexar contento.

O fue que como tenia
Christo la atencion atada
A la Cruz, y ya obligada,
Sale a oir lo que decia:
Y como le proponia
Las glorias de su tormento,
Diuertir al pensamiento,
Del objeto que le duele,
Consuelo llamarse suele,
Porque fue diuertimiento.

En quien no supo aduertirle,
Y en quien no pudo aliuiarle,
Arte fue de consolarle
La maña de diuertirle:
Y quando por desasirle
De pensar en su Passion
Le llamaba la atencion,
El Angel que le aparece
Que era socorro parece,
Y era solo diuersion.

Assi en varon tanto cabe
Vn aliuio en su fatiga,
Con que su Angel le diga,
Lo que el mas sabio se sabe:
Que a hazer vino assi suaue
La congoja, y la deguella
Por la raiz de tenella,
Que es ponderada penosa,
Pues de hablarle de otra cosa
Vino a no pensar en ella.

Bien como vn rio en crecientes,
Que vn diluuio a si se iguala
Al campo que regò, tala
Los frutos y las simientes:
Mas al sangrarle en vertientes
De la agricultura el arte
Como en sangrias reparte
Exorbitante al caudal
Viene a echar todo el raudal
Del agua por otra parte.

Assi quando en su tormento
De Christo a la alma afligida
Inundaba la auenida
De que cargò el pensamiento:
El Angel sutil y atento
Parece que le ha sangrado
Por la torrente el cuidado,
Que con ansia tanta lucha,
Y como el agua era mucha
Se la echò por otro lado.

El

El decir que le conforta
No es decir le fortalece,
Sino que de arte aparece,
Que en su brio le conhorta:
No aduierte, alaba, ni exhorta,
Y solo le muestra augustos
Angelicos choros justos,
Que imiten los grãdes hechos:
Que haze assi los nobles pechos
El theatro mas robustos.

ESTANCIA SEXTA.

Lucas cap. 22. *Factus est sudor eius, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram. Et cum surrexisset ab oratione, & venisset ad discipulos suos, inuenit eos dormientes præ tristitia? & ait illis: Quid dormitis? surgite.*

Matthæus cap. 26. *Tunc venit ad discipulos suos, & dicit illis: Dormite iam, & requiescite: ecce appropinquauit hora, & Filius hominis tradetur in manus peccatorum. Surgite, eamus, ecce appropinquauit, qui me tradet.*

Marcus cap. 14. *Et venit tertiò, & ait illis: Dormite iam: & requiescite: sufficit, venit hora: ecce filius hominis tradetur in manus peccatorum. surgite, eamus, ecce, qui me tradet, prope est.*

CANTO PRIMERO.

Suda el Hombre-Dios sangre a[illegible]erza de su agonia: despierta y anima a sus discipulos tercera vez dormidos.

Ve tan fuerte la afliccion,
Que naturalmente arroja
Por los poros sangre roja
De vn Christo Dios la Passion:
Que en su ardiente corazon
En vno y otro pesar
Tantas vueltas llegò a dar
La cuerda del pensamiento,
Que apremiandola el tormẽto,
Sangre le vino a sacar.

Pegò a su pena el amor
Lo encendido y lo fogoso,
Y pegò lo bullicioso
A su tristeza el pauor:
Confederase el rigor
El cuerpo cõmueue, imflamma
La sangre, a los poros llama,
Abren, y al mirar el campo
La mas tenue ampo a ampo
De rubies se derrama.

Si naturalmente suda
La sangre, que le socorre
Del gran corazon la torre
Como echa fuera su ayuda?
Mas fue, que, como se escuda
Con jacerina mejor
Armado de si vn amor,
Todas armas defensiuas
Le parecen ofensiuas,
Que acuchillan su valor.

Bien como Dauid brioso
Las armas vistiò Reales,
Mas viendo las naturales,
Las echò de si animoso:
Que el animo generoso
Que altamente de si piensa,
Tubo por tan graue ofensa
El regio socorro pio,
Que parece que su brio
Se ofendiò de su defensa

Aunque la sangre socorre
Al corazon afligido,
Porque al sentirle enuestido,
Como a atrincherarle corre:
El corazon que es la torre
Del valor, y en ansia tal
De murallas de coral
La Real sangre le cercò,
De valeroso arrojò
El socorro natural.

O fue, que, como el pauor
A la sangre Real altera,
Vino a echar la sangre fuera,
Por echar fuera el temor:
No viò en ella su valor
Causa, porque desterralla;
Mas como cerca se halla
Miedo, y sangre su denuedo
Por conuatir contra el miedo,
Contra su sangre batalla.

Bien assi estando en el Cielo
Christo todo, y consagrando
Vn Sacerdote, baxando
Todo, Christo viene al suelo:
Que, si solo al blanco velo
Llama al cuerpo, en el envuelta
La sangre, no estando suelta
En el estado celeste,
Al decir: *Mi cuerpo es este*,
Baxa la sangre rebuelta.

O fue que en la lid campal
Del corazon del Señor,
Se acuchillò su valor
Con el miedo natural.
Y en pendencia tan mortal,
Tan sangrienta, larga, y fiera
A los poros de manera
Abrian las cuchilladas,
Que al golpe de las espadas
Saltaba la sangre fuera.

O quiza como lamenta
Culpa tanta, y tanto mal,
Y dos ojos de cristal
Ofrecen mina auarienta:
Las vertientes acrecienta,
Que daban a sus enojos
Dos Soles entonces rojos,
Y rompe los poros tanto,
Que vino a abrir para el llanto
Quantos poros, tantos ojos.

Mas deten sangre el raudal,
No dexes el cuerpo exhausto,
Mira que sin gloria, y fausto
Sales, y sin triumpho Real:
Mas ay que su orgullo es tal,
Que no repara su honor,
Que sangre, cuyo valor
Harà rostro a la pujanza
Del encuentro de vna lanza
Salga a manos de vn sudor.

Si el azafran, cuya flor
Viste el Otoño templado
Azul, cardeno; encarnado
Por colores de su amor:
Y encendiendose el color
Saca en brazos de sus lletas
Del Sol amantes discretas
Entre amarillos ayrones
Con tres desesperaciones
De amor tres rojas saetas.

En las camaras cerrado
En raiz tal vez de flores,
Porque al vestirse de amores,
Aun no ha menester al prado:
Y sin auerle embiado
Agua el Cielo, ni el Sol fuego,
En siendo su tiempo, luego
Saca el vestido de amor,
Que parece que a la flor
La sirue el tiempo de riego.

Bien pues que la Cruz triumphal
Deste clauel encarnado,
Que oy se suda deshojado,
Era el campo natural:
Mas llegado el tiempo, es tal
La ansia de salir que alcanza,
Aunque tenia esperanza [gre,
De que vn triumpho la desan-
Que a la anticipada sangre
La sirue el tiempo de lanza.

Y dirà esta sangre bella
Sudada aqui, que en la muerte
Es otra la que se vierte,
Y en la vida sola ella:
Porque su amor la atropella
Tanto que al ver la jornada
De tiempo, sale abortada,
Y es mas gloria, que en la heri-
Si es glorioſa la vertida, [da,
Fue primera la sudada.

Bien la myrrha assi frondoso
Ambar del campo trasuda,
Y en rubia fragrancia suda
Liquido aroma oloroso,
Mas el que al tronco poroso
En voluntario sudor
Anticipado al rigor
Del azero, da en don grato,
Es nectar de nuestro olfato,
Mayorazgo de su olor.

A Iesus myrrha llamaron
De la Esposa los fauores,
Y antes que el hierro, a sudores,
Myrrha prima le sacaron:
Sus caricias le empeñaron
En la sangre que derrama,
Pues como myrrha se aclama,
Sudarla le ha de costar
Si presume sustentar
El requiebro de su Dama.

Viendo Christo el temor fuera,
Y que al vestido reuierte
La viua sangre, que vierte
En la campaña primera:
A los tres la vez tercera
Mas su vista que su boca,
Despierta, riñe, y prouoca
A enuestir al enemigo
Que la sangre de vn amigo
Es parche, que al arma toca.

Ardid es que a vn Elephante,
Porque à la lid se prouoque,
Y al arma el furor le toque,
Sangre le vierte delante:
Y animoso, si galante
Brios bebe por la vista,
Ignorando su conquista,
Y azorado el animal
Del pisano natural
Anda buscando que enuista.

Christo

Christo assi la bizarria
De los suyos animaba,
Solo porque les mostraba,
La sangre que del corria:
Y como ya en prophecia
No se que enemigo oculto
En mortal bosquejo inculto
Concibiò su zelo pio,
Con vn dormitado brio
Enuestian assi a vulto.

Quien antes, *velad y orad*,
A sus discipulos dixo,
Otra vez como prolixo
Dormid, dixo, *y descansad*:
Parece contrariedad,
Y es que puso su eloquencia
Para mostrar su paciencia
Mas mansa en esta ocasion
A la voz de reprehension
Tono de condecendencia.

Dormid: porque mas despierto
A prenderme Iudas viene,
Dixo, que mas se detiene
Quien con el hizo el concierto.
Mas la causal no concierto
Que a dormir les persuadia,
Porque velando venia
Iudas; mas fue elocucion,
Que vistiò à su reprehension
La figura de ironia.

Assi sin contrariedad
De consequencia en su lid
La voz decia, *dormid*;
Mas el sentido, *velad*:
Y pues dixo *leuantad*,
Que les zaheria ven
Haciendo cierto desden
Con el tono, que en su amor
Siendo el mal despertador,
Vino a ser almohada el bien.

Aunque *dormid*, les decia,
Y *leuantad*, juntamente,
La fe esta vez de valiente
Vna voz no le creia:
Conocieron la ironia.
Y a la voz, que al arma toca
Como a la lid los prouoca
Acuden, y merecieron
En la fe, con que creyeron
A vn valor, y no a vna boca.

ESTANCIA SEPTIMA.

Matthæus cap.26. *Adhuc eo loquente ecce Iudas vnus de duodecim venit, & cum eo turba multa cum gladiis, & fustibus, missi a Principibus Sacerdotum, & senioribus Populi Qui autem tradidit eum, dedit illis signum dicens: Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum. Et confestim accedens ad Iesum dixit. Aue Rabbi, & osculatus est eum. Dixitque illi Iesus: Amice, ad quid venisti?*

Marcus cap. 14. *Adhuc eo loquente venit Iudas Iscariothes vnus de duodecim, & cum eo turba multa cum gladiis, & lignis à summis Sacerdotibus, & Scribis, & senioribus. Dederat autem traditor eius signum eis dicens: Quemcumque osculatus fuero, ipse est tenete eum, & ducite cautè. Et cum veniisset, statim accedens ad eum ait: Aue Rabbi, & osculatus est eum.*

Lucas cap. 22. *Adhuc eo loquente ecce turba, & qui vocabatur Iudas, vnus de duodecim antecedebat eos, & appropinquauit Iesu vt oscularetur eum. Iesus autem dixit illi: Iuda, osculo Filium Hominis tradis?*

Ioannes cap. 18. *Iudas ergo cùm accepisset cohortem, & à Pontificibus & Phariseis ministros, venit illuc cum laternis, & facibus, & armis.*

CANTO PRIMERO.

Viene Iudas Capitaneando gente varia; llegan al huerto de Gethsemani y sale el Señor al encuentro.

Oyò

Yòse entonces vn ruido
Tan claro por lo callado,
Que al venir dissimulado
Preuenir pudo entendido.
Pues de voces recogido
Entre estruendo y confusion
Pudo inferir la razon
Que emboscandose en su furia,
Por no ser manca en la injuria,
Se hizo muda la traycion.

Solo vn estruendo, que andaba
En crepusculos, se oîa,
Que a la oreja no batia,
Y en el corazon sonaba:
Si la atencion escuchaba
El tropel de armas feroz,
Entre lo sordo y veloz
De suerte sonò lo quedo,
Que solo se oîa el miedo
Yendose a escuchar la voz.

Bien assi si huellas siente
Vn cieruo, turbando el gusto
Mucho mas bebe de susto,
Que de crystal en la fuente:
Y escuchando atentamente
Los passos del cazador,
Viene a huir de su pauor,
Como del azero estraño,
Que fabrica de su engaño
Enemigos vn temor.

Assi en todos se sentia
Ruidosa vna confusion,
Que con su misma atencion
De assesino los heria:
Maligna vna luz se via
De lanternas que en mitad
De la turbia claridad,
Que vn mal vidro hizo capuz,
Esta vez se viò la luz
Ser segunda obscuridad.

Probò assi que eran eternas
Sus tinieblas el Iudio,
Pues por el campo sombrio
Buscaba al Sol con lanternas:
Pues aunque sus sempiternas
Luces tanto la Deidad
Tapaba en su humanidad,
Pudo en tanto bien viuir,
Y bien obrar sin lucir
Alumbrar la obscuridad.

Rayos mustios y mal rojos
A los once deslumbraban,
Que a los ojos luz no daban
De dar la luz en los ojos:
Y en los dudosos antojos,
Que vacilaban a tiento
(Al reconocer su intento
La luz) sobre sus tinieblas
Se echò por segundas nieblas
La incertidumbre del tiento.

Por luz el pauor clarea,
Que hiso, como en las espadas
Dà la luz desenuainadas,
Mas luz sin mas luz se vea:
Tanto el esplendor pelea
De las armas con la noche,
Que si bien su claro coche
Auia escondido el Sol
El reflexo fue arrebol,
Que amanecia de noche.

Vn ruido de armas horrendo
Sonaba confusamente,
Que por vala solamente
Asestar pudo el estruendo:
Bien como vn rayo cayendo,
Que vna nube desembraza,
Vno hiere, y embaraza
Vn mũdo en comun desmayo;
Pudo hacer trueno del rayo,
Y golpe de la amenaza.

Ya ya se encubria en vano
Aquel esquadron impuro,
Que vino a ser en lo obscuro
Hacha (sin luz) lo cercano:
Por las señas de inhumano
Dió el nõbre, y dixo quien era,
Pues lleuò la esquadra fiera
Al marchar en su desorden
Solo la prisa por orden,
Y a la traycion por vandera.

De Gentiles, y Iudios,
Sacerdotes, Magistrados,
De sieruos, y de soldados,
Vnidos los desuarios:
Con Armas en vez de brios
Con lanternas, con hachones,
Con espadas, y bastones
Del odio llegan al son,
Que es caxa la sinrazon,
Quando se alistan trayciones.

Iudas que cenò en la mesa
Vn sacrilegio por pan
Và de todos Capitan
A dar a vn Dios a interpresa:
Bien que a saco dà en la presa
Quanto el lado del Señor
Le valia, con mayor
Interes, que fue vendido,
Que ay hõbre tan mal perdido,
Que se pierde en ser traydor.

Pero si Christo le elige
Para Apostol con su sciencia,
Como no su prouidencia
Esta inclinacion corrige?
Mas como suaue rige,
Permite qualquiera exceso,
Y nos dà a entender con eso
Su sabia disposicion
Que no es culpa en la eleccion
La desdicha del succesſo.

No



Isacidum fera gens armis comprendit IESVM
Funibus ac eius membra sacrata trahit.
Lib. I. F.° 56

No queriendo ver forzado
Lo que ha de ser voluntad,
Parece la libertad
Como de la gracia vn hado:
No es vno de otro arrastrado:
Pero sin correspondella,
Como no puede obrar ella
Sola el bien que ha de ser mio
Depende de mi aluedrio,
Mas que no yo de mi estrella.

Llegan todos y brioso
Christo al encuentro les sale,
Que de lo noble se vale,
Y no de lo milagroso:
Tronar rayos poderoso
Pudo, y picando al Señor
De Dios, y noble el honor
Se quedò al irle a prender
Atras de Dios el poder,
Mas no de noble el valor.

CANTO SEGVNDO.

Saluda Iudas a su Maestro y dale el acostumbrado beso de paz, seña, que auia dado paraque le conociessen, y prendiessen.

Iò en contraseña el traydor,
Que a quien en la sacra faz
Vn beso diesse de paz,
Prendan cuydado y rigor:
Que el falso amigo al furor
De quien mas le a aborrecido,
Industriaba preuenido,
Para mostrar, que es mas fiero,
Que vn contrario verdadero,
Vn amigo que es fingido.

Pues guardaos Señor del beso,
Que ay trayció de dulce nõbre,
Y vna caricia en el hombre
Es ya azar del mal successo:
Que es el cariño processo,
Que lo que en demonstraciones
Se daba a las aficiones,
Vn falso amigo fingido
Lo ha cortado por vestido
Para disfrazar trayciones.

Que ese verde Paladion,
Ese florido volcan,
Ese fragoso jayan
Esa syluestre traycion:
Ese del campo sinon,
Que en cariños enlazados
Del mar Tyrrheno abrazados
Sabe besar con trayciones:
Porque aun halla Paladiones
La aleuosia en los prados.

Ese vesuuio, que el riego
Del mar paga en vn engaño,
Paraque aspid muerda el daño
De flores cubriendo el fuego:
Ese vesuuio, que al ciego
Mar Tyrrheno que le vaña,
Aleuoso tanto engaña
Con vna florida fe
En odio tan seco, que
Campo vende, y es campaña.

Quando no dà de enemiga
Intencion seña, aun el humo
Emboscandosela el sumo
Verdor entre faz amiga:
Y innocente el mar se obliga
Como de amante deseo
Del florido aleue aseo,
Y si vè chispas, protesta
Que en girandulas de fiesta
Pone hachas Hymeneo.

El agua entonces vozal
Le baña en amante riego,
Y à dissimulos de fuego
Dà verdades de cristal:
Y el encendido metal,
Que dentro del pecho esconde
El monte aleue, de donde
Entre sus verdes aliños
Lo que el agua dà en cariños,
A bombas lo corresponde.

Guardese pues, guarde atentó
Del beso amoroso Christo:
Porque que ha de ser el mixto,
Si es traidor el elemento?
Mas ay que no avrà escarmiento,
Que ya sabe su aficion
Que elemento, y mixto son
Traydores; mas no repara
En hacer al veso cara,
Si hace rostro a la traicion.

Del beso falso la boca
De Iudas con Iesus vsa,
Y de su Criador le acusa
Con el aliento que toca:
Como que su culpa apoca
Achacando a la creacion
Que le infundiò al corazon
Por al ma tal sentimiento,
Que, de auer sido su aliento
Vino a acedarse en traycion.

Con beso llega el traidor
A Christo para engañarle
Como quien piensa pasarle
Moneda falsa de amor:
Porque, partiendo el dolor
En el dolo, y en el daño,
Despues con el desengaño
Tubiesen igual afrenta
La voluntad en la venta,
Y el ingenio en el engaño.

Salue

Salue Maestro, le dice
Iudas que hypocritamente
Como que loarle intente,
De culpado le maldice:
Pues, como que su infelice
Enseñanza della saca,
En salutacion achaca
A su escuela el vituperio;
Que no es firme el magisterio,
Que educacion cria flaca.

Pero escusa corta allana,
Pues era tal, que doctrina,
Que aun en el quedò diuina,
Baxò a infamarse de vana:
De infructuosa se gana
En su esteril pecho bruto
La doctrina el atributo
De persuasion infecunda,
Porque en su oficina immunda
Se desuaneciò de fruto.

La fuente, cuya risueña
Luna en marco de espadañas
Puede ser en las montañas
Limpio espejo de vna peña:
Si por los cienos despeña
Prodigamente el caudal,
Aunque se enturbie el raudal,
No la retira el successo,
Pues no se mancha por esso
El origen de crystal.

El trigo, que dà fecundo
Tan fertil cosecha de oro,
Que a a codicias su tesoro
No puede contar vn mundo:
Si en debil campo infecundo
Le esparce liberal mano,
Desdice el fruto villano
En bastardo inutil heno,
Es culpa del vil terreno,
No del generoso grano.

La luz, que a rafagas puras
En las grutas los immundos
Senos penetra profundos,
Y techumbres dora impuras:
Aunque las architecturas
Brutas ni pule, ni asea,
No se vraña a la faz fea,
Que la cienaga entarquina
Viendo que mas la illumina
Su reflexo, que la afea.

Assi en Christo la doctrina
Fuente clara, fertil grano,
Luz del Cielo soberano
Con verdades de diuina:
Aunque en Iudas crystalina
Dexa turbia la vertiente
A las cosechas desmiente,
O a los rayos bastardea
No por eso no, se asea
Tal luz, tal grano, tal fuente.

CANTO TERCERO.

Pregunta el Saluador a Iudas a que auia venido, y si le entrega con beso de paz, y Iudas se retira.

DIxo: *Amigo a que has venido.*
Christo, y no està auerigуado,
Si lo exagerò admirado,
O lo preguntò ofendido:
Porque se sepa el sentido,
El accento no se sabe,
Que explicar crimen tan graue
Solo vn accento no puede,
Y quiso indeciso quede,
Por si en vno y otro cabe.

A caso fue preguntar,
Como quien dice sentido,
Paraque al huerto has venido,
Si me tratas de entregar?
Que despues de comulgar
Ociosa jornada has hecho:
Pues mucho mas satisfecho
Me vbieras vendido en ti,
Que no estoy Iudas, en mi
Mas de cierto que en tu pecho.

Si *a que veniste*! admirado
Le dixo, y assi exagera
Que Apostol suyo viniera
A tan miserable estado:
En caso tan declarado
No cabe la suspension,
Ni se admira la razon,
Preuenida: que en substancia
Viene a ser de la ignorancia
Vn parto la admiracion.

Como pues Christo se admira,
Si nada puede ignorar?
Que mal se puede admirar,
Si lo que se sabe, mira:
Fue a caso que assi retira
A vn assombro suspendido
El mal de auerle vendido:
Porque es tan grande pecado,
Que pudo ser admirado,
Sin dexar de ser sabido.

Que solo con la crueldad
Hiera el enemigo estraña!
Y mi amigo sobre el daño
Me hiera con la amistad!
Que hiciese de su maldad
Circunstantia vn sacramento!
Estatico el mouimiento
Del discurso pausò assi!
Porque no passa de alli
Del hombre el entendimiento.

Pero

Pero como al enemigo
Que Maestro le disfama,
Discipulo no le llama
Christo, y le apellida amigo?
Esta blandura consigo
Vsar quiso el Saluador,
Pues ansia fuera mayor
En su memoria diuina
Malograda vna doctrina
Que mal empleado vn amor.

Y es muy desigual baldon,
Si le enseña, o se le inclina:
Que el magisterio es doctrina,
Y el amor inclinacion:
Pues tan desiguales son
El amor, y el documento,
Que en todo buẽ sentimiento
Tiene mejor calidad
Vn desman de voluntad,
Que vn error de entendimiẽto.

Querer a quien no merece
Es de amor galante,
Y al Maestro semejante
El discipulo parece:
Pues como el honor padece,
Del que enseña mal, colijo
Que amigo Christo le dixo,
Que le admitiò su bondad,
Thema de la voluntad;
Mas no de su ingenio Hijo.

Pero como con verdad
Acaba Christo consigo,
Que dure el nombre de amigo
Destruida la amistad?
Que vn amigo la fealdad
Sufra de vna sinrazon,
Y que ceda a vna Passion
Es constancia; mas no fuera
Para amigo, quien sufriera,
O no viera vna traycion.

Mas Dios-Hombre por sufrido
En la traycion, que està hallãdo
Sobre aquello, que và obrando
Echa encima lo que hà sido:
A lo passado hà acudido,
Paraque quente la historia
Que hubo amigo de tal gloria,
Que a templar su sentimiento
La vista al entendimiento
Tapaba con su memoria.

No le llama lo que es,
Y llama le lo que ha sido,
Y lo que Christo aun vendido
Fue, y es, y serà despues:
No trahe el nombre al rebes
Iudas, pues que mantenerle
Puede despues de perderle,
Que a querer recuperarle
Darà para recobrarle
Mas que le dan por venderle.

Al Hijo entregas del hombre?
Al traydor Christo decia,
Pero si de Dios tenia
La filiacion y renombre:
Como no tomò este nombre?
Mas fue que viendo crecer
El delito que a ofender
Llega a la Deidad immensa,
Para minorar la ofensa
Se disminuyò de ser.

Del amor parece excesso
Que a quexarse Christo llegue,
Mas que no de que le entregue
De que es falsario su beso:
Y daba a entender con eso,
Pues no querella su venta
Por sacrilega, y violenta,
Que pondera en venta tal
Lo que vè que le està mal,
Porque de ello se arrepienta.

Que tu beso venga a ser
Señal de vn aleue trato!
Y que dieses de barato
Lo que es tambien de vender!
Fue sentido, que tener
Pudo de Christo el sentido
En aquel aleue oydo:
Porque es en alma tan vil
Su proprio interes sutil,
Motiuo de arrepentido.

Que puede ser le arrepienta
El perder esta ganancia
Mas por esta circunstancia,
Que por su fealdad la venta;
Y porque aun assi la sienta
Busca el amor excessiuo
El sentimiento mas viuo
en aquel corazon vil
Que luego irà de sutil
Realzandole el motiuo.

Al Hijo entregas del hombre?
Con aqueste acuerdo, dixo,
Y no al que de Dios es Hijo,
Y fue porque assi se asombre:
Nombròse con este nombre
Quando quiso publicar
Que ha de venir a juzgar
Al mundo del juicio el dia,
Y al horror, a que aludia
Assi le quiso espantar.

Porque qual ciega altiuez
No se dolerà temiendo [endo
Que el mismo que està vendi-
Ha de venir por juez?
Propusole su escasez
A Iudas al apreciarle,
Pues yà que por baratarle,
En precio quiso ponerle
Lo que tomò por venderle
Pudo dar para comprarle.

Vn juez ſuyo en el juicio
Era muy para comprado,
Yà que ſiente en ſu pecado,
mas lo barato que el vicio:
Dolierale en ſu perjuicio,
Pues ſiendo de ſu Colegio
Por vſo, o por priuilegio
Por ſuyo el juez eſtarà
Que en treinta dineros và
Dado juez, y ſacrilegio.

Que *al Hijo entregues del hombre!*
Dice por ſi le amedrenta,
Y le arrepiente en la venta
Lo que amenaza eſte nombre:
Que es decir, porque le aſſombre:
La venganza que pregona,
Que ſi bien Chriſto blaſona,
DeHombre y Dios titulos dos,
Si eſpera perdon por Dios,
Vè que vn hombre no perdona.

Entre ſu gente y ſoldados
Luego el aleue ſe mezcla,
Porque no ſufriò la mezcla
De fieles; y honroſos lados:
Credito y amor quebrados,
La perfeccion arraſtrada,
Deſeſperando arreſtada,
Con vn peſar mal contrito,
De habito para el delito
Siruiò la virtud paſſada.

ESTANCIA OCTAVA.

Ioannes cap. 18. *Iesus itaque sciens omnia, quæ ventura erant super eum, processit, & dixit eis: Quem quæritis? Responderunt ei: Iesum Nazarenum. Dicit eis Iesus; Ego sum: stabat autem & Iudas, qui tradebat eum, cum ipsis: vt ergo dixit eis: Ego sum, abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram. Iterum ergo interrogauit eos: Quem quæritis? Illi autem dixerunt: Iesum Nazarenum. Respondit Iesus: Dixi vobis, quia ego sum: si ergo me quæritis, sinite hos abire: vt impleretur sermo, quem dixit: Quia quos dedisti mihi, non perdidi ex eis quemquam. Simon ergo Petrus habens gladium, eduxit eum, & percussit Pontificis seruum, & abscidit auriculam eius dexteram. Erat autem nomen seruo Malchus. Dixit ergo Iesus Petro: Mitte gladium tuum in vaginam. Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum? Cohors ergo, & tribunus & ministri Iudæorum comprehenderunt Iesum, & ligauerunt eum.*

Matthæus cap. 26. *Tunc accesserunt, & manus iniecerunt in Iesum, & tenuerunt eum, & ecce vnus ex eis, qui erant cum Iesu, extendens manum exemit gladium suum, & percutiens seruum Principis Sacerdotum amputauit auriculam eius. Tunc ait illi Iesus: Conuerte gladium tuum in locum suum: omnes enim, qui acceperint gladium, gladio peribunt. An putas quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modo plusquam duodecim legiones Angelorum? Quomodo ergo implebuntur Scripturæ, quia sic oportet fieri? In illa hora dixit Iesus turbis. Tamquam ad latronem existis cum gladiis & fustibus comprehendere me: quotidie apud vos sedebam docens in templo, & non me tenuistis. Hoc autem totum factum est, vt adimplerentur Scripturæ Prophetarum. Tunc discipuli omnes relicto eo fugerunt.*

Marcus cap. 14. *At illi manus iniecerunt in eum. Vnus autem quidam de circumstantibus educens gladium percussit seruum summi sacerdotis, & amputauit illi auriculam. Et respondens Iesus ait illis: Tamquam ad latronem existis cum gladiis & lignis comprehendere me? Quotidie eram apud vos in templo docens, & non me tenuistis; sed vt impleantur Scripturæ: Tunc discipuli eius relinquentes eum omnes fugerunt. Adolescens autem quidam sequebatur eum amictus sindone super nudo, & tenuerunt eum. At ille relicta sindone nudus profugit ab eis.*

Lucas cap. 22. *Videntes autem hi, qui circa ipsum erant, quod futurum erat, dixerunt ei: Domine, si percutimus in gladio. Et percussit vnus ex illis seruum Principis sacerdotum. & amputauit auriculam eius dexteram. Respondens autem Iesus ait: sinite vsque huc, & cum tetigisset auriculam eius, Sanauit eum. Dixit autem Iesus ad eos, qui venerant ad se, Principes Sacerdotum, & Magistratus templi, & seniores: Quasi ad latronem existis cum gladiis & fustibus cum quotidie vobiscum fuerim in templo, non extendistis manus in me. Sed hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum. Comprehendentes autem eum, &c.*

CANTO PRIMERO.

Pregunta el Saluador dos vezes a sus contrarios, a quien buscan: responden que a Iesus Nazareno, dice Iesus que el es, y derribados a la primera caen en tierra.

Christo

Christo a rayos los enojos
De las gentes deslumbraba,
Y mostrado se ocultaba
En sus Señas, y en sus ojos:
Entre sus mismos antojos
Se escondia al Iudaismo,
Que, exprimiẽdo al barbarismo
De la culpa el buen bocado
Golosseaba sin pecado
Las entregas de si mismo.

A Christo no conocian,
Y *a quien buscais?* les pregunta:
A Iesus, a su pregunta,
Nazareno respondian:
Yo soy, les dice, y no vian
Como a si mismo se entrega
Vn Dios tan sutil, que llega
Dexando al que traidor es,
La traicion, y el interes
A entresacarle la entrega.

Qual vn gusto, que al mas fino
Bucaro tras el olor
Và a golosear el sabor
Sin tragar el varro indigno:
Assi aquel gusto diuino
Aun goloso de bizarro,
Con detenido desgarro
En el Caliz sin medida
Por apurar la bebida
Iba a golosear el varro.

Tan lexos de lo forzado
Andaba su voluntad,
Que degollò la maldad
De los hombros del pecado:
Y al hecho, aunque desmontado
Solo en sus materias rudas
Diò tan sutiles ayudas,
Que a poderse assi decir,
La voluntad de morir
Le hizo de si mismo Iudas.

Al oir *yo soy*, cayeron
Los soldados azia atras;
Si caen a vna voz no mas,
Como el poder no temieron?
Como no reconocieron
El milagro soberano,
Que del mouimiento humano
Los aleues brazos priua,
Pues quien con la voz derriua,
Que pudiera con la mano?

Que fue ver tanto soldado
Con armas y sin denuedo!
Y que fue mirar al miedo
De si mismo derriuado!
Y como desuaratado
El brio se desatina,
Y a si mismo se arruina,
Parece que en el horror
De su fealdad el temor
Se cubriò con su ruina.

Leuantòlos esforzado
Christo, que en su pendimien-
Tomò para si el aliento,
Y no el vicio en el pecado:
Pues la gente hà leuantado
Al crimen : que de valiente
Parece que lo inocente
Se ofusca, si en mas distrito
Và concurriendo al delito
El que leuanta la gente.

Pero tan delgado estubo
Que en vna accion su aluedrio
Desarrimò lo que es brio
De la intenciõ en que andubo.
La malicia se detubo,
Y tanto a Iesus se humilla,
Que contenida a la orilla,
Que al Iudio pertenece
A Christo solo parece
Que llega, y que se arrodilla.

Mal seguro el tiento fue,
Que en ellos la turbacion
Era segundo empellon
Al querer ponerse en pie:
Pues caen, y no caen en que
Vn milagro los reporte,
Y en quanto el pensar importe
Que hará viendo à juzgar
Quien juzgado pudo dar
En tierra con la cohorte!

Pero que mal te gouiernas
Astucia : la luz que alumbra,
Y a esplendores te deslumbra
Acrecientas con lanternas?
Pero todo lo enquadernas :
Que por templar el excesso
En los ojos de tu preso
Es mas que cariño, maña
La del beso, por si empaña
Su luz la niebla del beso.

Quando en el suelo cayeron,
Parece se apagarian
Las luces con que venian,
Y para verle traxeron:
Pero como despues vieron
Sin esta luz alumbrados,
No vian antes de embazados
Con la luz que a sus enojos
Muchas hachas, y dos ojos
Detendrian deslumbrados.

Assi fue sinduda alguna
Derriuarlos, y apagarlos.
La luz por no deslumbrarlos
Con dos y alumbrar con vna:
Sin las hachas fue oportuna
La luz que los ojos lanzan,
Y a prenderle se abalanzan,
Que assi luz el Iudaismo
Para mirarle, del mismo
Que van a prender, alcanzan.

Iesus pues viendo que impiden
Con luz mucha sus prisiones
Iuntandose en los hachones
La que sus ojos despiden:
Como que fauor le piden,
Pues les bastan las diuinas
Contra las luces vecinas,
Con que su vista se estraga,
Los derriua, que assi apaga
Las luces en sus ruinas.

Segunda vez los pregunta:
A quien buscais? y turbada
Segunda vez desarmada
De brio la vulgar junta,
Que hirió la primer pregunta,
Dixo: *A Iesus Nazareno.*
Yo soy, respondió sereno:
Que a querer, a otro desmayo
Su voz los hiriera rayo
Quanto los despulsó trueno.

Que los soldados no lleguen
A los suyos imperò;
Pero su licencia dió
Que en su persona se entregue:
Y porque nunca le nieguen
En su prision el concepto
De vn voluntario perfecto
Aun preso el dominio augusto
Sin mas cordel que su gusto
Los maniatò a su precepto.

CANTO SEGVNDO.

Corta Pedro a Malcho la oreja derecha: sanale el medico celestial, y detiene a Pedro, y a los demas discipulos, paraque no se pusiesen en defensa.

ENtonces vn vil criado
(Que Malcho llaman) del que
Pontifice summo fue
Aquel año desdichado:
O lisonjero, o airado
A prenderle se adelanta;
Mas los once, a quien no espanta
De tropel tanto la ofensa,
Se pusieron en defensa,
Tanta fue su razon, tanta.

Desenuaina la cuchilla
Pedro, porque a la razon
Aprecia por esquadron,
Y al numero por gauilla:
Gallardo a Malcho acuchilla,
Y sin oreja le dexa:
Christo del golpe se quexa
Herido Malcho: porque
Cierra la puerta a la fe
Dexando abierta la oreja.

De Pedro entre la violencia
El golpe fuè diuidido,
Que a Malcho cortò el oydo,
Y a Christo hiriò la paciencia
Pudo dudar su inocencia
Quien viese que se vengò,
Y assi la herida le hiriò
Tanto, que precisa fuè
Para curarse en mi fè
La oreja que le sanò.

Ala piel la oreja vnia
Tan ajustado ensamblaje,
Que desmentido el encaje
Parece que se la cria:
Pero la Hebrea porfia
De mucho oir vino a ser
Sorda, pues viene a tener
En la fè sordera mucha,
Quien por esta oreja escucha,
Y no oye a Christo el poder.

A Pedro riñe la ofensa
Al buen credito contraria,
Que la prision voluntaria
Se desflora en la defensa:
Pero tanto aquella immensa
Paciencia, quando reporta,
Reprehende, enseña, exhorta,
Que de Pedro el Hombre-Dios
hiriò las orejas dos,
Por vna que Pedro corta.

Tanta fue la valentia
Desta accion, que se condena,
Porque no siempre fue buena
De grande vna bizarria:
Yà porque al ministro heria
Vn hombre particular;
Yà porque a quien và a aguardar
Menos que Dios casi afirme,
Ya porque aquella ley firme
De que muera và a estorbar.

Yà porque en riesgo se pone
Cierto entre tanto enemigo:
Ya porque al guardar su amigo
A la calumnia le expone:
Mas aunque el hecho no abone,
Sale el ardor escusado
Porque de fino arrojado
Hiriò inaduertidamente:
Y es poco amante y valiente
Quien es muy considerado.

Y si Christo reprehendiò
La accion, era tan lucida,
Que por su golpe reñida
Fue; mas por su garbo no.
La inaduertencia alumbrò;
Mas no estrañò el ardimiento:
Porque en vn arrojamiento,
Que de amante se aventura
Entre su misma locura
Està agradando el aliento.

Qua

Qual vn Padre, que prudente
Galante pundonoroso
En vn accidente honroso
De vnos agrauios que siente:
Vn Hijo mira valiente
Viuo rayo de la tierra,
Que todo lo demas yerra
Fuera del tajo y rebes,
Y hecho del honor paues
Se arroja, y con todo cierra.

Y viendo el Padre vn destrozo
Igual solo a su despecho
Mira bien casi al mal hecho
por el orgullo del mozo:
Y ahogando el Paterno gozo
En lo alentado lo injusto
Mientras pende su disgusto
Del riesgo de la pendencia,
Riñe azia el, de prudencia,
Y llora azia si, de gusto.

Pedro assi entre las espadas
De la esquadra, y tanto grito
Sin mas reparo al delito,
Que ellos a las cuchilladas:
Malhechas, y bien jugadas
Las puntas, al vulgo lleno
De miedos hacia bueno
Esta espada a su desmayo,
Que no tronaba sin rayo
La voz de Christo, si es trueno.

Christo que el denuedo via
Si la herida no disculpa,
Al buen ayre de la culpa
Le agradò la bizarria.
Azia el delito reñia;
Pero la accion alentada
Estimò para guardada.
No le desarma y le enfrena,
Pues que la enuaine, le ordena;
Mas no le quita la espada.

Como Moyses, que al Gitano
Tan denodado acuchilla
Que seruirle de cuchilla
Pudo a su brazo su mano:
Y no la jugára en vano
Aunque degollar importe
(En venganzas del consorte
De su patria religion)
La ceruiz de Pharaon
Haciendo del golpe corte.

Y Dios, que mira el valor
Entre la pasta del mal
Le arrebata el natural
De bizarro y de Señor:
Para su gobernador
Le elige, porque discreta
Su prouidencia perfecta
De mil ojos en dos Soles
Viò que ha menester chrysoles,
Mas vè que es fina la veta.

Christo assi por mas caucion
A Pedro enuaynar impera,
Que su azero, si anda fuera,
Puede impedir su prision:
Que si opuesto vn esquadron
De contrarios no es possible
Al filo mas inuensible
Degollar tantos intentos,
En tan briosos alientos
Dà cuidado vn impossible.

CANTO TERCERO.

Hace el Maestro vn Sermon a discipulos y enemigos: dexase prender: los discipulos huyen: y medita se lo que la amorosa Madre sentiria con la nueua de la prision.

DIzo entonces vn sermon
A Pedro, y a los soldados,
Y enseña a los Magistrados
Que el se hace su prision:
Y con darles reprehension,
Aunque desean que cesse,
Les predica, aunque les pese
Tan atados a su oydo,
Que parece auian venido,
A que Christo les prendiese.

Multitud de Angeles dice
Christo que tiene suspensa,
Y que venga a su defensa,
O no pide, o contradice:
Porque andubo tan felice
Su prision, que a Christo tiene
Protector, pues se detiene
El Cielo, que segun anda,
Daba a dudar, si a la vanda
De sus enemigos viene.

Aquel que sus manos ata,
Si quiere, a la suspension,
En queriendo su prision
Del pasmo se las desata:
Y mostrando que le es grata
Mucho mas que no violenta
Su prision, su Cruz, su afrenta
El Iudio que le prende,
Vè que Iudas se le vende,
Pero el se les presenta.

En dandoles libertad
Del gran Señor la paciencia
Fue contra Christo violencia
Lo que en Christo voluntad:
Empezò a ser crueldad
Entonces la cobardia
De suerte que parecia
Que el preso al acometer
Para poderle prender
Les prestò su valentia!

Lle-

Lleuale preso del huerto
Con prisa tanta el tropel
Que solo en ser contra el
En todos hubo concierto:
De ser vado el Cedron hierto
Se corria, y no corria:
Arrodillaba, y caîa
Christo, y en los empellones
Se acallaban los baldones
Solo con la vozeria.

Los discipulos huyeron
Todos y tan sin reparo
De buscar algun amparo,
Que al miedo solo siguieron:
Y, si acogerse pudieron
A la casa de Sion
Solo entre la turbacion
Supo el discurso estar quedo,
Que en los passos, que diò el miedo,
No aconsejò la eleccio.

Los once que prometian
Antes vn lado fiel
Todos once a vn tiempo del
Y de su promessa huîan.
Que parece disponian
Mas soledad a creellos,
Que al voluer sus ojos bellos
Quando los necessitaba,
A vn tiempo menos echaba
A su palabra, y a ellos.

Tal vn arroyo que nace
Aue de agua en pluma riza,
En la creciente hiberniza
Harmonioſos brindis hace:
Mas el verano deshace
La fè en el hibierno dada,
Pues, al voluer confiada
La sed, alzò la aue el vuelo,
Y en la promessa del hielo
Se queda la sed helada.

Assi pues vino a penarle
Lo que Pedro y los demas
Le prometieron, aun mas
Que el desamparo al dexarle:
Pues a poder confiarle
Lo que al calor de la mesa,
Y al conuersar se professa,
Al voluer sus ojos bellos,
La gran sed de detenellos
Quedò helada en su promessa.

Viendo los once succesſo
Lo que oyeron prophecia,
Pareciò se les caîa
La memoria con el seso:
Pudiera en su vista el preso
Acordar la valerosa
Promessa de fè amorosa;
Pero de lo que antes son
Fè, y memoria, la ocasion
No dexò cosa con cosa.

No se sabe quien se parte
A la Madre, o quien le embia;
Mas a dar parte a Maria
Parece que partiò el parte:
Pero no la dieron parte,
Porque con toda se pena, [na,
Que vna nueua, que no es bue-
Sin que nadie se lo ordene,
El passo tan largo tiene,
Que và en los pies de la pena.

No se escribe si Maria
Saliò a buscarle esta noche,
Que no andubiera de noche
La que sabe hacer al dia.
Con la nueua y prophecia
Del Hijo entonces atado
La atò tambien a su estado
El amor con tal molestia,
Que la prendiò su modestia
Soltandola su cuidado.

Pero no tan apretada
Como el Hijo, pues quien lleua
(Con ser tanto) mala nueua,
Tubo siempre abierta entrada:
Que ya suelta, ya cerrada
Estando presa en mitad
De vna grande soledad,
Y vna escasa compañia
Al cuerpo en casa tenia,
Y el alma por la Ciudad.

Y sin auer nueua buena,
Siendo quien las da, prolixo
Sufriò la Madre en el Hijo
Lo que pena y que no pena:
Como despues de la cena
Tan tierno se despidiò,
Y sus trances le escuchò,
Para sentir, oyò assi
De su Hijo lo que si,
Y de vn vulgo lo que no.

Tras el và el alma, que obliga
Que el cuerpo quede y cõsigue
Que siga mas, si no sigue,
Que siguiera, aunque le siga:
Porque mas pesar configa
Lo que la nueua contaba
Cierto o incierto escuchaba
Que para darla afliccion
Via su imaginacion
Aun mas de lo que pensaba.

Parece que de concierto
Tienen igual la Passion,
Y en casa en contemplacion
Tubo su oracion del huerto:
Y ya que a poros abierto
De triste no se dessangre
El cuerpo, y sudores sangre,
Es que a su triste corazon triste
Quando la pena le enuiste,
No le fue a ayudar la sangre.

Fin del Libro Primero.



Ducitur ad Caipham Christus, producitur acer
Sed falsis testis, quo datur ille necj. Lib. II. Fol. 1.

PASSION DEL HOMBRE-DIOS.

LIBRO SEGVNDO.

CONTIENE LOS SVCCESSOS DE NVESTRO Redemptor desde que entrò en la casa de Caiphas Pontifice, hasta que saliò de la casa de Herodes Rey de Iudea.

ESTANCIA PRIMERA.

Ioannes cap. 18. *Et adduxerunt eum ad Annam primùm: erat enim socer Caiphæ, qui erat Pontifex anni illius. Pontifex ergo interrogauit Iesum de discipulis suis, & de doctrina eius. Respondit ei Iesus: Ego semper docui in Synagoga, & in templo, quò omnes Iudæi conueniunt, & in occulto locutus sum nihil: Quid me interrogas? Interroga eos, qui audierunt, quid locutus sim ipsis. Ecce hi sciunt quid dixerim ego. Hæc autem cùm dixisset, vnus assistens ministrorum dedit alapam Iesu dicens: Sic respondes Pontifici? Respondit Iesus: Si malè locutus sum, testimonium perhibe de malo; Si autem benè, quid me cædis?*

Marcus cap. 14. *Et adduxerunt Iesum ad summum Sacerdotem, & conuenerunt omnes Sacerdotes & Scribæ, & Seniores.*

CANTO PRIMERO.

Examina el Pontifice al Iuez vniuersal como a reo, y vn criado ofendido de la respuesta pone la mano sobre el rostro del Hombre-Dios.

POr la casa de Anàs passa
Con su preso el esquadron,
Y pone vna adulacion
A sus Passiones por basa:
Porque como no era casa
Del que entonces la Iusticia
Administrò, en la malicia,
Que tal passage dispuso,
Vna lisonja se puso
Debaxo de la injusticia.

Anàs a Caïphas reuoca
El Claro preso nocturno,
Que en Ecclesiastico turno
El estrado a Caïphas toca:
A Iuicio vn loco conuoca
A vn concilio, o vn motin
Los Iuezes del sanhedrin
Casi de la noche al medio
Que de noche buscò el medio,
Quien a escuras quiso el fin.

Era ya la media vida
De aquella noche passada,
Si a crimen tal dedicada
Vital consiente medida:
Porque de horror escondida
Tan echado el manto andubo
De la verguenza que tubo
De ser ella a quien le cabe
En los siglos mal tan graue,
Que mortal de ciega estubo.

Pedro fiel a su Señor,
Aunque de lexos, seguia,
Y el riesgo a la cobardia
Acreditò de valor:
Tras el con algun fauor
De vn discipulo que era
Familiar a la portera
Entrò en Palacio, y apura
Que labra la architectura
Mas riesgo alli, que madera.

Vn concilio, que intitula
A Caiphas supremo Iuez
Forman, donde la doblez
Cargos a vn Dios acumula:
Mas paraque capitula?
Porque del Principe el ceño,
Siguiendo irà por diseño
El pueblo en tanto alboroto,
Que eche en la vrna su voto,
Antes que el Iuicio el empeño.

Que muera, en otra ocasion
Dixo Caiphas; y al despeño
Lleua en brazos vn empeño,
Si desmaya, a la Passion:
Pues de su proposicion
Que politico desdixo
Por mas que se contradixo?
Luego aunque se resoluiera
Que no muriese, muriera;
Porque ya Caiphas lo dixo.

Mas concilio llamaria
Que autorize su Iusticia,
Porque tambien la injusticia
Tubiese su azañeria
Los ademanes hacia
Assi de legitimada,
Pues de leyes incensada,
Aunque a ellas no se ajusta,
Sin poder probarla justa,
La ostentan justificada.

Llaman a Christo a Iuicio;
Mas en Iuez apassionado
Mejor el Iuicio es llamado
Por Iuicio, perjuicio;
Entran a buscar indicio
Para hacer la acusacion
Hecha la afrenta y prision,
Que entre enemigos Iuezes
Detras del suplicio a vezes
Se escribe la informacion.

Discipulos y doctrina
Preguntan: porque el desorden
De la Passion en el orden
Del processo desatina:
Pues como la vida es digna
Cathedra, donde el entero
Maestro lee vn sincero
Viuir, es en la probanza
En materias de enseñanza
La vida el dicho primero.

De sus Discipulos calla
Iesus, que de miedo huidos
Teme que en el escondidos
Quien busca al miedo, los halla:
La doctrina sin buscalla
Pueden encontrar, responde,
Que si alguna vez se esconde,
Es muy en publico, pues
Los frutos diran qual es,
O las Synagogas, donde.

Del Pontifice cercano
Estaba vn siervo: o si manca!
En el rostro a mano franca
Vn bofeton! tente mano:
Que si a vn noble de vn villano
El amago solo injuria
(Porque vn Padron a tu furia
No se estampe en tal paciencia)
Suelta mano la violencia,
Pues que te basta la injuria.

Y si castigar intenta
Tu zelo el arreuimiento
Pues basta el golpe violento
Ah mano! sueita la afrenta:
Pero su golpe acrecienta
Con la injuria que deshonra,
Y, porque pueda la honra
Leella para sentilla,
Con su sangre en la mexilla
Quiso imprimir la deshonra.

Para templar el exceſſo
Del duro golpe, en su amparo
Dicen que no hubo reparo;
Mas debaxo estaba el beso:
Menos le doliò por eso,
Que pues la mano enemiga
Menos que la boca amiga
Hiere, al llegar la violencia
Del golpe, con la experiencia
Del beso, el dolor mitiga.

Al valor la bofetada
Autoriza en su violencia,
Que era grande su paciencia,
Pero no andaba sellada:
Mas ya como confirmada
Puede entrar en el tormento,
Que en vn alto Sacramento
Cinco lineas carmesies
Rubricaron de rubies
Character al sufrimiento.

Inuidia el rostro trahîa
Del cuerpo: porque el amor
Parece que algo mejor,
Llagado, pareceria:
Y en el bofeton hacîa
Vn descuento soberano
De lanza y clauos, que vsando
Sacò opuestas de presagas
Del cuerpo a las cinco llagas
Cinco huellas de vna mano.

Pero detente soldado,
Que, aunque el rostro se conten[te,
La sangre que llama, siente
Que la apartes del costado:
Aunque la puerta en el lado
El hierro aun no tiene abierta,
Por remota y por incierta
De si ha de brotar por mi,
Colorea, porque assi
Se retirò de la puerta.

O el color que purpureaba
La ſangre en el cardenal,
Es verguenza natural
De que entonces no brotaba:
Ya ſe huîa, ya aſomaba
Por amoroſa encendida
Quexoſa por detenida,
Y dolor ſegundo mueſtra;
Porque el golpe de la dieſtra
No llegaba a ſer herida.

Por roſa ya ſe venera
La mexilla ſonroſeada
Aunque ſin tiempo brotada
Antes de la primauera:
Pues como regada era
Con la ſangre en el ſudor,
Y Sol la daba mejor,
Ganandole vn contratiempo
Al tiempo, brotaba a tiempo
Antes del tiempo la flor.

Roſa de cinco ojas finas
Que tanto el valor corona,
Que en ella puſo corona,
(Si en otras guarda) de eſpinas:
Que negociando a diuinas
Conſequencias la afrentada
Mexilla ſalir honrada,
Como es roſa, y à de auer
Cerco de eſpinas, a ſer
Vino roſa coronada.

Tan de roſa es ſu belleza,
Que debiendoſe cercar
De eſpinas, por el lugar
Son corona en la cabeza:
Con mejor naturaleza
Aſſi nacieron de hermoſas
Las injurias afrentoſas,
Que las honras mas diuinas,
Pues dà la corona eſpinas,
Pero el bofeton dà roſas.

CANTO SEGVNDO.

Reprehende vn ſieruo al Señor de qué hablò aſſi al Pontifice. Reſponde manſamente, y examinanſe los ſentidos de ſu reſpueſta.

Omo reſpondes aſſi
Al Pontifice, añadiò,
Y a ſu corteſia diò
Otro bofeton alli:
Sintiò no tener en ſi
La boca manos atroces,
Y con palabras feroces
Riñe a vn Dios ſu atreuimiento
Dando a ſu comedimiento
Bofetadas con las voces.

Chriſto

Christo con vna templanza
Axada, no descortes
Se defendiò de cortes,
Y le pide su enseñanza:
Que tanta humildad alcanza
Siendo irreprehensible ciencia,
Que llega a hacer su paciencia
Academia en los baldones,
Como que en las sinrazones
Busca razon su aduertencia.

Dime en que? si mal hablè,
Le dixo Christo, y si mal
No hablè, porque racional
Tu me hieres sin porque?
Mas porque auerigua que
Razon falta al bofeton?
Es que el sufrir sin razon
Es el Caliz de los sabios,
Y bebidos los agrauios
Apurò la sinrazon.

No apura todo lo que
Ay que sufrir en la injuria,
Quien aparando la furia
No repara en el porque:
Assi porque se le dè
El bofeton preguntò,
Como que mas le doliò,
Que sin porque se le diera,
Que el golpe que la grosera
Mano en el rostro le diò.

Ea Sacros sufrimientos
Que en el golpe ay su razon
Y es que sea el bofeton
Ley de nueuos mandamientos:
Ley de tantos Sacramentos,
Que, si a Moyses se declara
Que la ley vieja estampara,
En las dos Tablas sangrientas
La ley de sufrir afrentas
La escribiò Dios en su cara.

Mas si quereis que padezca
Tan sin defenderse vn sabio,
Que otra mexilla al agrauio
Mandais que el herido ofrezca:
Como no haceis se establezca
La ley Señor que poneis
En vos mismo, pues sabreis
Como ponella, sufrilla,
Y herido en vna mexilla
Otra, Señor, no volueis?

Pero no escusa el baldon,
Que si la razon inquiere
Le va a aparar por si quiere
Decirle otra sinrazon.
Azia el mental bofeton
Voluiò assi el alma, que a oilla
Preuenido, por sufrilla
A bofeton mas violento
Le voluiò el entendimiento
En vez de la otra mexilla.

Y mostrò con este enquentro
Que no ay santidad entera,
Si no ay virtud dentro y fuera
Con rostro de afuera y dentro:
Descubrio todo su centro,
Pues con sosiego galan
Aparado ya el desman
De la mano, por sufrilla
Voluio el alma su mexilla,
Y no la del ademan.

Pero pues suele atender
(Si obra Christo) a lo mejor,
Y era respuesta mayor
El callar que el responder
Como hablò para voluer
Por si, y arguye en su abono,
Pues ve que todo el encono
Que en si la injuria lleuò,
Quando a las palabras no,
Alza la colera el tono?

O fue que aquella diuina
Paciencia (por mas dolor)
Vino a voluer por su honor
Por defender su doctrina:
Y mas su paciencia afina,
Pues, aunque el rostro ensangrien-[ta,
Quien en su enseñanza afrenta
Su respuesta a bofetones,
Razonò por sus razones,
Y no querellò su afrenta.

Pues sobre el porque arguia.
Y solo el porque pregunta,
A su voz, si queja apunta,
Diò el tono de apologia:
Que de fuerte discurria
Recebida ya la afrenta
En la mexilla sangrienta,
Que admirarà a quien pondere
Que menos sobre, que hiere,
Que sobre el porque, argumenta.

O fue que en dificultad
De si aprecio, o si no aprecio,
Era el silencio desprecio,
Y la respuesta humildad:
Que en la baxa calidad
De vn sieruo, que habla feroz,
Y se descomide atroz,
Como tal vez por sufrilla,
La paciencia su mexilla,
Vuelue la humildad su voz.

O fue que assi zaheria
Voluiendo por el Iuez
Del sieruo la auilantez
En tanta descortesia:
Como el respecto perdia
Al Iuez, de poco atento,
Con el agrauio violento
En su presencia injuriada,
El que no su bofetada,
Sintiò el descomedimiento.

Que

Que fue el Señor tan cortes,
Que mas tolera vn criado
Sobre ſu roſtro arrojado
Que con ſu Iuez deſcortes.
Eſto lo que arguye es,
Que viendoſe reprehendido
Del, porque le ha reſpondido
A ſu Pontifice aſſi,
Por ſu Iuez mas que por ſi,
Con eſta forma ha arguido.

Si es reſpecto que ſu aſpecto,
Y a mi has abofeteado,
Reſponder yo preguntado,
No es falta no de reſpecto:
Que delante de vn Iuez recto
Debiendoſe reſpectar
La perſona y el lugar,
Falta menor puede ſer
En mi no le reſponder,
Que en vn ſieruo abofetear.

Tanta pues Iuſticia ſigo
De deſcortes acuſado,
Que en viendote apaſſionado
Te preſento por teſtigo:
Que por eſo a dar te obligo
Teſtimonio de qual ſea
Aquella palabra fea
Que en mi acuſacion ſe pone;
Que ante vn Iuez ſe depone;
Pero no ſe abofetea.

Mas ay Dios quan rieſgo es
Citar aſſi vn enemigo,
Que ſera falſo teſtigo,
Si es criado deſcortes:
Pues vengo a entender que pues
No ſe confia verdad
De vna groſera crueldad
Expuſo aſſi el Dios humano,
Si vna mexilla a la mano,
La otra a ſu falſedad.

O fue que al ver que es cruel
Caiphas, y delinque alli,
Vino a reſponder por ſi
Por voluer aſſi por el:
Y como vn amigo fiel
Con declaracion compueſta
De ſuerte el delito honeſta,
Que oxala que no ſonára
El bofeton en la cara
Mas que ſonò en ſu reſpueſta.

Como en la faz ſon mas feas
Las manos, de Dios el Hijo
Porque me hieres? le dixo;
No porque me abofeteas?
O paciencia como aſeas
A la afrenta mas ſentida,
Porque al Iuez preſente (oyda
Su miſma declaracion)
Lo que en ſu faz bofeton,
En ſu boca ſuene herida.

ESTANCIA SEGVNDA.

Matthæus cap.26. *Principes autem Sacerdotum, & omne concilium quærebant falsum testimonium contra Iesum, vt eum morti traderent, & non inuenerunt, cùm multi falsi testes accessissent. Nouissimè autem venerunt duo falsi testes, & dixerunt: Hic dixit: Possum destruere templum Dei, & post triduum reædificare illud. Et surgens Princeps Sacerdotum ait illi: Nihil respondes ad ea, quæ isti aduersum te testificantur? Iesus autem tacebat. Et Princeps Sacerdotum ait illi. Adiuro te per Deum viuum, vt dicas nobis si tu es Christus Filius Dei. Dicit illi Iesus: Tu dixisti: verumtamen dico vobis: Amodò videbitis Filium Hominis sedentem à dextris virtutis Dei, & venientem in nubibus Cœli. Tunc Princeps Sacerdotum scidit vestimenta sua dicens: Blasphemauit: quid adhuc egemus testibus? Ecce nunc audistis blasphemiam, quid vobis videtur? At illi respondentes dixerunt: Reus est mortis.*

Marcus cap. 14. *Summi verò Sacerdotes & omne concilium quærebant aduersum Iesum testimonium, vt eum morti traderent, nec inueniebant. Multi autem testimonium falsum dicebant aduersus eum, & conuenientia testimonia non erant. Et quidam surgentes falsum testimonium ferebant aduersus eum dicentes: Quoniam nos audiuimus eum dicentem: Ego dissoluam templum hoc manufactum, & post triduum aliud non manufactum ædificabo: Et non erat conueniens testimonium illorum. Exurgens autem summus Sacerdos in medium interrogauit Iesum dicens: Non respondes*

quicquam ad ea, quæ tibi obijciuntur ab his? Ille autem tacebat & nihil respondit. Rursum summus Sacerdos interrogabat eum, & dixit ei: Tu es Christus Filius Dei benedicti? Iesus autem dixit illi: Ego sum, & videbitis Filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, & venientem cum nubibus cæli. Summus autem Sacerdos scindens vestimenta sua ait. Quid adhuc desideramus testes audistis blasphemiam: quid vobis videtur? Qui omnes condemnauerunt eum esse reum mortis.

CANTO PRIMERO.

Examinanse testigos falsos en la causa del verdadero Dios-Hombre, y no se auerigua mas de que todos mienten en quanto atestiguan.

EN el Iuicio condenado
Entrò Christo antes que oydo,
Que es ya reo conuencido
El luez apassionado:
El foro fue atropellado
De los pies de vna injusticia,
Que se afeitò de Iusticia,
Y el rigor se armò de zelo,
Que aun no dan a Christo duelo
Contra sola la malicia.

Buscaron falsos testigos,
Y es mucho no hallarlos hechos
No faltandoles cohechos
Y auiendo falsos amigos:
Pero son tan enemigos
Las mentiras y verdades,
Que con mas contrariedades,
Que la luz hace a las nieblas,
Deshizo el Sol las tinieblas,
O Christo las falsedades.

Fueron

Fueron, por dessemejantes
Los testimonios que daban,
Como en nada concordaban,
Desechados por distantes:
No se oîan semejantes
Vn dicho con otro dicho
De si cada qual desdicho:
Que (como el mentir es largo)
Aun no topò vn cargo a vn cargo
Para auerse contradicho.

Como las lineas tiradas,
Que de vn mismo centro parten,
Quanto del punto se aparten,
Van de si mas alexadas.
De la verdad retiradas
Las falsedades assi
A contradecirse alli
Aun toparse no pudieron,
Que, quando de si salieron,
Se desuiaron de si.

O la verdad quebradiza
Vino a caer en su boca,
Pues como en saliuas toca
Entre la humedad Desliza:
Y como a qualquier postiza
Circunstancia crece o mengua:
Porque es vna y otra mengua
En su fiel puntualidad,
Viene a rodar la verdad
A dos vueltas de la lengua.

Porque sino como afea
Por falso Marcos su dicho?
Que sin decirnos que han dicho,
Quien ay que falso lo crea?
Es que mientras lo vocea
Quien lo sabe, y no lo sabe,
Tanta leue, y tanta graue
Circunstancia se conuoca,
Que de andar de boca en boca
Por la primera no cabe.

Qual vna vola de nieue
Que de rodar por el campo
Viene a pegarse ampo a ampo
Graue tanto, y tanto leue,
Que a penas despues la mueue,
Quien antes jugò con ella,
Porque de solo trahella
Por nieue y nieue que toca,
Viene a crecer para roca,
La que naciò para pella.

La fama assi tanto crece
En las bocas, que de andar
No hallarà en la fè lugar
Lo que fue, y lo que parece:
De las lenguas se enuarnece
Que vna de ella tanto tira,
Y otra tanto la retira,
Que de falsedad se infama,
Porque naciò para fama
Y creciò para mentira.

Como en testigos, y audiencia
No ay en contra aun falsedad,
A ser vino la maldad
Probanza de la innocencia:
Tanta fue, que aun la potencia
Para mentir les quitaba:
Que pues al Iuez aclaraba
Su falsedad, que mentian,
La mentira, que decian,
Mi verdad ateſtiguaba.

Queriendo mentir hicieron
A la verdad conocida,
Y en su boca fementida
A su mentira mintieron:
Pues con ella no cumplieron,
Que como engañar intenten,
Y los Iuezes los sienten
Mentir, con la falsedad
Con que aclaran la verdad [ten.
Al Iuez, aun mienten que mien-

Assi pues, aunque llegaban
No pocos falsos testigos,
Es fè que los enemigos
Iuezes no los hallaban.
Y es que como destapaban
De entre vn paño, y otro paño
Los Iueces el desengaño,
Que en su doblez se retira,
Hubo cuerpo de mentira
Sin alma que es el engaño.

CANTO SEGVNDO.

Deponen los testigos contra el innocente Reo, que auia dicho que podia destruir, y resdificar el templo, y conuencese que mienten con la verdad.

MAs dos testigos llegaron
Que contestes depusieron,
Que del mismo Christo oyeron
Lo que a Christo processaron:
Y que decir le escucharon,
Aqueste templo podrè
Hundir, y poner en piè
En tres diàs, y los llama
Testigos falsos la fama,
Y es dificil el porque.

Christo este templo, decia
Deshecho puedo erigir,
Y los dos casi a decir
Llegaron lo que el solia:
Como ser falso podia
El testimonio que dan
De lo que escuchado han?
Mas de mentir fue destreza,
Que a la verdad su agudeza
Torciò con el ademan.

Fue

Fue pues que quando decia
Christo que pudo a su ser
El Sacro templo voluer,
Si en sus ruinas jacia:
Azia si la seña hacia
Señalando su verdad
Su cuerpo, que en propriedad,
Si la hypostasis contemplo,
Le sobraba para templo
El tener mas de Deidad.

Los testigos que venian
Al decir templo, tambien
Azia el de Ierusalen
Los ademanes voluian:
El sentido assi torcian
Porque de si Christo hablaba:
Mas la relacion mostraba
Al otro: y la falsedad
Vino a viuir en mitad
De la verdad que contaba.

El mentir assi ingeniero
Por andar mas espacioso
Exhausto lo mentiroso
Mintiò con lo verdadero
Pues tiniendo por grossero
El ser falso en passos llanos
Con puntos mas cortesanos
Si en alguna verdad toca,
Y se le va de la boca
La deguella con las manos.

El rio assi que retrata
Pintor de agua en tabla vndosa
Vna hermosura frondosa
Que el verden margen remata:
A cuchilladas de plata
La amenaza y grita ronco,
Y sin tocar al piè bronco
La colera del raudal
Mentiroso de cristal
Nos muestra cortado el tronco.

Pues si en ademan tan rudo
Engaña el rio en su tabla, bla,
Que haran los hombres con ha-
Si sabe mentir vn mudo?
Luego si el engañar pudo,
Y tienen mas fingimiento
Los hombres, que vn elemento
Mentiran a acciones solas,
El, variando las olas,
Ellos, el tono, y accento.

Si su mentira assi fragua
De su verdad la agua, pues
Muestra vn arbol al reues,
Si està a la lengua del agua:
Pues nó tiene mejor fragua
La boca humana, que mengua
O añade siempre en su mengua,
De hablar, mintiò aquella gente,
Pues vemos que la agua miente,
Solo porque tiene lengua.

Aliadas a mentir
Alli mentira y verdad
Aun no fingieron maldad,
De que poderle arguir:
Mal Sentencian a morir
Teſtimonios ſemejantes
(Que al tratar los circunſtantes
De Cruces y de Cadahalſos)
Se ſalieron con ſer falſos
Pero no con ſer baſtantes.

Moneda falſa labraron
De verdades: que ſus iras
Como pobres de mentiras
Las verdades falſearon:
Arbitriſtas ingeniaron
Mas con que mentir: que ſienten,
Si mentir mintiendo intenten,
Que es accion de poco ingenio,
Y falſeandola ſu genio
Con la miſma verdad mienten.

A la mentira compueſta
De verdades que ſe oîa,
Chriſto Dios no reſpondia,
(Si el ſilencio no es reſpueſta:)
El Pontifice denueſta
Al que calla eſtando donde
El poder no ſe eſconde;
Mas donde vna Paſſion halla
Mas le reſponde quien calla,
Que reſponde, quien reſponde.

En el ſilencio eligido
Proſiguiò Chriſto callado,
Porque el callar acuſado
Mereciò callar reñido.
Y parece que de oydo
Como de voz ſe deſnuda:
Que vna paciencia ſeſuda,
Que con la de Dios aborda
Aun ha de parecer ſorda,
A poder de ſufrir muda.

Si el cordero, aunque ſe afila
Para quitarle la gala,
Duro el azero, no bala
Delante de quien le eſquila:
Por obligacion eſtila
Eſta mudez, y aun es poca
Que ſi Iſaias le inuoca
Cordero manſo y ſincero
De ſer en la alma cordero
Serlo debia en la boca.

CANTO TERCERO.

Reſuelue el Concilio por la confeſſion del Reo mas innocente, que es digno de muerte, y refierenſe las circunſtancias de la Sentencia.

Pa

Por Dios viuo le conjura
El Pontifice, *Si es Hijo*
De Dios, y Iesus le dixo
Tu lo has dicho: y si se apura,
Pues la pregunta en obscura
Duda no niega ni afirma,
Como el Saluador confirma
La duda por confession?
Es que ay preguntas que son
Vocal de los labios firma.

Porque es tan dificultoso
Confessar vn bien ageno,
Que quando le duda bueno,
Le confiessa vn inuidioso:
Luego al preguntar dudoso:
Caïphas, que tanto interessa,
Y inuidia tanto la empressa
Del Messias, que barrunta,
Solo porque lo pregunta,
Se entiende que lo confiessa.

Tanto es Christo conjurado,
Que confiessa que es Messias,
Y que Iuez a pocos dias
Le verà el mundo juzgado:
Que vna blasphemia ha escuchado
Persuadir el Iuez procura,
Y el mismo que le conjura,
Porque lo diga el Señor,
Trocò en la de acusados
De Iuez la enuestidura.

Fue el rasgar la vestidura
Ceremonia que el dolor
Significaba mayor,
Que la perdida mas dura:
Y oy en esta coyuntura
La veste Sacerdotal
Rasgò Caïphas; que con tal
Hazañero airado rito
Vino a agrauar el delito
Con todo vn Pontifical.

Assi a ciegas sus furores
Mostraron a su despecho,
Que lo que cubre su pecho
Son dolos, y no dolores:
Y fueron tanto mayores
Los que desplegò escondidos,
Que los que ciño vestidos,
Que iba rugiendo el rasgon
De que echò en el corazon
La doblez de los vestidos.

El Mongibelo traydor
Rasga assi la veste a vezes,
Y en el pecho mas doblezes
Muestra que en ella verdor:
Porque abriendo su furor
En sus llamas sus ardores,
Muestra que mas y mayores
Incendios cubre el volcan,
Que el Mayo bordò galan
En la aleue gala flores.

Desde

Desde entonces se atestigua
Que pues la veste rasgò
La nueua Iglesia naciò
De morir la ley antigua:
Porque si bien se auerigua,
Vino a hacer nuestro negocio
Caîphas, y anunciò su ocio,
Que en todo ceremonial
Sin veste Sacerdotal
No se exerce Sacerdocio.

Assi quien ha prophetado
Que vn hombre debe morir,
Sin decir vino a decir,
Que muere el Pontificado:
Que el Pontifical rasgado
Sin querer decir decia,
Que ya espiraba o moria,
Y assi se vino a trazar,
Que viniese a castigar
Prophecia a prophecia.

Mas razon empero fue
Que prophecia, pues pudo
Con cierto discurso rudo
Alumbrar su ciega fe:
Pudo auer oydo que
Porque Pedro confessò
Que es Hijo de Dios, lleuò
De dignidad tanta medra,
Que en Pedro como en su piedra
Christo su Iglesia fundò.

Y Pues el sabe que oy niega
Que es Hijo de Dios, bien pudo
Anunciar propheta mudo
Que a caer su Iglesia llega.
Pues a entender que se entrega
La Iglesia a la fe diuina,
Mas que anuncio fue doctrina:
Que es con igual proporcion
Cimiento vna confession,
Y vna blasphemia ruina.

Quanto rota por inutil
Esta veste perseuera,
De Christo se quedò entera
La sacra veste inconsutil:
Que para mostrar que es vtil
Vna entera, otra ha quedado
Rota, que el Pontificado
Antiguo, y su vestidura
Se rompe, y la veste dura,
Que nuestra Iglesia ha heredado.

Caso estraño que rasgase
El vil Iudio su veste,
Caso estraño que vna hueste
Gentil la nuestra guardase:
O Santo Dios! quien fondase:
Tan prouidente agudeza,
Que pareciò sutileza
El acaso, que probaba
Que el Iudaïsmo se acaba,
Y que el Christianismo empieza.

A penas la vestidura
Rasgò mas razon que ira,
Quando el Concilio conspira
En vna Sentencia dura:
La muerte a Christo apresura
En votos tanta vnidad,
Que al ciego vulgo en mitad
De vna improuida Passion,
Pudo engañar por razon
La misma conformidad.

Luego que Caïphas rasgò
La veste Sacerdotal,
A Christo por pena igual
Muerte de Cruz decretò:
Y como antes prophetò
Sin saber lo que decia,
Diciendo que conuenia
Que vno por todos muriese,
No es mucho que a hacer viniese
De este ademan prophecia.

Caïphas no sabia que
Su sentencia nos denote;
Que es Iesus el Sacerdote
Primero de nuestra fe:
Ni supo que la Cruz fue
Del Sacrificio el altar,
Que si otros Sacrificar
Otras sangres siempre suelen,
Que ni les tocan ni duelen,
Christo la suya ha de dar.

Pues aora, quando vè
Rota su veste Sagrada
Como que por acabada
A la Synagoga dè.
Dice prophetico que
Muera Christo; y fue mostrar
Que se ha de Sacrificar
Prophetizando sin luz,
Que aya muerte, y aya Cruz
Por Sacrificio y altar.

La circunstancia se note
Que rotà la vestidura,
Si vn Sacerdote no dura;
Entrar debe vn Sacerdote:
Luego es fuerza assi se vote,
Pues como es la Cruz su altar
No fue esto no sentenciar;
Aprobar si, que es decir,
Digno es este de morir,
Digno es de Sacrificar.

Su voto pues mostrar quiere
Que Dios victima recibe
De otra mano, quando viue;
Mas de Christo, quando muere;
Luego su muerte se infiere,
Si por comun beneficio
Ha de exercitar su oficio,
Que por alta prouidencia
Le publicò la Sentencia
Sacerdote y Sacrificio.

Circunstancias y occasion
Mostraron con prouidencia
Que es la que se diò sentencia
De Sacerdote eleccion:
Porque su condenacion
Al juzgar que muera, aduierte
Como es Sacerdote, y vierte
Su sangre al Padre ofrecida,
Que por ser digno de vida,
Pareciò digno de muerte.

ESTANCIA TERCERA.

Matthæus cap.26. *At illi respondentes dixerunt: Reus est mortis. Tunc expuerunt in faciem eius, & colaphis eum cecide-runt: alij autem palmas in faciem eius dederunt dicentes: Pro-phetiza nobis Christe, quis est, qui te percussit.*

Marcus cap. 14. *Qui omnes condemnauerunt eum esse reum mortis. Et cœperunt quidam conspuere eum, & velare faciem eius, & colaphis eum cædere, & dicere ei: Prophetiza: Et ministri alapis eum cædebant.*

Lucas cap.22. *Et viri qui tenebant illum illudebant ei cæden-tes: & velauerunt eum, & percutiebant faciem eius, & interro-gabant eum dicentes: Prophetiza quis est qui te percussit? Et alia multa blasphemantes dicebant in eum.*

CANTO PRIMERO.

Disuelto el Concilio lleua la guarda a Christo a vna Estancia obscura, donde le escarnece con risadas, golpes, y salivas.



velare faciem eius & colaphis eum cædere et dicere ei prophetiza.
& ministri eum alaphis cædebant

Lib. II. F. 18

EL Concilio se deshizo,
Y en la blasphemia hizo pausa,
Que por ser de muerte causa
Los lueces satisfizo:
Fueronse y la guarda hizo
Al reo entrar con cadenas
Vnas Estancias, que aun llenas
Del dia, y de su arrebol
Apenas las entra el Sol
Porque Iesus entra a penas.

La burla se desenfrena
Tanto que el escarnio via
Que ay tan barbara alegria,
Que se rie con la pena:
Christo con la faz serena
En juegos que armò el vltraje
De la mofa y del visage
Siruiò al entretenimiento
Componiendose vn contento
De lo que puede vn corage.

Quando los rigores fieros
Como vencidos se hallaron
A las risas conuocaron,
Como quien llama estrangeros:
Tubo Christo mas enteros
Brios, que quanto le pena.
Y coligando la pena
Quanto la puede ayudar,
Por otra pena auxiliar
Veniá la risa agena.

Por que Christo desafie
Mas dolores que auer suele,
Le duele lo que le duele,
Y lo que vn golpe se rie:
El bofeton no confie
Que se ha de lleuar la palma,
Pues en dando el golpe, calma,
Y a ser vino la irrision
De traher mas duracion
Mas bofetada en el alma.

Velaban de aquella suerte
La noche, y la vela ha visto,
Que (como el sueño) fue en Chri-
Vna Imagen de la muerte; [sto
No es menester que despierte
Nadie a la rita, ni al ceño:
Que aunque remuda de dueño
todo, nadie se desuela,
Porque (obrando mal) la vela
Satisface como sueño.

Hubo muchas bofetadas,
Mas porque la otra se honra,
De que apurò la deshonra
Solo se llaman palmadas:
A los juegos por pesadas
Guerra ciuil hacen fieras,
Que entre manos tan groseras
Aun la mofa descaecia,
Solo porque ya subia
De burla a golpes de veras.

El juego desconcertado
Solo a ofender se concierta,
Ya juega de mano abierta,
Y ya de puño cerrado:
Mas como al rostro Sagrado
Ya saliua tanta injuria,
El asco mismo a su furia
Parece que se interpone,
Que pone horror, y se opone
Vna injuria a otra injuria.

En el pesado solaz
De semblante sosegada
De saliuas eclipsada
Broquel empuño su faz:
Que el Iudio mal sagaz:
Con las saliuas y olor
Vino a escupir tal horror,
Que en aquel asco profundo
A las vascas de lo immundo
Se suspendia el rigor.

Parece que su belleza
Andaba con sentimiento
De no hallar algun tormento,
Que sufriese su limpieza:
Pero ya su gentileza
Con asqueroſas fealdades
Satisfizo a sus beldades
Con pena tanto mayor,
Quanto es menos vn dolor,
Que muchas ascosidades.

Assi quando la injusticia
Al rostro se descomide,
El golpe, que embraza, impide
El asco de la immundicia:
Vn agrauio desperdicia
Assi otro; pero en vano,
Pues sentia el Dios humano,
Que por defraudarle enojos
Tirando el asco a los ojos
Les detenia la mano.

El que constancias influye,
Blasonò por valentia
En antigua propheeia
Que sus saliuas no huye:
Y fue que como destruye
Los atractiuos de hermosa
La faz de asco fastidiosa,
Quiere atraher nuestro amor,
Tanto que tubo a valor
El consentirla asqueroſa.

Oy este valor ostenta,
Y a poder de su hermosura
Los ascos feos supura
Dentro de su misma afrenta:
A parecer bien violenta
La fealdad: porque mas viuas
Las facciones atractiuas
Iunto a la vascosidad
Diò realze a su beldad
La fealdad de las saliuas.

Quando el asco se desagua,
Como hermoseandole van,
Parecia que le dan
Las saliuas higas de agua:
Mas vn gran riesgo nos fragua,
Pues el que su ocaso viera
Vn mar de espumas, pudiera
Idolatrar su arrebol,
Como sus ojos, y el Sol
Se ponen de vna manera.

CANTO SEGVNDO.

Vendan al Sol de Iusticia los ojos, y escarneciendole con saliuas y golpes le dicen que si es Propheta, adiuine quien le hirió.

VEndan a Christo los ojos,
Y podia parecer
Piedad que intentaba hacer
Que no viese sus enojos:
Pero tales desenojos
Mucha costa le trahian,
Pues quanto mas le affligian,
Del mas queridos estaban,
Y de la luz se priuaban
Si los ojos le cubrian;

Ojos que pudieron tanto,
Que saca en menor tesoro
Vn Sol de la tierra el oro,
Que ellos de la culpa vn llanto:
Que los anublen me espanto,
Que, si estando de por medio
Su aspecto benigno ay medio
Para influirlos enmienda,
Totalmente con la venda
Se cegaron su remedio.

Como de Sol resplandecen.
Del Señor las luces viuas;
O le anublan a saliuas,
O con vendas le anochecen:
Y como assi se obscurecen
Mudas reprehensiones bellas;
Parece que de temellas
Eclipsando su arrebol
Sin su rostro estan sin Sol;
Sin sus ojos sin estrellas.

No de otra suerte adoraba
Vn Gentilismo la Luna,
Porque sin Deidad alguna
Assi de dia pecaba:
Desta suerte veneraba
Al Sol otra idolatria:
Porque mientras no sentia
Ruar su luciente coche,
Se holgaba sin Dios de noche;
Sin estar sin Dios de dia.

Assi no pudiendo ciego
Tenia a Christo tapado
Por traher desenfrenado
La fiera burla su juego
Assi vino a hacerse luego
Perfidia la reuerencia:
Que como quien piensa ausencia
El estar su Dios oculto,
A formar vienen del culto
Su perfida irreuerencia.

Pero entre sus libertades
Ay tanta en Iesus mesura,
Que a su vil descompostura
Trocaba las impiedades:
Que de influir grauedades
Sus estrellas crystalinas
Se hacen venerar diuinas,
Pues parece que en mitad
Del juego como a Deidad
Le corrieron las cortinas.

Sin renoncer el juego
Lo que obraba a su fauor,
A Christo el trage de amor
Le vistiò, y le expuso ciego:
Cierranse sus ojos luego
Tan lexos de odios y sañas,
Que huyendo de las hazañas
Viles, las niñas voluia
Azia dentro, y las torcia
Por verlos en sus entrañas.

La burla a decir llegò,
Si eres el Christo Messias,
Que aguardan las Prophecias,
Adiuina quien te diò:
Si adiuinarà (aunque no
Hubiera sido Propheta,)
En conjetura discreta;
Porque fuera de sus manos
Delitos tan inhumanos
Quien avrà que los cometa?

Mas como venda tenia
En el juego hecho de enojos,
Lo que no vè con sus ojos,
Presumen que no sabia:
Y que era en el Prophecia
Ver lo que tiene delante,
Como si fuera distante:
Porque mas que su tormento
Llene a Christo el sentimiento
El credito de ignorante.

Pues mas, como se imagine
Duele el mal, porque al valdon
Cargue Christo la atencion,
Le piden que le adiuine:
Porque el pensamiento incline
Azia su affecto villano:
Que andubo tan inhumano
Que quiso que en ansia tal,
Fuera de sufrir el mal,
Pensase Christo en su mano.

Como

Como es la adiuinacion
Pronosticar lo futuro,
Vino a ser ardid seguro
Sola su proposicion:
Pues andando en opinion
Si es Propheta, o no es Propheta,
Preguntò con toda tràta
Quien le hiriò? que en lo pàssado
No Propheta, si va errado,
Y si acierta, no Propheta.

Si pretendiera inquirir
Si era Propheta escogido
No dixera, quien te ha herido?
Dixera, quien te ha de herir?
Y eso pudiera decir
Facilmente sin errar:
Que si esto es adiuinar,
Me lo adiuinára yo,
Que es la mano que le diò,
La que ha de voluerle a dar.

Aun si quien es le pregunta
Quien le hiere, y se adelanta
Entre fiera plebe tanta,
Es bien dificil pregunta:
Pues qual es quien en tal junta
A todos se adelantò
Y ventaja les lleuò
De perfido y de cruel
Pudiera acertarlo el,
Que no lo acertára yo.

Christo si que su Deidad
Sola por si comprehende
En la chusma que le ofende,
Quien tiene mas de maldad:
Pues como su calidad
No afonda vn entendimiento,
Errò su perfido intento
La propuesta, que podria
Opinarse prophecia
Tan hondo conocimiento.

No se sabe si el que heria
A vn tiempo le preguntaba,
O si su golpe embozaba
En la voz que le escondia:
Quiza decia, y hacia,
(Aunque quien es se barrunta
Yendo voz y mano junta)
Que andaban tan inhumanos,
Que por herir a dos manos
Iuntaban mano y pregunta.

Todos en vn tiempo son
Quien da el golpe, y le pregona
Que cada mano blasona
De herir con daño y pregon:
Pero si era su intencion
Encubrirse, mas oculto
Ir debia cada insulto;
Mas fue que por herir todos
Con puños, y con apodos
Daban y herian a vulto.

A vn tiempo todos herian,
Y a vn tiempo todos voceaban;
Mas en las voces que daban
A cada voz escondian:
Pues tanto se confundian
Que todos los Gentilismos,
Y todos los Iudaïsmos
Vinieron assi a vengarle
De si mismos, pues por darle,
Se golpeaban a si mismos.

Con tanta prisa golpea
Confusa la muchedumbre,
Que menguò la pesadumbre
Al rostro quien la desea:
Vno con otro pelea
De ofender el mayor medio,
Porque puestas de por medio,
Las vnas manos immundas,
A reparar las segundas
Salian como remedio.

Sus voces no conocieron
Aun los mismos que las daban,
Ya porque juntas se echaban,
Ya porque de altas se hundieron:
Que a castigarse vinieron
Con sus gritos, porque grita
Tanto la chusma infinita,
Que se quexò su fiereza
Mas de dolor de cabeza,
Que no Christo de su grita.

Christo en Iuegos no queria
Entonces adiuinar;
Mas no les quiso negar
Lo que darles fè podia:
Y como a la Prophecia
Diuinidad se negára,
Si diuinacion faltara,
Trazò que en esta ocasion
De Pedro la negacion
Su Prophecia afirmára.



ESTANCIA QVARTA.

Matthæus cap. 26. *Petrus verò sedebat foris in atrio, & accessit ad eum vna ancilla dicens: Et tu cum Iesu Galilæo eras. At ille negauit coram omnibus dicens: Nescio quid dicit. Exeunte autem illo ianuam vidit eum alia ancilla, & ait his, qui erant ibi: Et hic erat cum Iesu Nazareno. Et iterum negauit cum iuramento: Quia non noui hominem. Et post pusillum accesserunt, qui stabant, & dixerunt Petro: Verè & tu ex illis es: nam & loquela tua manifestum te facit. Tunc cœpit detestari, & iurare, quia non nouisset hominem. Et continuò gallus cantauit. Et recordatus est Petrus verbi Iesu, quod dixerat: Priusquam gallus cantet, ter me negabis: & egressus foras fleuit amare.*

Marcus cap. 14. *Cùm esset Petrus in atrio deorsum, venit vna ex ancillis summi sacerdotis, & cum vidisset Petrum calefacientem se, aspiciens illum ait: Et tu cum Iesu Nazareno eras. At ille negauit dicens: Neque scio, neque noui quid dicas, & exijt foras ante atrium, & gallus cantauit. Rursus autem cùm vidisset illum ancilla cœpit dicere circumstantibus: Quia hic ex illis est. At ille iterum negauit. Et post pusillum rursus qui astabant, dicebant Petro: Verè ex illis es: nam & Galilæus es. Ille autem cœpit anathemat zare & iurare, quia nescio hominem istum, quem dicitis, & statim gallus iterum cantauit: & recordatus est Petrus verbi, quod dixerat ei Iesus: Priùs quam gallus cantet bis, ter me negabis, & cœpit flere.*

Lucas cap. 22. *Petrus verò sequebatur à longè. Accenso autem igne in medio atrij, & circumsedentibus illis erat Petrus in medio eorum. Quem cum vidisset ancilla quædam sedentem ad lumen, & eum fuisset intuita dixit: Et hic cum illo erat. At ille negauit eum dicens mulier non noui illum. Et post pusillum alius videns eum di-*

xit. Et tu de illis es. Petrus verò ait: O homo, non sum. Et interuallo facto quasi horæ vnius alius quidam affirmabat dicens: verè & hic cum illo erat: nam & Galilæus est: Et ait Petrus. Homo nescio quid dicis. Et continuò adhuc illo loquente cantauit gallus. Et conuersus Dominus respexit Petrum & recordatus est Petrus verbi Domini, sicut dixerat: Quia priùs quàm gallus cantet, ter me negabis. Et egressus foras. Petrus fleuit amarè.

Ioannes cap.18. *Sequebatur autem Iesum Simon Petrus, & alius discipulus: discipulus autem ille erat notus Pontifici, & introiuit cum Iesu in atrium Pontificis. Petrus autem stabat ad ostium foris. Exiuit ergo discipulus alius, qui erat notus Pontifici, & dixit ostiariæ, & introduxit Petrum. Dicit ergo Petro ancilla ostiaria, Numquid & tu ex discipulis es hominis istius? Dicit ille: Non sum. Stabant autem serui, & ministri ad prunas, quia frigus erat, & calefaciebant se: erat autem cum eis Petrus stans, & calefaciens se. Erat autem Simon Petrus stans, & calefaciens se. Dixerunt ergo ei. Numquid & tu ex discipulis eius es? Negauit ille, & dixit: Non sum. Dicit ei vnus ex seruis Pontificis cognatus eius, cuius abscidit Petrus auriculam: Nonne ego te vidi in horto cum illo? Iterum ergo negauit Petrus, & statim gallus cantauit.*

CANTO PRIMERO.

Niega Pedro tres vezes a su Maestro, antes que el Gallo cantasse dos, como se lo auia prophetizado.

A Pedro dixo aquel dia
Christo al hacer del constante,
Que antes que el gallo dos cante
Tres vezes le negaria:
Y quando su bizarria
Mas presumpciones alega
A mas cobardias llega
De infiel timido vassallo,
Que a su Sol confiessa el gallo,
Y Simon a su Sol niega.

Passò

Passò assi que los soldados
Fuego auian encendido
En el patio preuenido,
Por no quedar resfriados:
Porque voluiendo cansados
Y fogosos del ardor
Con que herian al Señor
Al salir del patio al hielo
Contra la injuria del Cielo
Se armaban con el calor.

Llega al fuego Pedro, y luego
Encendiò su tentacion,
Que al fuego, y a la ocasion
Dos voces se puso al fuego:
Mas por deslumbrado ciego
No viò que desde el entrar
En la ocasion, del pecar
Consentido dexò tanto,
Que para el primero canto
Pudiera el gallo templar.

Como de Christo no era
Sala el atrio, sin enquentro
Dixo Iuan que estaba dentro,
Matheo que quedò fuera:
Yo nada niego, y dixera
Como entre riesgos andaba
Desde vna esclaua a otra esclaua
Sin buscar al Saluador,
Que de estar en su temor,
Ni dentro ni fuera estaba.

Assi fue que a la portera
Que le abriò (estando sentado
Al fuego dissimulado)
Le negò la vez primera:
Que afirmando ella que el era
Quien con Iesus Nazareno
Andaba, de pauor lleno
Negò que le conocia,
Y negò que la entendia,
Que aun de si se mostrò ageno.

Responde tan desatento
A la esclaua, que decia
Pedro que no la entendia,
Que aun negò su entendimiento:
Pero que conocimiento
Del varon mas entendido
En pie queda combatido
Con la voz de vna muger,
Si en Pedro se llega a ver
Negado de peruertido.

Pedro al verse conocido
Temiò, y dexò el atrio impuro
Mas cuerdo de mal seguro
Que de bien arrepentido:
Saliò al portal conducido
De vn ciuil desasosiego
Sin color y sin sosiego,
Que al amigo, a quien enfria
El pecho vna aleuosia,
Poco le calienta vn fuego.

Ya entonces la media noche
Con manto paſſò doblado,
Que vn Sol pueſto, otro vendado
Fue a dos tinieblas de noche:
Ya canta al ſentir el coche
Del mas luciente Farol
Su muſico giraſol
Gallo que a eſcuras le via,
Y Pedro en vela dormia,
Y eſtaba a eſcuras al Sol.

Repara en Pedro otra eſclaua
Conocele, y los decia,
Quando el no ſe conocia,
Eſte con Ieſus andaba:
Temblaba Pedro, temblaba,
Y del atrio a la eſtacion
De la primer negacion
Vuelue mal aſegurado,
Pues va llamando al pecado,
Quien ſe aſoma a la occaſion.

A Pedro ſu turbacion
Vuelue al fuego ſatifecho,
Y no vè dentro del pecho
Su peligro en la occaſion:
Porque como a la Paſſion
Que del alma ſe apodera
O timida, o liſonjera
Trahe el corazon conſigo,
Viene a ſer mas enemigo
El de adentro, que el de afuera.

Ya del blaſonado brio
Pudo Pedro rezelarſe,
Que pues llegò a calentarſe,
No ay duda, que andaba frio.
Aun ſentirle fue deſuio
De vna fina voluntad
Ardiendo la tempeſtad,
Pues quien en la peſadumbre
De vn amigo buſca lumbre,
Anda helado de amiſtad.

De lumbre eſcaſa a la orilla
Se finja vn hombre de cera
Que armado contra la hoguera
Brabo ſu llama acuchilla.
Que importa ſi la cuchilla
Que deſcarga contra el fuego
le atiza, y el pecho luego
De ſi aſſeſino traydor
Pone al lado del calor
Aun del brazear el juego?

Hombre fue de cera hecho,
Que al fuego acuchilla en vano
Pedro la eſpada en la mano,
Y el miedo todo en el pecho.
Pues como al calor deshecho
Al lidiar con dos criadas
(Dandole dentro eſtocadas
Su flaqueza y ſu temor)
mas blandas tirò el valor
Que a Malcho, las cuchilladas.

Vn hombre instò de manera
Que es mucho no confessasse;
Mas quien duda que negasse,
Si negò la vez primera?
La culpa cae de manera
Que(de buelco en buelco)ciento
Es cada consentimiento,
Y en vez de buscar disculpa
De otra negacion la culpa
Se deslizò a juramento.

Qual ciega la maripossa
En galanteo luciente
Ignora en la luz lo ardiente,
Quando la passea hermossa:
Pues quando mas cariñossa:
La bessa, vna ala la quema,
Y luego en amante thema
Vuela, y otra ala se abrassa,
Y a ser escarmiento passa,
Sin que su peligro tema.

Al atrio assi Pedro ciego
(De amante a caso) voluia,
Y al fuego otra vez venia
Qual maripossa del fuego:
Con necio desasossiego
Ya del atrio al zaguan passa
Ya en la puerta, ya en la brasa
Tanto sus incendios busca,
Que vn passeo le chamusca,
Y otro passeo le abrasa.

Ya la mañana salia
Y otro criado probaba,
Porque Galileo hablaba,
Que Pedro con el venia.
La turba repetia
Que ciertas las señas son
El tono y pronunciacion,
Que en la pura lengua Hebrea
La prolacion Galilea
Tiene mucha distincion.

Insta de Malcho vn pariente
De que le conoce cierto,
Porque allà le viò en el huerto,
Como alli le vè presente:
Y Pedro en su daño siente
Que en el cumpliendose fue
(Como dixo Christo) que
(Como talion del que mata)
A quien la oreja maltrata,
Hieren los deudos la fè.

Tercera vez niega, y jura,
Y a crecer la culpa llega,
Que si muchas vezes niega,
Muchas vezes se perjura:
De maldiciones se apura,
Que al buscar como se doble
La culpa creciendo al doble
Como no puede subir,
Con voluerse a repetir
Busca en las veces redoble.

CANTO SEGVNDO.

Canta el gallo la segunda vez, mira el Sol de Iusticia a Pedro, acuerdale sus palabras, y los ojos de Christo influyen en los de Pedro lagrimas que llorar.

EL tocador la mañana
Ya abria a la quarta hora
Para vestir a la aurora
Como de empachos de grana:
Madrugò pues mas temprana
La tercera negacion
Que en la segunda cancion
Del cantor del Sol la fuga,
Que vna alabanza madruga
Menos que vna sinrazon.

Cantò el gallo, y Christo acuerda
A Pedro lo que le dixo,
Quando tres culpas predixo,
Vn temor de que se pierda:
Como de vn sueño recuerda:
El Sol viene, y canta el gallo:
Y si la noche a vn vassallo,
Que niega a su Rey veîa,
Llegò trasnochado el dia
Solo por verle llorallo.

Del amor vnos despojos
Ruinas de Pedro ha visto
Christo; mas mirale Christo
Porque el Sol le dè en los ojos:
Si Sol tanto en rayos rojos
A golpes de luz la puerta
Del alma abatir acierta
Aunque maniatada estè
A aquel letargo su fè
Muerta està, si no despierta.

En vano su Dios esconde
El retiro del lugar
Porque a quien quiso mirar,
Que le faltase por donde?
De Sol le mira, y responde
Llorandose a mirar tanto;
Mas si Sol menor a quanto
Mira, viste de alegria,
Como a mas luz influîa
Christo en Pedro solo llanto?

Mas a su exemplo si llega
Al Sol vna parda nube,
Quando a oponersele sube,
Nos parece que le niega:
Y mientras rayos despliega
Sobre ella, y sus sombras dora,
Como que por pecadora
Se tiene, en mustio arrebol
De solo mirarla el Sol
Se va enterneciendo y llora.

Pues

Pues si vna nube en los vientos
Gime tales negaciones,
Que haran nuestros corazones,
Si lloran los elementos?
Nubes en dos Testamentos
Llamò el Espiritu Santo
Los Apostoles, y tanto
De Sol en sus ojos tiene
Christo que si a verlas viene,
Se van deshaciendo en llanto.

La contricion pues ha visto
Ser con desigual Farol
Las nubes Pedros del Sol,
Y Pedro nube de Christo:
Mas diluuio tan bien visto
No se supo detener,
Que para venir a ser
Nube, le sobrò algo mas
A San Pedro, pues jamas
Ha dexado de llouer.

A Pedro el Saluador mira,
Vèle llorar, y en su llanto
Halla de consuelo quanto
Su culpa gime y suspira:
El ver ya anegada admira
La culpa en llanto el perdon,
Que a fuerza de la ablucion
Tanto se mudò de tez,
Que pudo Pedro otra vez
Negarnos su negacion.

No veria mas de llanto
Quien culpa fuese a buscar:
Quien viò pecador, y a mar
De lagrimas viera santo:
Christo se consuela quanto
Antes se desconsolaba
Con las risas que miraba
En el juego que le pena;
Con toda la graue pena,
Que vna risa a vn triste daba.

Pero viendo quanto llora
Pedro, tanto se entretiene,
Quanto en sus lagrimas viene
A ver que el mal se mejora:
Y que en menos de vna hora
Todas las culpas passadas
De golpes, mofas, risadas
Puede borrarlas vn llanto
Tal que el pecador ya santo
Negarlas puede aun lloradas.

A Pedro pues Christo via
Llorar, y se aliuiò tanto,
Que se holgò de ver su llanto
por llorar de compañia.
Ya triste alguno sentia
Entre quanto le congoja
En aquel juego que arroja
En su pesar tanto gusto,
Y enjugò con el disgusto
De otro llanto su congoja.

Porque como los captiuos
Israëlitas que no hallaban
Aliuio mientras miraban
Los triumphadores festiuos:
Sobre rios fugitiuos
En Babylonia lloraron,
Solo porque se encontraron
En retratos de agua vndosos
Otros rostros mas lloroso,
Agua con agua enjugaron.

Christo assi se consolaba
Al espejo de dos fuentes,
Y en los crystales corrientes
Las cauces equiuocaba:
Quatro madres admiraba,
Que en quatro niñas veîa,
Con que el llanto confundia,
Y teniendo afanes tantos
El llorar a quatro llantos
De consuelo le seruia.

La negacion no zahiere
Christo ya: tanto se dora
Quando tiernamente llora
Quien tan duramente hiere:
Y como el Sol reuerbere
En las lagrimas al verlas,
Se van quajando al verterlas
Tantas que dellas bordado
Casi no se vè el pecado
Por el relieue de perlas.

Como fue el seguir su amado
Riesgo en la culpa passada
En la cicatriz se agrada
De la herida del pecado:
Bien assi como el soldado,
Que en la batalla rompida
Ayroso arriesga la vida,
Y se halla mas lucido
En la guerra bien herido,
Que mal Seguro en la huida.

CANTO TERCERO.

Sale Pedro del Palacio para llorar su culpa: llorala tan largamente, que los Euangelistas dicen que comenzò; pero no que acabò de llorarla.

Vera ya le hallò la aurora
Del Palacio, que en su mar
De auer mucho que llorar
Es poco lo que se llora:
De sitio Pedro mejora
Fuera de palacio tanto,
Que haciendo lluuia de quanto
Escampaba, en cierto modo
El no llorarlo alli todo,
Vino a ser el mayor llanto.

Mas

Mas qual fue mejor llorada
Negacion, o deslealtad?
Iuramento o liuiandad?
O del Palacio la entrada?
No està la Sentencia dada;
Mas dirà la negacion
Que en ella la compuncion
Sin peligro discurria,
Y vn instante mas no fia
El llanto de la ocasion.

Pedro si el llanto acabára,
Acabára, y la certeza
Solo asegura que empieza,
Que no alcanza a ver que para:
Es al nacer su agua clara
Obscura al morir, pues quanto
Corre no se vè; mas tanto
Pedro llorando se estubo,
Que por la madre que tubo
Mas pudo ser mar, que llanto.

Gustoso desde su centro
Iba el llanto, y de repente
Viendo ocupada su fuente
Voluio gimiendo azia dentro:
De otros lloros el encuentro
Los ojos le embarazaba,
Y tanto la alma brotaba,
Que se dice en su tristeza
Solo que a llorar empieza;
Mas no se dice que acaba.

El conducto mas estrecho
Que las lagrimas hallò,
Y assi de Pedro llorò
Mas que los ojos el pecho:
Y Con vn cierto despecho
Mal contento de vertiente
Si otros llorán dulcemente
La pena ajustada al llanto,
De que no la llora, quanto
Debe, llora amargamente.

Lo que mas de afan le llena
(Que el llanto fuera suave)
Es sentir que no le cabe
Vna gota a cada pena:
Como en tan estrecha vena
Sus lagrimas menos cargan
Aguas que penas se alargan,
Y azedandose de pobres,
Mucho mas que por salobres,
De pocas a Pedro amargan.

Estando la alma tan llena
De ansia tal, que al llanto calma,
Anda en Pedro pena en alma,
Como en otros alma en pena:
El alma misma le pena,
Tanto, que si liquidasse
La alma misma, y la llorasse,
Le seria menos dura,
Como viua contricion pura
Por alma solo quedasse.

Mas no le dà este contento
Y en el pecho donde està
No quiere ser alma yà,
Y se passa a ser tormento:
Mirala como instrumento,
Que de su Dios le enagena,
Y conociendola llena
Mas de culpas que de llanto
No le vino a assistir tanto
Por alma como por pena.

Al lloro, con que humedece
Duro al pecho la agua blanda,
Quanto de Pedro se ablanda
De piedra se fortalece:
Y es que lluuia endureze
La piedra Franca, que vicio
Hace seca al edificio,
Y oy maziza llanto tal
La piedra fundamental,
Que era Pedro por oficio.

No se escribe donde iria
Pedro a buscar que llorar;
Mas como Maria es mar,
No ay duda que fue a Maria:
Y toda la lloraria,
Que paraque el llanto quadre
De grande al Eterno Padre,
Y paraque nunca cesse,
Porque de madre salieſe,
Lloraba Pedro a la Madre.

Aunque Pedro llorò tanto
Negar a vn Hijo del Padre,
El ser Hijo de tal Madre
Motiuo fue de este llanto.
Bien que era motiuo santo
Vno y otro; mas parece
Que si bien mas le entristece
Que vn Hijo de Dios negò,
Serlo de Maria no
Fue lo menos que enternece.

Ser Hijo del Padre Eterno
Fue lo mas apreciatiuo;
Mas de Maria motiuo
No vino a ser menos tierno:
Luego en Pedro es buen gouierno
Quando busca que llorar
Irse a Maria a ablandar
Que madre le ha de mouer,
Y quien agua ha menester,
No es necio si se và a vn mar.

A Maria contaria
Que a su Hijo auia negado,
Y auiendole assi nombrado
Luego se enterneceria:
Luego assi llorò a Maria,
Que quando es el llanto esquiuo,
Y el dolor es mas actiuo
Que la fuente que le fragua,
Como por faltas de agua,
Se llora el mismo motiuo.

Maria compadecida
Tanto con Pedro lloraba,
Que en el dolor que juntaba,
Pareciò la arrepentida:
Y mas a su llanto vnida
Que al cuello la gran Señora
Sin poder ser pecadora,
Como la contricion trueca,
Parecia la que peca,
Aun mas que Pedro el que llora.

Bien pudiera Pedro echarse
A los pies del Dios paciente;
Mas tubo por mas prudente
En la ocasion retirarse:
Tanto llegò a escarmentarse,
Que aunque tienen mas perdon
Que passo los pies que son
De vn Hombre-Dios, escogia
Mas al llanto con Maria,
Que a Christo con la occasion.

Y porque siempre se entienda
Que aquel varon dignamente
Llora quando se arrepiente,
Que si se aflige, se enmienda:
Quando Christo allà pretenda
Tomar del satisfacciones
Por estas tres negaciones,
Porque al numero no falte,
Aun del guarismo el esmalte,
Ha de hacer tres confessiones.

Ay alma en Pedro verás
Que mejor que niega, llora:
Muere la culpa al aurora
Fallece el llanto jamas:
Pocas lagrimas me das,
Porque si he de llorar quanto
He peccado, y debo tanto,
Como ay de culpas, de enojos,
Para enjugar a mis ojos
No ay lienzo sino otro llanto.



ESTANCIA QVINTA.

Matthæus cap.27. *Mane autem facto Concilium inierunt omnes Principes Sacerdotum, & Seniores populi aduersus Iesum, vt eum morti traderent. Et vinctum adduxerunt eum, & tradiderunt Pontio Pilato Præsidi. Tunc videns Iesum, qui eum tradidit, quòd damnatus esset pœnitentia ductus retulit triginta argenteos Principibus Sacerdotum, & Senioribus dicens: Peccaui tradens sanguinem iustum. At illi dixerunt: Quid ad nos? Tu videris. Et proiectis argenteis in Templo recessit, & abiens laqueo se suspendit. Principes autem Sacerdotum acceptis argenteis dixerunt: Non licet eos mittere in corbonam: quia pretium sanguinis est. Concilio autem inito emerunt ex illis agrum figuli in sepulturam peregrinorum. Propter hoc vocatus est ager ille Haceldama, hoc est ager sanguinis vsque in hodiernum diem. Tunc impletum est, quod dictum est per Ieremiam Prophetam dicentem: Et acceperunt triginta argenteos pretium appretiati, quem appretiauerunt à filijs Israël: & dederunt eos in agrum figuli, sicut constituit mihi Dominus.*

Marcus cap.15 *Et confestim mane Concilium facientes summi Sacerdotes cum Senioribus, & Scribis, & vniuerso Concilio vincientes Iesum duxerunt, & tradiderunt Pilato.*

Lucas cap.22. *Et vt factus est dies, conuenerunt Seniores plebis, & Principes Sacerdotum, & Scribæ, & duxerunt illum in Concilium suum dicentes: Si tu es Christus, dic nobis. Et ait illis: Si vobis dixero, non credetis mihi: si autem & interrogauero, non respondebitis mihi, neque dimittetis. Ex hoc autem erit Filius hominis sedens à dextris virtutis Dei. Dixerunt autem omnes: Tu ergo es Filius Dei? Qui ait: Vos dicitis quia ego sum. At illi dixerunt: Quid adhuc desideramus testimonium? Ipsi enim audiuimus de ore eius.*

CANTO



Et confestim, mane consilium facientes summi Sacerdotes cum Senioribus et Scribis et universo concilio vinctum Iesum, duxerunt et tradiderunt Pilato, Marc. 15. Tho. de Leu ex Lib. II. F. 36.

CANTO PRIMERO.

Iuntase a la mañana segundo Concilio en vna casa de su ayuntamiento : citan a Iesus, lleuanle al Concilio : examinanle y responde : y como a reo de muerte le lleuan al Presidente Pilato.

EL Sol despertando al mundo
Los juezes tambien despierta,
Y los Ancianos concierta
Para el Concilio segundo:
Aunque de luces fecundo
Amanece, y no amaneze,
Que en este viernes parece
De rostros biforme el dia,
Pues al mundo amanecia,
Y al Iudaismo anochece.

De aquel Palacio eminente
Sale otro Sol tan sin luz,
Que lo axado fue capuz
En los ojos de la gente:
Cardena nieue la frente,
Oro erizado el cabello,
Morado marfil el cuello,
Al frio el color quebrado,
Y a golpes alborotado,
Con huella firme en pie bello.

Con la noche no dormida
En los ojos, y entre agrauios
En las mexillas y labios
Mucha rosa desmentida:
Con la crencha desprendida
Va preso vn valor constante,
Que lleuando al hombro amante
Agrauio tanto diuino
Mas fatigado el camino
Quedò, que iba el caminante.

Lleuan assi al Consistorio
De Gente a Christo cercado,
De delinquente ignorado;
Pero de reo notorio:
Y tras el el Auditorio
Lleuaba mas que el auiso
De caso tan improuiso
La curiosidad de ver
Quanto mal puede caber
En solo vn dia preciso.

Como la Madre dormia
Solo el desuelo que llora,
Y hubo de salir la aurora,
Hubo de salir Maria:
Como el Padre concurria
Al hecho, no a las crueldades,
Vieronse, y al de piedades
Encuentro en sus corazones
Iba el reo en dos prisiones
Entre dos conformidades.

Para gemir afan tanto
En los maternos enojos,
O pena dame otros ojos,
O aguarda pena otro llanto:
Nunca plañiremos quanto
En tan lastimosas vistas
Penan, y es fuerza desistas
De inspirar dos sentimientos,
Pues voz para dos tormentos
No ay en quatro Euangelistas.

Quanto assistia, y sintiò
Callan los Euangelistas,
Porque no cupo en sus vistas
Pues como lo dirè yo?
Ni vn tiempo mismo bastò
Para referir dos males
Sin que a sufrir cargas tales
Vn solo tiempo se cayga,
Y es fuerza que a parte traiga
Cada qual libros y Annales.

Despues que yà a los Ancianos
Las casas de ayuntamiento
Dan por su orden assiento,
Si ay orden en los tyranos:
Iesus atadas las manos
Llegò para sentencialle,
Tan otro en rostro, y en talle
Entre injurias, y entre enojos,
Que hubo para velle ojos,
Pero no para miralle.

Y puesto en forma de reo
Delante el Concilio todo,
Si no faltáron al modo,
Que el estrado obserua Hebreo,
Que le desatáron creo,
Y ante el concurso presente,
Que sentia variamente
Por lo que mira, y ha visto,
Le dixeron que *si es Christo,*
Se lo diga claramente.

Iesus, aunque hà conocido
En tan sorda ceguedad
Que de grande su verdad
No les cabe en el oydo:
La verdad hà respondido,
Porque a examen reducida
La inocencia de vna vida
Le toca siendo acusada
Al reo hacerla escuchada,
Al Iuez hacerla oyda.

Dixo

Dixo pues examinado
Que a la diestra del poder
De Dios ha de posseer
El Magestuoso lado:
Y era idioma tan vsado
Para mostrar la excelencia
De vna diuina potencia,
Que solo por lo que dixo,
Luego tu eres de Dios Hijo
Sacaron por consequencia.

Concedió Christo, y armaron
Para su condenacion
De su propria confession
Los testigos que no hallaron:
Blasphemo le calumniaron,
Porque blasonò Deidad,
Y de lesa Magestad
Del Cesar, pues Rey se hacia,
Y a calumnias ya tenia
Dos muertes vna bondad.

Que el blasphemo apedreado
Muriera mandò la ley,
Ya muerte a quien contra el Rey
Conjurase, ha condenado:
A dos muertes acusado
Va pues assi, y se pondera
Para su tiempo que fuera
Contra su ley, y tenor,
Que el Blasphemo o el traydor
De vna Cruz pendiente muera.

Atanle por delinquente
De dos causas, con que prueban,
Que morir debe, y le lleuan
A casa del Presidente:
Madrugaba mas la gente
Que el dia: porque sin el
Todo el Concilio cruel
De juez hecho acusador
Siruiò de despartador
Con las voces del tropel.

Vna confusion aleue
Al preso lleua otra vez
Con vn vulgo hecho juez,
Con los jueses hechos plebe
Qual nube enojada llueue
Sobre aristas de oro rizo
Frias valas de granizo,
Y batiendo las almenas
De doradas piezas llenas
Cae el torreon pagizo.

Como el mar, quando se enoja
De pisado de la naue
Graue de las aguas aue,
A vn bayben, y otro la arroja:
Como la flor que deshoja
Tempestuoso torbellino
A giros del remolino
En ondas de ayre sutiles
Lleuan empellones viles
Al preso Humano Diuino.

El viernes pues vil empleo
Hizo ya de mucho dia
El Sol, el pueblo corria
A ver por insigne al reo:
Mas atonito el Hebreo
Que atento a la nouedad
Cruzaba por la Ciudad,
Y al ir del Pretorio al foro
La prisa era ya decoro,
Y el tropel autoridad.

CANTO SEGVNDO.

Arrepientese Iudas de su entrega viendo a su Maestro reo de muerte. y examinanze los motiuos de su dolor.

IVdas entonces aduierte
Que fuera de su intencion
Iba ya la acusacion
A dar a Christo la muerte:
Esta es la infelice suerte
De la culpa, que resbale
Sin que intento y daño iguale,
Pues tantos viene a brotar
Vna intencion de pecar,
Que de si misma se sale.

Quando el traydor le vendia
Solo presumiò su yerro
Que a la carcel, o al destierro
A su Maestro exponia:
Ya su conciencia aduertia
Que tambien pecar se puede,
Quanto a la intencion excede,
Pues rodando el mal se aumenta,
Y sobre lo que se intenta
Se pecca lo que succede.

Congojaba su conciencia
Tan duro arrepentimiento
Que de grande al sentimiento
Diò nombre de penitencia:
Y en el ser impenitencia
Del alma el tormento viuo
Contra si fue tan esquiuo
Que con vn sutil rigor
Tomaba el mal del dolor
Dexando el bien del motiuo.

Si la bondad que ofendia
Los dolores despertára
Su congoja se templára
Con lo mismo que crecia:
Pues si vna vez concebia
Tan boeno vn Dios, al pensarse
Que Dios Dios hà de mostrarse.
Viene el dolor a encogerse
Y el motiuo de dolerse
Es razon de consolarse.

Es nuestro Dios tan piadoso [to
Que en nuestro arrepentimiẽ-
Traza como el sentimiento
Afflija menos penoso:
Assi le pide amoroso
Porque mezclado en amor
Pierde tanto el sinsabor
En quien se arrepiente amãdo,
Que ya de dulce y de blando
Sabe bien, o no es dolor.

Tan bueno es Dios, que condeno
La pena de este traydor,
Que de mucho su dolor
No sè si pareciò bueno:
Es de su clemencia ageno
Dolor que a desesperar
Llega, que a considerar, [ofẽde,
Quan bueno es el Dios que
La que su dolor enciende,
Es razon para esperar.

Porque quanto mas me peno
De que a tal Dios ofendi
Que en su essencia concebi
Infinitamente bueno:
Parece que me despeno
Con ese mismo motiuo
De tener tal Dios, y auiuo
La esperanza que me ordena,
Pues por lo mismo que pena
Tomaba, perdon recibo.

En el sacrilegio hecho
Hallò el aleue jamas
Consuelos, por pecar mas
Con la culpa, y el despecho:
Mas, como al beso deshecho
De lo que es beneuolencia
Esforzaba a ser violencia,
Assi por peccarlo todo
Hallò en su dolor vn modo
De peccar la penitencia.

Qual fue delito mayor?
Que de mal arrepentido,
Ménor parece que ha sido
La venta, que fue el dolor.
Como siempre el vendedor
Quando encarecer pretende
Los precios, y astuto enciende,
Del comprador la codicia,
Exagera de auaricia
La bondad de lo que vende.

Y como el desesperado
Piensa al cotejar las dos,
Que ay menos bõdad en Dios
Que maldad en su pecado:
Con delito mas osado
Iudas al despecho llega
Que a la venta, pues si entrega
La bondad de vn Dios, parece
Que al venderla la encarece,
Y al desesperar, la niega.

Si le doliò en el contrato
Corto el precio que recibe,
Solo que es gran Dios concibe,
Por sentir que va barato.
Despechòse, porque al trato
Engaño padeciò cierto
Sin pesar bien su concierto
La perdida y el recibo,
Pues mas le valiera viuo,
Que entonces le valiò muerto.

Si le mouiò la deshonrra,
Que trahe vna aleuosia,
Menos el verse sentia
Sin su Dios, que sin su honrra.
Luego mas a Dios deshonrra
Su dolor, porque al vender
Vn Dios, le supo poner
Treinta Reales de valor;
Mas la honra de vn traydor
Que precios puede valer?



CANTO TERCERO.

Confiessa Iudas su peccado a los Principes de los Sacerdotes: no hacen caso del, ni del suyo. Vuelueles el precio de la venta, no le reciben, y vase despechado.

POr su remedio acudia
A los que a Christo à entregado
Que el que ha de ser desdichado
No se acuerda que ay Maria:
A Pedro buscar podia,
Que Pontifice de oficio
Le exhortára al exercicio
De llorar, y và a los pies
Del mal sacerdocio, que es
Coronado precipicio.

Yo he peccado, iba diciendo,
Entregando al varon Iusto, [injusto
No al Hombre-Dios, que de
Su culpa va deshaciendo:
Aunque està reconociendo
En aquella Humanidad
Milagros de vna Deidad,
Tales sus costumbres son,
Que sisa en su confession
Mucho mas de la mitad.

Si sangre de Dios decia,
Es simonia, pues que
Vende lo Sagrado, y fue
Cercenar la simonia:
El perdon pues que pedia,
No sin causa desespera,
Pues quando mas hazañera
Su penitencia deslumbre
En boca de su costumbre
No avrà confession entera.

A nosotros no nos toca
Dixo el Concilio, *el pecado*,
Pues complió nuestro tratado
Los conciertos de tu boca:
El trato assi no reuoca
Sin saber considerar
Que en el mismo contratar
Con vn ladron viene a ser
La injusticia del vender
Processo contra el comprar.

Iueces pues tan poco sabios
Cõtra Christo el odio ha hecho
Que va torcido el derecho
De salir entre sus labios:
Fiera preñez es de agrauios
Iusticia tan ofensiua,
Que si la commutatiua
Tan poco saben pesar,
Como han de proporcionar
Al fiel la distributiua?

Testigo de la innocencia
Dios del Hijo en Iudas daba,
Y el testimonio burlaba
La ceguedad de la audiencia:
Bien que vana penitencia
Mas fè se merece, pues
Vn graue argumento es
De injusto lo pesaroso,
Si le pesa a vn codicioso
El peso del interes.

Vase Iudas despechado
Porque a caso en ansias tales
Ganar otros treinta Reales
Era su mayor cuidado:
Pues quiza al ver condenado
A Christo a muerte el logrero,
Quiere le paguen primero
Aun su aprobacion: de modo
Que su codicia de todo
Hacer querria dinero.

Si de no ver satisfecho
Este vil animo viene
A desesperar que llene
Los vacios del prouecho:
Irremediable despecho
Al codicioso atormenta,
Que de treynta en otra venta
Fue dueño en su phantasia,
Y qual perdida sentia
Los computos de su quenta.

Sino : porque en treynta Reales
¿oyá tanta Iudas vende?
Es que pagarse pretende
Solo de treynta cabales :
Que ay ladrones puntuales
De tan igual refaccion,
Que de lo que su intencion
Con propositos de hurtarlo
Hizo suyo con pensarlo,
Se hace fiel restitution.

Notan muchos que solia
Robar la decima parte
De quanto Christo reparte
Por su mano; y cierto dia;
Que Magdalena vertia
En aromas liberales
Precios de trecientos Reales
En sus fragrantes vnguentos,
Hurtar pensò en los trecientos
El diezmo en treynta puntuales.

Pues de lo que su designio
Trabajò ya en intencion,
Tassa la compensacion
Cabal a su latrocinio:
Y como en treynta dominio
Tomò su pensada quenta,
La sisa que se lamenta
Perdida, puntual desquita;
Y de quien treynta le quita,
En treynta tassa la venta.

Oy pues, como le vendiò
Solo para desterrarle,
Y al Concilio sentenciarle
A Cruz y muerte escuchò:
Otros treynta se pensò
Que quien le comprò, le diera;
Porque en su muerte viniera;
Y hazañero arrepentido
Vuelue, porque a mas crecido
Precio le paguen que muera.

No sintiò tanto el perder
Sus diezmos en los trecientos,
Que vertidos los vnguentos
Quedò vn Christo que vender:
Mas oy que satisfacer
No puede a la quenta hecha
Viendo que no le aprouecha
Esta hazañera jornada,
Y que no ay que vender nada,
Defraudado se despecha.



CANTO

CANTO QVARTO.

Vase Iudas al templo, y arroja en el los treynta Reales; ahorcase, y rebienta por medio.

Vase al templo, y alli arroja
El dinero su desprecio,
Y por ser de sangre precio
Iba la plata a estar roja:
Detubolo la congoja
De mirarse precio injusto
En los agrauios de vn justo,
Pues fue tanto su temor
Que de la sangre el calor
Blanquea a poder del susto.

De si diferencia tanta
Hace, que pone el logrero
En vn templo su dinero,
En vn lazo su garganta:
Mas Debido altar leuanta
De injusto su aprecio al oro,
Que menos culto y decoro
Fuera en Iudas injusticia
Despues que alzò la codicia
Por idolo su theforo.

Quando al aleue despoja
De la plata su desprecio
En su esperanza y su precio
Dos veces a Christo arroja:
Que ya no ay donde se acoja:
Cree, pues su Saluador
Tubo tan corto valor;
Pero son yerros fatales,
Pues a no valer cien reales
Valdrà la alma de vn traydor.

El desconfia de cuya
Misericordia viuiò,
Pues como ya la vendiò,
No penso quedaba suya:
Y porque la infamia huya,
Que a vida tal se seguia
Del temor hizo osadia
Tan cobardemente fuerte,
Que fue para darse muerte
Valiente la cobardia.

Con vn lazo pues se hallò,
Sin verse quien se le venda;
Pero no ha menester tienda
La pena de quien pecò!
Nunca al despecho faltò
Duro cordel enemigo,
Y este successo es testigo,
Que es tan verdugo el pecado,
Que se trahe aparejado
El lazo siempre consigo.

Si le compra, a corto plazo
Se vè que pudo saber
De comprar, y de vender,
Vende vn Dios, y cõpra vn lazo.
Mas aun por este embarazo
No parece que se ahorcára
Que en la costa reparára,
Pues a quien ha parecido
Vn Dios-Hõbre bien vendido
La estambre se le hará cara.

Colgòse. A todos se esconde
El arbol de donde fue;
Mas si el delito, con que,
Dice el despecho de donde:
Si es que al arbol corresponde
Donde Adan su mala suerte
Cogio por fruto, se aduierte
Que en compensado tributo
Arbol, donde es culpa el fruto,
Tiene por rama vna muerte.

Al cuerpo del suelo y Cielo
Vn asqueroso desayre
Assi suspenso en el ayre
Le tubo entre Cielo y suelo:
Y el sobre su mismo vuelo
Apremiado sobre si
Acudia aqui, y alli;
Mas como le aborrecian,
Ni aqui, ni alli le admitian,
Vago se volaba assi.

La Iusticia le suspende,
Y el golpe indigno desecha,
De hõbros la piedad se estrecha,
Pues no es ya de quien la vẽde:
Neutral entre las dos pende
Por no ser empressa digna,
Pues alma fue tan indigna,
Que està pendiente en mitad
De Iusticia, y de piedad,
Porque todo la dedigna:

Bien assi quando nublados
Ceños el viento encapota,
Y a amagos de agua alborota
Los sobresaltos del prado:
Que pauoroso, y armado
De los Sagrados metales,
Que las sobrenaturales
Ceremonias tanto eleuan,
Que fuerza a fuerza se prueban
En luchas de ayre campales.

Ya de vna, ya de otra torre
El Sacro son tanto impelle
Las nubes, que las compele
A huir, y al prado socorre:
A los despoblados corre
Aquel turbion en amago,
Y al caer su golpe en vago
Casi en otros orizontes
Clamoreado ya en los montes
Rompe sepulchro su estrago.

Assi

Assi entre el Cielo y la tierra
Pende en su vuelo vn traidor,
Que para el Cielo es horror,
Y la tierra no le entierra:
De la piedad se destierra
De la justicia asco eterno
Mas por seguir su gobierno
Dios el aleue nublado
De vnos y otros arrojado
Rebienta sobre el infierno.

Quando la estumbre cerrò
La miserable garganta,
Nouedad sucediò tanta,
Que el infeliz rebentò!
Y fue que el ayre quedò
Dentro sin hallar abierta
Salida en la carcel hierta
De aquel albergue molesto,
Y para salir mas presto,
Hizo a todo Iudas puerta.

Quando ya pues agoniza
Como quien no se contenta,
Con vn castigo rebienta,
Que el mismo se desquartiza:
La culpa assi banderiza
De la pena, como que hartos
En cordeles y en espartos
Instrumentos no ay, o iguales
Quien a Iesus hizo reales,
A si mismo se hizò quartos.

CANTO QVINTO.

Mandan los Principes y Magistrados que el precio de la sangre iusta, que auian recogido los Sacerdotes del tẽplo, se emplee en vn campo para sepultura de Peregrinos.

A moneda por sangriento
Precio, si bien alagueña,
Aun la mano la desdeña
De vn sacerdocio auariento:
Aquel de muerte instrumento
Fue de vn traydor arrojado,
Del templo fue rezelado
Por peste de su thesoro:
Que se viò esta vez el oro
Huir por descomulgado.

No fue ademan temerario
El cuerdo horror de que apeste,
Que en el dinero ay su peste?
Y la cautelò el erario:
Assi del cepo ordinario
La limosna recogida
Rezelaba su acogida
Como della amenazada,
Que apesta a la bien llegada
La hacienda mal adquirida.

En

En vn campo fue empleada
De vn alfahar, donde el voto
Del Peregrino deuoto
Sepultura hallase dada:
Mas la plata acostumbrada
A hacer compra mas cruenta,
Aun con el prado violenta
(Que es tumba de piedad yà)
Llamandole Haceldamà
Hasta el nombre le ensangrièta.

Como que al campo salpica
De sangre el precio que infamã
Campo de sangre le llaman,
Que Haceldamà significa.
Con sola aquella rubrica
Se firmaron sus processos
Los Iudios de confessos
(Sin que el nombre se desãgre)
De que quien vierte la sangre
Mal recogerà los huessos.

Quien sufre los desatinos
Desta nacion desleal?
Mata al Hijo natural
Y entierra los Peregrinos:
De quando acà tan benignos?
O gente de ceruiz dura:
Mas qual serà la blandura
De vna charidad tan fiera,
Que a los huespedes que espera,
Les preuiene sepultura!

Quereis con este passage
Atraherlos, o ahuyentarlos?
Sin duda piensa matarlos
Quien de tumba en hospedage
Esto es piedad, o corage?
Es atractiuo, o destierro?
Pues conocerán sin yerro
Assi de vuestra intencion,
Que serà caro el meson
De quien dado dà vn entierro.

Mas vosotros sepultura
Dada! de donde tan pios?
Que vn empleo de Iudios
(Los quemen) si no es vsura:
Y pesò su conjetura
Que abràn de valer dineros
Los vestidos forasteros,
Que quitan y no sotierrã, [errã;
Que no es tan verdad que enti-
Como lo es que son logreros.

Siempre en vuestro natural
Muerte las dadiuas son:
No compondreys vn meson,
O expondreys vn hospital?
Es que espera el funeral
El legado, y el andrajo
Aquel sacerdocio bajo,
Y no querian a posta
Meson, porque tiene costa,
Ni hospital, porque ay trabajo.

Si el entierro es obra pia
A Christo le podreis dar,
Mas si ay algo que pagar,
Va a Ioseph de Arimathia:
Vuestro rezelo tendria
Seguro assi el monumento,
Si rezela vuestro intento
Que vn discipulo os le quite,
Soy vn necio, o es desquite
De algunos ciento por ciento.

Siempre os andais en contrato?
Si porque siempre sois tales,
Pues vn campo en treinta reales
Le comprasteis por barato:
No saldreis en vuestro trato
De logreros, o mezquinos:
Que en treynta reales, ladinos
Gran campo quereis comprar,
O no podreis enterrar
En el muchos peregrinos.

Quien del campo no se asombre
A donde vn Iudio entierra?
Que aunque sea blanda tierra,
Cierto que trahe recio nombre.
Que si le da su renombre
Lo que fuè de sangre precio,
Y del campo es oy aprecio,
Tan duro el entierro anda,
Que no es la arena tan blanda
Como trahe el nombre recio.

Ya sè que en vuestros conciertos
Iudios no os perdereys:
Que si enterrays, pedireys
Para hacer biẽ por los muertos:
Quan azia si van despiertos
Los Sacerdotes indignos,
Que alfin fin los Peregrinos
Se haran bien con sus dineros,
Y el bien por los forasteros
Se partirà en los vecinos.

Solo por su auiso Santa
Teñida en sangre es la arena,
Que la que a entierro condena
Con el nombre los espanta:
A despedir se adelanta,
Que a atraher no se encamina
Muchedumbre peregrina.
Que azia su Sepulcro abierto
Puede ir vistiendo vn muerto
Mortaja por esclauina.

Ah Iudios! como traza
Comprar campo vuestra vsura,
Y es que oy serà sepultura
Y Mañana serà haza!
Ya entiendo yo que se traza:
Porque no hallandose quien
Ir quiera a Ierusalen
Huyendo el Sepulcro abierto
Sin Peregrino y sin muerto,
Que por haza el campo os den.

No creo que es su piedad
Tanta, que cuide de muertos,
Que hiciesse si sus conciertos
Por enterrar su maldad:
Temiò la publicidad
Tanto su infame Sentencia,
Que daba su conueniencia
La plata por biengastada,
En cubrir-la amortajada
De tan piadosa apariencia.

No fue assi, que sobrescrita
Con el nombre no se a visto
Resucitar antes Christo,
Que su infamia resucita:
Pues tanto por la infinita
Distancia en que se promulga
Euangelio, se divulga,
Que a la par van en la fama
La sangre, que se derrama,
La sangre que se comulga.

El nombre de Haceldemà
Para epitaphio se hace;
Pero no dice: *aqui iace*,
Que dice, *de aqui se và*.
Pues tan esparcida està
La infamia, que no està alli:
De Christo se dixo assi;
Mas con encuentro profundo,
Pues porque anda en todo el
Se dice: No iace aqui. [mundo,

Del Iudio assi la oculta
Infamia vsurera andubo,
Y el logro infame, que tubo,
Mas se siembra que sepulta
Todo el mundo les insulta
Sin que ellos a callar puedan
A las alhajas que heredã [vuluẽ,
De aquellos, que en tierra en-
Porque mas que los que vueluẽ
Dicen dellos los que quedan.

Inscripcion es, que diffama
Su culpa entre forasteros
Paraque en mas mensajeros
Al mundo corra la fama:
Tanto a si mismo se infama
(Ignorandolo) vn delito,
Que tomando el sobrescrito
De aquel sangriento renombre,
En las syllabas del nombre
Lleuò su crimen escrito.

Estatua fue sin moldura,
Pyramide sin alteza,
Obelisco sin destreza,
Pantheon sin hermosura
El campo, que Sepultura
Da a muertos y a viuos ciertos
Testimonios descubiertos
De que hace bien el Señor
Con su sangre y su valor
A los viuos, y a los muertos.

Con



Spreuit autem illum herodes cum exercitu suo: et illusit indutum veste alba, et remisit ad pilatum.

Lib. II. F. 51.

Con mysterio aquel dinero,
Que la sangre mercadea
De vn Hijo de Dios, se emplea
En campos de vn alfaharero:
Como en la creacion primero
Era de Dios exercicio,
Y el varro humano hizo vicio,
Los instrumentos enfalza,
Quando su sangre realza
Mas que su aliento, el oficio.

ESTANCIA SEXTA.

Matthæus cap. 27. *Iesus autem stetit ante Præsidem: & interrogauit eum Præses dicens: Tu es Rex Iudæorum? Dicit illi Iesus: Tu dicis: & cum accusaretur à Principibus Sacerdotum, & senioribus nihil respondit. Tunc dicit illi Pilatus: Non audis quanta aduersum te dicunt testimonia. Et non respondit ei ad vllum verbum, ita vt miraretur Præses vehementer.*

Marcus cap. 15. *Et confestim mane Concilium facientes summi Sacerdotes cum senioribus, & Scribis, & vniuerso Concilio, vincientes Iesum duxerunt, & tradiderunt Pilato: Et interrogauit eum Pilatus: Tu es Rex Iudæorum? Et ille respondens ait illi: Tu dicis. Et accusabant eum summi Sacerdotes in multis: Pilatus autem rursum interrogauit eum dicens: Non respondes quicquam vide in quantis te accusant. Iesus autem amplius nihil respondit, ita vt miraretur Pilatus.*

Lucas cap. 23. *Et surgens omnis multitudo eorum duxerunt eum ad Pilatum. Cœperunt autem illum accusare dicentes: Hunc inuenimus subuertentem gentem nostram, & prohibentem tributa dari Cæsari, & dicentem se Christum Regem esse. Pilatus autem interrogauit eum dicens: Tu es Rex Iudæorum? At ille respondens ait: Tu dicis. Ait autem Pilatus ad Principes Sacerdotum, & turbas: Nihil inuenio causæ in hoc homine. At illi inualescebant dicentes: Commouet populum docens per vniuersam Iudæam, incipiens*

a Galilæa vsque nunc. Pilatus autem audiens Galilæam interrogauit, si homo Galilæus esset. Et vt cognouit quod de Herodis potestate esset, remisit eum ad Herodem, qui & ipse Ierosolymis erat illis diebus. Herodes autem viso Iesu gauisus est valde: erat enim cupiens ex multo tempore videre eum, eo quod audierat multa de eo, & sperabat signum aliquod videre ab eo fieri. Interrogabat autem eum multis sermonibus. At ipse nihil illi respondebat. Stabant autem Principes Sacerdotũ, & Scribæ constanter accusantes eum. Spreuit autem illum Herodes cum exercitu suo, & illusit indutum veste alba, & remisit ad Pilatum. Et facti sunt amici Herodes, & Pilatus: nam antea inimici erant ad inuicem.

Ioannes cap. 18. *Adducunt ergo Iesum à Caïpha in Prætorium. Erat autem mane & ipsi non introierunt in Prætorium, vt non contaminarentur; sed vt manducarent Pascha, Exiuit ergo Pilatus ad eos foras, & dixit: Quam accusationem affertis aduersus hominem hunc? Responderunt. & dixerunt ei, si non esset hic malefactor, non tibi tradidissemus eum. Dixit ergo eis Pilatus: Accipite eum vos, & secundum legem vestram iudicate eum. Dixerunt ergo Iudæi: Nobis non licet interficere quemquam, vt sermo Iesu impleretur, quem dixit significans, qua morte esset moriturus. Introiuit ergo iterum in Prætorium Pilatus, & vocauit Iesum, & dixit ei: Tu es Rex Iudeorum? Respondit Iesus: Id temetipso hoc dicis, an alij dixerunt de me: Respondit Pilatus: Numquid ergo Iudæus sum? Gens tua: & Pontifices tradiderunt te mihi. Quid feciſti? Respondit Iesus: Regnum meum non est de hoc mundo: si ex hoc mundo esset Regnum meum, Ministri mei vtique decertarent, vt nõ traderer Iudæis, nunc autem Regnum meum non est hinc. Dixit itaque ei Pilatus: Ergo Rex es tu? Respondit Iesus: Tu dicis, quia Rex sum ego: Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum, vt testimonium perhibeam veritati: Omnis, qui est ex veritate, audit vocem meam. Dicit ei Pilatus: Quid est veritas? Et cùm hoc dixisset, iterum exiuit ad Iudæos, & dicit eis. Ego nullam inuenio in eo causam.*

CANTO

CANTO PRIMERO.

Presentase preso el Hombre-Dios ante Poncio Pilato Presidente de Iudea. Es acusado, y examinado en la primera Audiencia, y no hallando causa en el le remite a Herodes Antipas por Tetrarcha de Galilea

EN prision de manos viles
Llega Christo al Consistorio,
Que es de Pilato Pretorio
El Iuez por los Gentiles:
De la lonja los pretiles
No passa el Concilio, siente
Contaminarse, y consiente
La injusticia, que trazaba,
y reo Iesus estaba
Delante del Presidente.

Sale el Presidente a fuera,
Y al Concilio le pregunta,
Que causa alega su junta,
Paraque aquel hombre muera.
Responden que si no vbiera
Causa de muerte bastante,
No le expusieran delante,
Arrogandose insufrible
Su autoridad lo infalible,
Su sinrazon lo constante.

Poncio via su crueldad
Quando sola su Passion
Quiso passar por razon
Del Iuez la autoridad:
Vosotros pues le iuzgad,
Dixo, *a fuer de vuestra vsanza,*
Porque vn tribunal no alcanza
De Emperador, y de Rey
Que muertes fulmine ley
A delito sin probanza.

A nosotros, respondieron
No es licito dar la muerte
A alguno: que desta suerte
Salir de culpa quisieron:
Mas (como la persuadieron,
Y a Poncio le desagrade,
Y tanto a ellos agrade)
Quando se salen y eximen,
Se van entrando en el crimen,
Pues obra quien persuade.

De escrupulo su maldad
De dar la muerte se escusa,
Y es que en la muerte reusa
Lo que era menos crueldad:
No les daba facultad
Para dar muerte el Romano
De Cruz, y como a profano
Piden que la dè en la Pascua,
Que atizar quieren el ascua
Con el yerro de otra mano.

Su accusation pues le infama
De que la plebe concita,
Que el tributo al Cesar quita
Y Rey vngido se llama.
Por testigo dan la fama
Como de crimen notorio;
Mas no viendo el Consistorio
Testigos que lo ayan dicho,
Para tomarle su dicho
Se entrò Poncio a su Pretorio.

Vno solo de tres cargos
Le propone el Presidente,
Porque consiguientemente
En vno da tres descargos:
No quiso colloquios largos,
Y solo si es Rey pregunta,
Pues si dice a esta pregunta
Que no es Rey, infiere astuto,
Que ni se vsurpa el tributo,
Ni hace de vasallos junta.

Mi reyno, Christo le dice,
No es deste mundo, y con essa
Respuesta solo confiessa
Lo que el no le contradice:
Que vn mal Señor de infelice
Tanto atiente a lo de acà,
Que en oyendole se và
Satisfecho, y descuidado,
Como que a vn Señor cuydado
Solo el mostrarlo le dà.

Que al añadir la Deidad
Que esta verdad les ha dicho,
No prosigue oyendo el dicho,
Y pregunta, que es verdad?
Pero fue curiosidad
De vn Señor, que tanto lucha
Con el prouecho su mucha
Atencion a lo del suelo,
Que oyendo verdad y Cielo
Lo pregunta, no lo escucha.

Valgame Dios, que en mitad
De respuestas y preguntas
No pudiessen verse juntas
Potencia, y vtilidad:
Poncio assi de autoridad
No aguarda lo que resuelue,
Y aquella Audiencia dissuelue
Dandole tan poca fè
En Reyno que no se vè,
Que las espaldas le vuelue.

Despues

Despues que la confession
Le tomò de si Rey era,
La Audiencia acabò primera
Por primera acusacion.
Y tanta satisfacion
En Pilato Christo causa
Que haciẽdo la Audiẽcia pausa
Saliò, y en quanto decian,
Quando Sentencia pedian,
Les dixo: *Yo no hallo causa.*

Entre lo que del vocea
En replicas la porfia
Del Iudaismo, se oîa
No sè què de Galilea:
Y Pilato que desea
Dar a la causa expediente
La nacion astutamente
Del delinquente inquiriò,
Y omisso le remitiò
A Herodes vn innocente.

Tetrarcha de Galilea
Era Herodes, aquel que
Hijo de Herodes Rey fue
Al nacer Christo en Iudea:
Y aora como que sea
De Herodes juridicion
Galileo de nacion
Christo, como que se escapa
De juzgarle Poncio, capa
Dà al miedo de remission.

Pilato pues le remite
A Herodes. Mas que injusticia!
Porque mal hace justicia
El que la justicia omite:
Pero tan sutil desquite
Se ha inuẽtado de vn malhecho
La omission, y ha contrahecho
Vn ingenio tan estraño
De hacer mal, que al hacer daño
Añade el no hacer prouecho.

CANTO SEGVNDO.

Quiere Herodes trabar con el insigne reo muchas platicas; pero acusandole constantemẽte los Principes de los Sacerdotes y Escribas callatãto el Verbo, que despreciãdole Herodes con su exercito le remite a Poncio con vna veste blanca.

Leua a Herodes el tropel
A Christo, y nadie faltaba,
Pues quien infiel le acusaba,
Le acompañaba fiel.
Ninguno se aparta del
Desde que a salir comienza
Y es que el preso se auerguẽza
De la gente que le via,
Y le hacian compañia
Por aumentar su verguenza.

Holgòse Herodes de ver
Por insigne a tanto reo
Por si le cumple vn deseo,
Y vn milagro le vè hacer:
Quiso labrar su placer
Del riesgo del Saluador
Como que por protector
Queria Christo grangearle,
Sin que mas pensase darle
Que la sombra de Señor.

Muchas cosas preguntaba
Herodes a lo Señor,
Y a vn Señor preguntador
Discreto Christo callaba:
La vanidad castigaba,
Mas no faltò al instruir
Lo que se negò al decir,
Que vn Señor suele juntar
Costumbres de preguntar
Con impaciencias de oir.

Calla, pero no al proteruo
Sobrecejo contradice,
Que no es poco lo que dice,
Quando està callãdo vn Verbo:
Trata a Dios muy a lo sieruo,
El obedece, igualando
Quanto el està preguntando
A lo que responde mudo,
Pues a tanto hablar, quien pudo
Responder, sino callando?

Calla, y ser mas ha querido
Con pia razon de estado
De vn soberuio despreciado,
Que de vn incredulo oydo:
Vn milagro ha concedido,
Aunque no es el que desea
Que al fausto no lisonjea,
Mas hace por predicarle,
Que le oiga sin escucharle
Y qũe sin verle le vea.

No fue poco milagroso
Dexarse vn reo acusado,
Callar vn necessitado
Delante de vn poderoso:
Hollar vn animo honroso
Vulgares aclamaciones,
Despreciar adulaciones:
Y vna agudeza elegante
Enmudecerse delante
De grandes expectaciones.

Y contra el reo innocente
Los Sacerdotes y Escribas,
Acusaciones mas viuas
Hacian constantemente:
Que pretendiò de insolente
Su contumacia llegar
A virtud al porfiar,
Pues quisieron igualarle
Ellos en el acusarle,
La constancia en el callar.

Marcos

Marcos no quiſo eſcribir
Lo que ellos van a accuſar,
Que o no ſe puede contar,
O no fue para decir.
Dexòlo de referir,
Porque tanto le laſtima
(Como el Sacerdocio eſtima)
Que nos enſeña callando,
Que a Sacerdotes pecando,
Les echa vn ſilencio encima.

Accuſan conſtantemente:
Pues quien aurà que no tema,
Viendo añadirſe la thema
Al odio de tanta gente?
Quien dice verdad, quien miente,
Todo anda, todo ſe junta,
Y tanto que no hubo junta
Eccleſiaſtica, o ſeglar,
Que no metieſe al juzgar
Su examen en ſu pregunta.

Solo para reſpondellos
Fue corto el dia eſta vez
Hablando mucho el Iuez,
Y acuſando mucho ellos:
Mas para ſatisfacellos
El reo ſus labios junta,
Y reſponde, y aun pregunta,
Si vn ſilencio en cauſa tal
Es reſpueſta general
De mas cargo, y mas pregunta.

Mas Herodes en venganza
De lo que goza, y no aduierte,
No echò mano de la muerte,
Porque mas allà le alcanza:
Deſpreciò ſin mas probanza
La virtud no defendida
Para paſſar de homicida
En ſu deſprecio y baldon
Quantos anda la opinion
Mas terminos que la vida.

Que a *Chriſto* Herodes, ſe yo,
Con ſu exercito deſprecia,
Mas no ſe donde tan necia
Burla exercito juntò?
Fue: que no es meneſter, no
Vandera, y dinero yà,
Quando tocando ſe và
A irriſiones, y a deſprecios,
Aya burlas, y aya necios,
Que exercitos ſiempre avrà.

Perdiò de juez el aprecio
El Rey Tyrano enemigo,
Que al juez le toca el caſtigo;
Mas no le toca el deſprecio:
Y con el vil menoſprecio
A que ſin autos condena
Sin condenacion le pena:
Que a quien como noble ſiéte,
Hiere mas enormemente
Vn deſprecio, que vna pena.

Viendo

Viendo que a vn Rey se resiste,
Su guarda le tubo en poco,
Y trage blanco de loco
Con gran mysterio le viste:
Quien en el palacio assiste,
Y al poder no lisonjea,
(Paraque del no se crea
Que de inexperto y de lerdo
No sabe lo que hace) cuerdo
Tome de loco librea.

Mas el loco es el Iuez,
Que pretende despreciarle
En el trage, con que honrarle
El Padre se viò vna vez:
Con tan grande candidez
De vestido, que se atreue
Al rayo del Sol, y bebe
En el Thabor su arrebol
Defendiendo contra el Sol
Firme su candor la nieue.

Tan locamente gobierna
Su intento la execucion,
Que otros los trages no son
Del candor de luz eterna:
No viò quanto se enquaderna
Con la Regia enuestidura
Lo blanco en la vestidura
Que en Dauid pudo ostentar
Cetro, del bayle a pesar
En la grana la blancura.

Ser interprete su accion
Mas de Isaias no pudo
Llamòle Cordero mudo
Mas le faltaba vellon.
Y Herodes muy de ocasion
Como Iuan su mensajero
(Si con fin menos sincero)
El vellon le dà de lana,
Que es decir sin voz humana:
Este es el mudo Cordero.

Pero venciò lo inhumano,
Pues en virtud tan modesta
Era tunica molesta
El rico trage profano:
Como era juez Romano
A los fueros de su gente,
Para decir lo que siente,
Candido le diò vestido,
Como que del Reyno ha sido
Candidato pretendiente.

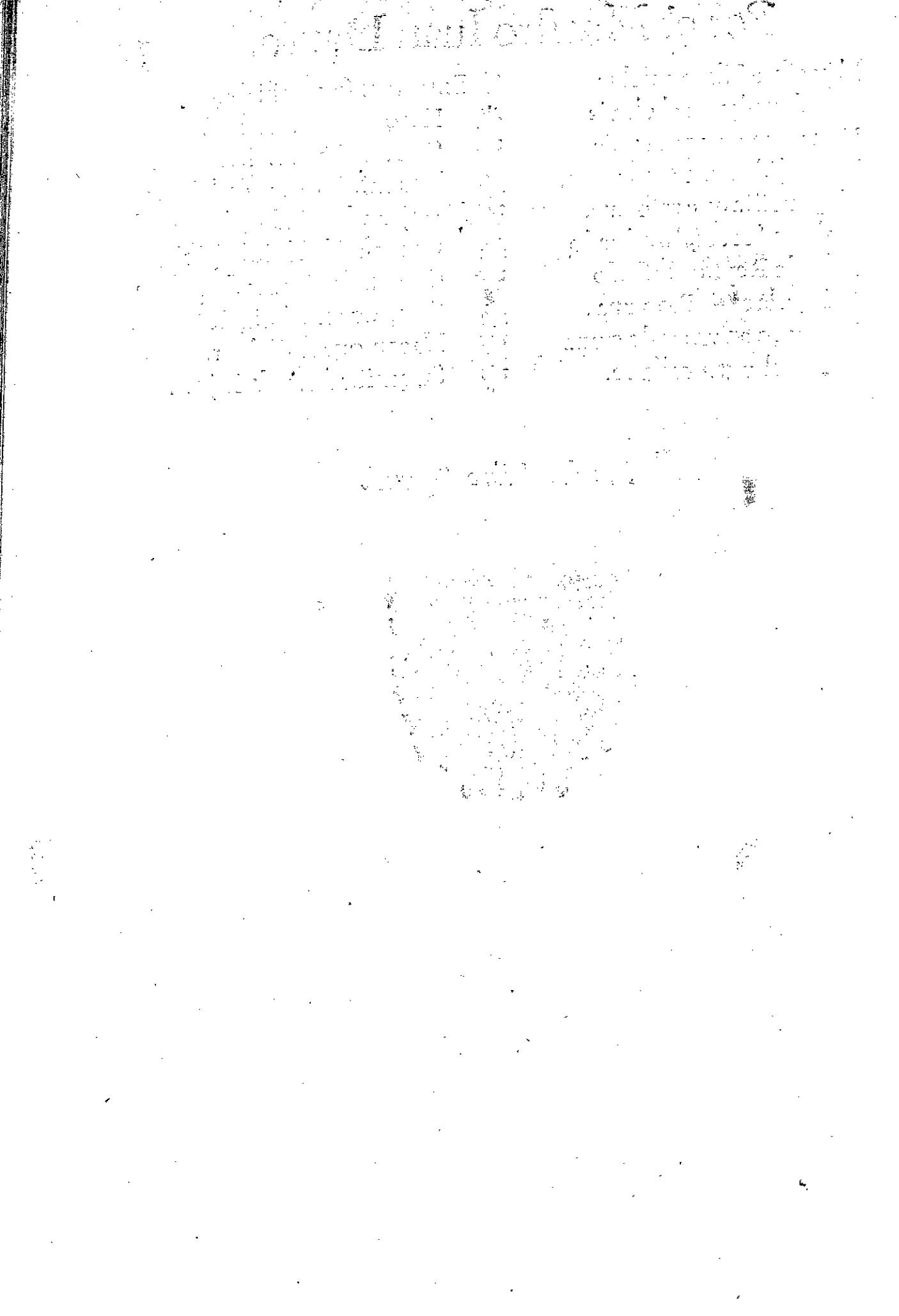
Herodes pues despreciado
Se le vuelue al Presidente
Con vn enfado insolente
De ver que graue, y callado
Vn milagro le hà negado
Que quiso. Mas si feroz
A Iuan le diò muerte atroz,
Christo hablar con el no pudo:
Que es mysterio el estar mudo,
Con quien degollò su voz.

El

El preſo a Pilato vuelue
Condenadjo en el vltraje
Y ſu voto en aquel traje
Eſcondidamente envuelue:
Nada mueſtra que reſuelue,
Y al candor acoſtumbrado
A ſer de Reyno afectado
Seña, a la curia Romana,
Ya como en vrnas de grana
Clarea el voto callado.

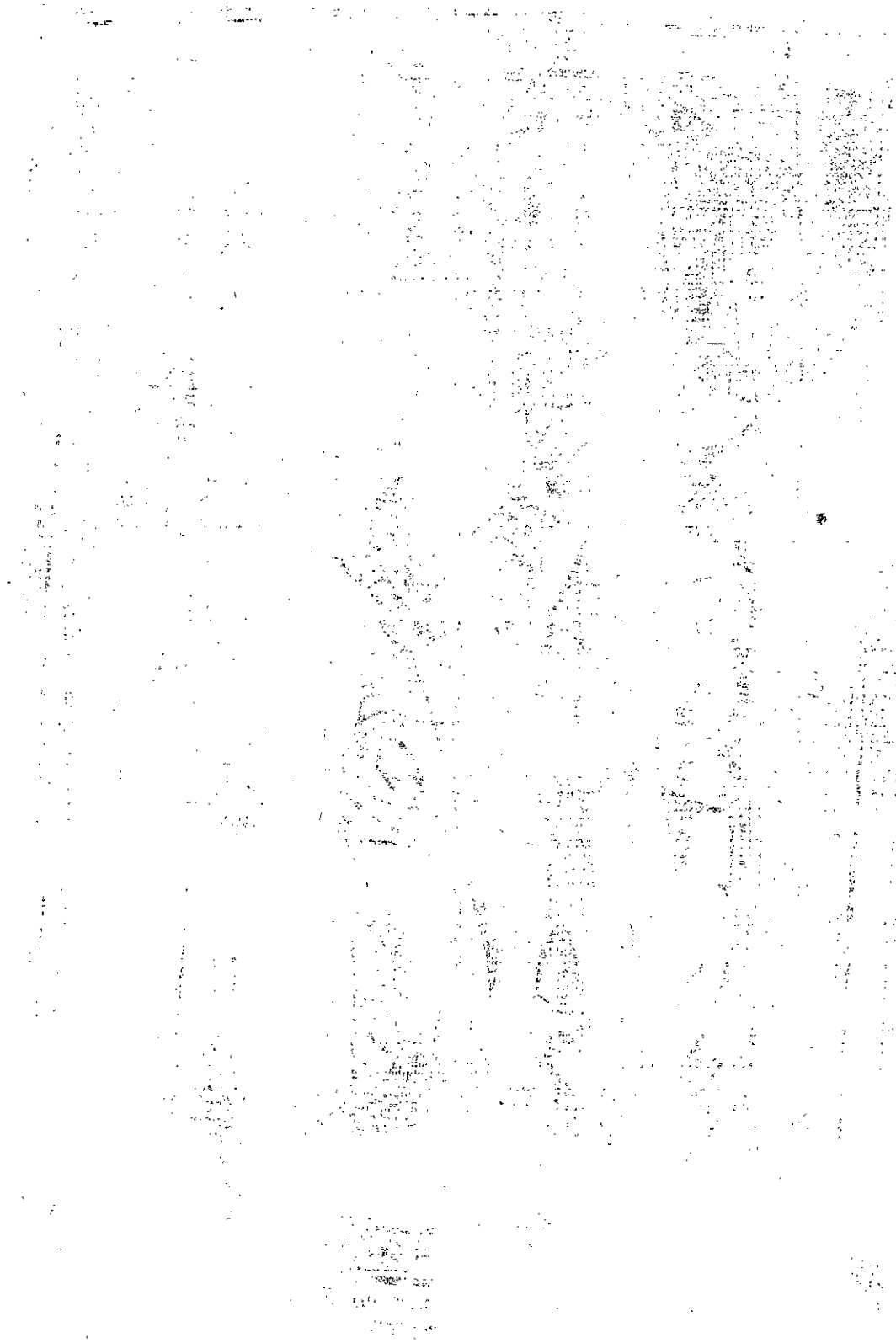
Entonces ſe conciliaban.
Herodes, y el Preſidente,
Que a coſta de vn inocente
Dos miniſtros ſe adulaban:
Liſonjeandoſe indiciaban
Con claridad la injuſticia,
Que en dos juezes ſe malicia,
Quando en cũplimiẽtos vanos
Hacen que ſe dè las manos
Su amiſtad con ſu injuſticia.

Fin del Libro Segundo.





Sedente Pilato pro tribunali misit ad eum uxor eius dicens, Nihil tibi & iusto illi.
multa enim passa sum hodie per visum propter eum.



PASSION DEL HOMBRE-DIOS.

LIBRO TERCERO.

CONTIENE LOS SVCCESSOS DEL Hombre-Dios desde quando Poncio hizo segunda audiencia, hasta que le sentenciò en la audiencia tercera.

ESTANCIA PRIMERA.

Lucas cap. 23. *Pilatus autem conuocatis Principibus Sacerdotum, & Magistratibus, & plebe, dixit ad illos: Obtulistis mihi hunc hominem quasi auertentem populum: & ecce ego coram vobis interrogans nullam causam inueni in homine isto ex his, in quibus eum accusatis. Sed neque Herodes: nam remisi vos ad illum, & ecce nihil dignum morte actum est ei.*

CANTO PRIMERO.

Vuelven al Pretorio preso al innocente reo con la veste blanca, y meditase su congojada Madre siguiendo tambien al fatigado Hijo por las calles.

PILATO segunda audiencia
Forma, yà que audiencia llame
La que en prision tan infame
Es aborto de sentencia:
Pues a faltar la violencia
A los golpes, tan corrido
De juez a juez remitido
Le trahe vn vulgo a su estrado,
Que lastima castigado,
Quando empieza a ser oido.

Idas tantas, y venidas
Vnas sobre otras cargaron,
Que el trecho mismo alargaron
Ya sudadas, ya corridas:
Mas pesadas por sentidas
De sus enemigos fueron;
Pues como con el corrieron
Tanta casa, y calle tanta
Menos passos dio su planta,
Que pesares le dixeron.

Maria, en esta sazon
Os pido, porque se aliuie
Que os aparteis, porque entibie
Vuestra ausentia su affliccion:
Porque como tantos son
Los golpes, dichos, pesares,
Que granizan a millares
Sobre la paciencia muda,
El agua, que el Hyjo suda,
La llorais, o Madre, a mares.

Como os està bien mirar
A vn Dios en trage de loco,
Pues lo que al Hijo, no poco
Viene a la Madre a tocar:
El veros serà tentar
A la iniuria, y al baldon,
Pues tan de la madre son
De su hijo las costumbres,
Que os diran de pesadumbres
Quanto le dan de affliccion.

Llega

Llega aqui la admiracion
A pasmo, si se pondera
Que no ay con ella grosera
Lengua en toda la Passion
Llouia en Christo vn valdon
Y otro (aunque nada le quadre)
Ya por Hijo de su Padre,
Ya por mi, ya por si mismo;
Mas en todo vn Iudaïsmo
No le ha oydo por su madre.

Respecto tanto Maria
Ganò entre tanto tropel,
Que tan poco ella por el,
Como el por ella perdia:
Porque al culto, que infundia
De sus graues ojos bellos
Llegaba tanto a prendellos
Los vltrajes que mostraba,
Que a su acato los ataba,
Las voces con sus cabellos.

No tubo la sinrazon
Lengua tan poco cortès,
Que con ella descortès
Se notasse en la Passion:
Fue contra la confusion
Tanta estrella cada aspecto,
Que con voluntario efecto
Atò a la desenuoltura
Con lo que en ella hermosura,
Y en ellos era respecto.

Qual siglo tan simple a auido,
Que al desir que es virgen ella,
Y tiene hijo, vna doncella,
Por ella lo aya creido?
Pues tal decoro ha infundido
Su virgen aspecto bello,
Que si en todas de creello,
Estan lexos al pensallo,
Se salio con afirmallo,
Como se salio con sello.

En esta sazon se ha visto
Claro, pues, si bien se mira,
Conuencian de mentira,
Si ella no es virgen, a Christo:
Pues como estaba preuisto,
Y estaba profetizado,
Que el Messias esperado
De Dios Hijo auia de ser,
Naciendo de vna muger (do
Sin ser de vn hombre engendra-

Probaban que la Deidad
Faltaba sin duda al Hijo,
Si la que la Madre dixo,
No tubo virginidad:
Mas la misma falsedad
Contra Christo no oponia
Que ser Hijo no podia
De Dios, y de vna muger,
Por no dexar de creer
Que era doncella Maria.

Assi que el Hijo há debido
De su Madre al gran concepto,
Que a poder de su respecto
No quedase desmentido:
Vn bofeton se ha atreuido
Al rostro, sinque se arguya,
Que el respecto de herir huya;
Mas nadie le desmentia
De respectar a Maria
Por Virgen, y Madre suya.

Vaya pues, vaya Maria
Tras el Hijo, que a su aspecto
Llouerà a caso respecto
Sobre la descortesia:
Y, si al Hijo no rendia
Tan libre descompostura,
Como es tan bella y tan pura,
Christo quando no aliuiado
No atenderà a lo cansado
Diuertido en su hermosura.

CANTO SEGVNDO.

Los summos Sacerdotes, y Ancianos accusan en el Pretorio al reo inculpable sobre causas muchas, y a todo calla tanto, que quanto en el fue silencio, era en el Iuez admiracion.

AL Pretorio llega, y pues
Los Iuezes serlo reusan,
Y los Principes acusan
Anda el estrado al rebes:
El defensor Poncio es
Contra vn Sacerdocio vnido,
A quanto se hà deferido
Calla Christo, y llega a verse,
Que el ansia de defenderse
Es miedo de conuencido.

El calla, el silencio no,
Y el pasmo enfrenar no pudo
Pilato, viole tan mudo,
Que sordo le pareciò:
No oyes, no? le preguntò.
No: que por las Profecias
Que le señalan Messias,
Paraque vn Gentil se asombre,
No quiso parecer hombre,
Y es cordero de Isaias.

Assi constante vna roca
Que el mar en sus pedestales
Gritos la dà de crystales
Con lengua, si no con voca:
Quando bramidos desuoca
De agua contra su grandeza:
Vna muda fortaleza,
Quando a alarid os de plata
Injurioso la maltrata,
Responde con su firmeza.

El loquaz silencio mira,
Que Herodes via oportuno,
Y de dos Iueces vno
Le mofa, y otro le admira:
Vna misma causa espira
Tan desemejante efecto:
Porque si vn Iuez no recto
Es persona, y no es oficio,
No posa el juicio en el juicio,
Sino el juicio en el afecto.

Bien assi el Camaleon
En el ayre sin colores
De luces y resplandores
Es diaphana vision:
Mas quales los lados son,
Viste color pegadizo
Candido ya, ya pagizo,
Verde ya, ya colorado,
Y en si desnudo, del lado
El matiz bebe postizo.

Camaleon es mental
El Iuicio, que en puridades
Diaphanas, de verdades
Es aprehension natural:
Mas pocas vezes neutral,
Pues como es arrimadiza
La voluntad pegadiza,
Con el odio, o amor
Antes que llegue al candor
De la verdad, se matiza.

En su soberuia teñido
El Iuicio de Herodes fue
Padre de vn desprecio, que
Se enojò no respondido:
Pilato mas entendido
De persona se desnuda,
A colores no se muda,
Y vn mudo admira que habla,
Que como ay verdad con habla,
Ay tambien verdad que es muda.

Era en tanta Magestad
Rhetorica la paciencia,
Que no lo es mas la eloquencia,
Que la taciturnidad:
Aun de voces la verdad
Entonces se viò desnuda
Sin necessitar su ayuda,
Que fue al oir accusado
Silencio tan bien hablado
Mas persuasiua, que muda.

Acusanle en muchas cosas
Los Sacerdotes, y vieron,
Que por muchas a ser fueron
Vnas de otras sediciosas:
Que el que a voces tumultuosas
Vna razon y otra dice,
Tanto a vna contradice,
Si por decir otra lucha,
Que parece a quien escucha,
Que de todas se desdice.

El silencio si oportuno,
Que lo que vna vez afirma,
Parece que lo confirma,
Por consiguiente y por vno:
De oir su razon ninguno
Por el tumulto se escapa,
Pues quanto la oreja tapa
La grita con su ruido
Tanto el silencio al oydo
Parece que le destapa.

Pudiera la elocucion
A caso en tal circunstancia
Mas deleitar elegancia,
Que concluir persuasion:
Pero en justa admiracion
Este silencio entendido
Se apoderò del oydo
De manera, que esta vez
Del reo el gentil juez
Parecia el conuencido.



ESTANCIA SEGVNDA.

Matthæus cap. 27. *Per diem autem solemnem consueuerat Præses populo dimittere vnum vinctum quem voluissent. Habebat autem tunc vinctum insignem, qui dicebatur Barrabas. Congregatis ergo illis dixit Pilatus: Quem vultis dimittam vobis? Barrabam, an* IESVM, *qui dicitur Christus? Sciebat enim quod per inuidiam tradidissent eum.*

Marcus cap. 15. *Per diem autem festum solebat dimittere illis vnum ex vinctis quemcumque petissent. Erat autem, qui dicebatur Barrabas, qui cum seditiosis erat vinctus, qui in seditione fecerat homicidium: & cùm ascendisset turba, cœpit rogare, sicut semper faciebat illis. Pilatus autem respondit eis, & dixit: Vultis dimittam vobis Regem Iudæorum? Sciebat enim quòd per inuidiam tradidissent eum summi Sacerdotes.*

Lucas cap. 23. *Necesse autem habebat dimittere eis per diem festum vnum. Exclamauit autem simul vniuersa turba dicens: Tolle hunc, & dimitte nobis Barrabam, qui erat propter seditionem quamdam factam in ciuitate, & homicidium missus in carcerem.*

Ioannes cap. 18. *Est autem consuetudo vobis, vt vnum dimittam vobis in Pascha. Vultis ergo dimittam vobis Regem Iudæorum? Clamauerunt ergo rursum omnes, dicentes: Non hunc, sed Barrabam. Erat autem Barrabas latro.*

CANTO PRIMERO.

Valiendose el Presidente de la costumbre, que solia soltar vn delinquente a eleccion del pueblo, se la propone entre IESVS, *y Barrabas, por si con este aprieto puede librarle.*

INficiona a esta sazon
Las carceles Barrabas,
Y el era el por ser mas
Que homicida, y que ladron:
La inquietud, la sedicion
Con el entraron a oficio,
El latrocinio, y el vicio
En los jouenes lozanos,
Donde no andaban sus manos
Ociaban sin exercicio.

En annuo culto solia
De la Pascua el Presidente
Dexar libre vn delinquente,
Segun el vulgo escogia:
Quando en memorias del dia
De su libre seruidumbre
El pueblo con la costumbre
De elegir su preso llega;
Mas en la eleccion es ciega
Con ojos la muchedumbre.

Conoce el juez la ocasion
Propone al vulgo importuno,
Que de dos escoja el vno
Por apremiar su eleccion:
Mas no vio su preuencion
Que de ingratitud los vicios
Naturales son indicios
De cruel condicion fiera,
Pues han de pedir que muera
Quien los hizo beneficios.

En mas generalidad
Escoger su preso suele,
El vulgo, que Poncio impele
A mas singularidad:
Pudo parecer piedad
El dar a escoger discreto
De dos vno en tanto aprieto;
Mas fue en su opinion rigor
Buscar tanto malhechor,
Porque IESVS salga electo.

A reg-

A regular excelencias
Pilato a aquel vulgo obliga,
Sin ver que mas le castiga
Solo con las competencias:
Pudieron sus innocencias
Correrse empachadas mas
Que en la casa de Caïphas
Si es que menester ha sido
Para salir preferido
Competir con Barrabas.

Pudo presumir Pilato
Del pueblo el rigor forçoso,
Pues desde el nacer dichoso
Se criaba para ingrato:
De aquel aleuoso trato
Que acostumbran los amigos,
Eran los años testigos:
Que de peor condicion
Son los que deben, y son
Mas costosos enemigos.

El Pontificado instiga
A escoger la vulgar plebe
A Barrabas, a quien mueue
Solo lo que la fatiga:
Y sin saber que la obliga
Mas que el impetu feroz
De aquel Sacerdocio atroz
En voceria tan muda
Los seguian, que de ruda
Iba del diestro su vez.

Como barbaras ouejas
Por las pisadas del son
Que hace el manso en su esquilon
Caminan con las orejas:
Y en huellas brutas parejas
Van por donde se camina,
No por donde el bien inclina:
El vulgo assi sin que alcanze,
Que va pisando el alcanze
De la voz và a su ruina.

Ciego el vulgo al bien hechor
Prefirio el facinoroso
Tanto en vn pecho inuidioso
Era mal quisto el mejor:
Como hace proprio dolor
La inuidia del bien ageno,
Aunque de milagros lleno
A Christo en su amparo ven,
Gustan menos de su bien
Que sienten ver otro bueno.

Su auaricia fue la que es,
Y a su pesar pesò mas
Con sus hurtos Barrabas,
Que Christo, y que su interes:
Al codicioso, despues
De Iudio pueblo incita,
Tanto el bien, tanto le irrita,
Que menos bien tolerò
Lo ayroso de quien le diò,
Que el daño de quien le quita.

Hubo entre este deshonor
Y la Cruz sus quexas, que
La Cruz del cuerpo Cruz fue,
La eleccion Cruz del honor.
Con mas (que al palo) rigor.
En estos labios fue puesto,
Pues alli a vn ladron opuesto,
Y aqui a vn ladron cotejado
En la Cruz queda igualado,
Y en esta eleccion pospuesto.

Quedò pues desta eleccion
En vn judicioso aprecio
Colgada de su desprecio
Por madero su opinion:
Porque toda presumpcion
Viendo que en voto ninguno
Parecer dissiente alguno
Dira que en iguales modos
Como vno engaña a todos,
Todos no engañan a vno.

Si es que a las dos Crucez dan
Titulo sus desuarios,
Si en otra Rey de Iudios
En esta Cruz que pondran?
Pero pues las causas van
Expressas en la inscripcion
Pondran sobre esta eleccion
Por titulo de su aprecio
con las letras de vn desprecio
Iesvs peor que vn ladron.

No tubo Christo exercicio
De mas graue sentimiento
En el aborrecimiento
Del pueblo, que en el Iuicio.
El odio no siempre es vicio,
Que en si deseestime a quien
Aborrece su desden;
Pero la eleccion es tal,
Que justa en su tribunal
Desprecia aun queriendo bien.

Qual pues a Christo lastima,
Pues que como noble siente,
A la alma mas viuamente
La Cruz, o la deseestima?
Vn descredito la estima
Le Diò, y la Cruz vn tormento
Teniendo en su sentimiento
Opuestos a su bondad
En la Cruz la voluntad,
Mas aqui el entendimiento.

Y, si es que del pueblo el voto
Dicen que de Dios es voz,
Quedò en esta Cruz atroz
No el cuerpo, el credito roto:
Porque el ingenio mas voto
Dirà que a padecer vino
Por vn prouido camino
Iesv-Christo tal desprecio,
Que de vn pueblo el menos pre-
Es vn tribunal diuino. (cio

Pues

Pues tanto el voto pesaba
Del alboroto enemigo,
Que a la fe del mas amigo
La poluareda cegaba:
Aunque de su parte estaba
Virtud tanta conocida
Vuelta a muertos tanta vida
En la confusion del voto
Del popular alboroto
Aun la fe andaba perdida.

Tan poco la fe se estila
De amigos en la tormenta.
Que el mas robusto se tienta,
El menos firme vacila.
Y en Christo que recopila
Lo que es, à de ser, y ha sido,
A estar vino tan sentido
Su zelo en este tormento,
Que vno en otro sentimiento
Tambien andaba perdido.

Pero quando considera
Que el motin turbado para
En que vn ladron se librára
Solo con que Iesvs muera:
Como fue la vez primera,
Que se mirò Redemptor
Templaba tanto el dolor,
Que en el cotejo funesto
Menos se pena pospuesto,
Que se alegra Saluador.

Y escusaba de mal peso
El juicio de la Ciudad,
Pues toda nuestra maldad
Echaba por contrapeso:
En vna balanza vn preso
Otro en otra, Barrabas
Y Christo, y de mas a mas
De tara nuestros peccados
Parecian bien pesados,
Porque yo pesaba mas.

CANTO SEGVNDO.

Elige el pueblo persuadido de los Sacerdotes a Barrabas, paraque sea suelto, y pide instantemente que Iesvs *sea Crucificado.*

Edian a Barrabas
Tanta grita y confusion,
Que hizo sorda a la atencion
La voceria no mas:
No oyò Christo los demas,
Pues tanto el estruendo crece,
Que el ruido fauorece
Al Saluador, que le escucha,
Porque en la grita de mucha
Para su agrauio ensordece.

Como tan varia y tan vna
Rebuelta la voz se oye,
Si por alta se trasoye,
Se aclara por importuna:
Si piadosa voz alguna
Escoge a IESVS, parece,
Como poca se obscurece
En el clamor leuantado,
Que de Barrabas va al lado,
Que es grita, y de voz fallece.

Bien assi, quando se aclama
Victoria a campo rompido
Vn misero iace herido,
Que debiles quexas clama:
Con suspiros, que derrama
Flacos de dolor al viento
A la banda sin su intento
Del triumpho aduerso se pone,
Pues la aclamacion traspone
Azia si su tibio aliento.

Assi como truena mas
El que es por IESVS rumor,
Mas syllabas al clamor
Vino a dar de Barrabás:
Y a no creerse jamas
Que algun pio contradixo
A tanto clamor prolixo
En toda Ierusalen,
Dice el Euangelio bien,
Que todo el pueblo lo dixo.

Quita este sin mas renombre,
Quita este, voceaban; (ban,
Mas ya que el nombre oluida-
Porque no dicen, este hombre?
Hizoles bien: pues no asombre
Si el aborrecer se ha vnido
Al oluidar, que ha podido
El desagradecimiento
Dar al odio en vn asiento
Hermandad con el oluido.

Como acreedor del bien
Le parece el bien hechor
Al ingrato, y vn deudor
La deuda oluida tambien:
Assi pues Ierusalem,
Paraque el bien no le cueste
Memoria, o se la moleste
Con vn odio ciego occulto
Aborreciendo assi à vulto
Dicen: *Quita, quita este*.

Que he de hacer, dixo el Iuez
De IESVS? Nombrole cuerdo
Por dar con este recuerdo
Reprehension a su esquiuez:
Insta la inuidia otra vez,
Que a este Cruz notifique,
Sin que mas renombre indique,
Que en beneficios passados,
Solo ven ya de oluidados
Que ay alli, que Crucifique.

A este

A este nos Crucifica
Sin mas nombre voceaban,
Y fue porque assi escusaban
A la voz, que justifica:
Porque tanto santifica
IESVS, que de pronunciarle
Entre el mismo articularle
(Aunque vueluan a perderse)
Auian de detenerse,
O no auian de nombrarle.

El Iuez, *que mal ha hecho*
IESVS? replica: que el voto
No temio de vn alboroto,
Ni de vn poder el cohecho:
Mas porque tan satisfecho
Pregunta a Ierusalen?
Que yo no arresgara a quien
Bien quisiera a trance tal,
Pues diran que hizo harto mal,
Quien hizo a vn Iudio bien.

Quita este, mas esquiuos
Vocean sus desconciertos,
Y IESVS da vida a muertos,
Barrabas la quita a viuos.
En clamores excessiuos
Andubieron consonantes
Los juicios mas dissonantes
De vn pueblo, y dicho se estaba,
Que arresgado Christo andaba,
Pues buscan sus semejantes.

Ay vanidad! mira en quien,
Si Camaleon del ayre
Popular temes desayre,
O parecer quieres bien:
Esto fue Ierusalen
Esto los Iuicios son
Del vulgo, pues tu ambicion
Rea (pues se estima mas,
Que a IESVS, a Barrabas)
Si estimas su estimacion.

ESTANCIA TERCERA.

Lucas cap. 23. *Corripiam ergo illum, & dimittam.*

CANTO PRIMERO.

Condena Pilato de piedad al noble Señor a ſer azotado, preparanſe inſtrumentos y verdugos, y deſnudaſe el cuerpo virginal.

PILATO pues laſtimado
Propone al pueblo enemigo,
Que con mas blando caſtigo
Sele voluerà emmendado.
Mas ſi voluerle azotado
Sin auiſos, ni inſtruccion
Solo pienſa ſu intencion,
Como enmendado le ofrece?
Porque el azote parece
Deshonrra, no correccion.

Mas bien es que aſſi lo entienda,
Porque como el bien ſe inuidia
Viene a ſer para la inuidia
El deſcredito la enmienda:
No queda ya que le offenda
En vn varon deſſucido,
Que, pues ſolo lo lucido
Canſa a la inuidia, es forzoſo,
Que le vuelua laſtimoſo
Quien le ofreciò corregido.

No abrazaban el tratado;
Mas para ver ſi en la plebe
Alguna compaſſion mueue
El caſtigo executado,
Manda azotarle Al eſtrado
Pilato ſe torna huyendo
El alto tumulto horrendo,
Que al tronar vn vulgo voces
Quexoſas, altas, veloces
Era amenaza el eſtruendo.

Penſò Pilato, de pio,
Que viendo a Chriſto azotado
Para ſer Crucificado
No le pidiera el Iudio:
Aſſi de piadoſo impio
Vino a ſer: que la crueldad
Contra aquella humanidad
Tanto ſe gaſta y ſe empeña,
Que tomaba, de pequeña,
Rigores a la piedad.

Azotarle! Cielo santo!
Detente lengua, detente,
Que la voz por indecente
A assumpto se estraña tanto:
O quanto a vn Heroe, o quanto
Ofenderà el golpe atroz,
Si en el sonido veloz,
Quando de vn valor se trata
Aun los oydos maltrata
La indecencia de la voz!

Vase los golpes librando
En la colera, o la ley,
Y que no temeran Rey
Piensa al que ven azotando:
Queda Christo festejando
Al popular auditorio
En el atrio del Pretorio,
Paraque mezclado sienta
Lo doloroso en la afrenta,
Y en la pena lo notorio.

Los verdugos fueron quantos
Lisonjean vn poder
O quantos quisieron ser;
Mas no pudieron ser tantos:
Que el cuerpo en raudales santos
Se les fuera a sus enojos:
Mas por cumplir los antojos,
Ya que oficio les faltò,
Los que con las manos no,
Le tomaron con los ojos.

Los instrumentos serian
(Pues fue ley del Iudaïsmo)
Varas, que en su ceño mismo
Por vinagre bañarian.
Mas por Roma disponian
Emperadores y Reyes
Por pencas pieles de bueyes,
Que vn Reyno vno y otro Rey
Tubo de vna y otra ley
Porque le azoten dos leyes.

Si en los ramales pusieron
Abrojos sus desuarios,
Si hubo yerros, son lo mios
Si no los hubo, lo fueron:
Tres yerros assi le hirieron,
Los yerros, con que peccaron,
Los hierros con que bordaron
El ramal fuerte importuno,
Y los yerros, con que alguno
En tantos golpes errafon.

La belleza allì desnuda
De vn varon fuerte se viò;
Pero pluma cierta no
Escribe quien le desnuda:
El quizà sin mas ayuda
El viuo marfil despeja,
Porque concibiera queja
De si en sus tormentos, si
Lo que puede obrar por si,
Al verdugo se lo dexa.

Como

Como lo que llama aseo
El desuario galan,
Es luto que vistiò a Adan
El primer mortal deseo:
Por el vil origen feo
Parece que a Christo enoja,
Y su innocentia congoja
Como de culpas texido,
Y, de sazon, al vestido
O se desnuda, o le arroja.

Y si a caso los infieles
Soldados mal hazañosos
Se monstraron oficiosos
Solo para ser crueles:
Y a los albores donceles
Despojò la fuerza impia,
Fue, porque assi se corria
De perezosa la injuria,
Y diligencia la furia
Prestaba a la groseria.

En el talle retratado
Se mostraba sin color
Su animo, que su candor
Le compitiò de ajustado:
Tan ceñido, que cuidado
Parecer pudiera el talle
De la alma, que al cautelalle,
Que no se la fuesse a ser
Alma de otros cuerpos, ver,
Fue menester como atalle.

Mirabase a todo Sol
Mucha nieue y rosicler,
Y, como de anochecer
IESVS, se vio vn arrebol:
Mas formado vn tornasol
A la nieue, que en candores
de empachos, y resplandores
(Sin declararse qual venza)
De seruir a la verguenza
Le salian los colores.

Quales desnudos serán
Los empachos verse dexa,
Pues fue la primera quexa
La desnudez en Adan:
El segundo, aunque galan
Mayores llegò a tenellos,
Que sobre sus membros bellos
Nuestros delitos echados
No tubo menos peccados,
Ni menos verguenza dellos.

Pero mas empachos quiso
Dios que sufra el Hijo, si
Tantos ojos hubo aqui,
Y dos en el Paraiso:
Con vn destierro preciso
Condenado a muerte và
Adan, que desnudo està,
Y con todo eso le viste
Dios, que vn empacho tan triste
Es dolor de mas allà.

Si en

Si en aquel atrio assistia
La Madre, como se cree,
La mayor parte possee
En los empachos Maria.
Desnudas Christo sentia
(Y que esto a mi gloria quadre!)
Las entrañas de su Madre,
Ella desnudos los dos.
O pena! o valgame Dios!
Y que esto quisiesse el Padre!

Desnuda està su hermosura
Mas de si misma vestida,
Que de los ojos huida
Se cerrò en su compostura:
Solo alli vna nieue pura,
Que tanto a su aliento debe
Que a ser cuerpo tal se atreue
El respeto ve al miralle,
Y en la proporcion del talle
Sujeta al torno la nieue.

Los ojos, que en sus despojos
Ven vn Sol de par en par,
De ser ojos al mirar,
Los depuso de ser ojos:
Que a rayos blancos y rojos
A quien le mira responde,
Y viendo solo de donde
Encarnado sol deslumbra
De la claridad, que alumbra,
Hace nube, que le esconde.

Distinto en luces discreto
Lo vizarro en esta afrenta
Para el rigor los violenta,
Y ablanda para el respecto:
Tan nueuo encontrado effecto
Hizo a rayos soberanos
En los barbaros villanos
En medio de sus enojos,
Que les compuso los ojos,
Y descompuso las manos.

CANTO SEGVNDO.

Atan al Señor soberano a vna Columna, y difficultase el numero de los azotes, a que se sentenciò el Hombre-Dios.

VNa de Marmol Coluna
A Christò prende, y quedò
Coluna si, Marmol nò
Porque todo no iba a vna:
Pues sube a mayor fortuna,
Que en dulce amorosa medra,
Como en brazos de tal hiedra
Su dureza se ablandaba
Para Marmol la faltaba
Lo que depuso de piedra.

Al Marmol el cuerpo veda
El nombre, que antes le honrraba
Que el cuerpo vn Marmol queda-
Y el Marmol vn cuerpo queda.)ba,
Sombra obscura sin que pueda
Sustentar ya su color,
Pues el contrapuesto albor
De Christo tanto la humilla,
Que en que parezca amarilla
Trabajò mucho el pauor.

El Marmol pues sin blancura
Entonces, y sin dureza,
Solo a ser coluna empieza
Por el oficio, y la hechura:
Mal en ello se asegura,
Pues inclinada al deseo
De salir del vil empleo
Parece, el nombre trocado,
La coluna reo atado,
Immobil coluna el reo.

Ataronle, y mas cruel
A querernos le soltaba
El amor, que assi le ataba
Con mas vueltas, que el cordel:
Pues a quedar solo el
Y a nò estar en su aficion
Nuestras almas, que a'l; son
Nueuas Dalilas impuras,
Supieran las ataduras
Que no se acabò Samson.

Quantos golpes decretò
Pilato que a Christo diessen;
Se ignora, o si, porque fuesse
Mas, no los determinò:
Que si el numero ajustò
El Romano, la Romana
Ley an damas inhumana;
Pero si a la ley Hebrea
Los golpes medir desea
Se ajusta a la mas humana.

Quarenta azotes le pide
A Christo la ley Hebrea,
Que a quien mas reo vocea
Assi pena y culpa mide.
A la razon se comide
La ley, que ay diez mandamiẽtos;
Y, como en quatro elementos
Mixto el hombre los quebranta,
En quatro diezes su santa
Ley dispuso los tormentos.

Como de quatro elementos
Es cada mixto fomado,
Y todos quatro han peccado
Al quebrar los mandamientos:
Aguas, fuego, tierras, vientos,
Que nuestros cuerpos componen,
Como son quatro, y se oponen
A diez preceptos, se quenta
Diez veces quatro, quarenta,
Y azote a culpa disponen.

O como

O como es mundo menor
El hombre, y el mayor tiene
Quatro partes, a ser viene
Como a quatro peccador:
Luego, siendo transgressor
De diez preceptos, la quenta
Que diez vezes quatro quenta
Al summar nuestros peccados
Dà azotes proporcionados
A vn peccador de a quarenta.

Assi la ley hà prescrito
Golpe, y culpa de a quarenta,
Que a quatro diezes descuenta
Quatro influxos a vn delito:
Que culpado en el distrito
De diez preceptos, el Iuez
Mide a quatro cada vez,
Paraque vea el theatro
En culpa diez veces quatro
Pena quatro vezes diez.

Llouio assi quarenta dias,
Quarenta Niniue llora,
Y quarenta ayuna a hora
La Iglesia sus demasias:
Quarenta las rebeldiás
Del pueblo vagaban años
Por los desiertos estraños,
Que en Iusticia puntual
Anda el desquento cabal
En las culpas, y los daños.

Quarenta azotes fue fiel
Mueſtra de peccar en todos
Los preceptos, en los modos
Con que castigò Israël:
Y Pablo blasonò en el
Que no le azotò ninguno
Que nò quitò azote alguno,
Porque menos culpas quenta,
Pues en los golpes quarenta
Siempre le faltaba vno.

Mas Iesus de a tantos quentos
Peccador fue substituto
Que no le alcanza atributo (tos:
De hombre, mundo, ni elemen-
La culpa assi, y los tormentos
No guardaron igualdad,
Pues reo de mi maldad
Vino a ser el grande Christo
De mas elementos mixto,
Mas mundo de atrocidad.

Assi nò alcanza el castigo
Del Hebreo al Saluador,
Que le ha menester mayor,
Pues trahe mas culpas consigo:
Y del supplicio enemigo
A los Soldados Romanos,
Ya Lucanos, ya Brucianos
Se cometiò el vil empleo,
Porque ajustan al deseo
Los golpes sin ley sus manos.

Que cinco mil golpes fueron
Pias dicen plumas mil ;
Mas si Iudio y Gentil
En el nueſtras culpas vieron;
Y ſi al delito midieron
Gentiliſmo, y Iudaïſmo
En ajuſtado guariſmo
Los golpes que mandan dar,
Como ſe pueden contar,
Si no es numero vn abiſmo ?

Porque como medir pienſa
Hilado vn mundo en ramales
Iuſtos numeros iguales
Con injuria tanta immenſa :
Aun tubo el Padre defenſa
Por Padre, que en el ſe abona,
Que por mirar en perſona
De ſu Hijo mi malicia,
Es piedad de ſu Iuſticia
Lo que de golpes perdona.

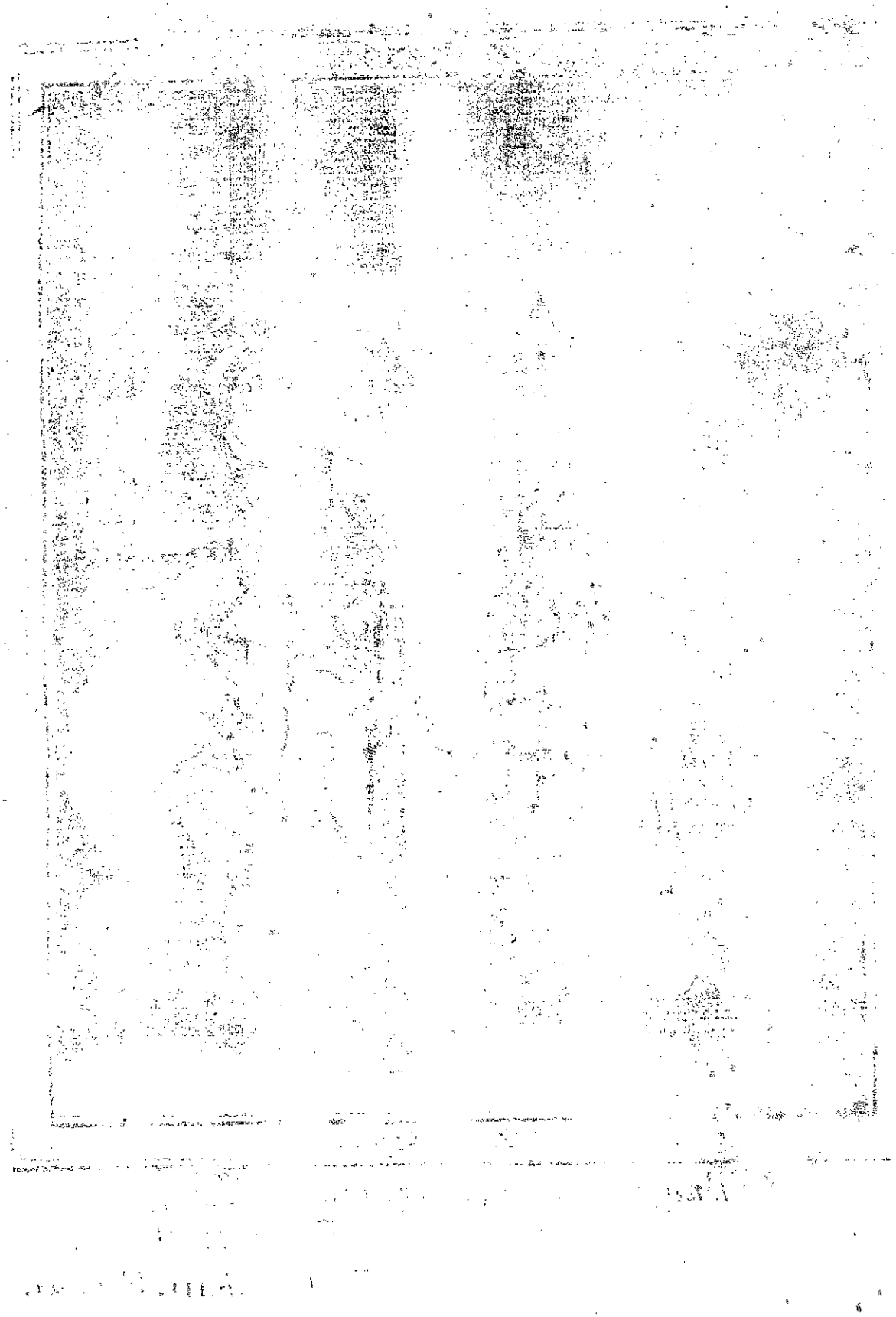
Porque ſi no, que nacion,
Que ley, que mano, que azote
Ay que reo tanto azote
Con medida proporcion ?
Porque ſi ſu obligacion
De nueſtras culpas ſe carga
La nacion, que mas ſe alarga
A leyes, o a crueldades,
Oyrà de nueſtras maldades
Que menos golpes deſcarga.





Heu, Ponti, quid agis? flagris cur afficis illum,
Crimine qui cuncto, te quoque teste, caret?

Lib. III. Fol. 21.



ESTANCIA QVARTA.

Ioannes cap. 19. *Tunc ergo apprehendit Pilatus* IESVM, *& flagellauit.*

CANTO PRIMERO.

Discurrese por varias consideraciones el numero de los azotes, que en cuerpo, y alma hirieron al Dios-Hombre.

AOra pues si andan tan varios
Los golpes, que la ley quenta
En vna nacion quarenta,
Y en otra son voluntarios:
Y de los extraordinarios
Llega a contar cinco mil
Alguna piedad sutil,
Como podremos contar,
Que vengamos a pesar
Golpes y culpas al fil?

O si desde la Oracion
A mirar yà nos pondremos
Los golpes, que alma tenemos,
Y abrirà el dolor valcon:
Contemos yà quantos son
Los azotes, pues quien quenta
Mientras và haziendo su quenta
Yà finita, yà infinita,
Con el Iuicio los medita,
Porque sin Iuicio los sienta.

Salgamonos a mirar
Y pongamonos a ver
Por si ay de contar poder
Golpes tantos a la par:
Aquel pretorio es lugar
Donde dos naciones dos
Azotan al Hombre-Dios:
Almas mirad desde aqui,
Y el yerro de quenta en mi
Maria contadle vos.

Alli tanta se diuisa
La prisa, que le azotò,
Que aun el guarismo perdiò
Los numeros en la prisa:
Y mas engaña, que auisa,
Pues, como no ay punto alguno,
En que verdugo ninguno
Se dexe de hacer pedazos
Solo por ver varios brazos
Se vè que el golpe no es vno.

Todos azotan, y rotos
Los fueros no se veian,
Que en el impulso ingerian
Vnos brazos, y otros votos:
Como en el gentil no ay cotos
En las leyes, y el Hebreo
No los tiene en el deseo,
Yà los golpes emulaban
A las culpas que cargaban
Los justos hombros del reo.

Ya menores embarazos
Ay en contar quantos son,
Si los golpes desta accion
Son deseos, y son brazos.
Las manos hechas pedazos
Las voluntades tambien,
Summe los azotes quien
Vè vna Roma en cada pulso,
Y a votos en cada impulso
Vè toda Ierusalen.

El deseo mas violento
Era que el golpe gentil,
Y vale deseos mil
Solo vn aborrecimiento:
Y concurso mas cruento
Que el odio la inuidia tiene,
Pues oy todo se conuiene,
Y en cada azote ay dolor
De golpe, inuidia, y rencor,
Porque de su impetu viene.

Entre estas viles conquistas
Mas hirieron, que las manos,
Los torpes ojos profanos,
Que le azotan con las vistas:
Dellos sus purezas vistas
Sintieron tantos enojos,
Que no ay que buscar abrojos
Sus empachos virginales,
Pues se armaron los ramales
De los yerros de sus ojos.

Los

Los ojos al concurrir
Llegan el golpe a templar,
Que al verse dellos mirar
Poco quedò que sentir:
Casi le pudo seruir
Por mas sensible, y mas mudo
El empacho al golpe escudo,
Pues el golpe reparado
Debaxo le enquentra armado
Del empacho de desnudo.

La cohorte vistas mil
Y docientas y seis tiene,
Y a crecer numeros viene
El amphitheatro vil:
Arithmetica sutil
Summe ahora en los enojos
De las vistas, que de abrojos
Siruen a los miembros santos,
Quãtos son en hombres tantos
Los azotes de los ojos.

No fue el numero mayor
Destos golpes, si al summar
Azotes, se hà de contar
No al golpe, sino al dolor:
Yà se sabe que el Señor
Al golpe, que recibia,
En vna parte le heria;
Pero en muchas le azotaba,
Pero en las que no alcanzaba
El dolor, mas le dolia.

Assi que el golpe al herir
Daba en la carne no mas:
Pero en todas las demas
Dà en el gusto de sufrir:
Pues tanto llega a sentir
Mas el defraudado reo
Donde no logra su empleo
La barbara vara horrible
Quanto pena mas sensible,
Que no vna carne, vn deseo.

En muchas partes contò
Azotes vn golpe assi
En las que dà, porque si,
Y en las que nò, porque nò:
Mas con distincion debiò
Summar los azotes fieros
(Ya que guarismos enteros
Gastando en las ronchas và)
Con numeros, donde dà,
Y donde no dà con ceros.

Aora pues si notar
Su numero al golpe es bien,
Y adonde no dà tambien
Sus ceros se han de summar:
Y si al numero iuntar
Sus ceros debe el que quenta,
Y lleua ante si en sangrienta
Summa puntual, y sutil
Vn numero ceros mil,
Mas es confusion, que quenta.

Algebra nueua el amor
Oy inuentò de contar,
Y numeros de penar
Hizo ceros de dolor:
Porque sintiendo el rigor
Donde no alcanza el gentil
Golpe, oy computa sutil,
Si fue computo primero
Cero veces cero es cero,
Cero veces cero es mil.

CANTO SEGVNDO.

Alargase por otras consideraciones la quenta de los azotes, que hirieron en cuerpo, y alma al Hombre-Dios.

VEs no hemos contado bien,
Porque cada azote quiere
Contar las carnes que hiere
Por summar quantas tambien:
Pues mirese aora quien
Los padece, que en rigor
El hombre es mundo menor
De quatro elementos misto
Y como de hombres es Christo
De mundos mundo mayor.

Hecho assi como a pedazos
Trahia al azote prestas
En su cabeza las nuestras,
En los suyos nuestros brazos:
Herian los latigazos
Assi con tanta inuencion
A los que en su corazon
Caber pudimos, y estar,
Que vinieron a azotar
En cada miembro vn millon.

En Adan, que como a piezas
Hecho assi, de natural,
Nuestra cabeza moral
Trahia nuestras cabezas:
A nuestras naturalezas
Su naturaleza culpa,
Que, como en si sin disculpa
Nuestra voluntad se tome,
En la boca, que no come
Tiene de comer la culpa.

Luego hecho el Adan segundo
A cuerpos, de espiritual,
Vna cabeza moral
En si trahe a todo vn mundo.
Y en vn cotejo profundo
Nuestros cuerpos en si pena,
Que haciendo propria la agena
Cabeza con arte rara
En el cuerpo, que no apara,
Tiene de azote la pena.

Si hubo

Si hubo camino de ir
Todos en vno al peccar,
Abrà camino de estar
Todos en vno al suffrir:
Que si en Adan delinquir
Todos en vno pudieron
Como que en el estubieron,
Quando el precepto quebrò,
Quando Christo lo pagò,
Todos en el padecieron.

Quien duda que hubo ley tal,
Que hiciese en profundos modos
Que en Adan sus hijos todos
Obrasen el bien, o el mal:
Como cabeza moral
De todos sus descendientes
Le alzò Dios, aun no viuientes
De suerte pudo ponellos,
Que si el pecca, peccan ellos,
Y si no, son innocentes.

Como lo que hace vn tutor,
Al pupilo se le imputa,
Y por su accion se reputa
La accion, de que no es autor:
Pues llega a tener valor
De suya en el tribunal
A fuerza de la legal
Ficcion, que assi lo dispone,
Como que al pupilo pone
En su cabeza moral.

Assi Dios hizo que tome
Adan sus hijos en si,
Y que ellos comen assi
En el se dice, si el come:
Y, como que en el se asome
Cada vno en su hazedor,
Es en el merezedor,
De premio o castigo igual,
Como es cabeza moral,
Y vn pupilo en su tutor.

Y aun antes que a viuir sale
Pensandose dentro del
El comer en Adan el
A comer el equiuale:
Porque por su hecho vale
Lo que ay de bien, y de mal,
Pues, aunque no es personal
La accion de peccar que obra,
Se dà por suya la obra
De su cabeza moral.

Christo assi de todo el mundo
Redemptor vniuersal
Era cabeza moral,
Pues era el Adan segundo:
Y en antithesis profundo
(Como en si a todos engaze
A penar) si en Adan hace
Su descendencia el delito,
En Christo con infinito
Merito le satisface.

En el se entiende que estamos
Como en cabeza moral,
Y los golpes, sin ramal,
Ni golpes, en el lleuamos:
Porque, assi como peccamos
En Adan, satisfacemos
En Christo, porque si hacemos
Lo que no hacemos alli,
Sin padecerlos aqui,
Azotes padeceremos.

Que importa que en la persona
Propria no satisfagamos,
Si como que en Christo estamos,
Su dolor se nos abona:
Si se pecca, se perdona,
Si se hace, se satisface,
Y sin hacerse se hace
En la cabeza moral,
Que no ha de andar desigual
Lo que ofende, y lo que aplace.

Luego si en la carne rota
De Christo estamos, parece
Que en el cada qual merece,
Y en el cada qual se azota:
Que, si de alli està remota
La carne nuestra, nos vale
Por propria, que, como sale
A hacer el cuerpo moral,
No es azote personal,
Y a personal equiuale.

Puso Christo a los ramales
Fuera de la personal
Tierna espalda natural
A las espaldas morales:
Todas fueron corporales;
Y (aunque vna naturalmente)
Hubo tantas moralmente,
Que en quenta cabal y justa
Sus espaldas solo ajusta,
Quien las de los hõbres quente.

Assi que hiriendo el ramal
A vn tiempo su cuerpo todo
Hallò de azotar vn modo
Mas que natural, moral:
Porque dando en cada qual
De nosotros (como vuele
El azote a mas que suele
Herir) al Adan segundo
Azotaba como a mundo,
Pues como a mundo le duele.

A los azotes horribles
Puso assi en cuerpos morales
Vno de los naturales,
Immensos de los sensibles:
Pues, aunque por inuisibles
No los hallò el mouimiento,
Los alcanzaba el tormento,
Viniendo en Christo a quedar
Agenos al reparar,
Proprios para el sentimiento.

Com

Como por todos le azotan
Y todos en el padecen
El castigo bien parecen
Que en el sus numeros notan:
Tantos su dolor denotan
Quantos sin quedar ninguno
Son nuestros cuerpos que algu-
De penar en el no calma, (no
Que todos son cuerpos alma,
Aunque cuerpo cuerpo es vno.

Como en el suyo al tormento
A nuestros cuerpos sostiene,
Sobre ellos a parar viene
Mas con menos lucimiento:
Que, si el azote violento
Parece que mas lastima
Al que en lugar, y en estima
Antes và, sale al trabajo
El suyo como debaxo,
Y los nuestros como encima.

Pues si miembros suyos son
Los que ay, hà auido, hà de auer,
Cada miembro hà de tener
Numeros con distincion:
Que en cada vno ay accion
A millares, y si enteros
Numeros dà verdaderos
Cada qual a sus enojos,
Summen manos, votos, ojos,
Miembros, huessos, carnes, ceros.

Salgame a hora a contar
Claras estrellas el Cielo,
Rubias arenas el suelo,
Ceruleas ondas el mar:
Ose el infierno ostentar
Centellas, porque alcanzados
Vean, si estan igualados
Los golpes, y mi malicia,
Y saque el Padre a Iusticia
Ahora nuestros peccados.

Pues los numeros salidos
Tẽdrà Dios, que en tiernos modos
Iban los peccados todos
En cada impulso fundidos:
Pues de su causa impelidos
Ir los efectos verà,
Y, aunque mas pequeños mas,
Si Dios fieles quentas hace,
Tanto vn golpe satisface,
Que nos sobran los demas.

Mira nuestras culpas, que
Dios verà, quando las mida,
Que de los golpes medida
No tener medida fue:
El acreedor serè
Si rubi tanto se cobra:
Que si el menor, que me sobra,
Và entre mis obras, rezelo
Si tiene Dios harto Cielo
Para pagarme la sobra.

Golpes y zeros partidas
Trahen, que se agotan jamas;
Mas hacen de mas a mas
Sus ecos zeros y heridas:
Las entrañas condolidas
De su Madre hicieron trueco
Con el cañamo mas seco;
Pues haciendo reflexion
De Maria el corazon,
Le hiriò el golpe, y le hiriò el eco.

Como de su vientre seco
Vna voz vuelue la roca,
Que al nacer breue en la voca
Và a ganar vida en el eco:
Y quando en el seno hueco
Mas se hondea y se encadena,
Si es, quando en el labio suena,
Vna vez voz, repetida
Vezes tantas es oyda,
Quantos espacios resuena.

Assi lo que al Hijo heria
En la Madre resonaba
Pues como la alma allà estaba
Vacío el pecho traheria:
Y tanto se detendria,
Quanto los espacios son,
Que tiene vn gran corazon:
Porque al dar al golpe impulso
El ministro pone el pulso,
Y ella dà la duracion.

Sin repararse la vida
Era con mucho estampido
El golpe casi ruido
La respuesta toda herida:
Que en el cuerpo repetida
De Maria, a quien prefiere
Christo por proprio, se infiere,
Que del latigo la pena,
Si hiere mas donde suena,
Duele mas, donde no hiere.

Mas herido a Christo dexa,
Que el golpe, el eco, porque
Vna saña el golpe fue,
Mas el eco fue vna quexa:
No fue Solo voz reflexa
El eco en esta ocasion,
Pues en la repeticion
El golpe es Passion no mas,
Y este gran eco jamas
Dexò de ser compassion.

Salgan aora, y emulen
Sus numeros mis maldades
Con heridas, y crueldades,
Verán quanto se regulen:
Ecos tantos se acumulen,
Y hace en computo sutil
Sobre el herido marfil
Penas a culpas medidas,
Cada eco mil heridas,
Y cada golpe ecos mil.



Purpurea veste indutum producit IESVM
Prases Iudaris, hi, Crucifige, latrant.

Lib III F.° 29.

Mientras el eco no suena,
Le hiere mas duramente,
Pues parece, que està ausente,
Y mas la ausencia le pena:
Pues hagase vna cadena
De zeros para los huecos
De presentes golpes secos
Y de ausentes ecos, pues
Algebra de zeros es
En summa de golpes, y ecos.

En cada azote summad
Yà los ojos de vna corte
Las manos de vna cohorte,
Los votos de vna Ciudad:
Sus penas multiplicad
Con sus tiernos ecos santos,
Y numeros otros tantos
Al notar vno poned
Luego sus zeros, y vèd
Quantos azotes ay, quanto

ESTANCIA QVINTA.

Matthæus cap. 27. *Iesum autem flagellatum tradidit eis.*
Marcus cap. 15. *Tradidit Iesum flagellis cæsum.*

CANTO PRIMERO.

Representase al discurso de la compassion qual quedò despues de azotado el cuerpo del Dios-Hombre para voluerle a sacar el Presidente.

Sà si los golpes contar
Vna infinidad no puede,
Ruego a Dios que el cuerpo quede
Para voluerle a sacar:
Porque si quiere aplacar
Pilato de condolidas
A las turbas commouidas,
Quando a Christo le demandan
Solo ven llagas que andan
Sobre si mesmas tenidas.

La

La crueldad con tal porfia
Las bellas carnes afea,
Que siendo impieda d costea
Riberas a la heregia:
Yà Christo no parecia
Hombre, porque la crueldad
Con tanta inhumanidad
La Sacra imagen profana,
Que al no dexar sombra huma-
Negaba la humanidad. (na

Dios a penas pareciò
Que Dios, y azotes creîa
En Christo la prophecia,
Y vecinos los negò:
La dissonancia explicò
Distancia, porque esperanza
De segura confianza
Parece que pudo auer,
Creyendo Dios vn poder,
Donde el azote no alcanza.

De suerte se desfigura,
Que por tierno y por violento
Del Presidente el intento
En sus trazas se auentura:
Que si de muerte procura
Librarle con otro daño
Menor, de si tan estraño
Le mostrarà a su nacion,
Que, reseruando al varon,
Piensan les muestra vn engaño.

Siendo para el Iudaïsmo
A poder de sus violencias
Tan otro en las aparencias
En los odios era el mismo:
Vn chaos confuso, vn abismo
De sangre, y de hombre auia,
Que solo se suspendia
Viuo sobre vn vulto hierto
Por dudar si para muerto
Cadauer harto tenia.

Ruina es y a trozo a trozo
Lo que fue jouen, y aparte
Và vn dolor en cada parte
Y en cada miembro vn destrozo:
Lo herido sirue de embozo,
Pues, aunque Isaîas haga
De lo lynce, tanto estraga
El semblante, talle, y nombre,
Que el campo que animò vn
Vio habitar sola vna llaga. (hõbre.

Dauid le viò tan llagado
Que azotado no le viò
Porque mas le pareciò
El Sacro cuerpo surcado.
Qual el diente del arado
La parte mas escondida
De tierra a surcos herida
Con el zafio hierro altera
De suerte que vuelue a fuera
Solo a recebir su herida.

En

En Christo assi las surcadas
Intimas espaldas vueltas
A la Coluna, o revueltas
En sangre al suelo entregadas:
Inclemencias conspiradas
A hacer que se desconozca,
Trazan que se reconozca
Claro Messias, en que
Desde la planta del pie
No ay faccion, que se conozca.

La lluuia anega la fe
De que vn hombre la desangre,
Quien mira cuerpo, vè sangre,
Que de viua se anda en pie:
No corriò toda, porque
Colgada assi de su brio
Dudaba entre su desuio
En que ser hà de parar,
Que era poca para mar,
Y era mucha para rio.

Si en duda quedò el raudal
De mar, o rio, al crecer,
Vn pielago vino a ser
Entre golfos de coral:
Pudo verse lo mortal
En tanto golfo anegado,
Que Christo no hallando vado
En pielago tan sangriento
Asido a su mismo aliento
Parece que saliò a nado.

El cuerpo en naufragio feo
De sangre morir repara,
Que sin naufragio llegara
La muerte como deseo:
Es desslucido tropheo
Vn ahogo, y presumida
Su vida de mas lucida
Al campo quiso salir,
Porque vn vizarro morir
Es el honor de la vida.

Azotabale de suerte
El defensor homicida,
Que le quitaba la vida
Por estorbarle la muerte:
Assi con blandura fuerte
Con el reo compassiuo,
Con el Iudio festiuo
Iuntaba en vn cuerpo incierto
Con vn algo mas que muerto
Vn algo menos que viuo.

Viose pues la nouedad
De ser cruel el amor
Conseruandole el rigor
Por matarle la piedad:
Deteniale en mitad
De muerto y viuo de suerte,
Que suspendido en la fuerte
De angustias mortal salida
No llegò a muerte la vida
Por guardarse para muerte.

Como el Sol, que en los vmbrales
Puesto yà de otro Orizonte
Se dà a ver solo de vn monte
En voqueados corales:
Pues aun estando en mortales,
Si bien viuos arreboles
(Si es que se mueren los Soles)
Parece a la longitud
Que solo vè el ataud
De encarnados tornasoles.

Assi en crepusculo vn viuo,
Y al anochecer vn muerto
Era vn difunto despierto
Para el dolor mas esquiuo:
Esta vez lo sensitiuo
Andaba sin lo viuiente,
Y de sangre vna corriente
Menos roja que afligida
Casi a espaldas de la vida
Viuos los dolores siente.

Mas valgame Dios! si brauo
Vn azote tan prolixo
Iuega el Padre contra vn Hijo,
Que sera contra vn esclauo?
El amor del Hijo alabo;
Mas bien es que se alborote
El susto, y el juicio agote,
Si en Hijo, que del poder
Del Padre es brazo, tener
Vè leuantado el azote.

Valgame Dios! que vn Señor
De Cielos, y Tierra assi
Venga a pagarlo por mi,
Solo porque es mi fiador:
Valgame Dios! que pauor
A la alma mas libre alcanza,
Quando tanta vè mudanza
En Dios, que por mi se adeuda:
Pues que pagarà la deuda,
Si esto paga la fianza?

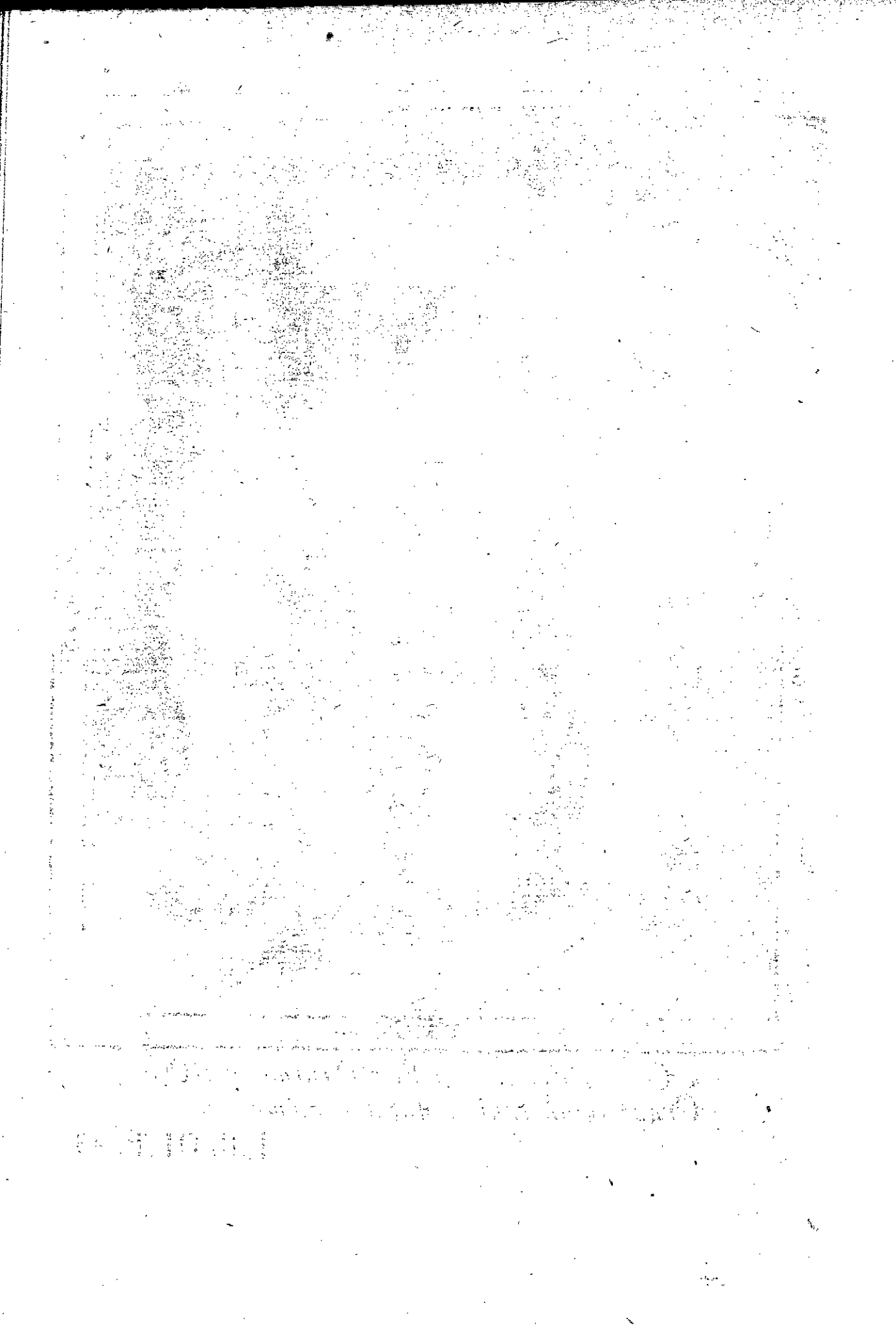
Valgame Dios! si fiador
Tengo tanto, y hà pagado,
Cuente deudas mi peccado,
Que yà no quedo deudor:
De su Padre acreedor
Quedo ya; nadie se asombre,
Porque si el paga en mi nombre
Mis delitos, le dirè,
Que como hombre pequè,
Y pague como Dios-hombre.





En Christi, Regum qui Rex Dominator, et Orbis,
Ornat spina caput, dotat arundo manum.

Lib. III. F. 33



ESTANCIA SEXTA.

Matthæus cap. 27. *Tunc milites Præsidis suscipientes Iesum in Prætorium, congregauerunt ad eum vniuersam cohórtem, & exuentès eum chlamydem coccineam circumdederunt ei, & plectentes Coronam de spinis posuerunt super caput eius, & arundinem in dextera eius. Et genuflexo ante eum illudebant ei dicentes: Aue Rex Iudæorum. Et expuentes in eum acceperunt arundinem, & percutiebant caput eius.*

Marcus cap. 15. *Milites autem duxerunt eum in atrium Prætorij, & conuocant totam cohortem, & induunt eum purpura, & imponunt ei plectentes spineam Coronam. Et cœperunt salutare eum Aue Rex Iudæorum. Et percutiebant caput eius arundine, & conspuebant eum, & ponentes genua adorabant eum.*

Ioannes cap. 19. *Et milites Coronam de spinis imposuerunt capiti eius, & veste purpurea circumdederunt eum. Et veniebant ad eum, & dicebant: Aue Rex Iudæorum, & dabant ei alapas.*

CANTO PRIMERO.

Burla en el atrio toda la cohorte de soldados del verdadero Rey, como de Rey fingido con vn andrajo de purpura por ropa Real, espinas por Corona, y caña por Cetro.

LA cohorte mal contenta
Yà sin caber golpes yà,
En el cuerpo, al alma và
Haziendo plaza a la afrenta:
Alzò la irrision sangrienta
Los quilates al tormento,
Pues, con mayor sentimiento,
Que hubo sido al pueblo ingrato
Cruel de los odios plato,
Lo fue al entretenimiento.

De loco a Christo trataban,
Pues, como cuerpo faltò
A los golpes, y alma no,
Aun el juicio le azotaban:
A su Dauid descifraban,
Que hacerse loco glorian
Con Achis, y a mas luz vian
Que discrimen ay no poco,
Que en la sombra se hizo loco,
Y en la luz loco le hacian.

Pilato deste improperio
No mandò la execucion;
Mas quando la adulacion
Hubo menester imperio?
Passabase a vituperio
La justicia, que al hazella
El ministro, a deshacella
Llega, de passar porel,
Que en vn ministro cruel
Sube a fuego de centella.

Assi el Sol, quando al espejo
Sus rayos de luz embia,
Y en llegando a el cambia
Rayos de fuego el reflexo:
Hiriendo està el Sol reflexo
Mas fuerte que el natural:
Que parece que el cristal
Como de azero se viste
A lo que era luz reuiste
Sus entrañas de metal.

El

El orden que al villanaje
Comeria el juez seuero,
A las entrañas de azero
Llega pena, y sale vltraje:
O que juego tan coraje!
O que risadas tan fieras,
Quando entre manos groseras
El gran respeto se burla
Con las risas muy de burla,
Y los golpes muy de veras.

Lleuaronle al despejado
Atrio, o patio del Pretorio
Por dar a mas Auditorio
Espacio desenfadado:
Que parece ha imaginado
Aun el lugar vn consejo
De penarle, y al reflexo
Del Sol para mas registro
El atrio por ser Ministro
Fue sayon con su despejo.

Yà los Soldados vestido
Tenian al Saluador
De lastima no, de horror
Del rubi a sombras perdido:
Desnudanle, y rehuîdo
El cuerpo al impulso horrendo,
Que de verdugo và haciendo,
Como es fuerza despegarse
Llaga, y veste al desnudarse,
Le azotaba sin estruendo.

Vna chlamyde ay, que debe
Poco al tiempo roedor,
Pues que le comiò el color,
Y sus tintas se las bebe:
Que aun la vista no se atreue
A ver que colores vista,
Que vno y otro Euangelista
Assi lo indicia, si es que
Coccino a vna vista fue,
Y fue purpura a otra vista.

Si no es yà que diuidido
En tunica y en muzeta
Coccino y purpura affecta
En dos partes el vestido:
O fue que descolorido
A lo extremo de su vida
Con tintura repetida
La doble biphaba lana
Yà fue coccino, yà grana
Por dos vezes reteñida.

Auia tanta rotura
En la veste, que a pedazos
Los girones en retazos
Desfiguraban la hechura:
Y entre vna y otra abertura
Desparecido yà el broche,
Con que al derecho se abroche
Y no del rebes, al cuello
El tiento para ponello
Parece que anda de noche.

Al verse en sangre teñida
La veste pidiò Corona,
Que de veras se corona
Sangre de burlas vertida:
Mas por dexarla ofendida
Dispone la ciuil plebe,
Que la risa se la lleue,
Porque entreteniendo el tiempo,
Dè premios vn passatiempo,
A quien la razon los debe.

Mas que risas tan violentas!
Que vn escarnio con Corona
Es mofa, que se corona
Por Reyna de las afrentas:
En sus manos por sangrientas,
Si es guirnalda en la figura,
O si yelmo, no se apura,
Y solo liquido estaba, (ua,
Que es la hechura quien mas cla-
Si es de Corona la hechura.

Barbara Corona texen
Yà fuessen juncos marinos,
O yà siluestres espinos,
Si todos no se entretexen:
Pues, paraque le festejen
Con vno y otro pesar
Lo penoso, y lo juglar
Por ir surtiendo la guerra,
Vltrajes riyò la tierra
Rigores escupiò el mar.

En la Sacra Real cabeza
Menos la ciñen, que clauan,
Que, por herir, se picaban
Con espinas, y fiereza:
Mas quando a ajustarle empieza
El duro cambron, que impone
Como hiere al que le pone,
Paraque no le lastime,
Sobre el vn baston esgrime
Que encaja mas que compone.

El celebro con su enquentro
Tan contra si mismo estubo,
Que los oficios obtubo
De verdugo de azia dentro:
Su defensa desde el centro
Vino a causar mas dolencia,
Que el hueso en su resistencia
(Como las puntas voluia)
En el destrozo se hacia
Al vando de la violencia.

No ay venda en sus rayos rojos
Con ser ojos, que amor venda,
Porque le sirue de venda
La sangre, que dà en los ojos:
No sale sin darle enojos
Su mesma sangre diuina,
Pues como el valor le inclina
A gozar sus pesadumbres
La sangre al cegar sus lumbres
Fue de los ojos espina.

Debil caña en fuerte mano
Ponian por cetro auguſto,
Por motejar Rey injuſto
Al que Imperio oſtenta vano:
Si no es llamarle tyrano,
Quando no por lo violento
Por temerario en ſu intento,
Que en verde o Real Monarchia
La caña, y la tyrania
Son cetros ſin fundamento.

De rodillas ſe ponia
Delante del ſu eſquadron
Por dar en la adoracion
Enſancha a la groſeria:
A apodos le eſcarnecia,
Y, aun a no ſer burla todo
En la ironia, y el modo
Al decir ſus deſuarios
Salue Rey de los Iudios
Era a dos luces apodo.

Mas paraque toman velo
De culto, ſi le deſdoran,
Y ha ciendo de los que adoran
Dàn las rodillas al ſuelo:
Quiza el juego tomò buelo
En paſſos de reuerencia
Pues, de ſagaz, la inſolencia,
Que de hombre le trata falto,
Tomò, por alzar el ſalto,
Vuelo con la irreuerencia.

Con ſaliuas eſcupiò
Vn vulgo la faz hermoſa,
Y en denſa nube aſqueroſa
Dia a dos Soles quitò:
Las memorias renouò
En ſu ingratitud eſquiua
De quando con ſu ſaliua
Chriſto diò la viſta a vn ciego,
Que es de ſaliuas el riego
Cambio, y de viſta le priua.

Quitan a las Sacras manos
La vana afrentoſa caña,
Y quiebranla (o vil hazaña.)
En ſu cabeza inhumanos.
Como vana alfin ſus vanos
Penſamientos acrecienta,
Y afecta por lo violenta
Ser leño; mas ſe detubo,
Porque aſſi el herir obtubo
Con el golpe, y con la afrenta.

Aquel paciente caſtillo
A golpes aſſi combaten
Y eſpinas qual oro baten
Por Corona de martillo:
Guirnalda fue, y ya es ouillo
De duras puntas y heridas,
Que vnas y otras confundidas
Tienen por deſcompaſſados
Los dolores muy hallados,
Las hechuras muy perdidas.

Astillas su liuiandad
Hecha, cruel supo ser:
Porque pudo mantener
Aun sin cuerpo la cruel dad:
Que al clauarla la impiedad
En la cabeza se hendia,
Se quebraba, y parecia
Que, como los trozos malos
Quedan para dar de palos,
La caña espinas se hacia.

En las mexillas cayeron
Tan frequentes bofetadas,
Que recias, y destempladas
Azotes del rostro fueron:
Por el rebenque suplieron
Las manos, y por sufrillas
Sin cuerpo en que recibillas,
Como no se satisfizo
El Señor de azotes, hizo
Espaldas de las mexillas.

Afrentas a mano abierta
En las mexillas hermosas
Iban a plantar mas rosas
En la fertil carne hierta:
Las espinas con la muerta
Faz parece andaban finas,
Que, al querer de las vecinas
Puntas la mano guardarse,
Con los miedos de picarse
Le guarecen las espinas.

Mas con esta proteccion
Tanto mas su amor picaron
Que de las sienes cejaron
Por entrar al corazon
Mas puas, que Iuncos son,
Pues de Iuncos no subieron;
Pero de espinas crecieron,
Que, vna vez, porque ofendian,
Y otra porque defendian
Dos veces espinas fueron.

Ponganse aora en guarismo
Las puntas, que ciñe vn Dios,
Y que son setenta y dos
Parecerà barbarismo:
Pues hendido vn junco mismo
En partes tantas replica
Puntas, y se multiplica
De espinas, en quien padece
Vna vez, porque guareze,
Y dos vezes porque pica.



CANTO SEGVNDO.

Ponderanse algunas circunstancias, que en la burla de los soldados solo se auinieron a penar mas de veras al verdadero Rey.

Ielo Santo! quanto error
Del primer error resulta,
Que parece que se abulta
Vno con otro mayor!
Piedra poca assi al candor
De algun rio crystalino
A arrojar vn Iuego vino,
Mas el agua a giros crespa
Olas a olas encrespa
Vno y otro remolino.

Y picadas sus quietudes
Sin estar en agua turbia
Su claro espejo se enturbia
De solas las inquietudes:
Y es tanta en las multitudes
De circulos la pretesteza,
Que si a contarlas empieza
Rueda a rueda, quento a quento,
Està al desuanecimiento
Turbia tambien la cabeza.

Assi aquella pena, que
Cae sobre vna burla, es tanta
Que a las olas, que leuanta,
Desparece lo que fue:
Y el mar de saliuas vè
Picarse la pena en brazos.
De la burla; que a astillazos
Espinas, salutaciones,
Purpuras, y bofetones
La injuria se hizo pedazos.

Solo el Señor, al sufrilla
En el mar aborotado
Estaba tan sosegado,
Que parece està a la orilla:
Bien assi no se amanzilla
El cedro al desasosiego
Reuuelto circular ciego
Del agua a vna y otra quiebra,
Que sola su sombra quiebra
Esentando en si al sosiego.

Mas como, si es que defiende
Poncio a Christo, sin su orden
Vè alargarse este desorden
Tanto, y no los reprehende?
Como al menos no se ofende
De ver que sin su mandato
Aya tanta burla y trato?
Que parece al no reñir
Que tambien quiso sufrir
Vn Prncipe el desacato.

Como

Como todo vn pueblo junto
Aguardò el festejo frio?
Y (ya que espere vn Iudio)
No clama que vaya al punto?
Querian verle difunto,
Y no mirarle azotado,
Y a tantas horas mofado;
Que maluaratando el tiempo
Parece que el passatiempo
Dellos mismos se ha burlado.

Como tanto tiempo dura
Aquella sola mañana?
Que parece que es temprana,
La sacò la desuentura:
Porque es tanta la apretura
Para todo lo que hà auido,
Que largo lo sucedido,
Y la mañana ceñida,
Al tomarles la medida
Nadie dirà que ha cabido.

Mas o desdicha! que alcanzas
Lugar tanto a tus porfias,
Que aun haces largos los dias
Y breues las esperanzas:
Y con Christo las mudanzas
Tienen tan estraño effecto,
Que a estar vienen sin aprieto
Iuntas auiendo auenido,
Que hubiera vn Señor sufrido,
Y huuiesse vn vulgo quieto.

Tanto esperaba el furor
De aquel vulgo alborotado,
Que paciente se ha mostrado
De perfido su rigor:
Pues desde entonces su error
Por negar las Prophecias
Esperarà muchos dias, (ra
Que (aunque de su muerte quie-
La sentencia) tanto espera
Por esperar al Messias.

La mañana crece, o vè
Menos, mas larga victoria,
Que de la que hace memoria
Del dia de Iosue:
Todo cabe en ella, que
No ay mañana, que ande llena
De la desuentura agena.
Aguarda, y sufre vn Señor;
Espera quieto vn furor,
Y todo lo halla vna pena.

Hallò traza la sentencia
De ser aun antes de ser,
Pues por sentencia valer
Pudo la condescendencia:
Que a la cohorte su audiencia
(Aun sin auerle mandado)
El Iuego ha dissimulado
Tanto que en lo que callò
Por sentenciado passò
A lo que no es sentenciado.

CANTO TERCERO.

Meditanse algunos Mysterios, que en sentido allegorico mostrò con verdad, y sin intencion la burla, que los Soldados hicieron del Monarcha verdadero.

LA chlamyde por valdon
Le visten, y el vituperio
Vino a seruir al mysterio
De nuestra gran Religion:
O santo Dios! quales son
Los altos juicios diuinos!
Pues torciendo sus destinos
Lo que succede, y se intenta,
Los caminos de la afrenta
Son azia la fè caminos.

Bien pues es la atencion note
Que en el ornato distintas
La purpura de a dos tintas
Pidiò el legal Sacerdote.
No sè de donde se brote
Esta chlamyde, y sin que
Por donde vino, o porque
La hallò el vulgo tan al passo
Se sepa, sè que el acaso
Fue prouidencia en mi fe.

Era la chlamyde veste
Militar de Emperadores,
Que ostentaba en sus colores
Quanta sangre vn cetro cueste:
Pues aunque a Christo denueste
La burla, no hà de passar
Sin chlamyde su pesar,
Porque vea el pueblo ciego,
Que es tan Rey, que aun en el juego
Trahe insignia militar.

Con el liquido coral
Grana fue de mucha ley,
Porque en la sangre del Rey
Bebiò lo rojo, y Real:
Pompa sale assi Imperial
Lo que mofas fue groseras:
Porque son tan verdaderas
Las burlas del Rey vngido,
Que de vestirla aun fingido
Queda purpura de veras.

Sin conocer el rigor
Quien lo manda, o quien lo ordena,
La burla que no se enfrena
Le trata de Emperador:
Aun del carmin Redemptor
Se muestra, porque la lana
Luce por el tan vfana,
Que de la edad redimida
Es en su sangre teñida
A pesar del tiempo grana.

La Monarchia del prado
Aqui su gusto cumplido
Viò de tener Rey vngido
Vn espino Coronado:
Mas, si el primero estorbado
De sombras no fue fecundo,
Fructuoso mas el segundo
Con el riego de escarlata
Incendios de amor dilata
A rios por todo el mundo.

Lirio entre espinas llamaba
Al Esposo la alma pura,
Antes gozò la ternura,
Oy el requiebro ganaba:
Porque, como leuantaba
La piel en hojas diuinas
La frente de las ruinas
Cardenas yà del dolor,
Quien fue de los campos flor,
Oy era lirio entre espinas.

Teñidas en sangre pura
Se iban, de presumptuosas,
Las espinas a ser rosas,
Y detubolas la hechura.
Mas inuentando hermosura
Sin soltar su condicion
Conseruar el aguijon,
Y vistiendo lo encarnado
Con nouedades del prado
Claueles en punta son.

Templanse assi los enojos (ra
De Dios, quando a Adan destier-
A arar, y manda a la tierra
Corresponder con abrojos
A coger llanto en sus ojos,
Y de su rostro sudores
Le embiò, y oy con peores
Tiempos por lluuias mas finas,
Mas, que antes la tierra espinas,
Los espinos brotan flores.

Con triumpho yà mas vfano,
Despues que en este tropheo
El espino empezò Hebreo,
El lauro cayò Romano:
Si con verdes honrras vano
En altas Coronò frentes
Nobles animos valientes,
Lustre fue menor: que aquel
De valientes fue laurel,
Y este laurel de pacientes.

Por elogio su Corona
Tubo el Sacro Emperador:
No ay Corona sin dolor;
Pero el dolor Corona.
Pues mejor en su persona
Parece, que en Coronados
Reyes tantos descuidados,
Que ansias en sangre teñidas,
Aun antes que las heridas,
Las sudaban sus cuidados.

Assi en la burla burlada
El vulgo monstraba infiel
A la Religion fiel
Que es victima Coronada:
A la ceremonia vsada
No faltaba el Gentilismo
Tan absorto de si mismo,
Que en su befa y su tormento
De nuestra fè documento
Vino a ser su barbarismo.

Sin sombra aqui se miraba
De Moyses la cambronera,
Que en marauillosa hoguera
Ardia, y no se quemaba:
En medio mas Verbo estaba,
Si con menos aparatos,
Que si a Moyses los zapatos
La reuerencia desnuda,
Vna irreuerencia ruda
Se calza aqui desacatos.

Viòse de guardas vecinas
Cercada su Magestad
Tan preciada de heredad,
Que se cercaba de espinas:
Mas ay Dios! que en adiuinas
Parabolas Christo dixo
En aquel cruento prolixo
De la viña, y del Señor,
Que el villano labrador
Nos hà de matar su Hijo

Viòse de Dios la palabra,
Que en las espinas cayò:
Pero mas frutos criò
Que a mas sudores se labra.
Pues como la tierra se abra
Mas al surco, y a la huella
Del azote, està mas bella:
Que ay diferencias diuinas
De caer en las espinas
O las espinas en ella.

Viòse el cordero reciente
Holocausto que dispuso
Abraham, quando compuso
De espinas su armada frente:
Aunque por mas obediente
Menos bien significado
Se monstraba dibuxado
Este en aquel, que ay exceso
De estar entre espinas preso
A ir de ellas Coronado.

Y si la Gentilidad
Los que por Dioses blasona
De varias flores Corona
Por insignia de Deidad:
En Christo su ceguedad
Nos alumbrò, pues parece,
Como a su quenta florece
Regado en sangre el espino,
Que con vn rito diuino
Le tratan como merece.

Mysterio tubo el Real
Cetro en su materia estraña
Que es el golpe de la caña
Contra las sierpes mortal:
Pues con instinto fatal
El gentil vulgo insolente
Al Iudio sabiamente,
De ignorante, decir quiso
Que mata del paraiso
Esta caña a la serpiente.

Como en rubies se baña
Su oficio la caña pierde,
Que el rubi roba lo verde,
La mano eleua lo caña:
Cetro es yà; pero no estraña
Nueuas pompas del verano,
Que en vn Abril mas lozano
Contra lo que el tiempo seca,
Su dicha la pone hueca,
Y reuerdece en la mano.

Aun fingido la verdad
Dice, y hace con razon
Que es lo improprio del valdon
Del mysterio propriedad:
Porque no es autoridad
La purpura carmesi,
Sangre es la Corona; assi
No es pompa, que espina es:
Ni es metal el cetro, pues
El mas fuerte es caña en si.

Como no sabe mentir
Christo, si Rey le han de hacer,
Insignias hà de traher
Como las sabe sentir:
Assi queriendo aduertir
Con auisos cortesanos,
Que los imperios prophanos
Son cuydados, y flaqueza
Espinas en la cabeza
Lleua y cañas en las manos.

Parece que al rostro afea
El arco con sus saliuas,
Y con memorias mas viuas
En mysterio la hermosea:
Tanto la agua, y sangre asea
Escupido ensangrentado
El semblante, que assi axado
Parece que mas luciò,
Como agua y sangre vertiò
Sin inuidias del costado.

ESTANCIA SEPTIMA.

Ioannes cap. 19. *Exiuit ergo iterum Pilatus foras, & dicit eis: Ecce adduco vobis eum foras, vt cognoscatis quia nullam inuenio in eo causam. Exiuit ergo* IESVS *portans Coronam spineam, & purpureum vestimentum: Et dicit eis: Ecce Homo. Cum ergo vidissent eum Pontifex, & Ministri clamabant dicentes: Crucifige, Crucifige eum. Dicit eis Pilatus: Accipite eum vos, & Crucifigite: ego enim non inuenio in eo causam. Responderunt ei Iudæi: Nos legem habemus, & secundum legem debet mori, quia Filium Dei se fecit. Et ingressus est Prætorium iterum, & dixit ad Iesum, vnde es tu? Iesus autem responsum non dedit ei. Dicit ergo ei Pilatus: Mihi non loqueris? Nescis quia potestatem habeo Crucifigere te, & potestatem habeo dimittere te? Respondit Iesus: Non haberes potestatem aduersum me vllam nisi tibi datum esset desuper: propterea qui me tradidit tibi, maius peccatum habet; & exinde quærebat Pilatus dimittere eum. Iudæi autem clamabant dicentes, Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris: omnis enim, qui se Regem facit, contradicit Cæsari.*

CANTO PRIMERO.

Saca al Pretorio el Presidente al Señor tan deshecho aun de hombre, que, como quien les probaba, que ya no estaria para Rey, ni para hombre, les dixo:

Ecce Homo.

LA plaza ofuscaba junta
De Gentiles y de Hebreos
De Escribas y Phariseos
Y Sacerdotes la junta:
Iace la plaza conjunta
Al Prerorio, y a vna grada
Algo en alto leuantada
Pilato saca el Señor
O con purpura vn dolor,
Y lastima Coronada.

En tan axada laceria
Saca a Christo a la perfidia,
Que pensò aplacar la inuidia
Pilato con la miseria:
Pues, quitando la materia
En que ceban sus enojos
Hallar pensò desenojos
En el corazon mas duro:
Que aun el buho està seguro
En sacandole los ojos.

No fue assi, que el reualaje
De aquel sangriento raudal
En las tazas de coral
Fue brindis de su coraje:
Como la fiera saluaje
Vñas esgrimiendo estraga
La nocturna presa vaga,
Y antes casi que la rinda,
Gustada la sangre brinda
Mas a la sed, que la apaga.

Con vn rigor semejante
Dà en el sangriento cordero
Lobo el vulgo carnicero
Por domestico rapante:
Que si el axado semblante
Debiera su compassion
Mouer, en aquel padron
De hombre, se hizo en su furia
Vna injuria de otra injuria,
Brindis, no satisfaccion.

Sacale

Sacale afuera al tropel
Popular el Presidente,
Porque viendo al delinquente
Se vè que no ay causa en el:
A calumnias de cruel
Se expuso sin conocello
El Iuez, que reo tan bello
Trahia tan afeado:
Que si no ay en el peccado,
Viene el juez a cometello.

Pues juzgarà quien aduierte (sto,
Las penas, que en Christo ha vi-
Que si no la tubo Christo,
Tiene el juez causa de muerte:
Porque maltratò de suerte
Sin causas al Saluador
Que (valiendo el pundonor
Mas que vida) el homicida
Por quitar mas que la vida,
Tambien le quitò el honor.

Sacale tan desangrado
Que morir sin Cruz pudiera,
Y si desto no muriera,
Muriera de deshonrrado:
Pues al pundonor axado,
Que se viò tan aplaudido
Al verse tan deslucido
Entre tan bajo sentir
Del pueblo, para morir
Và muy de sobra lo herido.

O que juez tan ignorante!
Quiere librarle de muerte,
Y maltratale de suerte,
Que echa dos muertes delante:
Sale Iesvs tan constante
Con la purpura y Corona,
Que parece que se abona
Por Rey, que si no trahia
Cetro, fue que ser podia
Cetro de Dios su persona.

Sale las manos diuinas
Presas inhumanamente,
Y Coronada la frente
De mal rebueltas espinas:
Y por cetro las ruinas
De la caña, que dexaron,
Quando a golpes le fixaron
La Corona en la cabeza,
Que, aùn de inuidia, la grandeza
Del cetro le cercenaron.

Muestrale al vulgo de suerte,
Que para tropheo digno
Por facil, o por indigno
No le enuestia la muerte:
Pilato como que aduierte
La inuidia del pueblo, y como
Quien con el misero asomo
De Rey a golpes deshecho
Piensa dexar satisfecho
Al pueblo, dixo: *Ecce homo.*

Ved al Hombre, sin que nombre
A IESVS dixo, y fue diestro,
Que yà de ser todo nuestro,
Suyo aun no le quedò nombre:
Hacia mucho lo hombre
En tenerse en el cruel
Estrago de passo infiel,
Y al nombrarle temeria,
Que aun su nombre no podria
Tenerse casi sobre el.

Veis aqui el Hombre: assi paga
El crimen que satisface,
Si es bien que, pues Rey se hace,
De hombre tambien se deshaga:
Mas yà no es mas que vna llaga,
Que anda: y la piel de buey,
O la vara de la ley
Dirà, si escucha que Reyna:
Llaga ay aqui para Reyna;
Mas hombre no para Rey.

Como quien al pueblo aplace
El juez delante le puso,
Y tanto le descompuso,
Que parece le deshace:
Mas por ver si satisface
Al odio con el asomo
De aquel borron de hõbre, como
Que hõbre da, si hombre recibe
El titulo sobrescribe,
Y al pueblo dice: *Ecce homo.*

Veis aqui *el hombre*, decia
Pilato, que con el nombre
Les afianza ser hombre,
Porque no lo parecia:
Mas del theatro no haria
Tan cierta demostracion,
Pues sin pia compassion
Andaban tan inhumanos,
Que saliendose de humanos,
Vnas dudas de hombre son.

Veis aqui *el hombre*, y si Dios
Se hacia, ya està desecho,
Que vna pena a satisfecho
Las culpas de hacerse dos.
Mas mentis Pilato vos,
Pues, si Christo no lo fuera,
Hijo de Dios pareciera
Por este brio de estar:
Porque quien puede penar
Sino Dios desta manera.

Si naturalezas dos
Ay Pilato, con el nombre
Asegurad vos lo hombre,
Que yo me creerè lo Dios:
Ecce Deus, o Iuez, a vos
La razon os dirà en pago,
Pues en vn portatil lago
De sangre, amor, y paciencia
Diuina es la omnipotencia,
Que hace andar en pie vn estrago.

CANTO SEGVNDO.

En vez de mouerse a piedad Pontifices, Ministros, y pueblo con aquel espectaculo lamentable, se irrita diciendo repetidamente:
Crucifica: Crucifica.

Y mirando tal vn hombre
Dios y Hombre temiendo estan,
Su incredulidad podran
Passar por fe de mal nombre:
De Rey, y Dios el renombre
Penas, y causas duplica,
Assi la plebe replica
Como quien muertes reparte,
Y Rey y Dios pone a parte;
Crucifica, Crucifica.

Como Hombre y Dios le temiò,
Viendo que dos vidas tiene,
Dos muertes en el auiene
El Hebreo, y las pidiò
Mortal lo humano naciò;
Mas aunque el morir implica
A lo diuino, replica,
Como que el odio mortal
Tira a mortal, y immortal,
Crucifica, Crucifica.

Quando Abrahan a su hijo
Sacrificaba innocente,
Su Dios repetidamente
Abrahan, Abrahan dixo:
Prouido fue, no prolixo,
Pues viendo yà el ademan,
Cautelando que al desman
Pio de obediencia atroz
No detendria vna voz,
Dixo, *Abrahan, Abrahan.*

Era sombra, no retrato,
Pues oy vè el Padre pendiente
Al nueuo Isaac obediente
De vn Tyrano, y vulgo ingrato:
Y, por si acaso Pilato
Retira el brazo, duplica
Su permission, y replica,
Por si no basta vna voz
A Soltar la mano atroz,
Crucifica, Crucifica.

Esta voz al Padre Eterno
Sonò bien, porque a su amor
Si los Angeles mejor,
Cantò vn Iudio mas tierno:
Que si vn Cielo en Choro alterno
Santo, Santo le replica,
Como a nuestro bien aplica
El mal sonido del canto,
Oyò como *Santo, Santo*,
Crucifica, Crucifica.

Como por si mismo es Santo,
Y por nosotros piadoso
Dios, fue mas harmonioso
En el Israëlita el canto:
Al Padre pues sonò tanto,
Si bien agradarle implica,
Que en su permission replica,
No *Santo* que es tu Deidad;
Sino por mi vtilidad)
Crucifica, Crucifica.

Crucificadle vosotros,
Que yo no hallo causa en el,
El Iuez dixo, y el tropel
Dixo: *Hallamos la nosotros:*
Ley tenemos vnos y otros,
Replicaban, que seuera
Religiosa y Iusticiera
Cruz manda, puez sabeis vos
Que a quien se hace Hijo de Dios
Ordena la Ley que muera.

Disfrazada en aparencia
Tan falaz và en la mayor,
Tan mentida la menor,
Que engañò a la consequencia:
Mentia aqui la euidencia,
Que al que de Dios se hace Hijo,
Como con culto prolixo
Dioses a la fè duplica
Pena de muerte se aplica,
Y es verdad que Iesvs dixo,
Que *es Hijo de Dios*: mas puede
Pensarse que assi se hace
Vna mentira que nace
De vna verdad que se excede:
No se hace quien procede
Iudios, y Christo es tal,
Que quando Hijo natural
No se engendre por su essencia
Su magnanima paciencia
Prueba Oriente Celestial.

CANTO TERCERO.

Hacen cargo a Christo Iesvs, *que se hacia Hijo de Dios, y pruebase que en el es inculpable, explicando aquellas palabras de S. Pablo 2. ad Philipp.* Non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo, *donde el original Griego dice:* τὸ εἶναι ἴσα θεῷ: *id est*, esse se æqualia Deo.

Alumniaron que se hace
Los que saben que lo es
Por sus Prophecias, pues
Dios-Hombre su Christo nace:
Comprobar que se deshace
Pudieran mas, y estubiera
La de Pablo en su voz fiera,
Que tanto en la Humanidad
Se abatia la Deidad,
Como si se deshiciera.

El que no tubo a rapina
Una igualdad soberana
En forma de sieruo humana,
Anonadò la diuina:
Dixo: mas de su doctrina
Nace otra dificultad,
Pues midiendo la igualdad,
Que el Saluador tiene a Dios,
Dixo que vna vez y dos
Es igual a la Deidad.

Dixo que Christo es *igual*
Al Padre, el texto Latino
Que *al Padre es iguales* digno
Dice el Griego original:
Y aunque vno de otro cabal
Ser puede interpretacion,
Como mas contradiccion
Vno del otro parece
A ser de dificil crece
Iguales la explicacion.

Es claro que al Padre *igual*
Es Christo, pues son vn Dios
Que por ser personas dos
Es su Hijo natural:
Mas que lenguaje puntual
La voz *igual* le duplica,
Y dice *iguales* que implica.
O si me explicase pio
Duplicando impio el Iudio,
Crucifica, Crucifica.

Que es *igual* a Dios no dixo
Que es *iguales* a Dios si,
Pues como es Dios-Hõbre en si
Dos vezes es de Dios Hijo:
El ser Dios conseruò fixo,
Y se hizo Dios por el nombre
Mortal doblando el renombre
A la voz de idiomas dos
Fue Dios vna vez por Dios
Fue Dios otra por Dios-Hombre.

Bien. Mas y no ay que subir
En ser, llegando a ser Dios
Sin poder ser Dioses dos
Como pueden discurrir,
Que llegandose a medir
Con Dios fuese a Dios *iguales*
No igual? Mas si en naturales
Medios nos faltan remedios,
La ingeniosa virtud medios
Busca sobrenaturales.

Quando no puede crecer
De grande vna Magestad
Halla ingenio en la humildad
De subir con descender:
Pues, quando no puede ser
Mas vna naturaleza,
Busca ingenio en su destreza
Paraque en ardides dignos
Vuelua a ser por mas caminos
Lo que se fue su grandeza.

Pretendiente assi la hiedra
Con mas lozanos que opimos
Brazos, porque la dà arrimos
Abrazando và a vna piedra:
Y ambiciosa de su medra
Al escollo agasajado
Quanto se mira enlazado
De su fineza mentida
Chupandole, la medida
De Alteza dexa igualado.

Assi con distinta medra
Suben a vn modo los dos,
Y es Christo dos vezes Dios,
La hiedra dos vezes hiedra:
No medra el Verbo, no medra
Mas como sin escasez
A la humanidad su prez
Communica ya humanado
A idioma communicado
Es Dios vna y otra vez.

Pero quando yà a la greña,
Que en verdes crenchas esmalta
Arrimo al trepar la falta,
Se desmelena, y desgreña:
Desarrimada despeña
La crin, y haciendo vn atajo
Para trepar del trabajo
Humilde que la derriua,
Sube vna vez azia arriba,
Y otra vez sube azia abaxo.

Luego si el Iudio aduierte
Que otra vez Dios se fue haciendo
Por humilde deshaciendo
Su Diuina, y alta suerte:
Con vn argumento fuerte
A que no se satisface
Pudo arguir este engaze
De su Dios dos vezes, pues
Vna vez Dios yà lo es,
Y otra vez Dios yà se hace.

El verbo diuino tanto
Sube en su naturaleza
Que del Padre la grandeza
Solo medir pudo quanto.
Y con vn anhelo Santo
De subir sin pretensiones
Forma azia abaxo escalones
De subir por la humildad,
Y abatiendo la Deidad
Sube por las submissiones.

Mas esta culpa es virtud
Iudios, que vna grandeza
Se dà a la naturaleza,
Y otra a la solicitud:
Pusose la magnitud
En el ser, y en el obrar
Porque en vn grande aspirar
Despues de vn grande nacer
Quedarse siempre en vn ser,
Mas que ser fuera quedar.

De

De Dios no ſe multiplica (nos,
Aunque es Dios por mas cami-
Quando en idiomas Diuinos
De igual a Dios ſe replica:
La Deidad ſe communica
A lo mortal, y el compueſto
De dos eſſencias, oppueſto
En nada al Padre es vn Dios,
Que no fuera ſiendo dos
Tan conforme en igual pueſto.

Porque en auiendo igualdad
Entre dos naturalezas
No ſuele auer dos grandezas
Con vna conformidad:
Con diſtinta voluntad
Siempre ay diuerſo ſentir,
Que en eſe excelſo zafir
Si dos Soles quiere auer
Vn coche abrà de caer,
Porque vn ſol querrà lucir.

Y ſi el Sol por el cortejo
De agua que le hace el criſtal
Dos vezes ſe halla fanal
En ſu eſphera, y en ſu eſpejo:
No introduce ſu reflexo
Dos Soles; mas ſi derriua
En ſu communicatiua
Virtud vn ſolo arrebol
Vna vez abaxo es Sol,
Y otra vez es Sol arriba.

Mejor a la Humanidad
La Diuinidad vnida
Era Deidad repetida,
Y no doblada Deidad:
Y al deriuar dignidad
En las obras, el hacer
Theandrico al merecer
Pudo ſin culpa ſalir,
Que no es culpa repetir
Lo que era grandeza ſer.

Quiſiera que eſtos Iudios
Me explicaſen vno y otro,
Que era confeſſarlo al potro
De ſus miſmos deſuarios.
Que en ſus lenguajes impios
Como Chriſto ſuba y baxe
Sin que hacerſe Dios ſe vltraje
Siendo Dios lo ſignifica
Crucifica, Crucifica.
Como de Pablo el lenguaje.

En la culpa mas mortal
Como mas no ha de caber
En vna vida, ha de ſer
Vna muerte pena igual:
Pues que odio deſigual
Iudios muerte duplica
Diciendo, quando ſuplica
(Como ſi fueſſen dos males,
Y vna muerte fueſſe iguales)
Crucifica, Crucifica.

Ah Iudio! esta agudeza
Sabeis? Luego sin querer
Vuestro ingenio al ofender
Nos explica esta grandeza:
No cabe en vna cabeza
Mas que vna muerte, y duplica
La voz, que la nuestra explica
De vna muerte en veces dos,
Porque se hace Rey, y Dios:
Crucifica, Crucifica.

Pues en Christo que os desplace,
Que dos titulos aune?
Quan sin culpa a Dios se vne,
Tan sin culpa Dios se hace:
Dios se engendra, y Dios se nace
De vuestra misma nacion,
Que en la communicacion
De idiomas fue vna grandeza
Dios por la naturaleza,
Y Dios tambien por la vnion.

CANTO QVARTO.

Hace el Iuez Gentil algunas preguntas al Dios-Hombre sobre su Deidad: a vnas calla, a otras responde: de suerte que pensando el Pueblo que queria soltarle, le amenazò con la enemistad del Cesar por amedrentarle.

Omo este ingenio sutil
No vè el Iudio, le acusa
A luez, que no rehusa
Muchos Dioses por Gentil:
Que no viò su fè cerril
En su ciega accusacion,
Que seria sin razon
De naturaleza el ver
Dexar el ser Dios al ser
Sin dexar nada a la accion.

Al Iuez tan temeroso
Puso aun la calumnia, que
Su miedo passar por fè
Pudiera de Religioso:
Que en aprecio pauoroso
A IESVS concibe tal
Que antes vn justo mortal
Le parece que Sentencia;
Mas entonces en su Audiencia
Teme vn Heroe a Dios igual.

Que tan altamente piensa
De quien assi sufrir via,
Que la acusacion trahia
En su estima la defensa:
Sacrilega yà su ofensa
De reuerente recata,
Y tanto a IESVS acata,
Que entrandose en su Pretorio
Con el reo en Consistorio
Si es Dios, o no es Dios, lo trata

De donde eres? le pregunta,
Que a las virtudes presentes
Los Dioses por ascendientes
Parece que le barruntа.
No responde a la pregunta,
Y parecen omissiones
Del zelo y sus instrucciones,
Si yà no fue lo callado
En milagro tanto obrado
Mucha razon sin razones.

Si no es que, como creîa
De Dioses las multitudes,
Pilato tantas virtudes
Por Dioses adoraria:
Y tanto la idolatria
Teme, que su libertad
Pende desta voluntad,
Y no quiere responder
Christo, que mas quiso ser
Victima, que otra Deidad.

Y doctrina mucha sobra,
Aunque los labios no abra,
Pues dicen no hablò palabra;
Pero no que no habla obra:
Con timida pues zozobra
El Iuez, con ozadia
Christo, al Iuez que le decia
Lo que puede el en el suelo,
Solo dixo *que del Cielo*
Esta potestad venia.

En oyendo potestad
Del Cielo el Iuez se altera;
Pero no es la vez primera,
Que hà temido la maldad.
Y, dudando la bondad
De Christo, duda tambien
Quien està en el Cielo, quien:
Tanta fuerza en Poncio tubo,
Que al obrar mal se detubo,
Sin que obrar osase bien.

Nosotros, dicen, *tenemos*
Leyes, y debe morir
Por ellas, y fue decir (mos:
Que ay ley contra los blasphe-
Hacian tantos extremos,
Porque Christo les decia
Que es Hijo de Dios, y auia
Ley, que manda se apedreen,
Y ellos que es blasphemia creen
Lo que fue su Prophecia.

Mas Iudios, que decis?
Todo lo aueis de falsear?
Quereis aora lleuar
En la verdad vn mentis?
Si muerte de Cruz pedis
Porque castigo se vea
Del blasphemo, aunque lo sea
Iesvs, mentis con la luz,
Porque por ley que dà Cruz,
Passais la ley que apedrea.

Si pidieran que apedreassen
A Christo, porque es blasphemo,
Pues que se hace Dios, no temo
Que al punto su ley citassen:
Pero como la viciassen
Y como a blasphemo apliquen
Ley de que le Crucifiquen,
Que no ay, en la verdad
Envueluen la falsedad,
Como todo lo compliquen.

Parecerà yà que mienten
Pues no mienten: que en su engaño
Hacen vn mentir estraño
De lo que dicen y sienten:
Pues, aunque probar intenten
Que Christo debe morir
Por sus leyes, no es mentir
Que por ley, y Prophecias
IESVS por ser su Messias
A vna Cruz hà de subir.

Dauid lo dixo primero
En Prophetico cantar,
Que al *Messias han de alzar*
Para Trono en vn madero:
Y el mismo Christo sincero
Lo confessò llanamente,
Que (a cumplirse la Ley) siente
De la alma en el sobresalto,
Que han de leuantarle en alto,
Como Moyses la serpiente.

Ya pues, si no es falsedad
Como mienten? mas no admira,
Si yà con vna mentira
Van diciendo vna verdad:
Mentirosa su ruindad
Dice que debe morir
Por la Ley, y assi instruir
A Poncio en la Ley pudieron,
Que la verdad le dixeron
A poder de su mentir.

A explicar sus Prophecias
Pudieran darle a entender
Que en Cruz ha de padecer
El esperado Messias:
Y que llegaron los dias
Al mismo tiempo que Christo,
Paraque entre ellos mal quisto,
Y del Iuez Crucificado
Goze de lo que hà esperado,
Quien vè lo que està preuisto.

Pero todo es falsedad
Quanto en Iudios se mira,
Que si es verdad es mentira,
Y si es mentira es verdad:
Callad Iudios, y obrad,
Pero no, que pues intentan
No tener culpa, y alientan
La que estan aconsejando,
Para mentir aun obrando
A la hypocresia inuentan.

Quando

Quando *a nosotros*, decis,
No nos toca dar la muerte,
Y con voz tanta y tan fuerte,
Que la dè Poncio pedis:
Con vuestras obras mentis,
Porque estais aconsejado
Lo mismo, que estais negando;
Licito hacer, por mostrar
Que no es licito peccar,
Solo por estar peccando.

Porque citais leyes tantas
A vn Gentil, en quien no cabe
La cita, porque no sabe
De Moyses las leyes Santas?
Mas quantas vezes! ah quantas
Es ardid de la malicia
Que a aquel, a quien leyes vicia,
Y vna ley por otra vende,
Por no decir no lo entiende,
Venga a hacer vna injusticia.

El Presidente procura
Libertarle desde entonces;
Mas entre pechos tan bronces
Se hizo hierro la blandura:
Pues con mas desenuoltura
A voces el pueblo dice
Que con vn riesgo infelice
Al Cesar no satisface,
Pues hombre que Rey se hace,
A su Cesar contradice.

Del Cesar no eres amigo
Vocea toda la lonja,
Y de miedo, y de lisonja
No quedò Poncio consigo:
Temiò verse su enemigo
Y aun dellos lisonjeado
Parece se hà leuantado
De vn Cesar a la amistad,
Por caer su vanidad
De mas alto en el peccado.

Entre lisonja, entre miedo
La vanidad del Señor
Se aturdiò tanto al pauor,
Que solo el se estaba quedo.
Y confuso en el enredo
De voces y ruido fue
La confusion tanta, que
Phantaseaba su chimera,
Que cayò en que Christo muera,
Aunque no cayò en porque.

Ah Rey el de la Corona
A vos os llamo, Hombre-Dios,
A todos os muestra a vos
Y yo os muestro otra persona:
Mirad que no se os perdona
Entre tanto padecer
Como ni el ser visto, el ver,
Ved, si no alcanzais a oir,
Azia alli vn mudo gemir,
Veis, veis alli la Muger?

Ah Señora la que el manto
Echais hasta la cintura
Si os vende vuestra hermosura,
Que importa taparos tanto?
No veis aquel vulto Santo,
En aquel postrero asomo
De hombre que passò, que como
Quien hace mucho de ver
Os dirà en la Cruz *Muger*,
Ah Maria : *Ecce Homo*.

No veis alli vn rojo aluor
De vn Hijo que solamente
Hà entregado a aquella gente
Su Padre por mi fiador?
No veis moverse vn dolor
A pesar de aquel asomo
De vn difunto en pie, que como
El Sol al anochecer
Dexa vn vulto en roscicler?
Pues Maria, *Ecce Homo*.

Vuestras ternuras Señora,
Y Señor, templad por Dios:
Porque sois muchos los dos,
Y poca el alma que llora:
Decid a ese pueblo ahora,
Si es que tanto justifica
La Cruz, y voz, que duplica,
Pues yò yò el hombre sin ley
Soy quien se hace oy Dios y Rey:
Crucifica, crucifica.



ESTANCIA OCTAVA.

Ioannes cap. 19. *Pilatus autem cum audisset hos sermones, adduxit foras Iesum, & sedit pro Tribunali in loco, qui dicitur Lithostrotos, Hebraicè autem Gabbatha. Erat autem Parasceue Paschæ hora quasi sexta, & dixit Iudæis: Ecce Rex vester: illi autem clamabant: Tolle, tolle, crucifige eum. Dicit eis Pilatus: Regem vestrum Crucifigam. Respondérunt Pontifices: Non habemus Regem, nisi Cæsarem.*

Matthæus cap. 27. *Videns Pilatus, quia nihil proficeret; sed magis tumultus fieret, accepta aqua lauit manus coram populo, dicens innocens ego sum à sanguine iusti huius: vos videritis: Et respondens vniuersus populus dixit: Sanguis eius super nos, & super filios nostros.*

CANTO PRIMERO.

Sientase el Presidente en el estrado del Tribunal, que estaba arrimado al Pretorio: dice al Pueblo. Veis aqui a vuestro Rey: *niegan que tienen otro Rey, sino al Cesar, y de sus palabras se conuence contra los Iudios, que auia entonces venido su Messias, con la Prophecia de Iacob. Genes.* 49. *v.*10. Non auferetur Sceptrum de Iuda, & Dux de femore eius, donec veniat qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium. *Hebraicè* שולת Siloahh *Chaldæus*: Donec veniat Messias.

ERa del funesto dia
Ya el medio curso passado,
Iunto al Pretorio vn estrado
Ay de varia pedreria:
A la cumbre del salia
El Iuez con Christo en indicio
Que hace el tribunal su oficio,
Y al ver que tambien saliò
El Iuez de si, se quedò
El Iuicio fuera de Iuicio.

Ved vuestro Rey, prosiguiò:
Quita, quita, le responden,
Que hasta la vista le esconden,
Porque se la enterneciò:
Que su pena desuiò
Los ojos, que a sangre vista
En la sedienta conquista
De que todo se desangre
Detubo a la sed de sangre
Solo el horror de la vista.

Crucificale, prosiguen,
Que el camino de su error
Comenzado en el rencor,
Yà por su yerro le siguen:
El Iuez, como persiguen
A quien, antes pocos dias,
Por su Rey, y su Messias
Acclaman, *En Cruz pondrè*
Hombre, que Rey vuestro fue?
Dixo a las turbas Iudias.

Ninguno otro Rey tenemos
Sino al Cesar, replicaron,
Y es cierto que se accusaron
Con su dicho de blasphemos:
Porque si bien reuoluemos
Prophecias y Escritura,
Que han de confessar se apura
Que hà venido yà el Messias,
Pues dicen que yà en sus dias
Iudà Rey suyo no jura.

Sabeis que quando bendixo
Iacob Hijos, y naciones
Entre muchas bendiciones
Esta oyò Iudas su hijo:
Que el Propheta Santo dixo
Qual cisne al fin de sus dias
Entre otras Prophecias
Que del tribu de Iudà
El cetro no faltarà
Hasta que venga el Messias.

Luego este pueblo Iudio
De si conuencido està,
Si faltò cetro en Iudà
Que el Messias ha venido:
No dice que por vngido
Rey a ninguno conoce
Sino al Cesar, sin que goze
Ya Rey natural su ley?
Luego negando que ay Rey.
Que ay Messias reconoce,

Quando

Quando su Rey le negaban
Era fuerza confessarle
Messias, porque al negarle
Rey, Messias le afirmaban:
Que assi cumplidas probaban
De Iacob las Prophecias,
Que annunciaron *que en los dias,*
Que del tribu de Iudà
Faltáre cetro, vendrà
El prometido Messias.

Luego, si su desatino
Ignorante de su ley
En Iudà le niega Rey,
Prueba que Messias vino:
Affirmale hombre diuino,
Por negarle Rey humano,
Que, si su Iacob no es vano
Propheta, ay Messias yà,
Pues al tribu de Iudà
Falta cetro de la mano.

Tan claras sus Prophecias
Estan, que yà era dilema
Decir: niega vuestra thema
Que ay Rey? luego yà ay Mes-
Que las Hebreas porfias [sias:
Tan contra si mismas son,
Que, mas en esta sazon
Que en ningunas occasiones
De dos ciegas negaciones
Se formò vna afirmacion.

Si por ley piden que muera,
Por ley digan que hà venido,
Que ménos la ley no ha sido
Propheta, que Iusticiera:
No ay ley, quando es verdadera
Del Messias illacion,
Y ay ley, si ay accusacion
De muerte inhumana, que
La ley que no vè la fè,
Halla la condenacion.

A su ley han desmentido
En negandole su Rey,
Si distinguen Rey y ley,
Vna letra, no vn sentido:
En Christo està tan vnido,
Que quien Rey suyo le niega:
Y Messias le reniega
(Si es que no ay ley sin verdad)
Ya negò la Magestad
A la misma ley que alega.

Iudios, las Prophecias
Negad yà de vuestra ley
O confessadle, que ay Rey
Si quereis negar Messias:
Mas que poco las porfias
Reparan en consequencia,
Pues con ella es euidencia,
Que ay Christo, o Rey en Iudà,
Mas solo el Hebreo và
A lo que hace a la Sentencia.

Sus derechos renunciaron
Fementidos a sus leyes
Y assi sin Cetro, sin Reyes
Y Templo hasta oy quedaron:
Como al Cesar aclamaron
Solo, sus gentes inquietas
Miseras, bajas, sujetas,
Por Padron de lo que fue,
De perfidas a su fè
Contra si vagan Prophetas.

En misera desuentura
Van lo que passò aguardando,
Que estar saben esperando
Mas que tarda vna ventura:
Perfida de su Escritura,
Y perfida de su ley
De sagaz bruta esta grey
Con encontradas porfias
Le confessò assi Messias
Solo por negarle Rey.

CANTO SEGVNDO.

Instan Pontifices, Ministros, y Pueblo al Presidente, paraque Sentencie a Cruz al Dios-Hombre. Replicales que si es bien que vn Gentil Crucifique a su Rey. Porfian, y inclinase amenazado a sentenciarle.

DE amenazas tan atroces
Poblaban sus alaridos,
Que si ay borrascas de oidos,
Era tempestad de voces:
Tan confusas, y veloces
Tronaban con el horrendo
Miedo del Cesar, que auiendo
Visto en Iesus la innocencia,
De Pilato la prudencia
Naufragaba en el estruendo.

Y como el amenazado
Naufrago de ansias mortales
Entre muertes de cristales
Lucha con la muerte a nado;
Y encontrando vn azerado
Iaral de puntas, asido
Mejor del, que sostenido,
Huye de vna, y dà en dos muertes,
Pues dobla sus malas suertes
Muriendo ahogado, y herido.

Poncio pues assi en los sustos
Temerosos de vn Iudio
Naufrago tiembla sin brio
Vnos enojos Augustos:
De Dios y Cesar mas justos
Riesgos halla su consciencia
Testigo de la innocencia
Y en la tabla del dosel
Naufrago en tanto tropel
Se ase a la iniqua Sentencia.

Pudiera

Pudiera aſirſe diſcreto
Pilato por ſuſpender,
Quando no puede abſoluer
Al Tiberiano decreto:
Que para Iuicio perfecto
Entre el forenſe embarazo
Diez dias daba de plazo;
Mas quando no lleuò ciega
La voluntad, que ſe anega,
A la memoria del brazo;

Mas Chriſto eſtà tan aparte
De las proceloſas furias
Que penſaban las injurias
Que andaba de la otra parte.
A cada miembro reparte
Sus dolores el tormento;
Pero andaba tan eſento
En las penas ſu valor,
Que parece que el dolor
Ablandaba al ſentimiento.

Y quando yà yà ſe hundia
Entre aquella inundacion
De clamores la razon
Se eſtà mirando a Maria:
Mas, que ternura, ſeria
Arte (como la doncella
Tan fixa eſtà como bella)
De carta de marear,
Que (pues eſtrella es del mar)
Arte fue mirar la eſtrella.

De las eſpinas herido
Eſtà el celebro Sagrado,
Y mas de eſpinas armado
Parece que dolorido:
De males endurecido
Eſtaba contra los males,
Y los ſangrientos jarales
Parece que en las eſquiuas
Ondas del mar de ſaliuas
Eran ramos de corales.

Nunca tàn limpio el coral,
Que en el mar vndoſo crece,
Ricamente ſe endurece
A los golpes del criſtal:
Y en la cuna natural
De trabajos, y tormentos
Quando muda de elementos
Con el valor aprendido
Firme joya eſtà batido
De las olas de los vientos.

Como Chriſto en mar indigno
De ſaliuas eſpinoſo
El Sacro celebro hermoſo
Se robora coral fino:
Y por modo peregrino
El rico valor Auguſto
Con vno y otro diſguſto
De aſcos en mares bermejos
De flaquear và tan lexos,
Que ſe esfuerza lo robuſto,

Es bien que yo Crucifique
Vuestro Rey? dice Pilato.
Porque es bien que al desacato
Que Rey le niega, replique:
No fue esto no darles pique
Desatarles fue su velo,
Que pues dicen que en el suelo
No tienen Rey proprio yà,
Si hà de auer cetro en Iudà,
Hà de ser de vn Rey del Cielo.

Que a faltar Rey temporal
Es fuerza por su Escritura
Que hà llegado la ventura
De tener Rey Celestial:
Y no era no tan vozal
Poncio, que quando profundo
Dixo el silencio facundo
Que su *Reyno no es del suelo*,
No viesse que era del Cielo,
Reyno, que no era del mundo.

Y es decir: Rey no gozais
Sino al Cesar en el suelo?
Luego aqueste Rey del Cielo
En vuestra ley confessais:
Ved pues como le acusais,
Que si la ley, al rigor,
No exponeis a su fauor,
O sereis Gentes sin ley,
O sereis Reyno sin Rey,
O sereis grey sin pastor.

Del Cesar no eres amigo
Decian, y mas empeño
No pudiera hacer el dueño
Del ardid mas enemigo:
Yà yà al mas feo castigo
Al Presidente abalanza,
Porque astutamente alcanza
Que a qualquiera error dispone,
Quien al valido propone
Peligros en la priuanza.

Con clamores mas atroces
Siguieron lo que empezaron,
Que irracionales formaron
Las razones de las voces.
Que en sus estruendos veloces
La grita a la atencion vence,
Pues como a eclipsar comience
La mente en vaidos la turba,
El alarido, que turba,
Fue discurso, que conuence.



ESTANCIA NONA.

Matthæus cap. 27. *Sedente autem illo pro Tribunali, misit ad eum vxor eius dicens: Nihil tibi, & iusto illi: multa enim passa sum hodie per visum propter* eum.

CANTO PRIMERO.

Estando el Presidente yà en el Tribunal le embia su muger vn mensaje aduirtiendo que se abstenga de dar Sentencia a aquel justo por lo mucho, que ha padecido por su causa entre sueños.

APilato su muger
Auisa vn sueño en estado,
Que en graue suspenso estrado
Sin poder se viò el poder:
Que no dè su parecer
Contra aquel justo le aduierte,
Pues entre sueños de suerte
La erizò cierta vision,
Que sus sueños no lo son,
Solo porque son yà muerte.

En la noche de aquel dia
Que Christo saliò del huerto,
Andaba todo despierto,
Y solo el fauor dormia:
Tan detenido venia
Por fauorable el recado,
Porque antes no ha despertado
Que suele dormir mejor
De vn poderoso el fauor,
Que el descuido del criado.

No trates causa ninguna
De aquel justo, le decia,
Decir Hombre o Dios podria
Con naturaleza alguna:
No determinò fortuna
Ni algun ser, que a pensar vino,
(Como era tan peregrino
Vn obrar tan soberano)
Que es Diuino para Humano,
Y Humano para Diuino.

Como obrar tan alto via
Rezelò que la virtud
De grande en la magnitud
De Hombre puro no cabria:
Como es vna mediania
La virtud tiene sus cotos;
Mas sus lindes tan remotos
De Humanos tubo en sus obras
El heroe, que con las sobras
Traxo sus terminos rotos.

Yo me acuerdo que decia
A las turbas su poder
Que en vez de pan a comer
A su carne les daria:
Pero en la chusma Iudia
Hubo grandes alborotos,
Que de la virtud los cotos
Rompe liberalidad,
Que en fiera inhumanidad
Sus confines muestra rotos.

Y no decia muy mal
La turba, que la virtud
Del hombre a la magnitud,
Si es justa, ha de ser igual:
Y al hombre es tan desigual
Dar su carne, que es franqueza,
Que toca mucho en fiereza:
Luego el darse a si en comida,
De mayor que su medida
No cabe en nuestra grandeza.

Y no respondia Christo,
Que viò la dificultad,
Y por cubrir su Deidad,
Ardid de acallar hà visto:
Es el interes bien quisto,
Pues los que dificultaron,
Algo en la boca se hallaron,
Quando dixo: *No tendreis*
Vida, si no me comeis:
Y fue tanto, que callaron.

Luego bien esta muger
Iusto hombre, no fue a decir,
Porque no pudo medir
Obrar tanto con tal ser:
Que no ajusta tal hacer
De milagros, ni se allana
Sino a virtud soberana,
Porque en nuestro ser humano
De no caberle en la mano
Rompe la medida humana.

Tampoco quiso decir
La muger, este *Dios Iusto*,
Que no via muy augusto
Para vn Dios tanto sufrir:
Queriendo assi el yerro huir,
Ni vno ni otro decir quiso,
Pues como no tubo auiso
Que en naturalezas dos
Puede auer vn Hombre-Dios,
Se lo dexò assi indeciso.

Solo pues dixo, *aquel justo*
Y fue mucho su decir
Que assi dixo que al medir
Su virtud le viene al justo:
Si es hombre, era mas augusto
El obrar: si es Dios, es nada
Vna virtud, que es juzgada,
Y assi al Hombre-Dios apunta;
Mas no entendiendo la junta
Se quedò indeterminada.

Mucho, dice, *he padecido*
Por el en sueño y vision;
Yà parece accusacion
La que defensa ha nacido:
Pues con sentir de marido
El Iuez se le hà de poner
En mas venganzas al ver
Entre vn mundo alborotado
Quien en vision ha turbado
El sueño de su muger.

Passè la noche passada
Por el con graue disgusto,
Dixo, y aun le llama justo
Mal dormida, y mal tratada:
Bien pudo hacerse escuchada
La muger por verdadera,
Que a pesar de tanta ojera,
Que por el su faz desluce,
Al llamarle justo luce
Gran señal de que lo era.

A medrentar mucho traza
Al marido axada, y bella,
Que si *passa mucho ella*,
Mas mucho a el le amenaza:
Vino a tener la amenaza
Suspenso a Poncio, y turbado,
Que es mucho lo amenazado
Al Iuez, que el mal executa,
Si ella pena tal tributa
Solo de estar a su lado.

Mirad entre mil empeños
Quanto vna Señora aduierte;
Tratase causa de muerte,
Y embia a contar sus sueños:
Parò blando entre los ceños
De Iuez el marido a oilla,
Y ver aqui marauilla
El fauor de Christo, que
Vna vez, que sueño fue
Hubo de ser pesadilla.

Abono tal desualidos
Dexa en Christo los aciertos,
Porque no es de muy despiertos
Traher testigos dormidos:
Fauores son preuenidos
De parte del ofender
Que esto mas por padecer
A la bondad falta immen sa
El tener en su defensa
Los sueños de vna muger.

CANTO SEGVNDO.

Discurrese sobre el sueño de la muger de Poncio, y ponderase, yà fuesse originado de la costumbre de la naturaleza, yà de la illusion del demonio, yà de alguna vision hecha por Dios.

NO fue la naturaleza
Quien este sueño excitò
Aunque vna muger se viò
Siempre flaca de cabeza:
Y si es que en sueños empieza
En su idea a repetir
Lo que antes oyò decir
Del succesSo lastimoso,
En vn cuidado piadoso
Era ya mucho dormir.

Si demonio despertaba
Aquella vision dormida
Por pensar que la temida
Redempcion nos estorbaba:
Tambien se durmió, pues daba
Tal empressa a vna vision
De muger, que en presumpcion
Cuerda, es tan falida, que
Al creerla nuestra fè
Fuera segunda illusion.

Quiza con tan corto empeño
Pena a Christo, y le desuela
Al mirar tan vil vela
Agradecida de vn sueño:
Mas sacudir el veleño
Oy pudieran sus sentidos
Para dar por redimidos
Desde de alli nuestros peccados,
Pues collegirnos amados
Pudo de vernos dormidos.

Si Fue Dios, como lo creo,
Quien este sueño despierta,
Porque en su abono concierta
La verdad, y el deuaneo:
Sentirse pudiera el reo
De fauor tibio amparado
Mucho mas desamparado,
Que en la Cruz, pues siendo *Iusto*
En vn verdadero susto
Le dà vn abono soñado.

Si

Si le quiere defender
Hable el Iuez al corazon,
Que sueños dos vezes son
Vn sueño, y vna muger:
Porque puede parecer
A la Hebrea sagaz gente
Vn dicho, que al delinquente
Con disfraz de abono accusa,
Si es Padre, y quando le escusa,
Le abona tan tibiamente.

Y Parece que no es gusto
De Padre el acreditarle,
Pues quando quiere abonarle
Solo dice del que *es Iusto:*
A hora si quitára el susto
Lo que en otra ocasion dixo:
(Ande en la Audiencia tan fixo
Como en el monte el fauor)
Diga aqui, como al Thabor,
El Dios Padre: *Este es mi Hijo.*

Quien dirà si a esta sazon
No le declara por Hijo
El Padre, y *Iusto* le dixo,
Si es desden, o aclamacion?
Que haria al ver vna accion
Que pudiera desdeñarle,
Si Hijo no quiere llamarle?
Que parece al defenderle,
Que viene a ser onfenderle
Tan corto modo de honrarle.

Quien suele con mas rigor
Ofender menos sincero,
Vn maldiciente seuero,
O vn escaso alabador?
El odio al accusador
Le desmiente de testigo:
Porque como dicho amigo
Del no se espera felice,
Quita la fè a quanto dice,
Tachandose de enemigo.

Quien alaba, como muestra
Afecto, se gana fè
Para su dicho, porque
Purga la intention siniestra:
Y murmuracion es diestra
La alabanza corta, que ir
Suele alfin de maldecir
Pues muestra busca su affecto,
Que ensalzar en el sujeto,
Y no halla mas que decir.

Quien pues a su abono atiende
Menos, y mas le rehusa,
Vn Iudio, que le accusa,
O vn Padre, que le defiende?
Quando alabarle pretende,
Y de su abono hace empeño,
Siendo solo Dios el dueño
Del abono en tanto susto,
Solo dice del que *es Iusto,*
Y se lo encomienda a vn sueño.

Mas fue: que el Padre media
Las defensas al processo,
Y al cargo todo por eso
Vn sueño solo oponia:
Pues como se conocia
Que toda la acusacion
Era solo vna Passion,
Que a vn Iudio infiel despeña,
En vna muger que sueña,
Se halla menos illusion.

Q fue, que mas deshonor,
Para merecer, desea
El Hijo, y el Padre assea
assi la Cruz del honor:
Y de corto alabador
Ardid hizo la templanza,
Porque viendo que no alcanza
Con verdad en vituperio
Diò creciente al improperio
La mengua de su alabanza.

Pero como esta vision
A Pilato no se hace
Que menos se satisface,
Que vna muger, vn varon?
Todo empero fue atencion,
Paraque sus enemigos
Pudiessen juzgar amigos,
Quando su Iusticia empieza
De cada naturaleza
A presentar sus testigos.

Y testigos esta vez
Mas en fauor sus tormentos
Fueron que los elementos
Muger, demonio, y Iuez:
Vino a tener tanta prez
Con todos, que todos son
Los que tienen trabazon
Solo en este testimonio
Con muger Dios, o demonio,
Y muger con su varon.

Mas Pilato a la demanda
Por vna muger propuesta
Dà en la voz menos respuesta,
Que en el corazon, que ablanda:
Y con intencion tanblanda
Librar a Christo procura,
Que se viò alfin que es blandura
Mugeril, pues vino a ser
Tan blanda con su muger,
Como fue con Christo dura.



ESTANCIA DECIMA.

Matthæus cap. 27. *Videns Pilatus quia nihil proficeret; Sed magis tumultus fieret, accepta aqua lauit manus coram populo dicens: Innocens ego sum à sanguine iusti huius: vos videritis. Et respondens vniuersus populus dixit: Sanguis eius super nos, & super filios nostros: Iesum flagellatum tradidit eis, vt Crucifigeretur.*

Marcus cap. 15. *Pilatus autem volens populo satisfacere tradidit Iesum flagellis cæsum, ut Crucifigeretur.*

Lucas cap. 23. *Et Pilatus adiudicauit fieri petitionem eorum. Iesum tradidit voluntati eorum.*

Ioannes cap. 19. *Tunc tradidit eis illum, vt Crucifigeretur.*

CANTO PRIMERO.

Lauase el Presidente las manos protestando su innocencia en el derramamiento de sangre no solo con la voz, diciendo, que se protestaba innocente en la sangre deste iusto; sino con la ceremonia hazañera a la vsanza de los Iudios.

Ra el lauarse las manos
Vna ceremonia vsada
De Iudios, y vsurpada
Oy se viò de los Romanos:
Testimonios eran vanos,
Que el Iuez dà de innocente,
Quando injusto a vn delinquente
Dà muerte, pues que violento
A las leyes con lo atento
Del ceremonial desmiente.

Pidiò

Pidiò el Iuez aguamanos
Y con falsa presumpcion
La culpa del corazon
Se và a lauar en las manos:
Ademanes fueron vanos,
Que al adular poderosos
Iuezes buscan melindrosos,
Porque la injusticia vn dia
Saltee a la hypocresia
El hacer escrupulosos.

Toda nacion concurria
Iuntando vn aguamanil
A la injusticia gentil
La ceremonia Iudia:
Natural, y estraño vnia,
Porque para hacerle daño
Lo natural, y lo estraño
Pusiesse cada nacion
Con manos y corazon
En la culpa, y el engaño.

El agua partiendo estaba
Su natiua inclinacion,
Y entre tanta obstinacion
La humedece, y no la laua.
Que parece desataba
La limpieza, y humedad,
Y tomando la maldad
La humedad para avultarse
De la agua para lauarse
Retirò la puridad.

Assi sobre el barbarismo
La ceremonia que vsò
Con el agua, pareciò
Antipoda del baptismo:
Inuentaba el Iudaismo
Ofensa Sacramentada;
Pues por hecha, y paliada
Es nacida, y renacida,
Vna vez por cometida,
Y otra vez por baptizada.

Que maldad nace mas corta
La culpa, o el buen color?
Que el delito pone horror,
Y la buena cara exhorta:
Pues, como al peccado acorta
El que de horror suyo lleno
arcadas dà a su veneno,
Si se le afeitan de bien,
Mas malo que el mal, es quien
Al mal assea de bueno.

Como en las vascas del gusto,
Que vna pildora prouoca,
(Que anda de sobra la voca
Para probarse vn disgusto:)
Entre capas de oro el susto
(Aunque en la lengua el sabor,
Y en los ojos el color
Reside, (se desuanece,
Pues como el adorno crece,
Se và acallando el horror.

Era

Era el sacrilegio injusto
Tan horrible, que mouer
Aùn adulando a vn poder
Arcadas pudiera al gusto:
Pero la pildora el susto
Del alma en la hypocresia
Le adoraba, y parecia
Dela culpa, el buen color,
Que iba menguando al horror,
Lo que al delito crecia.

La culpa pues del Iuez
Con agua, que vn rostro aclara
Si no muy limpia, muy clara,
Quedò lauada esta vez:
No dà el agua nueua tez,
Que es solo su claridad
Sumiller de la verdad
Y el crimen en si sentia,
Que el agua solo corria
La cortina a su fealdad:

Era el agua, por violenta,
Hypocrita de cristales,
Candida por los raudales,
Por los efectos sangrienta:
Immundicias acrecienta,
Quando laua el agua impia,
Pues corre tan poco limpia
Por miedos del Cesar vanos,
Que de limpieza de manos
Al Iuez solamente limpia.

No fueran necios antojos,
Ni escrupulos fueran vanos,
Si el agua para las manos
Distilára por los ojos:
Pero con ciegos arrojos
Todo lo erraba al limpiarse,
Que si no, al purificarse
De la culpa, su pesar,
Pidieran de sangre vn mar,
Mas que agua, para lauarse.

Yo, dixo, *estoy innocente*
De la sangre deste justo,
Y opuso en el hecho injusto
Sus clausulas frente a frente:
Pues contradictoriamente
Con opuesto oculto en quentro
Van riñendo por de dentro,
Porque en tan falsa innocencia
Ir no pudo la Sentencia
Sin lleuar vn mentis dentro.

Y hallo por el processo
Dixe el Presidente injusto
(Sea Rey o Dios) que *es justo*.
Porque el no se mete en eso:
Viò de vna parte el exceso
De Dios, con que pena, y via
Algo de hombre en lo que heria,
Y confuso a vistas dos,
Por abrazar hombre y Dios,
Este justo le decia.

Si innocente dice està,
Condenando a muerte vn justo,
La hazañeria en lo injusto
Innocencias miente yà:
Quando por *Justo* le dà,
Verdad es que Dios le inspira,
Quando innocente se mira
En su muerte, errò el supuesto,
Y a salir vino vn compuesto
De verdad, y de mentira.

Si su desorden ordena
Para absoluerse de injusto,
Decir que condena *al justo*,
Luego es justo, y le condena.
Si al *justo* dice que pena
Contra si mismo revuelue,
Y nullidades envuelue,
Que en barbara oposicion
Condena en absolucion,
Y en condenacion absuelue.

Y si no pudo caer
Poncio en perfuasion tan loca,
Es que le dutò en la boca
El eco de su muger:
En los labios se hizo ver,
Aunque entrò por el oydo
La voz con que su sentido
La amada muger sojuzga,
Y entre el decir lo que juzga,
Se saliò que la ha oydo.

De su muger al recado,
Al amarle su susto,
Dixo que con *aquel justo*
Iuez no salga a su estrado:
Y aunque de atemorizado
No cumpla con su muger,
Tanto se vino a meter
Su recado en la Sentencia,
Que cupo en lo que Sentencia
Lo que no pudo caber.

Por eso *justo* le llama,
Quando a muerte le condena,
Porque en sus labios resuena
La ternura de su dama:
Assi Sentencia, y aclama
A vn tiempo, pues aunque son
Sentencia, y absolucion
Contradictorias, parece
Que voz, que le enternece,
Va al labio del corazon.

En sus palabras tropieza
De timido el Iuez impio,
Que es Christo bermejo rio,
Y le turba la cabeza:
Pues mirando la pureza
Conque la Sangre innocente
Se derriua fuente a fuente
Abajo, como està en alto,
Del Iuez el sobresalto
Fue vaydo entre la corriente.

CANTO SEGVNDO.

Responde a vna vez el Pueblo Hebreo que la sangre del Hombre-Dios se Derrame sobre ellos, y sobre sus hijos. Afondanse en los efectos desta imprecacion dos sentidos, que cupieron en sus palabras.

NO lo temiò assi el arrojo
Iudaico en su despejo,
Que perdiò en el mas bermejo
Los miedos a vn rio rojo:
Y responden con enojo
De ingratos, y de homicidas,
Que caygan sobre sus vidas,
Y sobre las de sus hijos
Los raudales, que prolixos
Le desangraren a heridas:

Fue a caso que no temia [che,
Que inunde, y que no aproue-
Porque hà de ser mar en leche,
Pues leche fuè de Maria:
Y maldicion no seria,
(Yà que a bendicion no quadre)
Pues no teme al hijo el padre,
Que le aneque, y no le valga,
Pues, quando de madre salga
El rio, sale de Madre.

Mas, como a Egipcio, y a Hebreo
El mar de rojos cristales
Arbitrò en bienes y males
Fue desastre, y fue tropheo,
Quando de aguas mausoleo
De vnos era, y leuadizo
De ondas era passadizo
De otros la agua suspendida
De dar muerte, y guardar vida
Como vn Sacramento se hizo.

Assi los rojos corrientes
En mucho coral deshecho
Vn mar bermejo se han hecho
Con efectos diferentes:
Fue de los impenitentes
Sepulchro la sangre pura,
Quando en venganza tan dura
A su Ciudad baxò Tito,
Que hà menester su distrito
Ser mar para sepultura.

Quinientos Crucificaban
Vn dia, y otros quinientos
Otro dia: porque a cientos
Las cinco llagas pagaban:
Las murallas se agotaban
Que saliendose a buscar
La hambre el funebre manjar
Faltar muchas vezes via
Cruz a los cuerpos vn dia,
Y otro a las Cruces lugar.

Maldicientes mas prolixos
Que su vida misma fueron,
Y con mysterio estendieron
La imprecacion a sus hijos:
Como que vinculos fixos
Va instituyendo de quanta
Pena debe, quien tan Santa
Sangre, que es eterna, vierte,
Para despues de su muerte
Vn mayorazgo leuanta.

Solas sus temeridades
De auarientas de rigores
Vinculáran los dolores
Para sus posteridades:
Mas fueron atrocidades:
Mudas contra el Saluador,
Que, viendo que ama el Señor
Aun los hijos, que tendrian
Despues, yà entonces hacian
Prouision a su dolor.

Y la sangre mas piadosa
Con ellos, que su oracion,
Templaba su maldicion
Para bendicion dichosa:
Pila se hizo mysteriosa
De los Hebreos, que al bando
De su fè se iban llegando,
Que en este bermejo mar
Solo saben escapar
Los que se van anegando.

Entre los sueltos tumultos
Al Presidente embaraza
Mas del Cesar la amenaza,
Que los ciuiles insultos:
Por contrarios mas adultos
En auisos, y consejos
De Sacerdotes, que espejos
Deben ser, temiò su brio
La calumnia de vn Iudio
Con Principe, que està lexos.

Mas sus peligros mayores
Estaban en que no sabe
Entre vn riesgo, y otro graue
Arrojarse a los menores:
Bien como entre los furores
Del amotinado Noto
Acosta el cuerdo Piloto,
Y Auenturando el bajel
Redimiò la vida el
Entera en el riesgo roto.

Mas la prouidencia inculta
De Pilato en el rumor
No pesò quanto el clamor
Las amenazas avulta:
Pues quando mas mas insulta
Debe sosegado y ledo
Ver electiuo vn denuedo
Quantos mas hà asegurado
Vn valor por arresgado,
Que por preuenido vn miedo.

Es vn esfuerzo cobarde
Que el miedo miente valor,
El que ſe arroja al mayor
Sin que el menor rieſgo aguarde:
Mejor es que ſe reſguarde,
Aunque no quede enemigo
Del Ceſar de eſe caſtigo,
Que no puede vn Iuez injuſto
Condenando a vn hombre *juſto*
Quedar de vn *Ceſar amigo*.

La vara de la Iuſticia
Dobla yà, ni ay que la esfuerze:
Mas ay que cetro, que tuerce
Mas es vara de malicia!
La caña de Chriſto indicia
Mas valor, pues empuñada
(Aunque en burla) auentajada
De mano tanta ſaliò,
Pues nunca torcer ſe viò,
Aunque ſe ſintiò quebrada.



CANTO TERCERO.

Determinaſe Pilato a pronunciar la Sentencia, y entrega al Hombre-Dios a la voluntad de los peores hombres. Y no viendoſe eſcritas las palabras de la Sentencia, ſe procuran leer en el ſemblante de la Sereniſſima Maria.

YA Pilato ſe reſuelue,
Y yà de ſi ſe enagena
Tanto que a penas condena
Al que de culpas abſuelue:
Yà la Iuſticia ſe vuelue
De Medroſa atrocidad,
Pues pudiendo la crueldad
Del mas ſeuero enemigo
Entregarſele a vn caſtigo,
Le entregò a ſu voluntad.

A la voluntad entrega
De aquel vulgo al innocente,
Que debiendo vn Preſidente
Dar Sentencias, hizo entrega:
Pues la Sentencia de ciega
Solo por ſer mas cruel
Tanto ſe echò del doſel
Fuera de ſu poteſtad,
Quanto es vna voluntad
Mas tendida, que el papel.

Si Sentencia de Cruz diera
Por hacerse Dios, o Rey,
No hallára en las leyes ley
Que muerte tal dispusiera:
Pues no cabiendo tan fiera
Sentencia, ni atrocidad
En la ampla capacidad
De leyes, ni causas, supo
Darla sin darla, pues cupo
En la Hebrea *voluntad*.

La Sentencia no se sabe,
Y assi varias se refieren,
Porque todas probar quieren
si en alguna dellas cabe:
O como a muerte tan graue
Vn innocente Sentencia,
Porque de tanta violencia
No quede exemplar, ha sido
De los tiempos al oluido
Sentenciada la Sentencia.

Tampoco se sabe qual
Lengua de tres diò las voces,
Que a syllabas tan atroces
Se dedignan mineral:
La Hebrea fue natural,
Commun la Griega, y domina
En Iudea la Latina,
Que todas pudieron ser,
Y a no dexarlo saber
Penan lo que se adiuina.

Sabese que, sin delito,
La causa el Iuez escribiò
Quando despues se citò,
Diciendo *lo escrito escrito*:
Mas el valor infinito
Si bien el Iuez no la escribe,
Parecia que subscribe
Su Sentencia, y la confirma:
Porque si el agrado es firma,
Mas la dà, que la recibe.

Mas pregunto yò quien causa
Que con tanta diferencia
No escribiessen la Sentencia,
Ni processassen la causa:
Que toda la atencion pausa
Viendo que en el processar
Viendo que en el Sentenciar
Tanto el papel se consuma,
Quanto oy se aparta la pluma
Del estilo de juzgar.

Suele al pueblo satisfecho
Dexar de que no ay violencia
El derecho en la Sentencia
Y en lo processado el hecho:
Oy falta todo el derecho,
Pues ni vno, ni otro se escribe
Contra Christo, y se concibe
Que fue porque no se auiene
Con la accusacion que tiene,
La muerte en Cruz, que recibe.

Tanto

Tanto faltò la razon,
Que faltaba contra el preso
Delito, pues no ay processo,
Sentencia, pues no ay pregon:
Todo fue equiuocacion,
Pues, si la causa se impone
A la Cruz, se le compone
De nombres sin verbo alguno,
Porque supla cada vno
El que al INRI no se pone.

Iesus Rey de los Iudios,
Dice, y nada dice, pues
No ay culpa, si al verbo *es*
Suplessen los ojos pios:
Y si otros ojos impios
Suplessen *se hace*, no abrà
Culpa, , pues se entenderà
Lo que sin culpa a ser viene,
Pues si Reyno antes no tiene,
Reyno en la Cruz se le dà.

Y en Reyno en la Cruz ganado
Auer no pudo delito,
Y hasta entonces no està escrito,
Porque assi està prophetado:
Parece que cohechado
De Christo tubo el empeño
A Poncio, que contra el ceño
De todos se lo compone,
Como que en Dauid expone:
Reynò el Señor desde el leño.

Desde el leño, que antes no
Pues desde entonces empieza
El Reyno, que vna destreza
Ciega assi nos lo aclarò:
Como antes no intitulò
Rey de Iudiòs al preso,
Ni en Sentencia, ni en processo
Ni en pregon, sin atenciones
Vino a dar exposiciones
A Dauid con el succesSo.

Que tan poco, aunque distantes
Pilato, y Dauid se oponen,
Que el Reyno de Christo ponen
Desde la Cruz, y no antes:
Assi estan tan semejantes
El succesSo, y Prophecia,
Que si el Iuez escribia
El processo, y la Sentencia
Lo fuera en la prouidencia
La sobra, o falta de vn dia.

Hasta estar en la Cruz puesto
El titulo, no se impuso,
Que assi puntual expuso
Pilato a Dauid con esto.
Assi quedò tan compuesto
SuccesSo con Prophecia,
Que a qualquiera que suplia,
O Rey se hace, o Rey es,
Verdad antes, ni despues
En Pilato y Dauid via.

Reynò el Señor desde el leño.
Dixo Dauid con razon,
Que vino a exponer la accion,
Que del Reyno le hizo dueño:
De Pilato assi el empeño
No enmendaba el sobrescrito,
Y con acierto infinito
Escrito vna y otra vez,
Por Propheta, y por Iuez
Dixo, *lo escrito està escrito.*

Escrito està en el Psalmista,
Lo que el escribe Iuez,
Como que mira esta vez
Que el Reyno esta vez conquista:
Que si antes fuera mal quista
Con el Cesar la inscripcion,
En processo, o en pregon
O en Sentencia, verà Augusto
Que el Iuez no la dà de justo.
Hasta verle en possession.

Valgame Dios! tan parejo
Oy el succesSo se via
Andar con la Prophecia,
Que parece su reflexo:
Pues como si fuesse espejo
Lo que en el hecho sucede
De lo que se dixo, puede
Darse por exposicion
Del pronostico la accion
Que nada mengua, ni excede.

Quien no admira el ver y oir
Que omisso de pluma fue
El Iuez, que parece, que
No le dexan escribir:
El hacer, y el omittir
Estaba en su mano puesto
Y aquel titulo, que impuesto
Fue en la Cruz contra vna quexa
En el interin le dexa,
Que no viene con el puesto.

Corre por los circunstantes
Sin oirse la Sentencia,
Pues quien, no oyò su violencia,
La leìa en los semblantes:
Eran tan desemejantes,
Como sus facciones son,
Y en cada qual su affeccion
Tantas letras escribia,
Que en su rostro se leìa
A todos el corazon.

En discipulos pauor
En accusadores gloria
En Sacerdotes vitoria
Y en las mugeres dolor:
En el Presidente horror,
En su muger sus visiones,
En las nuestras compassiones,
En los soldados injuria,
Y en los verdugos su furia,
Como en todos sus Passiones.

y en la Madre. Ay Dios! andar
Azia alli en vn llanto quedo
Me parece (ah si leer puedo!)
Que anda alli todo el pesar:
O quien pudiera mirar
Alli vn sentir sin enojos
De muger vnos despojos;
Mas no puedo yà leer tanto,
Que (como es mar) de su llanto
Vajan nubes a mis ojos.

Alzad, Señora, a la frente
El manto, y paraque es manto,
Si en el crystal de ese llanto
Està todo transparente:
Valgame Dios lo que siente!
Christo Santo lo que llora!
Ea Señora, Señora,
No ay voluer, y no ay parar?
Tal lucir, y tal llorar
O es Maria, o es la Aurora.

Ea Madre, ea Doncella,
La letra es clara, y constante,
Mas que leerè en su semblante,
Si no puedo leerla a ella?
Que tan llorosa, y tan bella
Pueda estar vna muger!
Alli a vnos ojos hacer
Veo letras de crystal;
Mas ay que con su raudal
Me desuanece al leer!

Veo en la inuidia el processo,
Y en vos la Sentencia atroz,
Pues tiene como de voz,
El llanto de letra el peso:
Quien los ojos en el preso,
Y Cielo a vn tiempo conuierte
No sè como a leer acierte
Tanta lluuia, y tanta luz,
Tal esplendor, tal capuz
En Madre tan tierna, y fuerte.

Todo caracteres son
De Cruz, y nos los declara
Vna beldad, que està clara,
Entre vn llanto, que es borron:
Si estos llantos vuestros son,
Resista esa voluntad:
Mas ay; que el Padre (escuchad)
Lo dispone: y ay! que quanto
Se està conformando el llanto,
Llora la conformidad.

Por mi, Señora, por mi?
Pues que importo yo en el mun-
Qu no tiene Hijo segundo [do?
El Padre: mire por si:
Si: yo importo mucho, si,
Muera por mi Redempcion,
Aya Cruz, aya Passion,
Y vos quered, y llorad,
Virgen, a leer ayudad,
Porque todo es vn borron.

Estar

Estar llorando en vn punto,
Y querer lo que se llora,
Yo no lo entiendo, Señora,
Ni aquestas dos letras junto:
Si es de vuestro lloro assumpto
Su muerte, como de suerte
Estais queriendo la muerte
Con los motiuos del Padre?
Querer que muera, y ser Madre
Quien avrà que lo concierte?

Yà no veo a leer: ahora
Algun eclipsi ha de auer,
Pues veo no puedo ver
Entre su llanto a la Aurora:
Apartad, cubrid, Señora,
Estad, partid, o dexallo
Es lo mejor, pues os hallo
Al vello en llanto tan bello,
Que era bueno para leello;
Mas mejor para llorallo.

Fin del Libro Tercero.



Assi constante vna roca
Que el mar en sus pedestales
Gritos la dà de crystales
Con lengua, si no con voca:
Quando bramidos desuoca
De agua contra su grandeza:
Vna muda fortaleza,
Quando a alaridos de plata
Injurioso la maltrata,
Responde con su firmeza.

El loquaz silencio mira,
Que Herodes via oportuno,
Y de dos Iueces vno
Le mofa, y otro le admira:
Vna misma causa espira
Tan desemejante efecto:
Porque si vn Iuez no recto
Es persona, y no es oficio,
No posa el juicio en el juicio,
Sino el juicio en el afecto.

Bien assi el Camaleon
En el ayre sin colores
De luces y resplandores
Es diaphana vision:
Mas quales los lados son,
Viste color pegadizo
Candido ya, ya pagizo,
Verde ya, ya colorado,
Y en si desnudo, del lado
El matiz bebe postizo.

Camaleon es mental
El Iuicio; que en puridades
Diaphanas, de verdades
Es aprehension natural:
Mas pocas vezes neutral,
Pues como es arrimadiza
La voluntad pegadiza,
Con el odio, o el amor
Antes que llegue al candor
De la verdad, se matiza.

En su soberuia teñido
El Iuicio de Herodes fue
Padre de vn desprecio, que
Se enojò no respondido:
Pilato mas entendido
De persona se desnuda,
A colores no se muda,
Y vn mudo admira que habla,
Que como ay verdad con habla,
Ay tambien verdad que es muda.

Era en tanta Magestad
Rethorica la paciencia,
Que no lo es mas la eloquencia,
Que la taciturnidad:
Aun de voces la verdad
Entonces se viò desnuda
Sin necessitar su ayuda,
Que fue al oir accusado
Silencio tan bien hablado
Mas persuasiua, que muda.

Accuſanle en muchas coſas
Los Sacerdotes, y vieron,
Que por muchas a ſer fueron
Vnas de otras ſedicioſas:
Que el que a voces tumultuoſas
Vna razon y otra dice,
Tanto a vna contradice,
Si por decir otra lucha,
Que parece a quien eſcucha,
Que de todas ſe deſdice.

El ſilencio ſi oportuno,
Que lo que vna vez afirma,
Parece que lo confirma,
Por conſiguiente y por vno:
De oir ſu razon ninguno
Por el tumulto ſe eſcapa,
Pues quanto la oreja tapa
La grita con ſu ruido
Tanto el ſileneio al oydo
Parece que le deſtapa.

Pudiera la elocucion
A caſo en tal circunſtancia
Mas deleitar elegancia,
Que concluir perſuaſion:
Pero en juſta admiracion
Eſte ſilencio entendido
Se apoderò del oydo
De manera, que eſta vez
Del reo el gentil juez
Parecia el conuencido.



PASSION DEL HOMBRE-DIOS.

LIBRO QVARTO.

REPRESENTA LOS PASSOS DEL IMPECCABLE
Condenado desde que salio de la casa del Presidente Pilato,
hasta que llegando al Caluario fue clauado
en la Cruz.

ESTANCIA PRIMERA.

Matthæus cap. 27. *Exuerunt eum chlamyde & induerunt eum vestimentis eius, & duxerunt eum, vt crucifigerent.*

Marcus cap. 15. *Exuerunt illum purpurâ, & induerunt eum vestimentis suis, & educunt illum, vt crucifigerent eum.*

Lucas cap. 23. *Ducebantur autem & alij duo nequam cum eo, vt interficerentur.*

Ioannes cap. 19. *Susceperunt autem Iesum, & duxerunt.*

CANTO PRIMERO.

Discurrese como se notoficò, y acceptò el obediente Hijo la Sentencia de Cruz, desnudanle la purpura que le vistio el vltrage, ponenle su tunica texida sin costura: dexan en sus sienes la corona.

LA Sentencia pronunciada
A los pies de su processo,
En los oydos del presso
Suele ser notificada:
Mas con Christo adelantada
Antes tanto se publica
Que su Padre la rubrica
Allà por causas secretas
En la voz de los Prophetas,
Que a todos la notifica.

La sentencia assi esta vez
Sentida por anunciada
De si misma adelantada
Antes nacio que el juez:
Que al traherla en su preñez
La Prophecia (que tanto
Antes la lloraba, quanto
Ay desde que ay mundo) vino
A penarle en su destino
Con pronostico y con llanto.

Y para hacerse saber
Y para hacerle aguardar
A Christo supo encontrar
Antes mucho de nacer:
Pues como no llegò a ser
Christo antes que su razon,
Desta notificacion
De muerte, Cruz, y Caluario,
La presciencia su notario
Fue desde su conception.

A la sentencia se mide
Su voluntad tan sujeta,
Que parece no la aceta,
Por parecer que la pide:
Desde el vientre se despide
De su Madre, sinque encuentre
Dificultad, paraque entre,
Sino el auer de salir;
Mas porque no quiera huir,
Cerrada carcel dio el vientre.

Tambien añadio a ſu Alteza
La parte, que en tierra claua,
Que aun contra el hombro ſe ar-
El ſuplicio de firmeza : [maba
Y pues ſiruio ſu grandeza,
Paraque fueſe mas viſta
Vna muerte tan bien quiſta,
Solamente medir puede
Lo que ſe vè, y lo que excede
Hondo el hoyo, alta la viſta.

El leño de ſus coſtumbres
Al peſo ſacò groſero,
Pues ſobre la del madero
Agrauò mas peſadumbres:
Porque ſubiendo a las cumbres
Del arbol, que al lado arrima
Las heridas, que laſtima
Aun el paſſado trabajo
La flaqueza de debajo,
Se puſo por peſo encima.

Peſenſe pues los ſudores
De ſangre, y en las heridas
Las venas deſtituidas
A azotes, golpes, dolores.
Mil y trecientos mayores
Paſſos, que ferian quanto
El reo caminò ſanto,
Todo eſto ſe ha de peſar,
Porque ſi es peſo el peſar,
Tanto peſò la Cruz, tanto.

La forma de la cruel
Cruz, que al mundo redimia,
Sus quatro partes tenia
En brazos, pie, y chapitel:
Porque andaba tan fiel
En Chriſto la Redempcion,
Que ſi quatro miembros ſon
Los del orbe delinquente,
La Cruz tubo Ocaſo, Oriente,
Mediodia, Septentrion.

La Cruz imitò en la forma
La que mueſtra el hombre, quando
Los brazos eſtiende orando
Mas qual a qual ſe conforma?
Antes via orar, y forma
Su ara la Redempcion
De ſu hechura y poſicion:
Como ſi para agradar,
Se vbieſe de conformar
Su Cruz a nueſtra oracion.

En eſta forma ſagrada
Por los vientos ſurca la aue,
Por el mar vuela la naue
De la alta entenna ayudada:
Parece que dibuxada
Antes Chriſto la tenia
Y en tierra, y en mar la via,
Y aun pienſo que quando niño
De abrazos pidio el cariño
Por ver en Cruz a Maria.

No se sabe si el cepillo
Artificioso en el tronco
Dio pulimento a lo bronco
Del verde bruto castillo.
Sabese que al producillo,
No le ha menester la tierra,
Que al mouer a vn justo guerra
Tan hecho el tormento nace,
Que de sus entrañas hace
Los cepillos, y la sierra.

Variamente se adiuina
Qual arbol materia es
De la Cruz, cedro, cypres,
Pino, box, oliuo, encina:
Mas solo aqui determina
El caso, y no la eleccion,
Que en la gran crucifixion
Buscò la colera al peso
Mas vn gran cuerpo; que el seso
Especie a la proporcion.

Parece el Padre se empeña
En dar al mundo vn asombro
Mayor, que quando en el hombro
Victima Isaac trahe la leña.
Como que en vna reseña
De la Cruz en su figura
Al Hijo se la asegura,
Y Desde entonces la siente
Tanto, que tan solamente
Pudo echar menos la hechura.

De la carcel dos ladrones
Sacaron dignos de muerte,
Quebrando de aquella fuerte
De Pascua las exempciones:
Que por crecer los baldones
Como en nada andubo exacto
Tratan con Poncio por pacto
Que apresure la crueldad,
Porque la solemnidad
Mas celebre hiciesse el acto.

Y Sacaba dos ladrones
Sin tiempo, porque partia
En vna vil compania
A dos lados dos valdones:
Que en las cuerdas presumpciones
Nunca por autor se estraña
De la mas indigna hazaña
Quien da lado a la maldad,
Porque es regla de igualdad
El hombro del que acompaña.

Echando vn ladron al lado
De Christo astuto el juez
Piensa que con su doblez
Se purga de apassionado.
Que al ver el pueblo igualado
A Christo con vn ladron
En vna condenacion
Las causas les confundia,
Tanto que en su compañia
De si daba el juez razon.

Assi los Euangelistas
No quentan que a esta sazon
Vbo notificacion
Despues de las causas vistas:
Porque en las cosas preuistas
Ociosamente se dice
Lo que de ellas no desdice;
Basta que el mundo aya visto
Que el mismo fue siempre Chri-
Y que no se contradice. [sto,

Lo que mas se considera
Del grand hijo que se escribe,
Es que del Padre recibe
Toda la Sentencia entera:
No repara assi en la fiera
Sentencia, que se le traxo,
Que por ver que su trabajo
De los cielos se deriua
Passò los ojos arriba,
Por no tropezar abajo.

Y del hombre à beneficio
Se ofrece à Dios tan gustoso,
Que parecio mas gozoso,
Que cruento sacrificio:
Que al ves cumplido el officio
De Redemptor, que al tropheo
De saluarnos el empleo
Y no el gran aliento calma
Despues de su cuerpo y alma
Consagra à Dios su deseo

Diuulgòse la Sentencia
De Cruz, porque se entregaba,
Aunque mas no se aclaraba,
Al gusto de la violencia:
Solo hasia resistencia
En vn rostro mesurado
Lo obediente, y lo callado:
Pues, como respecto pone,
Parece que se le opone
Al furor lo sosegado.

Aquella chlamyde roja
Por segunda vez teñida
Vn soldado mal asida
Le quita, y la piel deshoja:
El golpe que la despoja
Por ser ancha no fue recio,
Y sacando el menos precio
La grana, y sangre a pedazos
Vino a dar ayre a los brazos
El desayre del desprecio.

No dicen, si la corona
Derriuan, y a caso hacia
La crueldad por lo que heria,
Permitir lo que corona:
O, si a las sienes perdona
Lo que honrra por lo que aqueja
Fue porque en ella se enreja
El junco tan duramente,
Que le lleuarà la frente
Quien la tiara no dexa.

La tunica, pues primera
Inconsutil à Dios ponen,
Y mientras se la componen,
Se roza en la cambronera:
Al tropezar de manera
Desquiciada se reuuelue,
Que en golfos de sangre enuuelue
Las blandas sienes diuinas,
Y el quebranto en las espinas
Las puntas a afilar vuelue.

Voluiale su vestido,
No de escrupulo, la plebe,
De arte si, porque lleue
A ser por el conocido:
Pues roto y descolorido
El rostro tanto se apura,
Que no era ya su figura;
Mas la veste conocian,
Y en ella reconocian
Lo que el rigor desfigura.

No fue piedad, fue interes
La que muestran los soldados,
Pues el vestido a los dados
Auràn de jugar despues:
Que de los verdugos es
Prouecho; y artificiosa
Para ser mas rigorosa
Con el reo, que ajusticia
Solamente la codicia
Con el se ostentò piadosa;

CANTO SEGVNDO.

Disponese la Cruz para echarsela al hombro diuino, proporcionada mas con el alto talle, que con las flacas fuerzas, y trahen de la carcel dos ladrones, aunque era el tiempo de Pascua, por que la afrentassen con su compañia.

DOs yà mal desnudos leños
Disponen que echarle a cuestas,
Que vnas espaldas dispuestas
solo tienen por diseños:
No los permitio pequeños
Del cuerpo la bizarria,
Pues parece que nacia
Tan contra si su estatura,
Que iba pidiendo la altura
A la Cruz su gallardia.

No solo à la proporsion
De Cruz y talle confia
La altura, que en prophecia
Se empeñò de antelacion:
Que por si la indignacion
Al Hebreo hiciesse falto
De symmetria, con alto
Mysterio se la diseña,
Y como que a si se empeña,
Que le alzaran, dixo, *en alto*.

Tambien

O traza de la bondad
De aquella alta prouidencia,
Que del Hijo a la paciencia
Baxò el punto en la humildad:
Y por dar autoridad
Assi a lo prophetizado,
Dos ladrones le echa al lado:
Pues porque en sus prophetias
Salga veraz Isaîas,
Con malos fue reputado.

Los ladrones el señor
Mirò, y como peccadores
Tiene en el alma mayores
No los lleuò mal su amor:
Mas ellos, como el rigor
Que con ellos participa
Los priuilegios dissipa
De la Pascua tan sin tiempo
Le achacan al contratiempo,
Que su castigo anticipa.

Con dolores assi fieros
Cargaba el amante al lado
Cruz en el leño pesado,
Odios en sus compañeros:
Pues quejosos, y groseros
Tantos murmuran valdones,
Que de sus indignaciones
Su afecto correspondido,
Mas que la vista, el oîdo
Vió en las calles tropezones.

CANTO TERCERO.

Ponen la Cruz al hombro del fatigado Señor. No hallandose escrito si vbo pregon, ni si assistio la madre mas constante a la salida, que el mas fino Hijo hizo de la casa del Presidente: se medita a que voz se junta el concurso, y con que afectos assistiria la affligida Señora.

No escriben si del pretorio
A las puertas ay pregon;
Mas por insigne el varon
Se conuocaba auditorio:
Tubo del reo notorio
El tumulto en los discursos
Tantos cursos y recursos,
Como seria el dictamen,
Que aun el aplauso en su examen
Le anegaba en los concursos.

Pues como la fama daña
Al cosario de los vientos,
Que con dos remos sangrientos
El ayre, que furca araña:
Y al despoblar la campaña
Volatil en el cruel
De pluma parda bagel
Ligero ladron nebli,
Su prision llama azia si
la fama del cascabel.

Christo

Christo assi la turba inquieta
En concursos tantos llama,
Que el aplauso de su fama
Vino a tocar la trompeta.
Assi noticia perfecta
No se descubre jamas
De si lleuaba detras
Trompa, que theatros busca,
Que vn son en otro se ofusca,
Y su nombre sonò mas.

Concurso a Ierusalen
llamó el cordero Pasqual,
Que todo concurrio mal,
Y nadie discurrio bien:
Los forasteros tambien
A celebrar bajan esta
Pascua a Iesus tan funesta,
Que con retrogrado atajo
Hizo madrugar la fiesta
A ser dia de trabajo.

La Cruz estaba a la puerta,
Que Christo a la vista expuesto
Parece que se ha compuesto
Con que a vn vulgo quede abier-
Parece que se concierta [ta:
Con el Pretorio ofendida
De ser menos homicida,
Y si el mandò la jornada,
Ella como diò la entrada,
Cruel mas dà la salida.

Por Rey fingido desecha
A Christo el vulgo villano,
Y el Cetro assi de la mano
Sobre el hombro se le echa:
Mas sin pensarlo aprouecha
Lo nueuo del vituperio
A lo oculto del mysterio,
Pues con politico asombro
Muestra con el Cetro al hombro,
Que al hombro trahe el imperio.

Cruz o lança toma al lado,
Que a su Cetro representa;
Porque vn Principe no ostenta
Mas de Rey, que de soldado:
Y la Cruz al hombro ha hechado
Por lança, que si no alcanza
La misma hechura en mudanza
Feliz de mas alto empleo,
Es Cetro para el tropheo,
Y para la guerra es lanza.

Los bellos hombros sintieron
Del alentado Hombre-Dios,
Que no vbiesse Cruces dos,
Porque dos los hombres fueron.
El lleuarla compitieron,
Y en el vn lado cargada
De Cruz sin leño pesada
La inuidia al otro seruia,
Aunque algo se etretendria
Con esperar la lanzada.

Porque

Porque entero y repartido
Aflija el leño pesado,
En el fue Crucificado
De por si cada sentido:
Todo al hombro sostenido,
Y todo por mas enojos
Iesus de esplendores rojos
De sangre y sol el madero
Baña, porque en Cruz primero
El se claue con los ojos.

No se sabe si veia
La madre al Hijo a la puerta,
Sabese que solo acierta
A ser theatro Maria:
Que si muger tanta pia
Se la ponia delante,
Atendia tan amante
Al Hijo, y a su jornada,
Que la temen congojada,
Y la dexan por constante.

Pudo remoto el lugar
Cegar los ojos distantes,
Pero quando a dos amantes
Faltò por donde mirar?
Estaban de par en par
Vno de otro: la doncella
Y la Cruz, y qual mas bella
No saben amor, ni asombro;
Mas ven que la Cruz va a vn hom-
Y que en el otro và ella. [bro,

Ablandando los enojos
Con llanto en el leño seco
Hacen de los hombros trueco
Conuidandose los ojos:
Mas (como con sus antojos
La Prophecia no quadre)
Por obedecer al Padre,
Parten la Cruz porque leue
El Hijo al hombro la lleue;
Pero en el alma la Madre.

Concertose la presencia,
De la Madre al caminar,
Que antes no quiso topar
Al Caluario entre su ausencia
Auia su competencia
De si irà atràs, o delante,
Porque vno y otro constante
Del amor a la gran luz
Queria lleuar su Cruz
A la vista de su amante.

Nada aqui se concertaba
Porque al partir el dolor
De codicioso el amor
En cada pie reparaba:
Mas vn medio se buscaba,
Y es que el Hijo mas valiente
A la tierna Madre aliente,
Y que aquellas pretensiones
Decidan los empellones,
Que dà el vayben de la gente.

Pero como quien no fia
De la vil descompostura
De la plebe su ventura
Vn ardid trazò Maria:
Y fue que como veia
En campos albos y rojos
De carne y sangre despojos,
Que en el pecho lleue amante,
Por no ir detras, ni delante,
Le comulgò con los ojos.

No fue solo deuocion,
Vivres son del padecer,
Que se quiso abastecer
De vida en la comunion.
Porque viendo mas Passion
Que vida, de aquella suerte
Và a durar, que hostia le aduierte,
Y como a viuir conuida,
Se comulgaba la vida,
Para aguardar à la muerte.

Dixo el Hijo para aliuio
De oy; que *quien comulga fiel,*
El viue en si, y en el,
Y oy mira su viuir tibio:
Dixo tambien: oy aliuio
Mi Cruz, pues por mantenella
Serè dos, que tal doncella
Me comulga con los ojos,
Que muerto de mis enojos
Quedarè a penar en ella.





Tollere qui mortem potis est, ad funera currit
Quo mortem possit tollere morte sua.

Libro IV. Fol. 11.



ESTANCIA SEGVNDA.

Ioannes cap.18. *Et baiulans sibi Crucem exiuit in eum, qui dicitur Caluariæ, locum, Hebraicè autem Golgotha.*

CANTO PRIMERO.

Refiereſe el viage, que el Saluador hizo con la Cruz al hombro por las calles de Ieruſalen, haſta que cayò la primera vez, y meditaſe el afecto de la amoroſa Madre en la primera cayda de ſu Celeſtial Hijo.

YA como en orden ſe pone
Deſordenado el gentio,
Que ſolo para el auio
Del preſo el tropel diſpone:
Ya antepone, ya poſpone
A olas la curioſidad
A olas la ſolemnidad
De Paſcua tanta inquietud,
Que tubo en la multitud
La tierra ſu tempeſtad.

Delante và mucha gente,
Los Miniſtros de Iuſticia
Deſpues: luego la iniuſticia
Toda en el reo innocente:
Mucho verdugo inſolente
Deſpues, detras gente mucha,
que mira, que habla, que eſcucha,
Tanto que la guarda que orden
ponia, mayor deſorden
Vino a cauſar con la lucha.

A caminar pues comienza
Las calles acoſtumbradas,
Todas de ojos empedradas,
Porque piſe ſu verguenza:
Pues quando el ſol ſe auerguenza
De dar viſtoſa ſu lumbre
Del cimiento a la techumbre,
Aſomandoſe a miralle
En la calle no hizo calle
Del pueblo la mùchedumbre.

El eſtruendo mas herido
Con menos ſangre le dexa,
Que el junco pica en la oreja,
Y el rumor en el oydo:
No eſtrañan oy perſeguido
A quien ayer les predica,
Oye, calla, ſiente, aplica
Iuicios, y deſacatos,
Y Sentencias, y Pilatos
Cada dicho multiplica.

Auia ochocientos paſſos
Deſde el Pretorio por varia
calle haſta la judiciaria
Puerta ſin otros acaſos.
Porque fuera de los caſos
Del reo que ya tropieza
Del verdugo, que endereza
Los broncos leños membrudos
Paſſos da el peſo menudos,
Y torcidos la flaqueza.

En el largo leño grueſſo
De vn viento, y otro agitado
Sobre ſu peſo cargado
El volumen fue otro peſo:
Y como el vuelo trauieſo,
Que aqui, y alli ladeaba
Mal domeñado jugaba,
Ya contra, ya azia la ſien,
Siruio de golpe el vayben,
Que las eſpinas le claua.

Como a la piel và aplicada
Por lo cruento y ſentido,
La tunica del veſtido
A ſer vino piel doblada:
Deſpegandoſe piſada
De ſangre el ſuelo humedece,
El cuerpo todo eſtremece,
Y falda, y dolor deſpues
Desbaratando los pies,
Son piedras, donde tropieza.

Orlar con puntas ſolia
El vſo al reo el veſtido,
Y Ieſus lo mas cumplido
Del rito no eſtrañaria.
Mas ſi a caſo las tenia
Dos vezes ſe las emplean:
Porque pican, porque afean
A ſu valor, pues parece
Que al guſto, con que padece
A eſtimulos eſpolean.

Por quantos pues passos sella
El caminante raudal,
en estampas de coral
Dexa vn Christo en cada huella:
Y, como al tino atropella,
Hurtado el indocil pino
Al manejo del diuino
Viandante, en los traspies
Dos vezes era (despues
De largo) hollado el camino.

Ya la fuerza desfallece,
El peso se descamina,
El tiento se desatina,
Y el passo se desuanece:
Ya la vista descaece
Y tropezando en su vuelo
El Hombre-Dios en el suelo
Con la Cruz la vez primera
Cayò: si: que dia era
De Caerse todo el Cielo.

Maria, que cae el Hijo,
Porque el hombro le derriua,
Si de brio no le priua
Cruz y viage prolixo:
En el suelo se està fixo,
Ea ya muger constante,
Si buscan quien le leuante
Del suelo el cuerpo acudid,
Que hombre le alzareis, decid,
Pues le traxisteis infante.

Mas ay, que ya pesa mas,
Porque està mas afligido,
Pues solo por mas crecido
Mas no os pesara jamas:
Encima, que no detràs
Dio con la Cruz el trabajo,
Cayda fue; pero atajo
Se muestra, que el brio crece,
Y a sitiarla bien parece
Que de arte se puso abaxo.

Yà se enhiesta el sacro reo,
Sin que los passos atrase,
No veo de donde se ase,
Y que de algo se ase, veo.
Pero si es mano el deseo,
Que alarga la Madre, vsano
Tocando el marfil humano
Torneado en mas albor
Le dà ardimiento el amor,
Y el alma le dà la mano.

Como la vid, que sotierra
La crin, y que la amugrona,
Que por subir a corona,
Và por debajo de tierra:
Assi a escondidas encierra
La mano el alma galante,
Y como nada delante
Ve el plebeyo desacato,
Andaba fuera el recato,
Y iba dentro el ayudante.

Leuantaſe, y al deſuio
Que en todos la Cruz causò,
Como cuerpo le faltò,
Se afirmò ſobre ſu brio.
En ſintiendoſe valdio
El hombro la Cruz recobra,
Y mueſtra al valor que cobra
como ya no ay pies en que,
Que para traherſe en pie,
El cuerpo todo le ſobra.

Assi de la palma calma
El esfuerzo en lo que peſa,
Y al ſoltar el peſo ceſſa,
Y es garrucha de la palma:
Que haciendo del valor alma,
Y de alma cuerpo azia el Cielo
Tanto ſe cobra, que el ſuelo
Su flaqueza deſmentida
Duda ſi fue la cayda
Eſtratagema del buelo.

Bien aſſi como galante
Eleazaro valiente
Viendo venir combatiente
Vn Rey ſobre vn Elephante:
Debaxo del ya triumphante
Se puſo el gran Machabeo,
Y en el bruto vientre feo
Le embebe tan mortal arma,
Que cayendo le deſarma
Sepultado en ſu trofeo.

Assi pues Chriſto ſe pone
Debaxo del bruto leño
Y al hombro con mas empeño
Su miſma cayda impone:
Que de induſtria la diſpone,
Pues como quien toca al arma
A todo el pecado que arma
Sobre el madero cargado
Por derriuar al pecado
Cae debaxo, y le deſarma.

ESTANCIA TERCERA.

Matthæus cap. 27. *Exeuntes autem inuenerunt hominem Cirenæum nomine Simonem: hunc angariauerunt, vt tolleret Crucem eius.*

Marcus cap. 15 *Et angariauerunt prætereuntem quempiam, Simonem Cyrenæum venientem de villa, patrem Alexandri, & Rufi, vt tolleret Crucem eius.*

Lucas cap. 23. *Et cùm ducerent eum, apprehenderunt Simonem quemdam Cyrenensem venientem de villa, & imposuerunt illi Crucem portare post Iesum.*

CANTO PRIMERO.

Cae la segunda vez à la puerta Iudiciaria postrado de flaqueza, y pezo el animoso Señor. Meditase a la vista compadecida para ayudarle la amante Madre. Y conciertase que Simon Cyreneo le ayude lleuando la Cruz.

POcos passos daba Christo,
Y muchos se han estimado,
Que vn herido, y afrentado
Nunca andar poco se ha visto:
Mas de decir no desisto
Que eran pocos, aunque siento
Que son muchos al tormento,
Pues distingo en su firmeza
Muchos para la flaqueza,
Y pocos para el aliento.

Cayò Christo con segunda
Mas lastimosa cayda,
Que alfin como recayda,
A ser vino mas profunda:
Si la muchedumbre inunda,
Y si la sangre enflaquece,
Si la flaqueza entorpece,
Y si el cansancio tropieza
Gente, fatiga, flaqueza
De apretarle desfallece.

Recobra

Recobra la Cruz, y a asilla
Vuelue el brazo; pero en vano
Al manejo và la mano,
Y al esfuerzo la rodilla:
En valde, aunque se arrodilla
A alzarla (como mas tuerza
Que la Cruz) el cuerpo esfuerza,
Que de su flaqueza preso
El brio mas que del peso
Se derriua de su fuerza.

Tres vezes el cuerpo estriba
A alzarse, asido a su aliento,
Y a traspies el desaliento
Otras tres se le derriua.
Ya la crueldad compassiua
Solo para ser cruel
Desmayado ya el cordel
De fuerzas, al leuantalle
Hombre busca de alto talle,
Paraque le ayude a el.

Madre, que cae otra vez,
Que tienen enquentro estraño
De tanta Cruz el tamaño,
Ydel hombro la estrechez:
Vos suplid vos la escasez
De hombro con el hombro vue-[stro
Iuntad el diestro al siniestro,
Y cargue el peso en los dos,
Que ayudando al Hombre-Dios,
Cada hombro sera diestro.

Madre, lleguemos los dos,
Ea partamos de aqui,
Dexadme llegar a mi,
O llegad, Señora, vos:
Hombres, que està el Hombre-Dios
En el suelo, aunque no os llame,
Acudio, porque derrame.
Mas ay ay, que como afrenta
Al hombro la Cruz, ahuyenta
Mas que por Cruz, por infame.

Vos Señora la pedis;
Ya lo oygo; pero el rigor
Desconfia, que al valor
El sexo dice vn mentis:
O quien en aquel pais
Hubiera nacido antes,
Que entre tantos circunstantes
Yo enseñára a los Hebreos,
Y Gentiles, que a deseos
Era yo mil ayudantes.

O ya la prisa tardaba,
O ya el tiempo se detiene,
Ya la fuerza no sostiene,
Y el corage la esforzaba.
O la detencion cansaba
A los Hebreos, y obliga,
Que vn ayudante consiga
Admirando el sufrimiento
Que vaya en Christo el tormento
Y ande en ellos la fatiga.

Voluia desde su huerta
Simon aquel Cyreneo;
Que ir sustentandole al reo
La Cruz a jornal concierta:
Y la Iudiciaria puerta
Al ver la Cruz concertada,
Y de otros hombros lleuada
Iuzgue qual es mas sentido
El verse Christo vendido,
O ver su Cruz alquilada.

No fue el concierto piedad,
Rigor si, y mirar por si,
Que en el vulgo baladi
Và azia si la voluntad:
Como ay mas de la mitad
Del camino del Palacio
Hasta la puerta, despacio
El cansado reo pisa,
Solamente a darles prisa
Alli aguijaba el espacio.

Forzaronle a la clemencia,
Y al trabajo, que en vn huerto
Se trabaja por concierto,
Y en la piedad por violencia.
Por no oponer resistencia
A su felice desdicha
En la ayuda contradicha,
Premio en su estirpe consigue,
Que ay hombres a quien persi-
Como por fuerza la dicha. [gue

Si el Reyno de Dios padece
Fuerza, no se satisface,
Que el Reyno de Dios la hace
Ya, tanto su anhelo crece:
Que si el violento merece,
Porque a si mismo se fuerza,
Ya tanto la gracia esfuerza,
Que es violencia, y libertad,
Pues tubo la voluntad
Aqui por cuna la fuerza.

Opinion trabaja varia
En aueriguar por duda,
Si solo se le dio ayuda
A la puerta Iudiciaria:
Ella no fue voluntaria,
Fue porque le conociesse,
Quien en las calles le viesse,
Que al ver la fuerza rendida
Dio la crueldad su cayda
Lo mas tarde que pudiesse.

Quizà por la Ciudad toda
Christo su Cruz se lleuaba,
Que assi de empacho se hartaba,
Y a la Cruz solo acomoda:
A nadie desacomoda
Con lo que se puede el preso
Y assi sabiendo el exceso,
Con que en la Corte auerguenza
Fue en la calle a la verguenza,
Y en el campo partio el peso.

CANTO SEGVNDO.

Difficultase el modo, con que Simon Cyreneo ayudò a lleuar la Cruz al Señor: discurrese sobre ambos modos de ayuda, que con variedad consideran los Santos.

NO se dice, si reparte
La Cruz con Simon, de modo
Christo, que al viage todo
Cargue en cada qual su parte:
Mas assi no se comparte
El peso, porque aliuiado
Detras, iria cargado
Adelante todo el peso,
Que mal compartido al preso
Afan causase doblado.

Y si se dice, que toda
La Cruz lleuò el Cyreneo,
El hombro descarga el reo,
Y el ansia desacomoda:
Como el pesar acomoda,
Con lo que le pesa, lidia
Menos, que con lo que inuidia
Lleuando de oposicion
A la Cruz toda Simon;
Mas Christo a toda la inuidia.

No tubo su hombro jamas
Cruz mayor, ni pudo ser
Si no hubo Cruz, que traher,
Esa Cruz leuaba mas:
Iria la Cruz detràs
Del noble hombro derriuada,
Y en el villano arrojada,
Y en esta baxa cession
Cruz fue de la Cruz Simon,
Que en el fue Crucificada.

Lo que viene a ser constante
Es que Simon fue detras,
Pues nadie dirà jamas,
Que lleua su Cruz delante:
Porque andubo tan galante,
Que dixo a los que quisiessen
Copiarle, que le siguiessen:
Que ir delante es ser dechado,
Y ir detras es ser traslado
De los que delante fuessen.

Mas como la Cruz Simon
En el hombro lleuar puede,
Quando las fuerzas excede
Del mas valiente varon?
Que si bien mas flacas son
En vn cuerpo desangrado,
Tenido, no sustentado
Sobre el brio, con todo eso
Era mas robusto el preso,
Que vn labrador fatigado.

Es

Es que quando Christo trueca.
Con Simon hombros, al leño
No se le hace mas pequeño,
Mas parece que le ahueca:
Que si quanto el mundo pecca,
Dentro del leño và echado
De las culpas descontado
Quanto todas ellas sumen,
Le dio en el solo vn volumen
De todo el peso cauado.

Quando Simon a lleuar
La Cruz al hombro empezò,
El del Señor aliuiò
Del peso, no del pesar:
Sintiose el hombro cargar
De todo lo que le obliga
Simon, quando le mitiga
Su afan, y por el lleuaba
Al lado, en que Cruz faltaba
De su Simon la fatiga.

Ah diuino Cyreneo,
Desde tus hombros cambia
La Cruz, que al tuyo imponia
La violencia a mi deseo:
Sin madera a Christo veo
No sin Cruz, que en forma nue-[ua,
Al ver quan larga se deba
A lo immenso, que ofendi,
El verme sin Cruz a mi,
Es la Cruz, que Iesus lleua.

Esta gran Cruz dissimula,
Porque dexando el volumen
De las nuestras vn resumen
Por Cruz sin Cruz le atribula:
Quando aliuio se simula,
Parece se reconcentra,
Y en su priuacion se enquentra,
Pues con mas interna carga
Lo que en mis hombros no carga,
Azia los suyos se acentra,

Otro ayudante secreto
Tubo Iesus, pues Maria
Con Cruz tambien le seguia
lleuando a cuestas su afecto:
Con mas esplayado efecto
Que Simon, porque cargado
Al oculto tierno lado
La gran Madre sin volumen
Lleuaba como en resumen
La Cruz, y al Crucificado.

Antes que Simon, Maria
Mas Cruz con menos madera
Lleuò, por ser la primera
Que con su Cruz le seguia:
Pero tanto la trahia
Sobre los ojos amante
El doliente caminante,
Que quien con vista mas clara
A las niñas le mirara,
Dirià que iba delante.

Como las sendas azeche
Del coral sacro esparcido,
Parece que ha conocido
Por lo nuestro que es su leche.
Y, como mas aproueche
Derramada que tenida
Por sus inuidias seguida
Fue la sangre en la jornada
Regocijando lograda,
Quanto entristece vertida.

ESTANCIA QVARTA.

Lucas cap. 23. *Sequebatur autem illum multa turba populi, & mulierum, quæ plangebant, & lamentabantur eum. Conuersus autem ad illas Iesus dixit illis: Filiæ Ierusalem, nolite flere super me: Sed super vos ipsas flete, & super filios vestros: Quoniam ecce venient dies, in quibus dicent: Beatæ steriles & ventres, qui non genuerunt, & vbera, quæ non lactauerunt. Tunc incipient dicere montibus: Cadite super nos: & collibus: Operite nos: Quia si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet?*

CANTO PRIMERO.

Cae tercera vez el Señor en la pedregosa, sino muy aspera cuesta que và subiendo desde Ierusalen a Golgothà, y recibida la comun tradicion se refiere la piedad, con que la muger Veronica llegò a limpiar el sudado y sangriento rostro del Señor.

Quinien-

Vinientos passos abrà
De la puerta Iudiciaria
Al sitio, que en lengua varia
Es Caluario, o Golgothà:
Y aunque a los trecientos và
Sin peso, o con menor peso
Sintiolo el brioso preso
Por nuestro amor de manera,
Que cayò la vez tercera
Quiza de caer en eso.

Vna cuesta pedregosa
Mal se leuanta y recuesta;
Pero fue dos veces cuesta
Por desigual, y fragosa:
Por ardua dificultosa
No fue; mas se multiplica
Pedrisca, pues le salpica
Piedra tanta, en que tropieze,
Que por desigual parece,
Que de aspera se duplica.

La ley, y gusto passado
De apedrearle alli parece
Que se cumple en las que ofrece
Piedras al passo el collado:
Que a pedernales sembrado
Sin disposicion, ni engarze,
Paraque los pies se enzarze
Como ninguna retira,
Parece que al pie le tira
Las piedras, que al passo esparce.

Como la chusma trabieza
De muchachos và a monton,
Era otro tropezon
La gente que se atrauiesa:
La Cruz al hombro no pesa;
Empero tanto pesado
Enquentro a caso juntado
Aunque el leño se le quite,
Parece que por desquite
Se le iba subiendo al lado.

La tunica mal asida
Y los ojos en la Madre
Y el corazon en el Padre
Toda la alma diuertida:
Dio la tercera cayda,
Que por su grande flaqueza,
Por vna mayor belleza,
Y vna alta contemplacion
Tres vezes ay tropezon
En las cuestas que tropieza.

Tres veces cae, y le impele
Plebe tanta del asida,
Que mas que no su cayda,
Quien le leuanta, le duele:
Ella ayuda como suele,
Que a si misma se trabaja,
Tanto que mientras le axa
A golpes tirando del,
Muestra que para cruel
Les basta ser gente baxa.

Llegad Maria, arrimad
El hombro, porque se arrime,
Que yo sè que os le lastime
Mas que el peso la piedad.
Pero dexadlo, y mirad
Que si osles poneys delante
Voluerà cada viandante
El rostro, y si se embeleſa
Vendra mas a andar la prieſa
Azia atras, que azia adelante.

Mas llegad vueſtra belleza
Para baculo esta vez,
Que ay baculo de vegez,
Y ay baculo de flaqueza.
Y yo sè que esa lindeza
Lo serà, si lo pretende,
Que pues solo y tanto atiende
A vos entre sus enojos,
Es baculo de los ojos
La que los ojos suspende.

Id delante en sus enojos,
Que el baculo mejor es,
Que para poner los pies,
Para poner bien los ojos:
Y si ha menester antojos,
La desangrada flaqueza,
En sola vueſtra belleza
Quanto neceſſita, toca,
Pues que soys criſtal de roca
En animo, y en pureza.

Ocurre en esta sazon
Vna muger lastimada
La Veronica llamada
En fee de la tradicion:
Lleuala su compassion
Al confuso laberyntho
De sudor en sangre tinto
Por limpiar vn rostro axado
Con vn lienzo por doblado
En tres doblezes distinto.

Con mucho llanto en los ojos
Con poco lienzo en las manos,
Y con ruegos corteſanos
A deſcorteſes enojos:
Rompiendo và hasta los rojos
Astros de eclipsada vista
De sudor y sangre mista
Con tan brioſas piedades,
Que en tantas atrocidades
No se halla quien la reſista.

Rompe con su mismo amparo
De espiritu el valor lleno,
Rayo antes que no trueno,
Y execucion que reparo:
Solo a su paciente charo
Mira, y por medio atrauieſa,
Que vn valor preſto en su empreſa
Los peligros desbarata,
Que al cuerpo el alma los ata,
Y la accion los embeleſa.

Limpia

Limpiale, y dulces contratos
La piedad inuenta auara,
Pues por limpiar vna cara
Logra tres en tres retratos:
Oy lo aplauden los acatos
Españoles en Iaen
Ostentandolo tambien
Los Italianos en Roma,
Y los aduenticios toma
Misera Ierusalen.

CANTO SEGVNDO.

Ponderanse los primeros del retrato, que en tres doblezes de su lienzo sacò la muger Veronica, y los que tubo el retrato, que en las niñas de sus ojos sacò soberanamente emula la amorosissima Maria.

VVeluo à ver este retrato,
Y el que de si engendrò el Padre,
Y el que en si copiò la Madre
Con mas oculto recato.
Cotejemoslos vn rato
Y aunque no aya proporcion,
Vna alta contemplacion
Con pia solicitud
Verà gran similitud
Entre mucha distincion.

El Padre Eterno se viò
Con vista generatiua,
Y de si vna imagen viua
En el verbo se engendrò:
Hijo y imagen saliò
El retrato, sin que baxen
Sus primores, o se axen,
Que sacò el conocimiento
Por via de entendimiento
De su substancia la imagen.

Si el Padre se retratò
En el Verbo conociendo,
Esta copia el Hijo viendo
A retratarse probò:
Pero en lo eterno quedò
Sin que los colores quaxen
Ni retrato le trabajen
Amando al Padre y colijo
Que el Espiritu no es Hijo,
Porque el amor no hace imagen.

De probar la mano trata,
Y viendo su amor diuino
Fecundo por vn camino,
Que produce, y no retrata:
Otros afectos desata
De voluntad, y probando
El sufrir, no aprouechando
El querer, se quedò viendo,
Que se retrata sufriendo,
Quien no se copiaba amando.

Suelen,

Suelen, saliendo infiel
Al natural vn retrato,
Vsando vn pincel vn rato
Echar mano a otro pincel:
Y viene a salir tan fiel
Dexando este colorido,
Comando aquel tan nacido,
Que la alma duda neutral,
Si dexarà al natural,
Y animarà al parecido.

Dos obras tiene el amor
En querer y padecer,
Mas galan es el querer,
El padecer mas valor:
Ama al Padre su Esplendor,
Y vn Paraclito dilata
En nocional accion grata,
Que no retrata y produce;
El Hijo a penar se induce,
Y tres vezes se retrata.

En sus mexillas a fin
De salir bien preparados
Molidos de abofeteados
Fueron Clauel y Iasmin:
La sangre dando el carmin
Vè que en Christo los amores
No son tan diestros pintores;
Mas la mexilla es sangrienta
Matiz, que tan bien asienta
Que vn Dios reduce à colores.

El Padre dio a su pintura
Su ser, quando al Verbo dixo,
Y assi vino a ser el Hijo
De su substancia figura:
En su retrato procura,
Si bien con mayor distancia
Christo tanta consonancia,
Que con su sangre se copia,
Porque venga a ser la copia
Figura de su substancia.

Sale pues la Humanidad
Vna y Trina en breue rato,
Que en tres lienzos vn retrato
De rostros fue Trinidad:
Codiciaba su piedad
Mas cuerpos para el manejo
De penas con mas despejo,
Y gustoso miraria
Como ser vno sentia
Tres Christos en vn bosquejo.

Vengan oy a competir
Valentia en el pintar
El entender, y el amar
Con el pincel de sufrir:
Llega el Padre a producir
Vn retrato conociendo,
Y el Verbo Eterno queriendo
No retrataba su ser,
Y de vn rasgo vino a hacer
Tres retratos padeciendo.

Son

Son los retratos mas ciertos
Quan inciertos los colores,
Porque mal mas esplendores
Retrataran Soles muertos.
Entre sombras assi hiertos
Son proprios los coloridos
Con sangre propria batidos,
Ni ay propriedad sin passion,
Que a Christo seran, si son
Padecidos, parecidos.

Iban a viuir, y antes
(Como tanta herida copian)
De vida se desaproprian
Para salir semejantes.
Eran, de proprios, distantes
Por viuos, pues tanto se axa
La belleza, que destaxa
Con el lienzo; que queria
Copiar a quien se moria
Que pareciese mortaja.

Como mientras la muger
El rostro limpia al Señor,
Y de picarse el temor
Algo le hace detener:
O llega, o le vuelue a ver
Maria; mas se detiene
Codiciosa, que a ser viene
Codicia lienzo tan grato;
Mas retrato por retrato
En el alma se le tiene.

Con todo eso como ay tres
O vn Sol, que por tres alumbre
Por sola la muchedumbre
Codicia el retrato es:
Quiso pedirle cortes
Todo, mas la caridad
La estorbaba, y la mitad
No pide ruego oportuno,
Que en retrato trino y vno
Da exemplos la Trinidad.

El retrato, que trahia
Mira en el pecho, y mirado
Por estar menos axado
Menos bien le parecia:
A codiciarle voluia
Y a dexarle sin encuentro,
Que mirando mas a dentro
Del alma, le dio la palma,
Que mas axado en el alma
Le hallò por estar mas dentro.

Los ojos del Hijo auoca
Azia a si la Madre, y fiel
De dos niñas vn pincel
Parece que le retoca:
No tubo parte la boca
En el retrato, ni pudo,
Ni hablò el retrato de agudo;
Que entre el silencio excessiuo
De Christo, para ser viuo
Auia de quedar mudo.

La Madre como delante
Copia al lloroso rubi,
Llora, y dudan entre si,
Qual de qual es semejante:
Consolabase vn amante
Con su copia, y no podia
Que el retrato que se hacia
Como en los ojos se fragua
Borrandose con el agua
Les aguaba el alegria.

Andad Señora, y andar
Dexad al Hijo cansado,
Que en vuestra cara mirado
Cara le vendrà a costar:
Que llegandose a acordar
De como fue, y como es
Bien para, pero despues
Que ojos a ojos retratan
El gusto le desbaratan
A golpes los puntapies.

CANTO TERCERO.

Refiere el encuentro de las piadosas madres, que lloraban al perseguido innocente. Y explicase el breue sermon, que el continuo Maestro las hizo confirmandole el argumento, que daba el successo de la mejor Madre.

Assi casi al medio dia
A Iesus la cumbre ha visto,
Que tambien la hora a Christo
Las fuerzas le enflaquecia:
A ellos se las mantenia,
Que para ver padecer
Qualquier tiempo viene a ser
Muy comodo, y oportuno,
Pues oy se vio que ninguno
Echò menos el comer

No era la cuesta tan blanda,
Que ochocientos y setenta
Pies, trecientos y cinquenta
Passos a otra quenta se anda:
Pues como ya mal se manda
El cuerpo, o llaga, oque se es
Despues de andar dos mil pies
Que hasta alli sin fuerzas iba,
La cuesta està cuesta arriba
Por lo de antes, y despues.

A cortos trechos piadosas
Mugeres encuentra Christo,
Y de llorar las ha visto
Su lastima lastimosas:
Sus lagrimas, sino ociosas
Siente por desperdiciadas
Pues trahen sobre el derramadas
Mejor cristal, que dolor:
Que en quien pena por amor
No se vierten bien logradas.

Hijas

Hijas de Ierusalen
No lloreis sobre mi, dice
Que a perlas se contradice
Vuestro llanto y vuestro bien:
Pero bien teneis, por quien
Llorar en quien me trahe reo,
Ah llanto! ah culpas! que veo?
Que siendo Christo el llorado,
Propone al lloro vn pecado
Por mejorarle de empleo.

Sobre vosotras llorad,
Dice, *y sobre vuestros hijos*,
Que infortunios tan prolixos
Solicita su maldad:
Que ya la esterilidad
Se tubiera por consuelo;
Y los montes que de zelo
Os cauáran sepultura,
Lo que la abrieran de hondura
Cerráran al desconsuelo.

Que si hace del leño verde
Plato el fuego, que hara al seco?
Quando ya el corazon hueco
Mas que le lame, le muerde.
Recuerde la alma, recuerde
O peccador arregasdo,
Y en Dios Hijo escarmentado
Pondéra quanto rigor
Amenaza al ofensor,
Si este dà en el agrauiado.

En vn extremo afligido
Entre mil pesares suele
De vn varon el que mas duele
Arrebatarle el sentido:
Y oy Christo viendo vertido
Sobre sus dodores quanto
Lloran las mugeres, tanto
Nuestra culpa le arrebata,
Que de mal gasto le trata,
Aunque le estima por llanto.

A los extremos mortales
De la vida al llanto aduierte;
Que si bien por el se vierte;
Se vierta por nuestros males:
Quien pensò consejos tales,
Que mirando a vn Dios morir
El mismo venga a decir
A los que se vè llorar,
Que si el llanto han de lograr;
Sobre vnas culpas ha de ir.

Valgame Dios que valor
Avrà aqui, que no se asombre!
Que bien se llora vn Dios-Hom-[bre;
Mas vna culpa mejor:
Pues no pudiendo el Señor
Tachar por mal empleado
Vn llanto sobre el llorado
Absuelue de esos enojos
Los ojos, quando en los ojos
Ay que llorar vn peccado.

Que ſobre ſus Hijos lloren
Les manda; mas no les dice
Que ſu llanto es infelice,
Si con el ſu Cruz adoren;
No dice que le mejoren,
Que comienzen ſi a llorarlos,
Porque voluiendo a mirarlos
De los Padres comprehendidos,
Y de ſu ſangre teñidos
Pide agua para lauarlos.

Como dixeron que cayga
Sobre ellos el rubi ſanto
Sus padres, Chriſto que el llanto
Pide que a ellos ſe traiga:
Que aunque mal vertido arraiga
Las culpas de ſangre el riego,
Pide a las madres ſu ruego
Agua, quando el ſe deſangre,
Por lleuar el a agua y ſangre,
Lo que ellos a ſangre, y fuego.

Alzòle ſu ſentimiento
Azia ſu Madre los ojos
Y oydos, y en ſus enojos
Les puſo vn graue argumento:
Que al moſtrarles ſu tormento
Con la voz de ſu eſplendor,
Como vian el dolor,
Que eſtà ſintiendo Maria,
Como en forma concluia,
La mayor a la menor.

Quando Maria eſcuchò
De las Madres la amenaza
Peſò quanto golpe embraza
Por los que ella padeciò:
De la muger ſe acordò
Que en cierto ſermon le dixo
Lo que ſu amor guardò fixo,
Bien aya *aquel vientre, que*
Te traxò, el pecho, por que
En leche ſe diò a tal Hijo.

Pues como de ſi ſe acuerde
Dixo viendo en ſi tal trueco,
Que haran en el leño ſeco,
Si eſto ſucediò en el verde?
Ay madres quanto ſe pierde
Por ſer madres, ſi el Señor,
Que no naciò con dolor,
(Que haran, que los peccadores?)
Por ellos tantos rigores
Trahe a la madre mejor!

Valgame Dios! ſi amenaza
Tanto a las madres rigor,
Que harà, que en el pecador,
Si el rayo ſe deſembraza?
Ved Virgen, que ſe embaraza
El tiempo, y ſe paſſa en hueco
Que al reſonar leño ſeco,
Y al ſentir vn arbol verde,
El miſmo tiempo ſe pierde
Por ver del Hijo tal eco.

Passad Señora, y si a caso
Quereis enseñar en vos
Quanto amaga al mundo Dios,
Mirad que este eco es escaso.
Andad, no estorbeis el passo,
Que le haceis embelesar,
Y hallareis mejor lugar
En ese monte, que seco
Da, si del Hijo sois eco,
Mas campos al resonar.

El Hijo se detenia
Mas al eco, que a la voz,
Que el passo a la Cruz veloz
Se le suspende Maria:
Allà en el alma la oìa,
Y al ver quanto se adelante
A la voz el elegante
Eco, que en nada dissimil
De Madre a madres da el simil
Concluye, y passa adelante.

ESTANCIA QVINTA.

Matthæus cap.27. *Et venerunt in locum, qui dicitur Golgotha, quod est Caluariæ locus.*

Marcus cap. 15. *Et perducunt illum in Golgotha locum, quod est interpretatum Caluariæ locus.*

Lucas cap. 23. *Et postquam venerunt in locum, qui vocatur Caluariæ.*

Ioannes cap. 19. *Exiuit in eum, qui dicitur Caluariæ, locum, Hebraicè autem Golgotha.*

CANTO PRIMERO.

Sube el trabajado Saluador al Monte Caluario: cercale mucha gente: assisten a la congojada Madre las tres Marias algo mas distantes, y fixanse las tres Cruces.

Vinientos passos està
De la Ciudad apartado
Si alto no, altiuo vn collado,
Que el Hebreo Golgothà,
Y el Latino llamà yà
Caluario: la calauera
Bien le dè nombre primera
De Adan, bien la muchedumbre
De reos, que la costumbre
Alli conduce a que muera.

Dicen los Hebraizantes
Que aqui està la calauera
Que en el Padre Adan primera
Cabeza nuestra fue antes:
Concurren, aunque distantes
Adan y Adan, que en señal
De que es cabeza moral
De la del Adan terrestre
Fue para la del celeste
La terrena pedestal.

Pasmò

Pasmò la naturaleza
Viendo a Christo que assi es
(Estando Adan a sus pies)
Cabeza de su cabeza.
Assi en la misma largueza
Con que la sangre corria,
Y sobre el cuerpo caîa
De Adan mirandose està,
Que Adan era cuerpo yà,
Y el cabeza que influîa.

Valga me Dios, que excessiuo
Amor, tal que de concierto
Por resucitar al muerto
Trahe alli a morir al viuo:
Como si fuesse atractiuo
De aquella piedad immensa
Su ofensa, por su defensa
La sangre està derramando,
Por el gusto de ir ahogando
Vna ofensa en otra ofensa.

Ofensa, fue que mancharnos
Pudo de Adan la comida:
Su ofensa fue la vertida
Sangre que pudo limpiarnos:
Mas como para lauarnos
Verter su sangre se ordena,
Aunque mucho á Christo pena
En quanto a los hombres culpa
Tragò su pena en mi culpa,
Y ahogò mi culpa en su pena.

Si de culpa Original
Vna mancha a todo el mundo,
La cabeza del segundo
Le limpia con su raudal:
Que hecha como pedestal
De la Cruz alli erigida
A golfos de tanta herida,
Que desangra al Heroe fuerte
Se vino a anegar la muerte
En la sangre de la vida.

Y si dicen que està en medio
Aquel monte de la tierra
Fue porque donde se entierra
La culpa, nazca el remedio:
Pues como que pone assedio
Al peccado original
Que Adan hizo vniuersal,
Media el Adan segundo
Puesto en la mitad del mundo
Vn asalto general.

Bien como toma el compas
En el centro posicion,
Y en su circunuolucion
Alcanza assi a rayar mas:
Y nada dexa detras,
Ni oluida su inauertencia,
Pues que si algo su presencia
Cercana dexa mas dentro,
Nada fuera desde el centro
Dexa a la circumferencia.

Assi

Assi Christo puesto en medio
De la tierra parecia
Vn compas, que assi media
Azia todos el remedio:
A nadie le faltò el medio
De su sangre, y su influencia,
Porque al compas su presencia
De tal suerte se acomoda,
Que vino la tierra toda
A ser su circunferencia.

Dos muertos queria estraños
Resucitar el Messias,
Lazaro de quatro dias,
Y Adan de cinco mil años:
Mas Pueden aqui mil caños
De Sangre que no vna voz:
Luego aunque Adan mas atroz
Muerto fuesse, vida cobra,
Pues vna sangre mas obra,
Que dice vn ayre veloz.

No es mucho que la diuina
Sangre dè vida veloz
Pues (no lo siendo la voz)
Es del viuir oficina:
Mas es antithesi digna
De admiracion si se aduierte
Que (contrapuesta a la muerte
La sangre) dà vida a penas
Otra quando està en las venas,
Mas esta, quando se vierte.

Dicen que resucitò
Adan con Christo, y se ha visto
Que viuo quedò con Christo
Adan; mas Lazaro no:
La ventaja assi se viò,
Que a la voz viene a lleuar
La sangre, pues, al quitar,
A la voz se resucita
Lazaro, quando infinita
Vida Adan vino a cobrar.

Sube el Saluador la cumbre,
Y (por mas alta) a Maria
De los ojos, que esparcia
La dio la primera lumbre:
Dicelo la pesadumbre
Tierna que se vio de enojos,
Que en languidos rayos rojos
Como ella yase sin luz,
Y el està en interna Cruz,
Se viò vn eclipsi de ojos.

Si llegandose a mirar
Eclipsan el Sol y Luna,
No tiene mejor fortuna
En las vistas vn pesar.
Y si suele al eclipsar
Al Sol ser la tierra medio,
Como pedia el remedio
La Madre para la tierra,
En esta de luces guerra
La tierra virgen và en medio.

Quantas

Quantas en los dos Passiones
Hubo, ninguno alcanzaba,
Y es que todo se embozaba
A Eclipsis de corazones:
En solos vnos borrones
De luz triste se imagina
La tierna vista diuina
De las dos almas discretas:
Porque en tan altos planetas
Mas que se vè, se adiuina.

Del collado à las funestas
Cumbres reo Christo vino,
Y ya a todo el camino
Trahia por Cruz a cuestas:
Las tres Cruces fueron puestas
En vn ribazo eminente,
Y paraque le atormente
El Cielo, y Suelo en la Cruz
El sol esparciò su luz,
Y el monte apretò la gente.

Al llegar Christo le cercà
En rueda la mas Ciudad
Que vè la curiosidad,
Y aun se và a poner mas cerca:
Mientras cada qual se acerca
Vnos sobre otros caîan,
Que aunque tambien le veîan
Lexos, para dar dolor
Sin ir a verle mejor,
Su apretura padecian.

Todos pues con tal porfia
Todo lo azechan registros
Que estorbaban los ministros
A tropas, y a voceria:
Todo Christo lo sentia,
La tardanza, lo que azechan,
Lo que gritan, lo que estrechan
Porque en su descompostura
Sobre el a hacerla mas dura
Por Cruz segunda se echan.

Estaban las tres Marias
Algo del Hijo apartadas;
Mas a la Madre arrimadas
no traban otras porfias.
Miraban otras porfias.
Assi al Hijo de mas lexos,
Porque hiriendo sus reflexos
El cristal de niñas dos
En la Madre al Hombre-Dios
Ven mas claro en dos espejos.

Alli con mas compostura
Ven dos veces su retrato,
Sin que axasse su recato
La vulgar desenuoltura.
Solo estorbò la hermosura
De aquella Madre y Donzella,
Porque aunque le ven en ella,
Parece vino a escondelle,
Que al ir los ojos a velle,
Los arrebata por bella.

Afligiò al conocimiento
De los ojos el cristal;
Que lo mostrò mas mortal,
Y a mayor luz mas sangriento:
Porque como el sentimiento
De la Madre tierna pura
Daba el color a la hechura
Del retrato, y llora tanto;
Sino se le enturbia el llanto,
El dolor le desfigura.

Basi a la Cruz diò vna peña,
Que no pudiendo ser blanda,
Parece que alli se ablanda,
Porque a hacer vn mal se empeña:
Por lo menos zahareña
No la viò mucho el trabajo;
Pues parece que retraxo
Su rebelde condicion
Al sacar del corazon
Cimiento al leño debajo.

Concurren a hacer vn hoyo
Alli en vna piedra dura,
Porque todo se conjura
A dar al tormento apoyo:
Mas si alli llegó el arroyo,
Que fuente a fuente corria
De Christo, seruir podria
A los verdugos de atajo,
Que por menguar su trabajo,
A la piedra ablandaria.

CANTO SEGVNDO.

Ponderanse las circunstancias, que desde el monte Caluario se descubren para poderse ver en ellas la proporcion, que suele auer entre culpa y pena, paraque se conozca que nada se omite.

SVbe al monte, y no es tormento
Fuero si, que Dios y Rey
Sube al monte a dar la ley
De su Nueuo Testamento:
Que Moyses en Sacramento,
Quando la antigua pretende
Ley de Dios, vn monte asciende;
Y oy a la solemnidad
Misma por la autoridad
De ley diuina se atiende.

Sube al monte a dar su ley;
Y se ve, aunque se remonte,
Que por no ser Rey vn monte
Sube y otro por ser Rey:
Yo me acuerdo que esta grey
De vn milagro mantenida
Por Rey suyo le apellida,
Y el monte a que se retraxo
Ve darle menos trabajo
Esta Cruz, que aquella huyda.

En

En vn monte, *Este es mi Hijo*,
Dixo el Padre jamas vario,
Y oy al Thabor el Caluario
Muestra que por el lo dixo:
Bien se vio que vn regocijo
De gloria no era de dura
Que nieue en la vestidura,
Y en el rostro mucho Sol,
Claro està que en su arrebol,
Iba a deshacer la hechura.

Aora si Moyses y Elias
Diran, pues por varios modos
Ay pesares para todos,
Que ay Hijo por muchos dias:
Sin pensar las prophecias
Piden Pedro, Iuan, y Diego
Quedarse, mas Christo luego
Como el descamino aduierte
Tratò luego de su muerte
Por encaminar su ruego.

En vn monte se hace alarde
De la gloria aunque remonte
La gloria para otro monte,
Que a merecersela aguarde:
Y fue decir, no es cobarde
Quien es mi hijo, o voltario;
Para vn morir voluntario
Naciò; pues vea el valor
Que està el premio en el Thabor,
Y el merito en el Caluario.

Parece que assi se abona
La culpa en quenta y razon,
Que es vna desproporcion,
Mas a si se proporciona:
Pues tan poco se perdona
De quien, como, quando, adonde,
Que parece se responde
Culpa y pena con medida:
De donde fue cometida,
Y fue satisfecha donde.

En vn campo se comete,
Y en vn campo satisface
La culpa, que si no se hace
Su castigo, le promete:
Y si hace vn arbol que acete
Adan la gula aquel dia,
Cruz oy vn arbol se hacia,
Paraque en suplicio tome
Lo que al medio dia come,
Lo que pena al medio dia.

El brazo estendiò a la fruta
El primero Adan, si peca,
Y el segundo en la Cruz seca
Aun la accion misma tributa,
Tanta a tanta se computa
Pena a culpa, mas mostraba,
Que si igualarse intentaba
Pena a culpa, la excedia
Que alli el brazo se estendia,
Y aqui se descoyuntaba.

Viernes era, que Dios quiso
Cotejar vn dia a vn dia,
Y oy paga lo que debia
El Viernes del Paraiso
Peca Adan Viernes, y auiso
Deste Viernes pudo ser
Que entre el debe y ha de auer
Se igualan tanto las partes,
Que este Viernes por ser Martes
En Viernes vino a caer.

A ser Martes se condena
Vn Viernes, que delinquia,
Porque mas azar da al dia
Vn delito que vna pena:
De ningun tiempo es agena
La paga, pues como vague
La culpa, y todo lo estrague,
Assi la pena trazò,
Que si en Viernes se peccò,
En Viernes tambien se pague.

Desnuda la candidez
De la pura edad entera
Peccò, y lo paga la austera
De Christo igual desnudez:
Solo se excedio esta vez
La penitencia de cruda,
Que si algo en ella se muda
Es para caso mas triste,
Que el primero Adan se viste,
Y el segundo se desnuda.

Ay Maria, como creo,
Que porque sea en la paga,
Como quien debe quien paga,
Ha de ser vuestro Hijo el reo:
De tierra Virgen empleo
Hizo el Padre para hacer
A Adan, y empiezo a temer
Ay Virgen! que con mas nombre
De tierra Virgen vn hombre
Avrà de satisfacer.

Hecho de tierra bermeja
Fue Adan, y esto dice el nombre:
Ay Virgen! pues no os asombre,
Si oy vuestra blancura dexa:
Pues como alli se bosquexa,
Lo que aqui Virgen se cree,
Aunque vuestro albor se afee,
Oy pide la analogia,
Que la tierra de Maria
Con la sangre bermejee.

Ya vos os podeis clauar
Tambien en la Cruz Señora,
Muger entonces y ahora
Muger se auràn de ajustar:
No veis a Eua exhortar
Al primer hombre a comer?
Pues proporcion ha de auer,
Mudad de Eua en Aue el nombre:
Y assi como hombre por hombre
Pague muger por muger.

Desde

Desde entonces, ay Maria,
Lo teneis pronosticado,
Que a pagar nuestro peccado
Tambien el Padre os embia:
No le oysteis que decia
Que ha de pisar la belleza
De vna muger la fiereza
De vna sierpe? pues ya siente
Como està aqui la serpiente;
Que la quebrais la cabeza.

Que tendreis enemistad
Siempre las dos, dixo Dios,
Ya estais en campo las dos;
Y aueis de hacerlo verdad:
Pisad su testa, pisad,
Que como debaxo estè
De la Cruz la sierpe, sè
Que para lleuar la palma
Poneis vos a toda la alma
Donde Christo pone el piè.

ESTANCIA SEXTA.

Matthæus cap. 27. *Et dederunt ei vinum bibere cum felle mixtum, & cùm gustasset, noluit* bibere.

Marcus cap. 15. *Et dabant ei bibere myrrhatum vinum: & non accepit.*

CANTO PRIMERO.

El vso, que se solia guardar con los Iusticiados, dà vino myrrhado al sediento, descaecido reo: gustale, y no le bebe; y desnudan al virginal Hijo de Maria.

LA piedad hizo costumbre
De brindar al lusticiado
Con vino en myrrha mezclado
Mas Blanda la pesadumbre:
Que haciendo rapto a la cumbre
Del celebro entorpecido
Lo sensible y suspendido
En extasis, al tormento
Le robaba el sentimiento,
Porque arrobaba el sentido.

Vna pues piedad cruel
Dio a Christo myrrhado vino,
Y añade que en el se auino
El Euangelio, vna hiel:
Que no fue aquel vino aquel
Vino myrrhino oloroso,
Que el rito antiguo piadoso,
Vsò, pues en vna mano,
Que manda vn pecho villano,
Nada auia generoso.

De myrrha tan mal molida
Le instillan, que hubo discreta
Pluma de Real propheta,
Que al vino llamò comida:
No la dexò ser bebida
Lo denso, y como lo leue
A ser manjar no se atreue,
Todo lo guiso vna hiel,
Y la sed en gusto infiel
Ni bien come, ni bien bebe.

Como vna pocima espesa,
Que de poluos asquerosa
Es Para comida aquosa,
Y para bebida gruesa:
Pues ese temple tubo esa
Confeccion, que al reo diuino
Daban en myrrhado vino
Que a tomar iba salida
De ser comida o bebida,
Y se quedò en el camino.

Mas o quan en valde aliña
Mas feroz, que no feraz
Su viña Iesus, da agraz
Esperando vbas, la viña:
Pero riña Christo, riña
Solamente a su esperanza,
Que a su experta confianza
Los ojos el amor cierra,
Pues amor ingrata tierra
Es arrojar la labranza.

Gustalo Christo, y sediento
No bebe, que ha desprendido
Lo que despierta al sentido
Y adormece al sentimiento:
Con vn cortes cumplimiento
Lo gusta: con bizarria
No bebe; que apuraria
Todo el vaso su valor,
Si mas sensible al dolor
Hiciera lo que bebia.

Iban

Iban ellos con intento
De adormecer al sentido,
Porque estando adormecido
No sintiria el tormento:
Y aunque es lo amargo violento
Al gusto dan el disgusto
Al malhechor mas injusto
Brindando aquel mal sabor
Paraque ablande al dolor
De vna Cruz el de vn mal gusto.

Turbaba la calidad
De la myrrha la atencion,
Y en menguando la razon
Ay menos de libertad:
Pues como en la voluntad
No ay merito, quando atento
No quedò el entendimiento,
No bebe, porque recata,
Que el merito le arrebata
Aquel arrebatamiento.

Y de su brio robusto,
De fuerzas no el Hombre-Dios
Por lograr las ansias dos
No bebe, y toma el mal gusto:
Solamente tiene susto
De no lograr desatento
El merito en su tormento,
Y sin defraudar la lengua
De su merito, no mengua
A la alma el merecimiento.

El natural apetito
De beber el desangrado
Cuerpo frustraba burlado
Cumpliendo de reo el rito:
Ningun pronostico escrito
Omitiò de su venida,
Pero la sed suspendida
En la sangrienta jornada
La bebida por gustada
Nos la passò por bebida.

Desnudan al Dios herido,
Y la desnudez se huelga
Con la sangre que descuelga,
Pues la vale por vestido:
Nunca saliò mas lucido,
Pues aunque mal repartia
Las cuchilladas, que hacia
En la gala la cohorte,
Si el Iudio erraba el corte,
La tela acertò Maria.

Vn lienzo de la cintura
De vn ciego nudo pendiente
Para velo a lo decente
Negociò su compostura,
Anda en lo que es vestidura
Lo casto, y lo pobre amigo,
Y tasado vn Dios consigo
Sutilizò en la violencia
Tomar lo que fue decencia,
Dexando lo que es abrigo.

O pudo ser que desnudo
Se quedase el cuerpo todo
Por abrazar de alto modo
Mas Cruces que ocupar pudo:
Que su cuerpo al leño rudo,
Y al cuerpo su empacho atado
De tantos ojos mirado
El rojo albor a su luz,
mas vezes vino a ser Cruz
De si, que Crucificado.

Como la Madre, y doncella
Su carne en su Hijo vè
Desnuda, su empacho fue
Como si se viese ella:
Y otra vez por recogella
De aquellas vistas estrañas
Aun mas que no de las sañas,
Que en la Cruz le han de afligir,
Le volueria a vestir
La tela de sus entranas.

ESTANCIA SEPTIMA.

Ioannes cap. 19. *Erat autem parasceue Paschæ hora quasi sexta, & dixit Iudæis: Ecce Rex vester.*

Marcus cap. 15. *Erat autem hora tertia, & Crucifixerunt eum.*

CANTO PRIMERO.

Difficultase la verdad, con que san Marcos dice que Crucificaron al Hombre-Dios a la hora de tercia, enseñando San Iuan que seria la hora de sexta: y concuerdanse los dos siempre verdaderos Euangelistas.

Esta mañana se debe
Pensar que saliò temprana,
Que de larga la mañana
Peccò, o la causa de breue:
Pues tanto en ella se mueue,
Y tanto en ella se ha hecho,
Que, de su Sol a despecho,
La mañana de aquel dia,
Lo que a peccar no crecia,
Menguaba todo el derecho.

Donde estan aquellos plazos
Que al reo otorga el derecho?
Donde el processo se ha hecho
Con testigos, y embarazos?
Donde andan aquellos lazos
De darse la causa a prueba?
Donde el processo se lleua,
Que al reo traslado dà?
Donde juzgando se và,
Si se prueba, y no se prueba?

Ay quales los Iuicios son
De vna Iusticia tyrana,
Que metiò en vna mañana
Causa, Iuicio, Execucion:
Siempre se vé la Passion,
Y nunca se vè el derecho,
Que segun lo que se hà hecho
En vna mañana sola,
Por temprana que arrebola,
No pudo caber de estrecho.

Yà de la semana el sexto
Dia volaba tres partes
Vn Viernes, que robò al Martes
Lo aziago para funesto:
Que si al sexto dia puesto
Fue Adan en la Monarchia
Del mundo, y cayò, veria
Oy en el Adan segundo,
Que es mas possible en el mundo
Sin luz, que sin mal vn dia.

Ioan Euangelista dice
Que era la hora de sexta,
Marcos de tercia; y contesta
Mas que no le contradice:
Y es que la accion infelice
De aquella Crucifixion
Succedia en la sazon
Que la tercia va a acabar,
Y la sexta va à empezar,
Que complices ambas son.

Ni bien luz, ni bien es sombra
De tercia, y sexta, que es ya
Vna tercia que se và,
Y vna sexta que la asombra:
Mas tercia, y sexta se nombra
De tercia, y sexta la junta,
Quando el Euangelio apunta
(Como que vna y otra tercia)
Marcos la punta de tercia,
Y Iuan de sexta la punta.

Como

Como vna claridad ruda,
Que en dudosa luz sombria
Da mal de vestir al dia,
Y a la noche mal desnuda:
Hace vn crepusculo duda
De dia y noche en opuesta
Niebla clara, o luz funesta
Assi en tales circunstancias
Hizo vn tiempo en dos distancias
Crepusculo à Tercia, y Sexta.

O fue que la tercia huîa,
Y la sexta no llegaba,
Porque la sexta cejaba.
Y ya la tercia partia:
Pues cada qual rehuîa
Queriendo dexar en hueco
Sin tiempo al tiempo, y al eco
Del mal que escuchò passar,
Como allà el bermejo mar,
Se que daba el tiempo en seco.

Y como aquella distancia
Raya Real, que diuide
Dos Prouincias, nombre pide
Igualmente España, y Francia:
Assi aquella media estancia
De espacios, que diuidia
La Tercia, y Sexta, podia
Pedir el nombre prestado
Del vn lado, y otro lado
A dos Prouincias del dia.

O fue que viendo salir
Marcos la hora de tercia,
La viò que aun luces comercia,
Porque no se quiere ir:
Y como Iuan ve venir
La sexta, y que llega ya,
Y en el mismo vmbral està
En que esotra se detiene,
Llaman sexta a la que viene,
Y tercia a la que se và.

Si en vna fiesta solenne
De vn vmbral mismo se vale
En la puerta vno que sale,
Y en la puerta otro que viene;
Que vno al salir se detiene
El otro al entrar no acierta;
Mas de los dos se concierta,
Que estan dentro, y fuera, pues
Ya que no el cuerpo, los pies
Iuntan los dos en la puerta.

Assi al ver la gran Passion
Del Hombre-Dios se detienen
Las horas, que van y vienen
Al passo en la Procession:
Y si no hubo detencion
En la tercia, porque corre
El tiempo, sin que se ahorre
Con nadie por ningun medio,
Parece que no ay remedio
Que el crepusculo se borre.

O fue,

O fue, que todo es verdad
Que toca en las horas dos
La Passion del Hombre-Dios,
Y està en mitad, y en mitad.
Y como ay tanta igualdad
Al nombrarse, sin que alguna
Accion tubiese ninguna
Mas que la otra, en la lista
De vno y de otro Euangelista
Se ponia cada vna.

Qual vna ligera naue,
Que arrojada de los vientos
Pisa ya dos elementos
En la ribera suaue:
Y si bien ninguno sabe
Quando aborda, si es que atierra,
O surca, ninguno yerra,
Porque la mira a la par
La media naue en la mar,
La media naue en la tierra.

Assi si vna hora protesta
Por si, verà la razon
En tercia media Passion,
Y media Passion en sexta:
Y ninguna a otra opuesta
Vna y otra decir puede
Lo que a cada qual succede,
Que entre tercia, y sexta sabe,
Que se parte lo que cabe,
Y se quita lo que excede.

Como tocando se esplaya
La Passion en ambas horas
De aquel mal consentidoras
Como en la costa, y la playa:
Y como que està en la raya
Sobre vn linde, y otro linde,
Y como vno a otro alinde,
Es bien que entrambas se digan,
Como que a las dos castigan,
Sin que nada se deslinde.

O Euangelista ninguno
Las horas yerra, aunque quenta
Tercia, o Sexta, pues su quenta
Error no contiene alguno:
En las horas le ay, que vno
Vna, otro otra relata,
Y es que el relox se desata,
Pues como eclipsis padece
El Sol, al mundo parece
Que el relox se desbarata.

El relox vniuersal
El Sol, y estando eclipsado
Apuntò desconcertado
Hora varia a cada qual:
La obscuridad desigual
La misma hora que testa
Por Sexta, Tercia contesta
Mintiendo el Sol, no su vista
Que es Tercia à vn Euangelista,
Y a otro Euangelista Sexta.

Entre tercia, y sexta ora,
Que es decir entre once y doce
Que por si no se conoce,
Se tapò desta manera:
Cada qual se sale a fuera,
Pues que como se resista
Aunque sepa nuestra vista,
Que en ambas anda el castigo,
Contra la otra testigo
Presenta su Euangelista.





CHRISTE benigne Cruci superato affigere monte,
Atque latus latro pendet vtrumq; tuum.

Libro V. F. 1.

PASSION DEL HOMBRE-DIOS.

LIBRO QVINTO.

REPRESENTA LAS DOLOROSAS PENAS, que el Hombre-Dios padeciò desde que estubo pendiente de la Cruz, hasta que el Sol se eclipsò.

ESTANCIA PRIMERA.

Lucas cap. 23. *Crucifixerunt eum.*

Ioannes cap. 19. *Crucifixerunt eum.*

CANTO PRIMERO.

Auiendo dos modos vsuales de Crucificar, y no declarando los Euangelistas qual se vsò con el Hombre-Dios, se propone à la Meditacion el que acostumbraba clauar al reo en la Cruz tendida en el suelo leuantandola luego en alto para fixarla.

EVANGELISTA ninguno
Aquel modo nos publica,
Que al Saluador Crucifica
Y fue silencio oportuno:
Porque como no ay alguno,
Que disminuir pretenda
Circunstancia que le ofenda
Del que fue modo ordinario
Dicẽ que ay cruz, y ay caluario,
Porque lo demas se entienda.

Con todo esso como el vso.
(que bien lo sabemos todos)
De Crucificar dos modos
Tenia en Iudea intruso:
Pensar como se dispuso
Aquella Crucifixion,
Como dos los modos son
Y cada vno vsual,
Discurrir por cada qual
Sirue a la contemplacion.

No se dice si estendida
La Cruz al principio fue
Sobre la tierra, porque
La muerte cobrase vida
Que en el arbol homicida
Christo en amorosos lazos
Estendido cuerpo y brazos
Se ajustára de tal suerte,
Que a la zahareña muerte
La diese la vida a abrazos.

Tal se ajustaba Eliseo
Sobre vn difunto tendido,
Encogido, y estendido
En su cuerpo, y su deseo:
Y en el ygualado aseo,
Con que abrazados estan,
Anda el amor tan galan,
Que, como vida le inspira,
Tambien casi amor respira,
Como Dios en vn Adan.

Pudo

Pudo ser que desta suerte
Sobre aquella Cruz tendieran
A IESVS, y le estendieran
Para ajustarle a la muerte:
Que con aliento mas fuerte
Inspiraria infundidas
A cada muerte mil vidas,
Pues mas aliento la toca,
Que en el otro por la boca,
En este por las heridas.

Mas ay que el otro encogido
Estaba sobre el difunto,
Y CHRISTO està en el trasunto
De si mismo desprendido:
Quiza fue que auiendo sido
La muerte tan general,
Que es su cadauer fatal
Todo el orbe, ha menester
Todo el cuerpo descoger
IESVS por medirse igual.

Pudo ser que assi estendido
Sobre la muerte estubiesse
CHRISTO, y que a ella se asiesse
De sus huessos desasido:
Que en la diestra vn clauo asido
Porque alcanze la siniestra
A los barrenos, la adiestra
Vn impulso tan deshecho,
Que cada huesso su pecho
Aun al guarismo le muestra.

Con vn tirante tan fuerte
Tiraban como el bayben
De mucho, o como quien
Le ajustaba con la muerte:
Pudo ser que desta suerte
El Eliseo segundo
Diese aliento mas fecundo,
Que el otro en vn vulto hierto
Era Eliseo de vn muerto,
Y este Eliseo de vn mundo.

Si fue assi que le clauaron
Sobre la Cruz en el suelo,
Y tomando despues vuelo
Maromas le leuantaron:
Y a vn bayben, y otro volaron
Al tierno Vulto pendiente,
Quando aquel leño eminente
En el hondo sitio ponen
Vn paramo de hombre exponẽ
Por hombre a toda la gente.

A este lado, y a aquel lado
Entre sus vuelos revuelto
En sus dolores envuelto
A su golpe desgajado:
De su peso trastornado
Yà se aparta, yà se junta,
Yà a vna punta, yà a otra punta
Mientras se vuela, y se aplica,
Quanto el Gentil Crucifica,
El mismo se descoyunta.

Como en el desierto ameno
De tosigos, que en la Hebrea
Gente infiel, que le rodea,
Fogoso escupiò veneno:
Quando del preñado seno
Mas aborta, que produce
Sierpe tanta, que reduce
A fatal el campo verde,
Pues a cada qual que muerde
Mortandades mil conduce.

El gran Moyses los leuanta
De metal vna serpiente,
Porque en la ponzoña ardiẽte
Triaca derrame santa:
Pues mirada con ser tanta
La vista del pueblo ciego
La salud cobraron luego
Venciendo en milagro tal
Vna sierpe de metal
A sierpes tantas de fuego.

Assi el mancebo valiente
Mas amante, que cruel
Se desnudò de su piel
Por emular la serpiente:
El pueblo (aunque no lo siente)
Del veneno inficionado
De la muerte y del pecado
Triaca de mejor nombre
En alto al Hijo del Hombre
Como a la serpiẽte ha alzado.

Si Luzbel astutamente
Galanteando a Eua quiso
Vestir en el Paraiso
Los trages de la serpiente:
Y tan engañosamente
Dañaba con el fauor,
Que reuelando traydor
Al cariño, que acaricia
Hizo temer la caricia,
Y escarmentar del amor.

Assi el Iouen floreciente
Opone en sangre teñido
Vestido contra vestido,
Serpiente contra serpiente:
Y con galas tantas siente,
Aunque matizes le dan
De los rubies que estan
Sobre el fondo de vna Aurora,
Que vna serpiente enamora,
Y desobliga vn galan.

En el arbol homicida
El Adan de mejor suerte,
Echò la mano a la muerte
Y supo coger la vida:
Tanto vn disgusto conuida
Mejor que vn gusto, que astuto
Aquel apetito bruto
De Adan cogio vida en vano;
Pero de CHRISTO la mano
De vn tronco voluiò con fruto.

CANTO SEGVNDO.

Sube el Saluador a la Cruz segun otro modo de Crucificar mas vsual. Y meditanse los ojos de la Madre llena de gracia encontrandose con los del Hijo (que la gana con su sangre) al esparcir la vista por el monte.

PVDO ser que assi clauassen
A Christo en la tierra, y que
Poniendo la Cruz en pie
Con el Cuerpo la fixassen:
Pudo ser tambien que vsasen
Con Christo el rito ordinario
De poner en el Caluario
Al reo en Cruz, y lo creo,
Que no es singular el reo,
Si bien es extraordinario.

Passò pues desta manera:
Fixaron vn leño bronco, (co,
Que a quinze pies desde el trõ-
A penas la cumbre viera:
Cruz fue, o en tosca madera
Dos leños atrauesando
Vno de otro coronando;
O ser pudo vn arbol bruto
Que alzase pendiente el fruto
Entre sus ramas colgando.

Para subir vnas gradas
Vn soldado al tronco acerca
Que de esperar vn pie cerca
De gradas son ya sagradas:
A dos brazos arrimadas
Dos escaleras, que oponen,
Tan cuydadosos componen,
Que peccandose de intento
Tubo menaje el tormento,
Y le alajan y disponen.

A la Cruz vn Vulto hierto
Sube yà, y subir se vè
Vna cosa, que hombre fuè,
Y es vn humano desierto:
Aunque es lo que sube incierto,
Se vè que el desembarazo
Cõ que vn brazo y otro brazo
Iuzga al subir sin arrimo
En el brio es desarrimo
Y en la Cruz parece abrazo.

Yà siento yà siento en mi
Que ruinas de IESVS son,
Pues hallo en mi corazon
Lo que el prophetò de si:
En lleuarme el alma assi
Al conocerle no falto
Por auer dicho que falto
De sangre, y no de pesar,
Todo se lo ha de lleuar
Tras si en alzandole en alto.

Hombre-Dios Chriſto ſin duda
Sube alli: valgame el Cielo!
Que con el trato del ſuelo
Tanto vna beldad ſe muda!
Al eſpectaculo acuda
Eſe tiempo volador
Preciado de aſolador,
Verà que tanto arruina
El amor, que la ruina
No topa luego el amor.

Mas aſſi a tiento mouer
Alli vè el alma vn peſar
Que hallan los ojos que amar,
Sin ver la viſta que ver:
Quien pudiera detener
Lo que no vè en lo que ſiente?
Detente Iouen, detente,
Donde aſciendes tan ayroſo
Por tus fealdades hermoſo,
Por tus heridas valiente?

Detente Iouen, que ayrada
Và la Iuſticia Diuina!
Que por ſu orphandad vecina
No tema cruzar la eſpada!
Tente que deſengañada
Serà, Iouen innocente:
Ah peſe al error, detente.
Aqui de Dios, que el rigor
Se turba, pues al fiador
Mata viendo al delinquente.

Yo ſoy, yo ſoy, quien lo duda?
Aqui eſtoy, Eterno Padre,
Mi trage le diò ſu Madre,
Que a paſſar por mi le ayuda:
Pero en la forma, que muda
Mas leño que Cruz he ahorra-
Que mi dolor hà dudado (do:
Quien es antes Crucifixo?
Pues antes que el en Cruz fixo,
Eſtoy yo Crucificado.

Mas yà ſube, yà; porque
De bizarro, y de ſangriento
Dà paſſos ſobre el aliento
No pudiendo ſobre el pie:
Yà ſuben ſin paraque
A ayudarle dos ſoldados
Por las gradas de los lados
Tan torpes en ſus enojos,
Que ſus ojos dan de ojos
En ſu ira de turbados.

Subiendo và por ſus pies,
Y parece que le ayudan;
Mas como corren, y ſudan
Sangre, ſe vueluen traſpies:
Deſlizes ſon, y al rebes
Anda, pues como tan vanos
Paſſos fixa de mal ſanos,
Parece que al tronco aſidos
Los brazos mejor mouidos
Andando và con las manos.

Todo el rigor lo bandea,
Que a los pies de sãgre escasos
Se les traspillan los passos,
Y el escalon titubea:
Y mientras tartamudea
El vayben acà, y allà,
La escalera que se và,
Parece que solo estriba
Subiendo el brio arriba
En los brazos solo yà.

Acuerdome de la escala
Donde viò Iacob durmiendo
Yà baxando, yà subiendo
De Angeles muchos la gala:
Y, quando allà allà se iguala
Con el Cielo el chapitel,
Para su arrimo fiel
De suerte Dios està arriba,
Que Dios en la escala estriba,
Y la escala estriba en el.

Assi Christo sostenia
De quien era sostenido,
Y al leño del pie rehuido
Con los brazos suspendia:
Como a sus lados se assia
Por detener la madera
Que se huia, de manera
Le ayudò, que fue la cosa
Primera que hallò penosa
La ayuda de la escalera:

Vuelue la espalda al madero;
Mas como sube desnudo,
Y tan llagado; mas crudo
Le azotaba el arbol fiero:
De latigo mas grosero
Le siruiò, pues, como estraga
A la espalda y mas la llaga
Quanto ella mas se le arrima,
Fue el arrimo, pues lastima,
Azote para mas llaga.

Yà el bello rostro revuelue
Sino a mas vista, a mas luz,
Haciendo rostro a la Cruz,
Porque las espaldas vuelue:
Ademan, con que resuelue
Darlas su gracia tambien,
Pues, porque no espere bien
El ludio pertinaz,
Dà a España, y Roma su faz,
La espalda a Ierusalen.

Al pueblo vuelue la vista,
Ojos que haceis? no miraís
Ciegos solo en lo que amais,
Que vuestra luz es mal quista?
Pues por poco que ella insusta
En mirar a sus queridos
Tantos se alzan alaridos,
Que a siluos, grita, y enojos
Las ternuras de los ojos
Las paga con los oydos.

Mas los ojos se le van
Azia alli, y se dexan ver
Ponerse en vna muger
Donde aquellas quatro estan:
Aora, Señor, galan?
Aora con fino cuidado
A vna beldad mas clauado
Que a la Cruz, a azotes hierto
Con todo vn vulto de muerto
Los ojos de enamorado?

Aora? o valgame Dios!
Parece que en cada herida
Al ver su Madre querida
Mas desangra el Hõbre-Dios:
Mas aquellos ojos dos
Le hieren, que los demas,
Pues no vertiendo jamas
Mas sãgre el Hijo, que al vellos:
Parece que junto a ellos
Se và desangrando mas.

Qual vn cuerpo mal herido
Despues que vnas cuchilladas
Fueron abriendo portadas
A la alma en cada sentido:
Y quando llega escondido
El matador por detras
Sin nueuo golpe diràs,
Viendo quanto mas desangre,
Que muestra a voces de sangre
Quien le hiriò sangrando mas.

Pues assi en Christo parece,
Que aunque sube desangrado
Sin ser mas acuchillado
La sangre, que arroja, crece:
Y, como solo aparece
Mirada entre sus enojos
MARIA, a los gritos rojos
Que dà en raudales mayores
Parece que matadores
Solo culpa aquellos ojos.

Madre yà estais descubierta
A esas voces de rubi:
Porque se me culpa a mi,
Si vos haceis que se vierta?
Bien que no haceis mas abierta
La herida; mas, como causa
Esa beldad, que sin pausa
Todo el cuerpo se desangre,
Parece que dà su sangre
por mi; mas vos soys la causa.

No ay que negar, si se aduierte,
Que, pues es la sangre precio
De la gracia, en justo aprecio
Por quien mas gana, mas vierte:
Concierte el Hijo concierte
Con el Padre aquel profundo
Valor de coral fecundo
Que, si su empleo acrisola
Mas dà sangre por vos sola,
Que por el resto del mundo.

Hizo

zose mi Concepcion
Sin peccado original?
Gastose en mi mas caudal
Que en quantos serán y son?
Hagase vna fundicion
De quanta gracia ha tenido
Quanto fue,será,y hà sido,
Pues,aunque a todos se espacia,
Se recoge en vos mas gracia,
Que en todos se hà repartido.

ien que es su sangre infinita,
Y con vna gota paga,
Aunque os labre a vos su llaga
Mas gracia que la finita.
Y aunque el precio no limita
Dãdo sangre el Hombre-Dios
Mas que por vno,por dos,
Dirè,quando se desangre
Que no dà por vos mas sangre,
Mas dà sangre mas por vos.

Luego es causa de su muerte
Mas que todos los demas
No quien goza sangre mas;
Sino por quien mas se vierte:
Assi no es mucho que acierte
A señalar por autores
De su muerte los fulgores
De aquellos ojos serenos
Que de su sangre mas llenos
Se dan por mas matadores.

Y si la sangre parece
Que brota con mas porfia
Quando mirando a MARIA
De estar a sus ojos crece.
No es que de nueuo aparece,
Que ama si con mas feruor
Porque como hace el calor
Lo que caliente, mas ralo,
La sangre que vaña al palo
Crece al fuego de su amor.

Bien assi como al Sol puesto
Và hiruiendo vn liquor helado,
Y quanto mas calentado
Se aliquida, y corre presto:
Assi a los ojos expuesto
De MARIA aquel coral
Coingelado,al virginal
De luces tantas farol
Como a los rayos del Sol
Se liquidaba en raudal.

Assi amante,y assi hermosa,
Hace MARIA que salga
La sangre, porque la valga
Quanto la cuesta preciosa:
Y si le mata Amorosa,
Le resucita de Bella,
Que vè en la Madre Doncella
Empleo de tanta prez,
Que la mirára otra vez
Por morir muchas por ella.

Ea que vuestra beldad
Nos retarda la Passion,
Y no và la detencion
Con vuestra conformidad:
Dexad al Hijo, y dexad,
O Señora al alma mia,
Que al ver como se cambia
Consuelo de ojos a ojos,
Sustentarè sus enojos,
Y estarè aqui todo el dia.

CANTO TERCERO.

Representase la Crucifixion del Saluador del mundo, padeciendo variedad mucha de dolores al clauarle en la Cruz yà con tres, yà con quatro clauos segun la vsanza diuersa.

SAcan clauos y martillos,
Y si faltaron varrenos,
Los clauos abrian menos
Por clauos, que por cuchillos:
El Varon por preuenillos
Parece que en suaues lazos
Leuantando los dos brazos
Yà yà en la hora postrera
A la Iglesia en la escalera
Volantes embia abrazos.

Mas los ministros embargan
Los cariños, y mas rudos
Duros metales, y agudos
Sobre las dos manos cargan:
Los graues golpes descargan
Tan sin guia aquellos sieruos
De la crueldad, que en acerbos
Dolores tanta se hace
Abertura, que el engaze
Se destrozò de los nieruos.

Hueſſos y muſculos toca
La punta en la mano: el alma
No ſe ſaliò por la palma
Por ſer aliento en la boca:
Fue a ſer ſuſpiro, y reuoca
El aliuio por exceſſo,
Y del graue cuerpo preſo
Como ſe encoge, y ſe eſtiende
Es del clauo mientras hiende,
Martillo ſegundo el peſo.

Como a las plantas mouidas
Se robaba la eſcalera,
Se quedò ſin la madera
Pendiente de ſus heridas:
Y contra ſi conuertidas
Banderizadas las junta
El peſo que deſcoyunta
A la banda del rigor
Viendo con golpe al dolor,
Y a las heridas con punta.

Los pies assi mal librados
En su bayben sostenidos,
En sus nieruos embebidos,
De su balance colgados:
Retenidos,y apartados
Del touillo a fuera extensos
Del dolor adentro intensos
Sin hallar donde estar bien
Volados de su bayben
Daban traspies de suspensos.

Quanto los pies se repiten
Por el aire, los suspende
Cada clauo que pretende
Ser el primero, y compiten:
Clauar pues no se permiten
El vno con menoscabo
Del otro, y los,dos al brabo
Se querellaban azero,
Vno que no fue el primero,
Otro, que no ay yà mas clauo.

Assi se ha quedado en duda,
Si en vn tiempo a cada qual
Con dos puntas el metal
Clauò en vna tablà ruda:
Mas assi con queja muda
A los dos a dexar viene,
Que a la tabla que mantiene
El peso:con mayor gala
La cedieran lo que iguala
Los pies por lo que sostiene:

Y,si no hubo tabla,fue
De concierto, que promete
Al que inferior se sujete
Sostener al otro pie.
Assi afianza su fee
Dos clauos con vn metal,
Pues paraque quede igual
El vltimo pie, el primero
Clauarà por otro azero
En su empeyne el carcañal.

Que no fueron mas de quatro
Clauos consta,y al oydo
De los golpes el ruido
Clauò de tanto theatro:
Solo en esto el punzon atro
Blando fue, que si barrena
Entre nieruos por mas pena
Por ser mas largo homicida
Iba tapando la vida
Con ir abriendo la vena.

Quando al martillo proteruo
Se defiende obtuso vn clauo
Suple, porque entre hasta el ca-
Golpes por pũtas el sieruo. (bo
Otro clauo es cada nieruo,
Porque,como nunca sangre
El nieruo, ni se desangre
Parece que a dar dolores
Por dilatar los rigores
Se quedò adrede sin sangre.

Yà cada nieruo es vn clauo
Duro, y durable por seco,
Y entre los golpes el eco
Por blando penetrò brauo.
Que el pecho de CHRSTO cauo
Cauo el pecho de MARIA,
Como alma en ellos no auia,
Resonando vezes dos
Al cuerpo del Hombre-Dios
Otras dos vezes heria.

Como quando allà se esconden
Entre las concauas grutas
De altas dos montañas brutas
Dos ecos que se responden:
Y a voces se correspondẽ
Tan concordes, y parejos,
Que en los vocales reflexos
Con vecina consonancia
Van robando a la distancia
Los estorbos de lo lexos.

Assi la violencia hurańa
Del clauo dos ecos tubo,
Porque en dos pechos andubo,
Y es cada amante montańa.
Enterneciose la sańa
En los pechos, que resuena;
Mas como dos vezes suena
Donde assiste, y donde quiere,
Tres veces a CHRISTO hiere
Con dos ecos, y vna pena.

El cuerpo en su llaga estriba
Hondeando descompuesto,
No altéra al semblante el gesto,
Aunque el color le derriua:
Desplomado llama arriba
A la sangre el corazon
Enfrenando quantos son
Rubies que al pie ha llamado,
Que no permitiò el costado
Quedarse sin preuencion.

Del cuerpo la gentileza
Poco esfuerza sus beldades
Que obscurecen las crueldades
Lo que alumbra su belleza:
Al verse en mucha pobreza
Acude por luz cambiada
A aquella antorcha doblada
De sus ojos; mas falida
Mal puede ser socorrida,
Que està la dita quebrada.

La complexion delicada
Traher al cuerpo le plugo
Porque fuese su verdugo
Sin traher de fuera nada:
De la sacra presidiada
Hypostasis durò tanto,
Que a la banda del quebranto
Parece que se ponia,
Y a padecer detenia
Viuo al Cuerpo Sacrosanto.

Parece

Parece que mas violento
Frio el ayre ha desatado
Contra aquel cuerpo templado
En destemplanzas del viento:
Porque enconando al tormento
Las heridas le repela
Las pieles alzadas pela,
Que parece que el furor
Iugando con el dolor
Oja a oja la piel buela.

Como al clauel,que encarnado
Ambar,le dice al Abril
Que el solo entre flores mil
Supo costarle cuydado:
Como ese galan del prado,
Que con verdes borceguies
Con faldones carmesies,
Y tres blancos martinetes
Perfuma al ayre pebetes
De aromaticos rubies.

Como al clauel pues desoja
Como en juguetes crueles
Las rojas fragrantes pieles
Crespas el ayre oja a oja:
Y era clauel, y coscoja
Sirue a su entretenimiento:
Assi para dar tormento
A Iesus,si es flor del prado,
Es contra el conspirado
Diaphano verdugo el viento.

El vigor vegetatiuo
Desangrado desfallece
Y al rebelde mal ofrece
Por Virrey al sensitiuo;
Andaba lo discursiuo
Casi en pies no naturales
Sin espiritus vitales,
Y desde alta abierta playa
Libre la atencion esplaya
A mas campañas de males.

ESTANCIA SEGVNDA.

Matthæus cap. 27. *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam. Hic est Iesus Rex Iudæorum.*

Marcus cap. 15. *Et erat titulus causæ eius inscriptus Rex Iudæorum.*

Ioannes cap. 19. *Scripsit autem & titulum Pilatus, & posuit super Crucem. Erat autem scriptum: Iesus Nazarenus Rex Iudæorum. Hunc ergo titulum multi Iudæorum legerunt, quia prope Ciuitatem erat locus, vbi Crucifixus est Iesus: & erat scriptus Hebraicè, Græcè, & Latinè.*

CANTO PRIMERO.

Inscribese en vn letrero fixo en el chapitel de la Cruz (como por causa de su sentencia) vn rotulo, que en lengua Hebrea, Griega, y Latina decia, Iesus Nazareno Rey de los Iudios. Y discurrese el primero sentido de dos, que caben en las palabras.

LA Corona conseruada (sta,
Por Rey le aclama, y denue-
Pues lo que nos dice puesta
Lo contradice clauada:
Porque tiene tan axada
La Hebrea y Romana Ley
Con la vara o piel de buey
La Magestuosa hermosura,
Que como en dubia pintura
Escriuieron: *Este es Rey:*
Pilato como queria
A todos, y a toda luz
Dar razon de si, en la Cruz
Toda la causa imponia.
En vna tabla insculpia
Vn letrero, que en impios
Caracteres, que por pios
Vendia, dice condeno
A Iesus el Nazareno
Hecho *Rey de los Iudios.*

En

En la Cruz se fixa escrito
Por la parte superior
De su culpa en el tenor
Lo graue de su delito:
O yà fuesse antiguo rito
O yà fuesse inuencion nueua
Que a herir cõ las letras prueba
Que es del titulo la summa
Otra Corona de pluma
Con que la de espinas ceba.

Puso el nombre, la nacion,
Y el delito; pero escrito
De tal suerte, que el delito
Quede en vna confusion:
Si es razon, o no es razon
Hacerse Rey, no declara
Vna omission, que repara
Mas que vna claridad puede,
Que vna confusion excede,
A quanto vna voz aclara.

La tabla insculpe la lengua
Hebrea, Griega, y Latina,
Que en todo idioma es ladina
Si và a dezir vna mengua:
Quando el valdon se deslengua
Que de lenguas sabe? y es
La alabanza muda, pues
En la ocasion oportuna,
Quien no tubo buena vna,
Tubo malas lenguas tres.

Mas toda andaba torcida
La intencio, porque al Augusto
Cesar trata assi de injusto,
Y a CHRISTO quita la vida:
No bien Cesar se apellida,
Quien vna injusticia encierra
Tal que por ella hace guerra
Despues, ni vio su rezelo,
Que el que fuese Rey del Cielo,
Debe ser Rey de la Tierra.

Paraque a toda nacion
Que a Ierusalen concurre,
Lea el successo que ocurre
En la Cruz tres lenguas son:
Quiso hacer ostentacion
De lẽguas, y hallò vn desprecio
Que el general menosprecio
Viò que en loquaz imprudente
Saber lenguas solamente,
Es ser en mas lenguas necio.

Si en vna lengua su mengua
Escribiera su crueldad,
En mas simple necedad
Fuera necio en vna lengua:
Luego su credito mengua
Por ostentarse lucido, (dido
Como vn hõbre, que ha apren-
Lenguas, y ciencias no aprende,
Porque en mas lenguas se entiẽ-
Que es necio mas conocido. (de

De tres modos ay sentido
Vno es, Rey espiritual,
Segundo, Rey temporal,
Y tercero, Rey fingido:
Que con todos ha cumplido
Piensa, y los engaña a todos,
Pues dice en preñados modos
Al Cesar que es Rey terrestre,
A CHRISTO que es Rey Celeste,
Y a los Iudios apodos.

Como vn Rey Gentil no pida
Si ay derecho, o no ay derecho,
Para que al que Rey se ha hecho,
Le hayan quitado la vida:
Porque a solo lo que impida
O cércene su Corona
Atiende, Poncio no abona
El derecho, o le condena,
Que el Cesar diera igual pena
Al que es Rey, o lo blasona.

Con CHRISTO cumple tambien
Con sentido espiritual,
Que poco lo temporal
Cuida, quien sufre tan bien.
Poco de Ierusalen
Se le dará a quien decia
Que en *el mundo no tenia*
Reyno, y embiandole al Cielo
Le dà en su muerte el consuelo
De que a su Reyno le embia.

Con los Iudios tambien
Cumple Pilato; y se burla,
Porque dellos hace burla
Con emphatico desden:
Pues fue decir: Mirad quien
Es Rey vuestro, que es tan malo,
Que a dos ladrones le igualo:
Sea, o no sea: parece
Que por Rey vuestro merece
Estar pendiente de vn palo.

Tanto alli el rotulo asombra,
Porque es vn processo escrito,
Que sin cuerpo de delito
Tiene de crimen la sombra:
Rey de los Iudios nombra
A IESVS el Nazareno,
Y assi de sospechas lleno
Queda pẽdiendo en dos palos,
Pues son vasallos tan malos,
Que el Rey no parece bueno.

Si no, porque no escribia
Rey de los hombres? que tal,
Pues Rey quedò espiritual,
Inscribirle el Iuez debia:
Fue, que con cierta ironia
Haciendo burla del Iusto,
Y dellos, assi al Augusto
Le parece lisonjea,
Pues yà que Rey vè, Rey vea
Con validos de mal gusto.

Mas valgame Dios, quan bien
Todo en IESV CHRISTO asiẽta!
Que el intento de su afrenta
A honrrarle viene tambien!
Pues, quando Ierusalen
Burlaba de su Corona,
La Corona se corona
Tanto en las sienes diuinas,
Que hacen verdad las espinas
La burla por su persona.

La politica mejor
Enseña desde la Cruz,
Porque aun a escuras dè luz
Al Politico mayor:
El es el primero Autor
Que en si mismo và mostrando
Lo que el INRI và dictando,
Porque no muestren mas lexos
La practica sus consejos
Que lo que và exercitando.

Los puntos dà principales
De su politica el Cielo,
Porque aya su Machiabelo
De doctrinas mas Reales:
Por lo menos desiguales
Son: que si el otro se inuenta
Dogmas muchos, que desmiẽta
El caso particular,
El nuestro dà en singular
Dogma lo que experimenta.

Aunque aquel letrero sobra
Quiere que sobre el se escriba,
Porque el escrito reciba
Sus apoyos de la obra:
Que autoridad tanta cobra
Vn Rey herido, y entero
Sin mas bienes que vn madero,
Que el mismo Põcio que burla
Pudo aprender de la burla
Como es vn Rey verdadero.

CANTO SEGVNDO.

Discurrese otro sentido, que cabe fauorable en las palabras de la inscripcion, que sobre la cabeza del Hombre-Dios enseña la mejor, y mas Regia Politica bien escrita en su letrero por bien experimentada en su persona.

EN tres lenguas la inscripcion
Rey le alza, porque se crea
En Romana, Griega, Hebrea,
Poder, Sciencia, y Religion:
Llamaba assi a imitacion
A lo humilde la Deidad,
Que en Personas Trinidad
En la empyrea tiene curia,
Que en tres lenguas, y vna inju-
Trina estaba la humildad. (ria

A caso fue aclamacion
De Monarcha vniuersal,
Y en su lengua el voto Real
Le dà assi toda nacion:
Diuersas las letras son,
Y la voz es sola vna,
Que ironia suena alguna:
Mas aun lo ironico alaba,
Porque en vn merito estaba
De quien burlò la fortuna.

Dexase en tres inscripciones
De las tres lenguas jurar,
Como quien quiso ostentar
Noticias de las naciones:
Que ignorar sus condiciones
Vn Rey que prenden los lares
En Palacios, y en Altares
Sin experiencia o lectura,
Es errar la coyuntura
A los casos singulares.

Si es Rey de Iudios, bueno
Pudo ser? si que su ley
IESVS puso junto a Rey
Por dar el contraueneno:
IESVS es el nombre lleno
De Saluacion, y tal brio
En su arresgado aluedrio
Muestra que gusta su amor
Tanto de ser Saluador,
Que lo serà de vn Iudio.

Pero si es Rey voluntario
Diga IESVS, con que acierto
No lo aceta en el desierto,
Y lo admite en el Caluario?
Mas vario es el tiempo, vario,
Que entonces no era venida
La hora en sazon cumplida
De padecer; pero ahora
Hora es de reynar, que es hora
De traher en Cruz la vida.

Mas como se Coronaba
En el Pretorio de espinas,
Si Hebreas, Griegas, Latinas
Letras a la Cruz guardaba?
Menester fue lo que claua,
Porque no se derriue,
Pues quien antes la recibe,
Que arriesgue su Real persona,
Bien puede traher Corona;
Pero que es Rey no se escribe.

Y sino, porque a la quexa,
Que despues Pilato oyò,
Que a CHRISTO Crucificò,
Aquel letrero no dexa?
Mas o quan bien se aconseja:
Que, si se quiso burlar,
Viendo vn Rey Crucificar
Tan de veras vino a ser,
Que quien le mandò poner,
No se le atreuiò a quitar.

Al monte es bien se remonte
Para Rey, que en toda ley,
Para mostrarle por Rey,
No desierto, hà de ser monte:
Porque en todo su orizonte
No hà de tener por estrañas
Las mas miseras cabañas,
Y al retorno de adoralle
Ha de dar su sangre al valle,
A fuentes de sus entrañas.

Si al monte tributan nieue
Los vapores de la tierra,
El monte jamas encierra
Lo que a los valles les debe:
De sus fuentes viue y bebe
El valle, y el Iudaïsmo
Todo, y todo el Gentilismo,
Quãdo à CHRISTO martyrizen,
Ven que porque se eternizen,
Se hace fuentes a si mismo.

El nombre de Nazareno
Epiteto floreciente,
Brota entonces, que se siente
El rudo tronco yà ameno:
Qual fertiliza su seno
CHRISTO, o las puntas diuinas?
Pues las lenguas peregrinas
Mirando el nueuo color,
Nunca le han llamado Flor
Hasta verle con espinas.

Puso el Poeta vn enigma,
Que preguntaba qual Flor
De su Rey, y su Señor
Traiga escrito el nõbre encima:
Y pues hizo tanta estima
De aquel enigma el Romano,
La Flor de olor soberano,
Que en nuestros tiẽpos se ha visto,
En vna espina de CHRISTO
Le he de poner en la mano.

Calle la jara yà, calle,
Que cinco llagas esten
En su Flor, si en ella ven
Que sus armas mi Rey halle:
Nazareno es, y al miralle
A aquellas sienes diuinas
Con declaraciones dignas
Veo escritas en su cara
Cinco llagas en la jara,
Y vn million en las espinas.

No es mucho, si Rey no queda
El Dios-Hõbre en el desierto,
Porque està vn imperio incierto,
Sin que aya de ley moneda.
Y el Caluario, porque pueda
Dar el valor de rubies
A monedas carmesies,
Sin que el vassallo las sangre
Con el precio de su sangre
Acuñaba los zequies.

Precio intrinseco vio assi
La moneda, y de altos modos
La riqueza es para todos,
Y el trabajo para si.
Si grana antes carmesi
Vistiò, antes de mostrar
Moneda para pagar
Soldados, bien lo pensaron,
Que al brazo el cetro quitaron,
Que miraban sin que dar.

El prudente Rey guerrero
Con la grana alli se afea,
Y aqui solamente asea
Su cuerpo con el azero:
Que el clauo azia si seuero
Dà material para vala,
Y en morrion de espinas cala
Hecha a puntas la Corona,
Que la arma solo corona.
Porque la Corona es gala.

Es peso la Cruz, su pesa (uierte
El clauo con que CHRISTO ad-
Que aquel Rey emprẽde fuerte,
Que sus fuerzas antes pesa
Porque si no contrapesa
Las fuerzas, a quien resiste,
Con las fuerzas, cõ que enuiste
Para la guerra campal,
De la vestidura Real,
Mas se amortaja, que viste.

El celebro tiene armado
No ahogado, porque el juicio
Recibiera perjuicio
En la lid estando ahogado:
Ha de estar muy desahogado
El que trahe la imperial toga
En la batalla, que ahoga
Su acierto, si no està assi,
Y la sangre echa de si
Porque el juicio desahoga.

Manos y pies soberanos
Fixa el clauo descortès,
Y parece que no es
Rey prompto de pies y manos:
Deben caminar tempranos
Los Reyes, si se socorre
Vna plaza, sin que ahorre
Gastos, y prisas si viene;
Mas los passos no detiene
El que sangre tanta corre.

Las armas en el van fixas,
Que colgadas son afrentas,
Pues son las armas sangrientas
De la sangre mejor hijas.
Con ascendencias prolixas
Del mas noble Emperador
No se arma bien vn Señor
Pues en vn tronco colgadas
Las armas mas ilustradas
Son mas peso que valor.

Assi

Assi sin desasosiego
Colerico al campo sale
Como quien supo que vale
Mas que la fuerza el sosiego:
Quien và de colera ciego,
Iamas aun bien se retira,
Por eso CHRISTO que mira
Que si riñe,ha de ir consigo,
Antes que de su enemigo,
Và triumphando de su ira.

Que vino a dar a la tierra
Guerra dixo, y muestra asaz
Que siempre la mejor paz
Viue detras de la guerra:
Assi en casa no se encierra,
Que a la campaña se sale,
Y el brio que sobre sale,
Dà al Iudio eterno miedo,
Porque sabe que vn denuedo
Por vn exercito vale.

Antes en el Sacramento
Su carne y sangre preuiene,
Que sabe que armas no tiene,
Quien no tiene bastimento.
Pues la gente sin sustento
Huye de la Magestad
Si huye la necessidad,
Que sin vivres preuenidos
Los soldados recogidos
No son mas que mortandad.

Dixo que es vid,y en la lid
Del acero està colgada,
Que sustento,y sustentada
A vn mismo tiempo es la vid:
Ierogliphico, y ardid
Es misterioso y galan,
Que muestra,como se estan
Dando a veces en sus fueros,
Los vassallos sus azeros
Y el sustento el Capitan.

Es victima, y se declara
Rey,que de Rey el oficio
Es del pueblo sacrificio,
Y de sus ruegos es ara:
La audiencia jamas auara
Siempre franca, nunca incierta,
A todos tiempos abierta,
Que de buen Rey al concierto,
Porque ande el despacho abier-
Era todo Christo puerta. (to,

Mas paraque derriuada
La cabeza tuerce el cuello?
Que pues sostiene lo bello,
No ay intolerable nada:
Es que està bien industriada
De lo que vna Real grandeza
Pesa de afan y tristeza,
Y,para mostrarlo en si,
Con el peso del INRI,
Se derriuò la cabeza.

Sus tributos vn Rey cobre
Con tiempo, que a toda ley,
No puede ser rico el Rey
Que a su Reyno tiene pobre:
No sè yo que a CHRISTO sobre
Nada; mas nada pedia
Y Rey grande parecia
Desnudo en la Cruz, pues hallo
Que tenia en vn vassallo
Vn tesoro, que es MARIA.

No ay duda que a CHRISTO assista
En la Cruz, y en el tormento,
Que no en valde està de asiento
En la Cruz, que es su asentista:
Acetarà a letra vista
Sin que quiebre todo quanto
Al hombre libre, entre tanto
Que por ellos se desangre,
Que faltandole la sangre,
Darà para sangre llanto.



ESTANCIA TERCERA.

Matthæus cap. 27. *Tunc crucifixerunt cum eo duos latrones vnus à dextris, & vnus à sinistris.*

Marcus cap. 15. *Et cum eo Crucifigunt duos latrones, vnum à dextris, & alium à sinistris eius. Et impleta est Scriptura, quæ dicit: Et cum iniquis reputatus est.*

Lucas cap. 23. *Crucifixerunt eum, & latrones, vnum à dextris, & alterum à sinistris.*

Ioannes cap. 19. *Crucifixerunt eum, & cum eo alios duos: hinc & hinc: medium autem Iesum.*

CANTO PRIMERO.

Crucificanse dos ladrones a la mano derecha y izquierda del Señor. Y discurrense los motiuos, que pudieron tener al darle esta afrenta, o la sentencia del Iuez, o la persecucion de sus enemigos.

ENTONCES a dos ladrones
Crucifican a dos lados,
Y a su descredito alzados
En dos cruzes dos padrones:
Pende de las presumpciones
Que vieron sus marauillas
Maliciosas, y oy sencillas
Pueden pensarle otro tal:
Porque la hondura del mal
Se mide por las orillas.

Como vieron que sentia
Mas mucho que su prision
IESVS, que como a ladron
La cohorte le prendia:
Cumplieron su Prophecia
Yendo a cumplirle vn pesar,
Porque no pudiendo hallar
Lugar contra sus costumbres,
Le hacia a sus pesadumbres
La costumbre del lugar.

Publico

Publico de malhechores
Era el Caluario vn cadahalso
De campo, y testigo falso
Oy diò a CHRISTO deshonores:
Si menores, o mayores
Eran los que alli enterraban
Reos, solo se dudaban
En toda Ierusalen,
Que assi aquel lugar tambien
Al lado de CHRISTO echaban.

Assi no entiendo jamas
Porque al lado trahe ladrones,
Que para hacerle valdones,
Los ladrones van de mas.
Como todos los demas,
Que alli jacen enterrados
Por malos son reputados
En culpas mas generales
Mas le dan vniuersales
Los descreditos sus lados.

No sè que furor los muestra
Para armarle presumpciones
El ponerle dos ladrones
A su diestra, y su siniestra:
Que a la siniestra, a la diestra,
Delante, detras, debaxo
Alli se hallaba el trabajo
De la mala presumpcion:
Que es el Caluario vn padron
De todo delito baxo.

Mas si fue para probar
Si los puede conuertir,
Porque le oyeron decir
Que a todos vino a saluar:
Y oyendole predicar (dado,
Que el ladron que està enmen-
El dinero mal ganado
Ha de auer vuelto a su dueño,
De seguros en su empeño
Con vn ladron le han tentado.

Es la hacienda mal ganada
Al crimen tan pegadiza,
Que parece se eterniza
En su culpa de pegada.
Luego bien exercitada
Esta fue la quenta suya:
Llegue el ladron, no se huya
Llegue a sangre tanta abierta,
Porque abrà quien se conuierta,
Quando aya quien restituya.

Sabian yà los Iudios
Del delito de vsureros,
Y el restituir dineros
Se pensaron desuarios:
Assi tentaron impios
A CHRISTO, aũque se desangre
Y todo su caudal sangre
Sin reseruarle al costado,
Que el dinero mal ganado
Es tentacion de su sangre.

Per

Pero, pues faciles son
Los propositos en quien,
Sin quedarle ya algun bien,
Se vè morir por ladron;
Como serà tentacion
En meritos infinitos
Conuertir los que contritos
Pueden lleuar tan borrados
En su llanto sus peccados,
Que no se hallen yà delitos?

Es que anda tan mal contrito
El hurto, que en buen sentir
Proponer restituir
Es alargar el delito:
Que a espacio tan infinito
El proposito se alarga,
Quando la conciencia carga
A instantes la retencion,
Que larga restitucion
Es otra culpa mas larga.

Y es que despues que se toca
El dinero con las manos
Los propositos mas sanos
Son vn mentis de la boca.
Parece que se reuoca
Lo mal hecho, y a despecho
Del pesar en lo mal hecho
Sin soltar marauedi
Vn mentis vuelue azia si
El proposito del pecho.

Con esta difficultad
Que en si han podido sentir
Vn ladron, que conuertir
Le propuso su maldad.
Mas veran à su Deidad
Quanto en su poder le assista
A la conuersion, y vista
Diran que es milagro fuerte
Si es que vn ladron se cõuierte,
Aunque vn ladron se resista.

Como es el mejor lugar
El de en medio, quando ay tres,
Parece que intencion es
De querer a CHRISTO honrrar,
Mas siempre van a buscar
Industria nueua de afrenta,
Y esa la atencion intenta, (sto,
Que entre ladrones le hà pue-
Pues el que tiene mas puesto,
Cabeza se representa.

Esta deshonrra a ser viene
La que su grande humildad
En la baxa autoridad
De aquel puesto la detiene:
Que sino tan mal le tiene
El clauo, que le soltára,
Quando a la mofa escuchára,
Que de alli baxe despues
Porque a pesar de sus pies
En su humildad se baxára.

Predicaba el Saluador
Que viendose apoſentar
Nadie ſe tome lugar,
Que tocar pueda al mejor:
Aſſi el Hebreo rigor
Que la condicion le ſabe,
Porque ſu humildad ſuaue
En la Cruz no halle vn remedio,
Le ponen la Cruz en medio
Por labrarſela mas graue.

La cauſa que en los letreros
Luce, le diò de ventaja
Poncio, como que auentaja
A aquellos dos vandoleros:
Viò los ladrones rateros, (ma
Yà CHRISTO a quien vè que to-
No yà que viſta, o que coma,
Sino vn Reyno, le fue a dar
De mayor ladron lugar, (ma.
Porque vſurpa vn Reyno a Ro-

Vna ſola CHRISTO falta
Permitia al arbol grueſſo,
Y fue que por mayor peſo
La Cruz ſubieſe mas alta:
Deſta manera ſe exalta,
Y ſe humilla, que aſſi puede
Permitir lo que ſuccede
Lleuando antes con aſombro
Por dos Cruzes en vn hombro
Lo que peſa, y lo que excede.

Vieron que los Zebedeos
Le pidieron ſus dos lados,
Y los dexò eſcarmentados
Con ſus altiuos deſeos.
Que le parecen tan feos
A ſu lado de ambicioſos,
Que con deſayres piadoſos
les dixo que es necedad,
Por quitarles la mitad
Del vicio de preſumptuoſos:

Oy pues con eſta atencion
Ponerle han determinado
Al vn lado, al otro lado
Vn ladron, y otro ladron:
No ſintiò mas la ambicion
Que ſentirà la auaricia;
Antes como la codicia
Con la hacienda agena crece,
Que ha de impacientar parece
A ſu zelo la injuſticia.

Pudo pues ſer ſu deſignio
Tentar aquella paciencia
Con la occaſiõ de impaciencia
Que le daba el latrocinio:
Mas parecer patrocinio
El que le daba ſu lado
Pudo: que del apiadado
Mirarà al crimen peor
Para enmendado mejor,
Que fue para caſtigado.

De ladrones la deshonra
Buscan mal, porque es mostrar
Que se la avràn de robar
Si le han de mirar sin honrra:
A dos lados se deshonrra
Con ladrones, con agrauios
Necios, que haciendose sabios
Dicẽ que en sus Cruces quedos
No pudiendo con los dedos
Hurtã su honor con los labios.

Viendo vn ladron quanto sangre
Porque por el satisfaga
Abriendole mas la llaga
Hurtandole està la sangre:
Pues, porque mas se desangre,
Quando vn ladron indeuoto
Le mofa, el otro deuoto
Le hace, mostrando vn deseo
De lograrla, el buen empleo
Mas que el clauo, maniroto.

Pero assi el ladron imita
Por dar a la llaga apoyo
Al que hace mas grãde el hoyo
Quanta mas tierra le quita:
Que aunque es en precio infinita
La gota menor, parece
Como robada enriquece,
Y dexada se malogra,
Que a cada gota que logra,
A golfos immensos crece.

CANTO SEGVNDO.

Auiendo Crucificado al Saluador del mundo en medio de dos ladrones se discurren los intentos, y succesſos, que desta afrenta sacò a luz la prouidencia alta del Padre, o la paciencia humilde del Hijo.

¡Valgame Dios! y quien
Dè fondo a lo Celestial!
Estase sembrando el mal,
Y viene a cogerse el bien:
Estaba Ierusalen
Atendiendo al improperio
Del Señor que el vituperio
Inuentar supiera todo,
Y truecalo Dios de modo
Que todo brota mysterio.

Deponian los rigores
A Iesvs de Redemptor,
Y juranle Saluador
En medio de peccadores:
Pues, porque sus resplandores
Tomen de esparcirse medio
Commodo al comun remedio,
En medio sitian la Cruz,
Que es Sol, y a partir su luz
Puso su ecliptica en medio.

De sus intentos villanos
El Saluador no se afrenta
Desde que tal vez se sienta
A comer con Publicanos:
Antes oy miran vfanos
Quan buen amigo les vino,
Pues IESVS de amigo fino,
Porque su amistad consagre
Và a la copa de vinagre
Desde la taza de vino.

Entre peccadores era
IESVS por mas altos modos,
Que es IESVS IESVS de todos.
Y de nadie desespera:
Es la enmienda tan ligera
Como el vicio, que se obliga,
O se muda, o se mitiga,
O entre los tiempos se amansa,
Pues si el bien obrar nos cansa,
El mal viuir nos fatiga.

Quien desconfia la enmienda
Si ay en el hombre mudanza?
Pues mas por mudarse alcanza
Tal vez, que porque se enmien-
Aunque el latrocinio venda (da:
La dificultad mayor,
Es no poder ser peor
Esperanza de enmendarse
Que cansado por mudarse
Venir puede a ser mejor.

Suele vna grande hermosura
Sin auer nueuas razones
Descomponer las facciones
Solamente de que dura:
Suele con nueua amargura
El manjar de mejor gusto
Costar a la lengua susto
Al auerle de probar
Mudandose el paladar
O açedandose en disgusto.

Pues si se muda la lengua
Açedada en amargura
De que durò la dulçura
Siendo su duracion mengua:
Si todo se vè que mengua,
Las beldades, que se ven,
Y los afectos tambien,
No puede desesperar
IESVS, que dexe de hurtar
Vn ladron, o que hurte bien.

Como vino a redimir
Por IESVS de obligacion,
Y sabe que es vn ladron
Difficil de conuertir:
Que viendose requerir
A si: y experimentarse
A quanto puede esplayarse,
Y quanto alcanza a poder,
Se holgò IESVS de tener
Vn ladron en quien probarse.

Bien como vn brauo valiente
Para probar su cuchilla
De ostentacion acuchilla
Al tronco mas resistente:
Y como que el hallar siente
Poco duro, y menos bronco
Al leño (que gime ronco
A los golpes) muestra entero
Mella ninguna el azero,
Y rajas muchas el tronco.

CHRISTO assi su Redempcion
Prueba curioso, y agudo,
Y por ver lo que mas pudo,
Hace prueba en vn ladron:
Pues haciendo ostentacion
De quanto vale su muerte
Vn solo ladron conuierte,
Y en el su potencia prueba
Para mostrar en la prueba
Que es lo demas menos fuer te.

Mas si puede conuertir
CHRISTO al ladron, puede ser
Que se venga a conocer,
Que esmas facil peruertir
Assi pues para medir
Qual es el mas poderoso
El vicio por prouechoso?
O la virtud por honesta?
A CHRISTO el ladrõ le apuesta
De eficaz, y pegajoso.

Quien con mas nueua inuencion
Modos de saltear innoua?
Vn ladron al hurto roba,
Y CHRISTO al mismo ladron:
O quan pegad zos son
Los hurtos, ique a Christo estã-
Presas las m anos colgãdo (do
Tanto se pegò el hurtar,
Que no pudiendo quitar
Inuentaba robar dando.

Quien pues de que estè se quexa
Puesto CHRISTO entre ladrones
Pues aun entre sus baldones
A su voz hurtò la quexa?
Estraño ladron! que dexa
(Como de vicio ladron)
Los bienes que suyos son,
Y con tres llaues que ha hecho
A todos roba del pecho
Puesto en alto el corazon.

Hurta la culpa, y queria
Esconderla en su innocencia,
Y la robò la apparencia
Porque el cuerpo no podia:
Mas como IESVS, si hacia
De delitos eleccion,
No escoge no la faccion
De vna faccion, que en la hõrra
No venga a dexar deshonra
Y no parecer ladron?

O quan poco de peccado
Sabe CHRISTO? pues ſu ſciẽcia,
Yà que admite la aparencia,
No buſcò crimen honrado:
Aſſi eſtà deſamparado
De ſus deudos, como quien
Hace corrido deſden
A lo baxo del peccar,
Que cierto que eſto de hurtar,
No es de muy hombres de bien.

Si valerlos hà penſado
Su ſangre en las occaſiones,
Bien ſabe que a los ladrones
Nunca les vale Sagrado:
A quien los ha acompañado
Pueden prender por expueſto
A crimen tan poco honeſto:
Ea Señor, yo me inclino
Que echeis por otro camino
Porque ſabeis poco deſto.

Es que no eſtraña el oficio
De ladron que en varios modos
Por hacerſe todo a todos
Aun le imita el exercicio:
Quiſo conuertir al vicio,
Y no ſolo a la perſona
Y de modo le ſazona
Con la ſangre que ſalpica,
Que el vſo le iuſtifica
En la materia que abona.

Acuerdome que el Señor
En Pedro viò el exercicio
De Peſcador, y el oficio
No mudò de Peſcador:
Pero, haciendole mejor
La occupacion, le refreſca,
Paraque quando mas peſca
Con la red exercitada
Para mas vtil redada
Vẽga a ſer de hombres la peſca.

Pues con tal ſimilitud
Mejora al ladron ſu oficio,
Que hace aparencias de vicio
Por enſeñarle virtud:
Como moſtrò ſu ſalud
Sana, al parecer enferma,
Tanto el mal al hurto merma
Poniendo la culpa a parte
Que a robar vino del arte,
Con que ſu ſalud enferma.

Ah Señor que mal concierto
Con el pueſto la inſcripcion,
Rey, y parecer ladron
Es junta del deſacierto:
Pues a quien roba el acierto
Para Rey no jurarà:
Luego aſſi enſeñando eſtà,
Pues latrocinios innoua,
Que ſi el es Rey, y algo roba,
Voluntades robarà.

O con quantas proporciones
Es Rey IESVS, que a sus lados
Desgraciado en allegados,
Hubo de topar ladrones!
Pues, quando con mas cauciones
Se guarda la Magestad,
Con mentida suauidad,
Sin que el Cetro los entienda,
Si no saltean la hacienda,
Les roban la potestad.

Mas para no ser despojos
De los ladrones cercanos
Si el amor le ata las manos
Le abre el cuidado mas ojos:
Que a costa de golpes rojos
Muchos mas sus ojos son,
Pues como a los del leon
Todo bruto se retira,
Se hace heridas, porque mira
Con mas ojos al ladron.

Porque el ladron que consiente
El Sacro Rey de piadoso,
Entienda que cuidadoso,
Yà que no castiga, siente.
Por eso como serpiente
Dixo le han de leuantar
Rey, porque como hà de estar
CHRISTO fixo entre ladrones
Timidos en sus acciones,
No sepan donde hà de dar

La cabeza en tantas bueltas
De la culebra camina,
Que el contrario no adiuina
Donde las lleua resueltas:
En su astucia van revueltas
Paraque al ladron saluaje
(Como ya suba, ya baje)
Las vñas tanto deslumbre,
Que en sola su incertidumbre
Las suspenda su viaje.

En medio assi a CHRISTO Dios
De dos ladrones pusieron,
Que en primer lugar le dieron
El primado de los dos:
Mas decidme Iouen vos,
Decid en los desuarios
De juicios tantos impios,
Qual sentis por mas baldones
Ser Principe de ladrones,
O ser Rey de los Iudios?

Iguales, y desiguales
Cruzes labra la sazon
Porque admite la Passion
Emulos; pero no iguales:
Pues puros hombres mortales
No penáran de tal suerte
Que padece el Heroe fuerte
Con tan briosa igualdad
Que hallára desigualdad
Si và a hollar igual la muerte.

En medio al Saluador ponen
Que es mas honrado lugar,
Y al indecente pesar
Con capas de honor cõponen:
Assi quieren que valdonen
Las honrras, porque al amago
De honor con mas alto estrago,
Como de cuesta el honor
Caiga al baxo deshonor,
Como quien fixa pie en vago.

Mas solo cayò su intento,
Porque dignidad ay tanta
En IESVS que se leuanta
De la mengua el crecimiento.
A ser vino lucimiento
De aquel sitio la humildad
Porque entre la vecindad
De cotejo tan obscuro,
Como Astro luciò mas puro
Entre mas obscuridad.

Assi el bruto rutilante
Que en los campos de la noche
Es Sol del suelo sin coche
Obscuramente brillante:
De entre las nieblas cambiante
Mas ostenta, y mas lucido
Al carbunclo esclarecido
Mas de sus obscuridades,
Que ay fondo de dignidades,
Que luce de obscurecido.

Vno a la mano siniestra
Otro a la derecha ponen,
Y vn juicio final componen
De mano siniestra, y diestra:
Que yà Tribunal se muestra
Lo que era pena, notad!
Viuos y muertos temblad
El dia que dà este indicio,
Que es yà el Caluario en juicio
Vn valle de Iosaphad.

Que alma viue satisfecha
De su gloria, o perdicion?
A la izquierda và vn ladron
Otro a la mano derecha:
Y en distancia tan estrecha
Tan vecina, y tan igual
De aquel corriente coral
Vno la fuente le agota,
Y al otro no alcanza gota
Salpicandole el raudal.

ESTANCIA QVARTA.

Matthæus cap. 27. *Postquam autem Crucifixerunt eum, diuiserunt vestimenta eius sortem mittentes, vt impleretur, quod dictum est per Prophetam dicentem: Diuiserunt sibi vestimenta mea, & super vestem meam miserunt sortem.*

Marcus cap. 15. *Et Crucifigentes eum diuiserunt vestimenta eius mittentes sortem super eis, quis quid tollere.*

CANTO PRIMERO.

Iuegan los soldados (como por gajes de los ministros de Iusticia) los vestidos del desnudo justiciado Diuino: echan suertes sobre la tunica inconsutil, que jugaron entera; y explicase Ieremias c. 11. v. 19. que dice: Mittamus lignum in panẽ eius, & eradamus eum de terra viuentium.

AVia Iesvs vestido
Vna tunica inconsutil
Sin costuras, y tan vtil
Que, como el, auia crecido:
A vn passo cuerpo y vestido
Crecieron assi, y la prisa
De crecer que se diuisa
En el, en ella se iguala
Adornandole por gala,
Y siruiendo de camisa.

Si fue milagro diuino
Que la tunica creciesse,
Pregunte quien no supiesse
Quien auia hilado el lino?
Porque yo casi adiuino
Que es milagro muy humano,
Pues tengo argumento llano
De que bien crecer podia
En sabiendo que MARIA
Puso al hilarle su mano.

Como mojò con saliua
MARIA al lino que hilaba,
Y como al Hijo miraba
Llorosa de compassiua:
Y en ojos y llanto auiua
Sol y riego la hilandera,
Que en su ternura atempera
Saliua, llanto, arrebol,
Con tanta agua, y tanto Sol
Que mucho fue que creciera?

Vestia IESVS tambien
La tunica superior,
Y de vestido interior
Lo que al decoro està bien:
Vistiò manto, y como quien
Aborrece la riqueza
Hizo gala la pobreza
Porque en vn talle hecho al tor-
Vino a traher por adorno (no
Solamente la limpieza.

Solian ser los ropages
Del misero justiciado
Por fuero justificado
Para los ministros gages:
Que en pago de sus corajes
Cobraban los alimentos
Debidos a los tormentos
Que aprotaba la crueldad,
Quando CHRISTO de amistad
Les dà sus merecimientos.

Mas, como si desnudaban
A los dos Crucificados
Por ladrones los soldados,
Sus vestidos no sorteaban?
Que, pues tambien trabajaban,
Y el vestido es galardon
Del matar, su condicion,
Como no armò competencia?
Porque de vn ladron la herẽcia
Puede hacer otro ladron.

Fue que para defraudar
De gages a los soldados,
Vendieron anticipados
Sus vestidos por hurtar:
Y fue que siempre el axuar
Es tan corto de vn ladron,
Que la misma perdicion
De la hacienda mal ganada
No les vino a dexar nada,
Que vestirse en la prision.

En quatro partes comparten
A vista de aquel theatro
Los vestidos, que son quatro
Tambien los que los reparten:
Y, paraque mas se aparten
Diferencias, en codicia,
Que se vendia justicia
Los sortearon de suerte,
Que el sentimiento la suerte
Acallasse a la auaricia.

Iugabanle los vestidos,
No se escribe que estubiessen,
Porque entre si los partiessen,
Rasgados, o diuididos:
Y pudo ser que rompidos
De las costuras asidas
Perdiessen tambien las vidas,
Que con la hechura tubieron,
Que, aun a su modo, quisieron
Su Cruz, azotes, y heridas.

Si enteros los diuidian
Quatro partes desiguales,
Y que las hiciesse iguales
A la suerte cometian:
Con su maldad impedian
La igualdad,y era su flor;
Pues, si la suerte al mejor
Daba tan infausta muerte,
Era yà para la suerte
Fulleria el ser peor.

Mas como Dauid sentido
dixo que sus manos duras
Partiràn las vestiduras,
Y sortearàn el vestido:
Explicaron el sentido
Con el entretenimiento,
Que està CHRISTO tan atento
A su palabra Real,
Que no mas a sueldo tal
Faltarà, que à su tormento.

Vn arbol vì floreciente
Alto Monarcha del prado
A su costa Coronado
De verdes ojas la frente:
Y quando mas ricamente
Su breue Palacio alfombra,
De verde florida alfombra
Vienen a seruirle a el
Alta su copa dosel,
Tapizeria su sombra.

Mas vì del monte vecino
Desgajado vn turbion,
Que enmarañò el Aquilòn
De inuidia,en vn remolino;
Y,porque el cuerpo del pino
A resistirsele llega,
En los vestidos se entrega,
Y con las ojas contento
Sobre las mesas del viento
Las verdes galas le juega.

Assi pues por el trabajo
solo de ser tan crueles
Quando en Cruz,hierro,y cor-
El Cielo se vino abajo: (deles
Cobrando el salario bajo
En las vestiduras rojas
De CHRISTO, entre las cõgojas
De tempestuosa Passion
Estas iras de Aquilon
Entre si juegan las ojas.

La tunica no rompian
Inconsutil,porque truecan
A los gustos,con que peccan
Por el precio que aprehendian:
Mas como al juego exponian
Labor,y desasosiego
De MARIA,rompiò ciego
El alma,que està debaxo
Pues lo que labrò vn trabajo,
Se mirò resto de vn juego.

Mas romperla no quisieron:
Que al tocar la Hemorroisa
En la inconsutil camisa,
Cobrar la salud la vieron:
Y todos la apetecieron,
Pues con vicio religioso
Tienen por tan prodigioso
Hombre de tanto valor,
Que le afligen malhechor,
Y le esperan milagroso.

Iuntòse vn culto grossero
Con vna fè tan sin juicio,
Que hacen mofa de su vicio,
Y de su virtud dinero:
Assi aquel vestido entero
Mas que los clauos, heria
Al Dueño, porque sentia
Por menos atrocidades
En su cuerpo las crueldades,
Que no en el la simonia.

CANTO SEGVNDO.

Reparanse algunas consideraciones, que ofrece en el sentido tropologico IESVS *con el sobrescrito de Rey al tiempo quando los soldados, que le Crucificaron, cobran, y se reparten su sueldo.*

TOdos los vestidos llegan
Los soldados, y en los dados
A la suerte los soldados
El repartimiento entregan:
El error, con que se ciegan,
Aunque de la Fè se aparten,
Quando las galas reparten,
Dice en mysterio a los ojos
Que de guerra son despojos,
Pues soldados las reparten.

Pende IESVS de su llaga,
Y al ver de Rey apellido
Se queda el Rey sin vestido,
Y el soldado no sin paga:
Como que es justicia, paga
La oladia, que se atreue
A su muerte porque lleue
gajes lo que era processo,
Que no quita vn mal successo
Lo que al trabajo se debe.

La purpura dexò pura
Por insignia, y el soldado
Vino a ser por bien pagado
Regia en el enuestidura:
Tan presto pagar procura
Que en la sangre, que vertia
De sus dolores pendia,
Y en su luciente farol
Podia faltar el Sol,
Pero no la paga al dia.

No

No de hacienda tributada
Pagar hizo sacando vtil
Sueldo la veste inconsutil,
De su Madre fue labrada:
De proprio sudor bordada,
No de agenos, que si flores
Dà con agenas labores
Sin triumpho culta la tierra,
El cultiuo de la guerra
Solo son proprios sudores.

No se dan al Capitan
Los sueldos de los soldados,
Porque antes del vsurpados
Se quitan quando se dan:
Sin mas quenta ajustarán
Las quẽtas, sin que en la summa
El guarismo las consuma
Malhechas, y bien contadas
Embotando las espadas
En los cortes de la pluma.

Igualmente entre si juegan
Las pagas que se reparten,
Que a auer ventajas, que harten
Cortas llegan, o no llegan.
Las calidades no alegan,
Que solo el trabajo abona
Lo que el sueldo galardoba,
Y fue en las quentas atajo,
Que los que igualò el trabajo,
No auentajò la persona.

Tenerlos Iesvs pagados
Mas es razon, que clemencia,
Que en batallas de paciencia
Los verdugos son soldados:
Pues dellos son leuantados
Los tropheos del sentir,
Que sin manos para herir
No tiene la tolerancia
Palestra en que la constancia
Laureles ponga al sufrir.

Sortean, y juego llama
A la suerte la Escritura,
Que a quien meritos procura
Iuego, y suerte todo infama:
Con peor intencion acclama
Rey a Christo el vulgo ciego,
Paraque mas sienta luego
Vn Principe, quando vea
Que los hombres de pelea,
Solo son hombres de juego.

Mas si sobre beneficios
De gracias, que les diò immẽsas
Hizo paga a las ofensas,
Que harà pagando seruicios?
Si de tantos maleficios,
Que aquella noche lucieron,
El sueldo no recibieron,
Pues Christo todo lo paga,
Como no les hace paga
Del mal mismo que le hicierõ?

Por la dificil prision
De la triste noche fria
De sueldo el mal merecia
Algun pan de municion:
Y sus camaradas son
Los que se comen el pan;
Que andubo el amor galan,
No el valor, pues mal pagados
Las quexas de los soldados
Al Principe hiriendo van.

Quexas son, que tan pensadas
Tubo vn antiguo Propheta,
Que yà en su pluma discreta
Las dexò prophetizadas:
Preuinolas tan vengadas
En vn Oraculo obscuro,
Que en su pan el leño duro
Predixo que han de poner,
Y que le avràn de raer
De la tierra, y de hombre puro.

Mas la luz desta mañana
Reuelò la intelligencia,
Pues del leño la violencia
Se vengaba de inhumana:
Aunque oy le ven carne humana
Como ayer viendole estan
Ser pan, oy con vn desman
Los dos de la Prophecia
Cumplen, y vn leño raia
Hombre, vida, carne, y pan.

El soldado sin mas ley,
Que la de su hambre, y afan,
Quando el Rey no le dà pan,
Empala por pan al Rey:
Que en la hambrienta vulgar grey
Siendo la hambre la razon
En desleal sedicion
Contra Rey, y Capitanes
Se hacen municion los panes
Mas que pan de municion.

Pues como el pan no perdona
Su gente por su affliccion,
Para pan de municion
A si mismo se sazona:
Hasta su misma persona
Gasta en pagar la ganancia
Militar, pues sin distancia
De tiempos daba a sus gentes
Sino con los accidentes
El pan del sueldo en substancia.

Si fue lana la galana
Veste que su Madre hilò,
Por vn Cordero se diò
En vistiendole de lana.
En Prophecia no vana
Assi lo annunciò, y estila,
Que si lo que bella hila
Lobo le desnuda fiero,
No hablarà mas que vn Corde-
Quando su dueño le esquila,

Milagros tantos hacia,
Que para no le faltar,
Como crecia a la par
Piel del cuerpo parecia:
Mas siendo lana, seria
Natural en el diuino
Hombre-Dios, que peregrino
No es abuso forastero
Ver al hombro de vn cordero
Ir creciendo vn vellocino.

De punto el vestido fue,
Y pues dizen que es figura
Fiel de la Fè por su hechura,
Serà de punto la Fè:
Y todo es assi, porque
Vè en el vestido el herege
Que si de punto se texe,
En vn punto destexido
Se pierde todo el vestido,
Porque todo se destexe.

Assi es la Fe, que felice
Se texe como de punto,
Que es su motiuo y assumpto
Creer, porque Dios lo dice:
Y si el herege infelice
Vn punto de quantos lee,
Diciendolo Dios, descree,
Es herege negatiuo,
Porque faltando al motiuo
Del bien creer, nada cree.

Porque es infidelidad
De vna perfidia infelice
En vn punto, que Dios dice,
Negar su veracidad:
Que si mal de su verdad
En vn punto solo siente,
No cree precisamente
Porque Dios lo dice; que
Mal Dios creyera la Fè
Que cree que en algo miente.

A su motiuo, y assumpto
Falta la Fè, que incapaz,
No cree en todo veraz
Dios si se le suelta vn punto:
Quanto Dios dice, anda junto
En el motiuo de ser
Dios verdadero, que a auer
En su verdad vna falta,
Al Dios que en la verdad falta,
No se debiera creer.

Con mysterio assi escondido
Fue la tunica inconsutil,
Que en vna figura vtil
Son de punto fè y vestido,
Que, a creer Dios, que ha podido
Mentir en algo el herege,
De toda la Fè destexe
Motiuo y puntualidad,
Porque es de Dios la verdad
El punto con que se texe.

Y como es fuerza que sea (ce,
Verdad quanto vn Dios nos di-
Y no lo es la que desdice
De si en vn punto falsea:
Y siendo fuerza se crea
Quanto Dios dice, porque
Tiene vna fuerza lo que
Dios dice, y dice de vn modo,
Ha de creerlo a Dios todo,
Si es Catholica vna fee.

Sentaronse los soldados
Que si bien estan sentidos,
Los que pierden los vestidos,
Se sentaban de cansados:
Porque trahe tan fatigados
A los que le dan tormento
Con su despejado aliento
El gran Heroe, que se vian
Aun mas que lo que perdian,
Echar menos el asiento.

Quando cansa de cruel
CHRISTO a la gente enemiga
No topando la fatiga
Solo ven la causa en el:
Que en aquel cuerpo donzel
En que el valor su bosquejo
Mostraba como en espejo,
Aun las heridas no trahen
En pie la fuerza, y se caen
Quedando en pie su despejo.

Si se sientan de cansados
Haciendo escolta al tormento
(Como allà en el monumento)
Le guardaban de pagados:
Quiza le assisten mandados
Que no le pierdan vn punto
De vista con el barrunto
De verle desparecido,
Que mas lo temen herido,
Que lo cautelan difunto.

Pero en vano lo rezelan
Estando en la Cruz clauado,
Pues de Madre mirado
Fixo està; mas que cautelan
En valde su guarda velan,
Que si a la herida por caua
Se hurta el clauo, y se desclaua
Dexando al cuerpo mal fixo
Puesta la vista en el Hijo,
Mas con los ojos le claua.

Quando absorto en su beldad
No pudiera detenerle,
Vendrà la Madre a prenderle
Entre su conformidad:
Pues como era voluntad
De su Padre que espirasse
En la Cruz, y que apurasse
A su Caliz la bebida,
De la Cruz, y del prendida
Como a dos Cruzes se ase.

ESTANCIA QVINTA.

Matthæus cap. 27. *Prætereuntes autem blasphemabant eum mouentes capita sua, & dicentes: Vah qui destruis Templum Dei, & in triduo illud reædificas: salua temetipsum: si Filius Dei es, descende de Cruce.*

Marcus cap. 15. *Et pratereuntes blasphemabant eum mouentes capita sua: Vah qui destruis Templum Dei, & in tribus diebus reædificas, saluum fac temetipsum descendens de Cruce.*

Lucas cap. 23. *Illudebant autem ei & milites accedentes, & acetum offerentes ei, & dicentes: Si tu es Rex Iudæorum saluum te fac.*

CANTO PRIMERO.

La gente que va, y vuelue de la ciudad affligе al affligido Crucificado con visajes, meneos, y blasphemias, y le decian: Tu que destruyes el Templo de Dios, y le vuelues a edificar en tres dias, saluate a ti, si eres Hijo de Dios, baxa de la Cruz, y creeremos en ti.

EL Forastero y vecino
Que passan, viẽdo el torméto
Penas causaban de asiento
Con las burlas de camino:
De corrida el desatino
Auecindò la crueldad,
Và y vuelue a la nouedad
Gente tanta conuocada,
Que la Ciudad fue jornada,
Y el viage fue Ciudad.

Digalo el mar, quando engrie
Contra vn monte rabia riza,
Y la injuria solenniza
Passando como quien rie:
Como yà llegue, y desuie
Olas muchas encrespadas
Yà risueñas, yà enojadas
Quando desnudo le azota,
Parece que le encapota
Los ceños con las risadas.

(Aunque de camino passan)
Porque sin perder viaje,
Vaya despacio el vltraje,
Le dan rienda, y se la tassan:
En sus cabezas le atrasan,
Que vueltas en guiños feos
Van surtiendos los deseos
De mofar, pues blasphemando
Por no detenerse hablando,
Pronuncian con los meneos.

Porque fuessen sus enojos
Mas desde lexos sentidos
No alcanzando los oydos
Hacen oir a los ojos:
Dexò la lengua despojos
De si despues de passada
Y en la cabeza meneada
Porque en baldonar insista,
Mas recio sonò por vista
La voz, que por escuchada.

Las cabezas que mouian
Voces eran de voz faltas,
Y por mas revueltas y altas
Mas intenciones decian
Al passo que las torcian
Yà su mouimiento aprueba
El sucesso yà reprueba
El delito, yà se assombra (bra,
De que ayer no dexa a oy som-
Yà ostenta el gozo, que lleua.

Assi vario el mouimiento
Segun se alzaba, o torcia,
En cada seña decia
Significaciones ciento:
Assi en hondo sentimiento,
Que a annũciar Dauid empieza
Con la profunda certeza
De su Prophetica fee
Los llamò Toros, porque
Le herian con la cabeza.

Tan desde lexos oyò
Los meneos que le hacian,
Que yà que no le dolian,
Siglos antes los sintiò:
Assi los prophetizò,
Y ellos tanto a la certeza
Concurren, que su fiereza
Parece se cohechaba,
Pues siendo libres, no andaba
En su mano su cabeza.

Que le han de afligir la vista
Con gestos y dichos feos
En cabecas y meneos
Dos voces dixo el Psalmista:
Y como si a letra vista
Acetáran esta letra,
Como que yà yà se impetra
El Messias que prometen
A interpretarla se meten
Cumpliendose la a la letra.

Quan

Quando burlando passaban
con ojos, cabezas, vistas,
Dicen los Euangelistas
Que de CHRISTO blasphema-
Creianle, y le negaban, (ban:
Y con vna incierta duda,
Que yà inclina, yà se muda
Mas que ellos passan veloces,
Si la blasphemia es de voces
Esta fue blasphemia muda.

Infiel era, y de blasphema
Su lengua grangea nombre,
Que le està creyendo hombre,
Y como a Dios le blasphema:
Pues, como lo humano thema
Es solo de la irrision,
Y, como blasphemias son
Contra vn objeto diuino,
A fundirse vn mixto vino
De blasphemia y de valdon.

Tan perfida Fè, qual nombre
Tendrà? que en encuentros dos
Menos le cree que Dios,
Y mas le aflige que hombre:
Pues, porque no los asombre
El temor de si Dios era,
Y a ser mas que hõbre, pudiera
Ser mas culpa el afligirle,
Se forzaron a fingirle
Semi-Dios en su chimera.

Và, y vuelue gente vulgar
A blasphemar del tormento;
Mas en vez del escarmiento
Lleuaban que blasphemar:
Y la Redempcion penar
Pudo (si bien ay disculpa)
Que escandalosa se culpa
La Cruz, que fuè para gracia;
Y fue en la Hebrea desgracia
Escandalo de otra culpa.

Yà que no facinorosa
Se vino a ver a su luz
La misma Cruz puesta en Cruz
De mirarse escandalosa:
Pablo assi la Cruz glorioſa
De Gentiles desuario,
Y *escandalo* (si bien pio)
A llamar vino *de Hebreos,*
Mas pues lo es de Phariseos
Del escandalo me fio.

Hacian a su mesura
Guiños, gestos, y visajes,
Que de voz a los vltrajes
Siruiò la descompostura:
Guay el que la Architectura
Del Templo destruye ay!
Y constructye, si se cay,
Dicen, o que bien se entiende
La Cruz sube, y no desciende.
Ni a si se remedia, guay:

Guay necios que aquella pena
Dada por señal tenia
De ser Dios, que al tercer dia
Ionas de mayor Vallena,
Sacará de glorias llena
La carne, que aqui padece;
Mas tanto se desuanece
La Fè en su perfidia, que
Lo mismo pierde su Fè,
Que su credito merece.

Guay necios: que si su Templo
Dixo que ha de reparar;
Antes le aueis de asolar:
Luego con el mismo exemplo
Que IESVS prueba, contemplo
Su infalible conclusion,
Pues, si los de morir son
Passos de vn viuir mas fuerte,
Quien escapa de su muerte,
Huye su Resurreccion.

Si puede, el vulgo decia,
Hundir, y erigir el Templo,
Bajese a si; y el exemplo
Contra ellos concluìa:
Falsedades suponia;
Mas su Fè se reconuence
Con la fuerza que se vence
Lo que probar intentaba,
Pues de Templo le trataba,
Si la paridad conuence.

Que si no es Templo, no prueba
El exemplo, y sus falsias
Los terminos *de tres dias*
Cercenáron a la prueba:
El argumento no lleua
El mismo termino atento
De tres dias, y el portento
No es biẽ que el termino ahor-
Luego si el tiẽpo no corre, (re:
No correrà el argumento.

Dixo CHRISTO que en tres dias
Muerto podrà reuiuir,
Dexen tres dias venir,
Y arguyan luego al Messias:
Paraque son las porfias,
Si es menester esperar?
Guarden termino al probar,
Que todo a voces se mete,
Pues el plazo, a que promete,
Es plazo que han de aguardar.

Era necessario engaze
Del leuantar el caer,
Y dudan que pueda hacer
Lo que estan viendo que hace:
CHRISTO no les satisface,
Porque sabe que no espera
Vn vulgo; mas quien creyera,
Que en esperanzas Iudias
No sepa esperar tres dias
Vn pueblo de tanta espera.

Que

Que *baje, si es de Dios Hijo,*
Decian, y en el Desierto
Aquel Demonio encubierto
Lo mismo al Saluador dixo:
Estuboſe en si mas fixo
Que en el hierro, y notaràs
Que de vn vulgo, y Satanàs
Son vnos los desuarios;
Pero si es Rey de Iudios,
Donde baxar puede mas.

A ser Hombre el Hijo baxa
Tanto, que solo inuentar
Pudo su amor vn lugar
De vna cayda mas baxa:
Y aun de hombre se rebaxa
Tanto el Hombre-Dios aqui,
Que al titulo valadi
Humillandose a si mismo
A Rey de tal Iudaïsmo.
A si se baxò de si.

ESTANCIA SEXTA.

Matthæus cap.27. *Similiter & Principes Sacerdotum illudentes cum Scribis, & Senioribus dicebant: Alios saluos fecit, seipsum non potest saluum facere: Si Rex Israel est, descendat nunc de Cruce, & credemus ei: confidit in Deo: liberet nunc, si vult eum: dixit enim: Quia Filius Dei sum.*

Marcus cap.15. *Similiter & Summi Sacerdotes illudentes, ad alterutrum cum Scribis dicebant: Alios saluos fecit, seipsum non potest saluum facere: Christus Rex Israel, descendat nunc de Cruce, vt videamus, & credamus.*

Lucas cap.23. *Et deridebant eum Principes cum eis dicentes: Alios saluos fecit, se saluum faciat, si hic est Christus Dei electus.*

CANTO PRIMERO.

Los Pontifices, y Principes de los Sacerdotes escarnecian al Sacerdote Eterno de Melchisedech diciendo: A otros saluò y a si no se puede saluar: si es Rey de Israel, baxe de la Cruz, y creeremos en el: si confia en Dios, librele si quiere Dios, pues dixo que era su Hijo.

A Los Principes commueue
El vulgo, y sin mas decoro
Con la purpura, y el oro
Plebe, y Nobles todo es plebe:
La autoridad, que se debe
A las decencias togadas
Se perdieron, y mezcladas
Las que passan, se auecinan,
Las que se sientan, caminan
En los dichos y risadas.

Los Sacerdotes, y Ancianos,
Y Escribas hacen la salua
Diciendo: quien otros salua,
Valgase aqui de sus manos.
Del Saluador haga, o vanos
Sus sermones son, porque
No los creemos: que fue
Su Fè del tan pretendida,
Que al que no estima la vida,
Le interessan con su Fè.

Mas

Mas ya de lo que interessa
IESVS desengaños tiene,
Porque de vn engaño viene
Solo armada su promessa:
La incredulidad no cessa
Despues que le ven vfano
Resucitar: luego es llano,
Que es vna fraude el motiuo
Pues mas và de muerto a viuo,
Que de herido fuera a sano.

La autoridad assi muerden
De los milagros que obrò,
Pues, si el poder le faltò,
La Fè que ganaron, pierden:
Mas es mucho no se acuerden
Que es milagro de por si
El mismo por si; y assi
Parte como dulces y agros
Para otros los milagros,
Y las penas para si.

Si es, dicen, Rey de Israel,
Baje de la Cruz, y vea
Si es que nuestra Fè desea,
Que creeremos luego en el:
Que Fè à la Fè tan infiel!
Pues si oyeron Prophetas
Que *ha* el Messias *de Reynar*
De vn leño, en que el Cetro labra,
Cayera de su palabra,
Si baxára del lugar.

Si en Dios, platican, *confia*,
Librele Dios, y torcer
Se viò el vltraje al poder
De quien la esperanza fia:
Parece que desafia
A Dios como a quiẽ no alcãza
A valer la confianza,
Que su valor manifiesta,
Y al poder de Dios asesta
Debaxo de su esperanza.

Que mal saben la virtud
De la esperanza entender,
Pues solo afirma el poder
Lo que quiere vna altitud:
Luego mal de su salud
Pretenden que desespere,
Quando solamente infiere
Aquel vicioso argumento,
Que no puede de tormento
Librarle vn Dios, que no quiere.

Pensar que es el no querer
No poder, es desuario:
No querer es aluedrio,
Impotencia no poder:
En ellos si que el poder
Falta contra el Crucifixo,
Que en fiar no menos fixo
El Hijo del Padre estubo,
Que en el no querer andubo
El Padre librar al Hijo.

A las cercanas y lexas
Mofas oydos tan pocos (cos
Diò CHRISTO, que a dichos lo-
Sordas ostentaba orejas:
Ni respuestas diò, ni quejas:
Porque vn Principe eminente
A barbara vulgar gente
No dà oydos, sino ley,
Y assi alzandole por Rey,
Le alzaban como serpiente.

Y bien es, porque Rey tanto
Entre vn vulgo, que enloquece
A su opinion ensordece,
Como la sierpe al encanto:
Que en vn leue Regio espanto
De lo que a vn pueblo tras oye
Bien repruebe, bien apoye,
No ay arte de Reynar mucha:
Que el gran Rey todo lo escu-
Pero no todo lo oye. (cha;

El bien comun es el Norte
Que es bien la purpura siga
Hollando quanto se diga,
A los pies de lo que importe:
Nunca el que diran acorte
En decretos suyos tanto
Las resoluciones quanto
Detener puede el destino
De vn resuelto peregrino
La zigarra con su canto.

Grite el Passagero noto,
Conspirese el fuego ardiente,
Murmure vna y otra fuente,
O rimbombe el terremoto:
Que entre el plebeyo alboroto
Al Oriente del Occaso
Vestido de Turqui raso
Se ve el Cielo tan essento
Que moble en su Firmamento,
El bien commun es su passo.

Cedro es CHRISTO en sus tormen-
A quien besan, y despojan (tos
Que vnos vientos le desojan,
Y le siluan otros vientos:
Pero quales mas violentos
No se sabe, que al desgayre
Con que este popular ayre
Silua a su beldad desnuda
Sè que es robo el que desnuda;
Mas el que silua, desayre.

Desprecia CHRISTO el concierto
De la passagera plebe,
Que contradiccion se mueue,
En su mismo desconcierto:
Por fixo assienta lo incierto,
Y tanto se contradice
En lo que afirma, y desdice
Que voluiendose al rebes,
Se descubre lo que es
Detras de lo que se dice.

El

El vulgo incierto se parte
En estudios tan contrarios,
Que desuanecen por varios
Todo del Reynar el arte:
Tubo CHRISTO tan aparte
El imperio de los juicios
Aduersos yà, yà propicios
De la passagera plebe,
Como el Cielo que se mueue
Por si en sus Polos por quicios.

No dixo CHRISTO no en vano
Que quãdo aquellos blasonan,
Y quando aquestos baldonan,
No es hombre sino gusano:
De humilde se pinta vsano
En esta comparacion,
Que si a vno y otro baldon
Es gusano, fue destreza
Retratar en tal baxeza
Tan excelsa condicion.

Y como el gusano rico,
Que construye de topazios
Pensiles Regios Palacios
Sin mas pico, que su pico.
De vn golpe el dorado hozico
Pared y tapizeria
Labra, y tan al mismo dia
La vida acaba y empieza
Que leuanta de vna pieza
Mausoleo, y galeria.

Quando atento a su labor
Por el estruendo no amayna,
Y del adufe, y dulzayna
Se cerca contra el rumor:
Pues al rayo tronador
Musica de dulce fuerte
Opone, y solo assi aduierte
Que IESVS, Rey soberano
Era entre el vulgo gusano,
Mas gusano de esta suerte.

Tanto el vulgo se apassiona,
Y en encontrada pelea,
Contra si mismo pelea,
Lo que irracional razona.
Que clauada la Corona
Ha de estar a los embates
De los ciuiles debates,
Que si su motin, o ruego
Arde en fuego, con el fuego
Debe mostrar sus quilates.

De Perlas pues se guarneze
Bien la Corona Real,
Porque la Perla Oriental
Vn Regio juicio parece:
Dentro de las conchas crece
A la Alua chupando aluores,
Y en riquezas interiores
Solo a si se satisface
Deslumbrando lo que nace
Con las cunas exteriores.

Mas ay que vn aprecio tanto
De Perlas (como la Aurora
Las engendra, si las llora)
Se viene a quaxar de vn llanto:
Tanto es el aprecio, quanto
Se gime, que de sentidas
A ser và joyas lucidas,
Quantas ay breues jornadas
De ser lagrimas atadas
A ser lagrimas vertidas.

Porque sepa el corazon
Imperial al posseerlas
Que las Coronas y Perlas
Secreto y lagrimas son:
Mejor tienen guarnicion
Los espinosos rigores:
Pues en rocios mayores
Al sudar y padecer
Perlas no dexan de ser
Por auer sido sudores.



ESTANCIA SEPTIMA.

Matthæus cap. 27. *Idipsum autem & latrones, qui Crucifixi erant cum eo, improperabant ei.*

Marcus cap. 15. *Et qui cum eo Crucifixi erant, conuiciabantur ei.*

Lucas cap. 23. *Vnus autem de his, qui pendebant, latronibus, blasphemabat eum dicens: Si tu es Christus, saluum fac temetipsum & nos.*

Ioannes cap. 19. *Dicebant ergo Pilato Pontifici Iudæorum: Noli scribere Rex Iudæorum; sed quia ipse dixit: Rex sum Iudæorum: Respondit Pilatus: Quod scripsi, scripsi.*

CANTO PRIMERO.

Repetian soldados, ladrones, y plebe los burladores denuestos, que conferian los Sacerdotes, y los Pontifices fueron a decir a Pilato, que se enmendasse la inscripcion de la Cruz de suerte que no dixesse Rey de los Iudios, *sino*, porque dixo que es Rey de los Iudios.

A VNA voz se desatinan
Iudios, Gentiles fieros
En varias lenguas groseros,
Que todos se descaminan:
Solo a baldonar atinan
Que los Sacerdotes daban
Las piedras que le tiraban,
Y como es su mano diestra,
Tanto al tirar los adiestra,
Que solo al error erraban.

Repetian el valdon
Todos paraque mantenga
La dessazon sin que tenga
Aun de gusto la inuencion.
Parece que siempre son
Las injurias mal habladas
Por repetidas dobladas,
Porque como se redoblan,
Parece que el peso doblan,
Para salir mas pesadas.

De andar pues de boca en boca
Entre plebe y Sacerdotes
Diciendo vnos mismos motes
Andaba la injuria loca:
Porque como no prouoca
A CHRISTO la mofa fea,
Viendo que tan mal se emplea,
Se trastorna en furia tanta,
Que acà y allà en la garganta
Las cabezas les menea.

Todos con palabras locas,
Y con bisages liuianos,
No hallãdo cuerpo las manos,
Buscan alma con las bocas:
Mas no tubo partes pocas
De cuerpo el alma y suplido
Lo corporeo en lo sentido
Por entrarse en su tormento,
Como el cuerpo sentimiento,
El alma le hurtò sentido.

El cuerpo tubo Passion,
Y Passion el alma tubo;
Però qual dellos obtubo
Mejora en la emulacion?
El la muerte, ella el valdon,
El de fuera, ella en su centro;
Pues digan en este encuentro
Qual es pena màs seuera,
Que vna es Passion azià fuera,
Y otra Passion azià dentro.

Si preuiene al justiciado
El vso quien le consuele,
Como aqui lo que dar suele
El valdon ha confiscado?
Mas piedad mayor ha vsado
Con IESVS llegando a hallar,
Quien le ha de desconsolar,
Que en la hora del partir,
Le ayudarà a bien morir,
Quien bien le ayuda a penar.

De alto abaxo a estos empleos,
Boca sin lengua le hacian,
Y con todo le ofendian,
Toda el alma era deseos:
La cabeza fue meneos,
Rugoso ceño las frentes,
Rabia apretada los dientes,
Rigidos la boca enojos,
Guiños burlones los ojos
Gestas gestos diferentes.

Mas Antipodas diuinas
En IESVS son las facciones,
Toda el alma fue perdones,
Toda la cabeza espinas:
Las llagas vtiles minas,
La boca solo clemencia,
La orejas solo audiencia,
Y en carne que ya se vierte
Hecha vida de la muerte
Vn cuerpo todo paciencia.

Los Sacerdotes reparan
(Porque todo lo apercibẽ) [bẽ,
Que aquellas letras que inscri-
A Iesvs su Rey le amparan:
Y paraque se trocáran
Trazan ir al Presidente
Diciendo, porque consiente
Que se inscriba contra ley
Que es su Rey? que se hace Rey
Si, amotinando la gente.

Y que en todo satisface
A si, al mundo, y a la Ley,
Si borrar hace que es Rey,
Y escribe que Rey se hace:
Assi le aduierten que traze
Voluer por la autoridad
De la Regia Magestad,
Que trahe lesa aquel escrito
Que hacerse Rey es delito,
Y ser Rey es dignidad.

Otra razon hubo occulta
Para tanta sinrazon,
Y fue que aquella inscripcion
Se escribiò sin su consulta:
Pues deste origen resulta
El que todo salga errado
Porque esto mismo acertado
Luciera, y conforme a rito
Si Poncio para el escrito
Los hubiera consultado.

Vanse, y dexanse perdido
En vn passatiempo tal
Por hacer mas mal, el mal
De afligir al afligido:
Pues creo no huuieran ido,
Si no pensáran traher
Negociado otro plazer
Con otra nueua afflicion
Con el gusto y ambicion
De negociar y voluer.

Vanse, y a Poncio le alegan
Que en todo el sentido entero
El delito, y el letrero
Se contradicen, o niegan:
Que mande enmendar le ruegan
Vnas letras, que con sigo
Lleuando van vn testigo
Paraque al juez deseslimen,
Que ser Rey no tiene crimen,
Ni serlo suyo castigo.

Pilato viendose a si
Arguido, o censurado,
Resuelto dixo enojado
Lo que yo escribi, escribi:
Que es decir, quedese alli,
Y nada se borre, no,
Y en aquello se cerrò,
Que de soberuio, o violento
Sin mas forma al argumento
Respondia con vn *Yo*.

Assi trazò el Cielo que
Viniesse a encontrar por pago
La soberuia de Yo hago,
La presumpcion de mas sè:
Y que situan a la Fè
Vnos y otros, que escribiera
Poncio, y que el Pueblo dixera
(Porque a todo satisfizo)
La verdad de que se hizo,
La verdad de que lo era.

Cantò antes de su dueño
Dauid entre sus Canciones:
Dezid en todas *naciones*
Que ha de Reynar desde vn leño:
Y oy le hacen el desempeño
Sin saber lo que se hacen:
Que al pretender que embarazé
El letrero como vence
Han de decir que conuence
Los ingenios que adelgazen.

Que si Propheto Caiphas
Sin saber lo que decia
Explicò la Prophecia
Poncio sin saberlo mas:
Y ninguno vuelue atras
De tan cuerdos desuarios,
Que son piadosos de impios
Diciendo con altos modos
vno que *muere por todos*,
Otro, que es *Rey de Iudios.*

Pero ay vna distincion
Admirable, que verás,
En el dicho de Caiphàs,
Y de Poncio en la inscripcion:
Aqui las que escriben son
El letrero lenguas tres,
Y allà sola vna es
La que hablò la Prophecia,
Y Pilato le escribia
Al derecho y al rebes.

Pues, como escribe el Hebreo
Azia la mano siniestra
Desde la mano que es diestra
Y al rebes el Latin leo:
Tambien la distincion veo,
En el modo de escribir
El letrero que aduertir
Puede quien leerle sabe,
Y es que a todas manos cabe
Lo que assi quiere decir:

Lea al rebes, o al derecho
Cada lengua, y cada Ley,
Que en todas verà de Rey
En CHRISTO claro el derecho:
A todos lados se ha hecho
IESVS, porque a todos lados
Los presentes y passados
Que han de nacer y nacidos
Se agradezcan redimidos
En viendose gobernados.

Y ſi dixo en ſu Cancion
Que *del leño ha de Reynar*,
Y lo manda publicar
Dauid en toda nacion.
Hacen ellos prouiſion
De lenguas con tan ladina
Natural y peregrina
Arte que haſta los vmbrales
del mundo ſon generales
La Hebrea, Griega, y Latina.

Los Pontifices ſe van
En ſiruiendo, y ſu camino
No ſe ſabe, yo adiuino
Que a verle morir iran
No ſe quantos lo creeran,
Como no puedo probarlo;
Mas para mi (afirmarlo
Temerario ſin ſaberlo)
Tan cierto vueluen a verlo,
Como yo vueluo a llorarlo.

Fin del Libro Quinto.



Vix Pater ecce tibi hanc animam commendo, profactus
CHRISTVS erat, cùm nox occupat atra diem.

Lib. VI. Fol. n.

PASSION DEL HOMBRE-DIOS.

LIBRO SEXTO.

REPRESENTA LAS DOLOROSAS PENAS, que el Hombre-Dios padeciò en la Cruz deſde que el Sol ſe eclipsò, haſta que el Hijo embiò ſu Eſpiritu a ſu Padre.

ESTANCIA PRIMERA.

Matthæus cap. 27. *A ſexta autem hora tenebræ factæ ſunt ſuper vniuerſam terram vſque ad horam nonam.*

Marcus cap. 15. *Et facta hora ſexta tenebræ factæ ſunt per totam terram vſque ad horam nonam.*

Lucas cap. 23. *Erat autem ferè hora ſexta, & tenebræ factæ ſunt in vniuerſam terram vſque ad horam nonam: & obſcuratus eſt Sol.*

CANTO PRIMERO.

Eclipsase el Sol, y averiguase en sentido literal la hora del eclipsi afundando la concordia de los Euangelistas, quando san Marcos dice que era ya la sexta dada, y san Lucas escribe que era casi la sexta.

ENTONCES quando yà auia
Su homicidio perdonado,
Y despues que auia rogado
Por quien en Cruz le ponia:
Despues que al *Padre*, decia
Porque no saben que hacen,
Perdona, que se deshacen
Tanto en el las circunstancias
Que culpables ignorancias
Por disculpas satisfacen.

Entonces quando el ladron
(Bien condenado en la ley)
De que es Dios, y de que es Rey
Hizo humilde confession.
Despues. Mas las quantas son
A penas se vè, que puesta
La luz en sombra funesta
Sin irse del Sol el coche
Parece que es media noche
Siendo la hora de sexta.

Y es que vn nueuo horror funesto
Los rayos al Sol encubre:
Mucho afana, si descubre
Que està eclipsado y no puesto.
El aseo descompuesto
Anhela por aduertir
Que sintiendo el no sentir,
Viendo vn HOMBRE-DIOS penar,
Yà que no llega a llorar,
Tampoco puede lucir.

Yà yà vn eclipsi se forma
Por vn tan nueuo accidente,
Que del eclipsi presente
Ningun pronostico informa:
No se ha visto desta forma
Otro jamas ni en el cielo,
Que a compas mide su vuelo,
Ay curso con que preuenga
Que eclipsi tal sobreuenga
En la astrologia al suelo.

Si

Si que hora es se pregunta
A dudosa luz funesta,
Marcos apunta a la sexta,
Lucas menos algo apunta:
Que apuntan bien se barrunta,
Aunque diuersos esten,
Que la verdad sin luz ven;
Mas los Cielos eclipsados
En el curso equiuocados
Parece que no andan bien.

En su curso regular
El Cielo faltar oy puede, [cede
Porque mengua, o porque ex-
Su carrera circular:
Pero no pudo faltar
En tantos Euangelistas
La verdad en quantas vistas
Cosas menos se conforman,
Porque mas de arriba informan
Sus oydos y sus vistas.

Mas como si Lucas dice
que es *casi la hora de sexta*,
Se entenderà que contesta
Marcos y no contradice?
Que algo parece desdice,
Quando afirma que es la hora
De sexta hecha yà, que ahora,
Si decir pudo jamas
Vno menos, y otro mas,
A su verdad se desdora.

Digo que en el cielo avrà
Yerro; pero en ellos no,
Que vno dice lo que oyò
Y otro lo que viendo està:
Cada qual verdad dirà
Pues la dice (que no miente)
(Aunque en algo diferente
Lo oydo y lo visto estè)
Si no dice lo que vè,
El que dice lo que siente.

A caso la sexta oyò
Marcos, porque la campana
De Ierusalen cercana
Entonces la sexta diò
Lucas empero, que no
La sexta oîa, y veîa
En el Cielo en que hora ardia
El Sol estando eclipsado,
Vino a ser relox turbado,
Que mal la hora decia.

Lucas pues que referia
Que hora era verdadero [tero,
Entre vn chaos del mundo en-
dixo solo lo que via:
Y, pues puntual no corria
La luz, de puro puntual,
No quiso decir cabal
La hora que era, y todos ven
Que no referirà bien
Quien dice lo que vè mal.

Y, como la luz transpuesta,
No se vè bien quantas son,
Dice Lucas con razon
Que es casi la hora de sexta:
No alcanza a ver si està puesta
Yà la hora, o si se pone,
Y de lo que vè, depone
En vn casi, y pues lo siente
El Cielo si, que el no miente,
Y con Marcos se compone.

Marcos oyò a la campana,
Lucas al Cielo mirò,
Marcos dice lo que oyò,
Lucas lo que vè, y no allana:
Porque el Sol por mas que afana,
Quando el eclipsi le cubre,
Por si a rayos nos descubre
Lo que passa en el Caluario,
Siempre fiel, entonces vario,
Aun las horas nos encubre.

Assi no pudo faltar
Verdad al Euangelista,
Aunque là luz a su vista
Del Sol pudo no alumbrar:
Que tan lexos de engañar
Con su pluma a nuestra fe
Estubo el gran Lucas, que
Si, que era *como la sexta*
No dixesse, a luz traspuesta
No diria lo que vè.

Bien assi si dos tubieran
Dos reloxes diferentes,
Que por varios accidentes
Varios en algo andubieran;
De mentira no pudieran
Arguir a cada qual
Diciendonos puntual
En su relox que hora es,
Pues el dice bien, y pues
Solo el relox dice mal.

Pues assi en Ierusalen
Marcos del relox del suelo,
Lucas del relox del Cielo
Dicen lo que oyen y ven:
Assi se vè quanto esten
Conformes a la verdad,
Y que no es conformidad
De Vna comunicacion,
Que ajustò de afectacion
La voz, y puntualidad.

Vn relox tubo Ezequias
Donde volviò atras la sombra
Diez lineas, quãdo le asombra,
Y sana a vn tiempo Isaïas:
Quando mas Dios dà a sus dias
Quince años, porque los daños
Suelen medir sus tamaños
Con el ser malos o buenos,
Si es malo, quince años menos,
Bueno, viue mas quince años.

Y,

Y, si oy se preguntára
Que horas durò aquel dia?
Si que diez lineas voluia
La sombra atras reparára:
Variamente declarára,
Segun piensa variamente
Cada pluma, y diferente
Se llama, no mentirosa,
Pues, sino como es la cosa,
La explica como la siente.

A todos el caso asombra;
Mas disputase, si mas
Es el Sol quien vuelue atras,
O si lo es solo su sombra?
Probable opinion se nombra
La que explica que cejaba
El Sol, y la que afirmaba
Que solo hizo retraccion
Su sombra, que en el gnomon
Muestra a las horas dexaba.

En esta diuersidad
De opiniones puede auer
(Aunque vna cosa ay al ser)
Al Decir su variedad:
Que en la probabilidad
De penfar si el Sol seria,
O la sombra, quien voluia
Atras, se funda el decir
Quantas horas (sin mentir)
Pudo tener aquel dia.

Assi a quien se preguntasse
Que horas tubo aquel dia,
O mas, o menos diria
Segun las cosas pensasse:
No miente assi, si contasse
Veinte y quatro horas la quenta
De aquel, que probar intenta
Que no cejò el Sol, ni miente
Quien probar que cejò intente,
Si treynta y dos horas quenta.

El caso, que passò es vno,
Los que se piensan son dos,
Si vno quenta treynta y dos;
Pero veynte y quatro alguno:
El exemplo es oportuno
Quando Marcos dà contada
La sexta por yà passada
Y dice Lucas que casi
Era la sexta, con phrasi
Diuersa; mas no encontrada.

Fue pues que el eclipsi asombra
Con la falta de arrebol
Y Lucas miraba al Sol,
Y Marcos mirò a la sombra:
Assi cada qual se nombra
La hora conforme mira
La cosa que se retira,
Como la tercia se vea
De Lucas que ya boquea,
Y de Marcos que ya espira.

O entrambos aciertan, que
Vno con otro conteſta,
Y aſſi dicen que la ſexta
Poco mas ô menos fue:
Clara ſu viſta ſe ve,
El Cielo no, que es mas cierto
Que abrà en el vn deſconcierto
Antes que le aya en ſu boca,
Que el encuentro que ſe toca
Se averigua que es acierto.

Y ſi pueden diſſonar
Mirando al Sol, o a la ſombra
Tienen vn relox, que aſombra
Al mundo mas regular:
Vn relox era ſolar
Chriſto, que tan puntual es
Como en las manos y pies
Son los hierros verdaderos,
Siruiendole tres aceros
Como de gnomones tres.

Al verle aſſi en tanta llaga,
Como nunca deſconforme
Anda de lo que es conforme
Lo que debe, y lo que paga.
Luego que el cotejo ſe haga
De eſte dia, y de aquel dia,
En que nueſtro Adan comia,
Declara texto con texto
Hora ſexta, y dia ſexto,
Y que es como al medio dia.

Relox de ſangre parece
Chriſto, quando el alma exhala,
Que el dia, y hora ſeñala
Del daño por quien fallece.
El dia ſexto padece,
Y a la hora ſexta eſpira
Que al dia, y hora en que mira
Del paraiſo los daños
Con gnomones tan eſtraños
Dà amor y ſeñala ira.

La clepſidra aſſi ſangrienta
El tiempo, y las horas mide
Pero las quentas impide
Solamente con ſu quenta:
Pues viendo al Padre que aſienta
Las venganzas que acaudala
Para ſus horas, con gala
De relox viuo infinito,
Como a las caſas de Egipto,
Con ſu ſangre las ſeñala.

Aſſi de la ſexta empieza,
Y a nona llega el deſorden:
Valgame Dios que ſin orden
Sobreuiene vna triſteza!
Iamas la naturaleza
Con el curſo regular
Por tres horas enlutar
Supo al Sol de obſcuro velo;
Mas a las leyes del cielo
Muda leyes vn peſar.

CANTO SEGVNDO.

Discurrense en sentido litteral por varias opiniones las causas naturales, sobrenaturales, que concurrieron a formar aquel eclipsi general sobre toda la tierra, estando la Luna en plenilunio, sacandose de aquella obscuridad alguna luz moral.

VNos que fueron decian
Obscuras opacas densas
Nubes que en lutos estensas
Al Sol los rayos cubrian:
Como las que introducian
Allà en Egipto el hacer
Palparse el mismo no ver,
Quando entre nieblas y miedos
Se hacia ver por los dedos
Grande de Dios el poder.

Otros refieren que el Sol
Retraxo su actiuidad,
Y manò la obscuridad
Donde suele el arrebol:
Alli del mundo el farol
Sobre represadas luces
Crucificaba sin Cruces
Los impetus de Lucir,
Porque yendole a vestir,
No le seruian capuzes.

En su orgullo assi clauados
Casi daban boqueadas
Las luces por escampadas,
Los rayos por rastañados.
A los hombres alumbrados
Trahian, y en niebla envueltos,
Porque dexaban disfueltos
Mas mysterios escondidos
Esta vez por detenidos,
Que en toda la edad por sueltos.

Mas yo vn sobrenatural
Eclipsi pienso que auia,
Pues, quando vn Dios padecia,
Nada andaba natural:
Plazo no auia cabal
Para conjuncion alguna,
Que en decima quinta Luna
Se gozaba el plenilunio;
Mas de vn Dios el infortunio
Hace eclipses de fortuna.

Al Oriente del Ocaso
Suele la luna correr;
Mas aqui se vio voluer
retrograda a mayor passo
Porque al estupendo caso
Desde la parte Oriental
A la parte Occidental
Cejaba su mouimiento
Que al pie de su sentimiento,
Turbaba su passo el mal.

Suele

Suele la Luna venir
Házia el Sol por Occidente,
Como la que frente à frente
Con el ha de combatir:
Al Sol oy, por impedir
Su luz, de Oriente venia
Como por detras, que en dia,
Que vn Dicipulo es traydor,
De la Luna el resplandor
No và sin aleuosia.

La parte assi que cubria
Infiel la Luna primero
Vino a ser la que postrero
Al mundo se descubria:
Pues como retrocedia
Despues de las horas tres
La Luna sacando pies
Al Oriente donde vino,
En vna desgracia auino
El antes con el despues.

No acontece assi jamas;
Mas que desman no succede,
Quando noble vn astro puede
Acometer por detras?
Házia las espaldas mas
Del Sol el eclipsi tira;
Y el mundo enseñado admira,
Que puede vn Planeta noble
Vender en vn trato doble
Por conjuncion a la ira.

Del Sol el cuerpo mayor
Suele estar priuilegiado
De quedar todo eclipsado
Por grande y por superior:
Mas que importa ser menor
La Luna en cuerpo, si puesto
Contra vn astro de mas puesto
A no poder derriualle
Por lo menos a eclipsalle
Hà de aspirar por opuesto?

Si bien es cuerpo menor
La Luna, que se interpone
Entre Tierra y Sol, y opone
Sombra opaca a su esplendor:
Puede ser que con rigor
Eclipsi fuesse cabal
Ganando posicion tal
Entre el Sol, y nuestra vista,
Que de ningun sitio vista
Quedase luz celestial.

Assi nueuamente immoble
Pudo extraordinariamente
Cubrir el Sol, porque asiente
Como vn contrario se doble:
O como era intento noble
Mostrar que era sinrazon
Lucir en tal occasion
Tapò al Sol la claridad
Con su cuerpo la mitad
La mitad con su razon.

Nunca

Nunca por tres horas dura
El eclipſi mas prolixo;
Pero quando tubo fixo
Termino la deſuentura?
El curſo ſiempre apreſura
La Luna, ſin que ſucceda
Que pare en ſus paſſos Queda;
Mas ſi la Luna ſe informa
De mala fortuna forma
Polo firme de ſu rueda.

La tierra generalmente
Del Sol no viò el eſplendor
Que tambien quiſo el dolor
Dar luto a quien no le ſiente.
Abſorta en el accidente
Mientras las cauſas diſputa,
Bayetas triſtes tributa,
Porque aun ay penas de fe,
Y ſin ſaber el porque,
Toda la tierra ſe enluta.

Todo el mundo parecia
Aſſi vna confuſa noche
Medio porque era de noche
Medio porque no es de dia:
Pero en el mas claro dia
No hubo tanta viſta, que
Como la Luna ſe fue
Del Zenith adonde eſtà,
Ven que la Luna ſe và,
Y ven que el Sol no ſe vè.

Al vno y otro emiſfério
Dà el eclipſi peſadumbre
Para que alos dos alumbre
Con dos nubes vn miſterio:
En vno eſtaba el imperio
De la Luna con ſu noche;
Mas como cejaba el coche
Retrotrahido al Poniente
De la luz, que ſe huye auſente,
Aun la noche anda de noche.

El otro emiſfério, que
Al Sol ſin dia gozò
Pauido al ſucceſſo viò
Solamente que no vè:
Apolophanes ſin fe
Viendo del Sol las ruinas
Con las ſciencias Peregrinas
Que Egipcio aſtrologo alcanza
Dixo: *ſin duda ay mudanza*
Oy en las coſas Diuinas.



CANTO TERCERO

Dando luz vn lugar de san Dionysio Areopagita a dos Prophecias de Amos y Ioel, o dandola los dos a Dionysio se descubre quanto eclipsi encubriò las cosas Diuinas a nuestra vista corta en la Passion del Hombre-Dios.

Vando viendo assi la Luna
Los del Areopago estan,
Se presumio algun desman
En el Dios de la fortuna:
Dionysio que en oportuna
Atencion mira el trabajo
Del Sol al subito atajo
Con que la Luna aparece
Decia: *O el Dios padece,*
O el mundo se viene abaxo.

Todo junto es, gran varon
Que el mundo rueda de suerte
Que el immortal llega a muerte
El impassible a passion:
Dos a vn solo tiempo son,
Los eclipsis, porque quien
Mirase en Ierusalen
A mas luz la obscuridad,
Del Padre la claridad
Verà eclipsada tambien.

Yà en Prophetica atalaya
A sombras mirò Isaias
El eclipsi, en que estos dias
Vn Sol mas alto desmaya:
Yà aquellas luces no esplaya
Que su belleza descoge,
Yà en vna lastima acoge
La alegria de miralle,
Yà no se mira en el talle
Talle de cuerpo que encoge.

Yà yà de pies a cabeza
De aquel antiguo valor
No se ve mas que vn dolor
Sabio de nuestra flaqueza:
Yà de aquella gentileza
Tanto se cubre el buen ayre,
Que escondido en el desgaire
De vn vil Hebreo desprecio
Solo del vulgo mas necio
Està patente vn desayre.

En este chaos via Amos
Tan de noche a medio dia
El Sol, que no aparecia
Hombre el Hombre, ni Dios
Las naturalezas dos
Como no se corresponden
A vezes, ni se responden
Vna por otra amparada
Vna con otra eclipsada
Al orbe todo se esconden.

La

La Madre pues que oportuna
Con su ruego se interpone,
Quando a los rayos opone
De industria, parece Luna:
No aparece seña alguna
De Padre ya en el castigo,
El Espiritu lo amigo
Parece que no descubre
Y el Verbo casi se encubre,
Pues calla, de estar consigo.

Padre, y Espiritu santo
Y Verbo ay, Dios vno y Trino;
Pero no tanto diuino
Se vè con eclipsi tanto: [to
Porque en viendo en Christo quã-
Vnido a la Humanidad
El Verbo de aduersidad
Passa, si pudieran ser
Contrarios, mal podran ver
Que es vna la Trinidad.

En este eclipsi Ioel
Vè al Sol tan vuelto tinieblas,
Que mas se cóuierte en nieblas,
Que ellas le ofuscan a el:
Pero con vista infiel
Parece vè en los espejos
De la Luna sus reflexos
De vueltos en sangre, rojos
Turbandosele los ojos
De verla tan desde lexos.

Pero quizà los vapores
De la sangre aqui vertida
A la Luna en su subida
Matizan de sus colores:
Que si de cuerpo menores
Son que el ascenso fue recio
En alas del rico aprecio
De su roja calidad,
Yà que no su cantidad,
Tiñe a la Luna su precio.

Los Cielos turban serenos
De esta sangre los desmayos,
Que, como truenos, los rayos,
Tienen las penas sus truenos.
Y allà en los redondos senos
Del firmamento, que es donde
Mas la Cruz se correspónde
Al golpe, que dà en la Cruz,
Rojo en la diuina luz
La Luna el eco responde.

El eclipsi de oy es tal,
Que este chaos diuino copia,
Por no quedarse sin copia
De tan graue original:
Anochecer tan igual
Vè a Dios, que por documento
Para el acaecimiento
Que puede hallar su fortuna
En los bronces de la Luna
Lo retratò el firmamento.

Todo todo està en el Cielo
Immutable lo diuino;
Pero pierdese acà el tino
Con el eclipsi en el suelo:
Que viene a seruir de velo
Aquel Dios-Hombre desnudo,
Que, si bien padecer pudo
Vn Dios en la humanidad,
Mal en tanta obscuridad
podrà verlo vn hombre rudo.

CANTO QVARTO.

Discurrese en sentido allegorico como el eclipsi muestra que el gran Rey del Cielo y tierra diò en su muerte lutos a los criados, que en ellos tiene para celebrar sus exequias.

Eclipsi assi la Passion
De la Trinidad se forma,
Que esta no es mas de vna forma
Ruda de tanta affliccion:
Honras del Sol grandes son
Que elementos, globos, prados
Oy celebran enlutados,
Y en sus exequias se mira
Vn Principe quando espira,
Dar lutos a sus criados.

Solo en los astros ardia
Vna luz mustia de intento,
Que yà sobre el monumento
Las candelas encendia:
Pero maligna lucia
Con el eclipsi, pues era
Vna luz, a viua o muera,
Que, el Principe puesto en Cruz
Era palida la luz,
Y era amarilla la cera.

Como los doce planetas
Vestirse ven negra luz,
Parece visten capuz,
Lobas, chias, y muzetas.
A leue costa las prietas
Galas sin gastos prophanos
Van tristes mas que galanos,
Y como poco relucen,
Parecen pobres que lucen
Mal con luz poca en las manos.

La tierra con sus temblores
Commouida se estremece,
Y comun madre aparece
Con mugeriles clamores:
No llora, que a los rigores
De que al Hijo vè pender,
Si Luna y Sol suelen ser
Sus ojos para mirar,
Los cierra para llorar,
Por no abrirlos para ver.

Vna muger ſola aora
De otras tres acompañada,
Como otro Sol, eclipſada
Parece que mas le llora:
Sin duda que la ſeñora
Es ſu Madre, pues parece
Que ella es en quien mas crece
El llanto, pues crece tanto
Que ha de dexar de ſer llanto
Por ſer mar, en que fenece.

No ſe ven los enlutados;
Pero ſi han de ſer parientes,
A puro no eſtar patentes
Parece van embozados:
Mas dos ſon los ſoſpechados
Pues los tres tienen vn ſer
Y no ſe dexa ſaber,
Aunque en perſonas diſtintos,
Como en ſer ſon indiſtintos,
Que parenteſco ha de auer.

Honrras ay bien preuenidas,
Enlutados ay criados,
Y pobres ay enlutados,
Llanto y luces encendidas:
Y en vida eſtan yà cumplidas,
Que viendolo Chriſto junto,
Como fue ſiempre ſu aſſumpto
El viuir de ſus deshonrras,
Al verſe viuo, y con honrras,
Hubo muerte ſin difunto.

Las honrras ſon las difuntas,
Pues Ieſus tan viuaz muere,
Que ni vn mundo, ſi naciere,
Vidas tantas traherà juntas:
Aſſi en las luces aſſumptas
Se quiebran las niñas bellas
Del Cielo faltando en ellas
Dos ojos yà en ſangre rojos
Por moſtrar, que de ſus ojos
Sol y Luna ſon eſtrellas.

Teſtimonios ſon aſtutos [quiere
Que al mundo el Cielo dar
Que perſona de allà muere,
Pues andan allà los lutos.
No es poſſible que atributos
En el difunto diuinos
Falten, que en los paños finos,
Que arraſtran tan altas luces,
Se mueſtra que ſon capuces
De vn diuino muerto dignos.

Si no fueron honrras, fue
Preuencion para morir,
Que no acertaba a enueſtir
La muerte en ſeguro pie:
Chriſto fue la joya que
Tubo mas eſtimacion
En la comun ambicion
De la muerte, y en ſeguras
Nieblas viene, porque a eſcuras
Và en los miedos de ladron.

Qual vn ladron que pretende
Robar vna joya rica
Que todo el rezelo aplica
A mirar quien la defiende:
Y entre las guardas le ofende
Mas vna encendida vela
Como criado que zela
Que vean los que de guarda
Estan; la occasion aguarda;
Mata los la luz, y vuela.

Assi la muerte Ladron,
Que a Christo lleuar pretende,
Solo vè que le defiende
Ardiendo el comun blandon:
Preuino la conjuncion
De aquella obscuridad ruda,
Azia el Sol se llega muda,
La luz mata con cautela,
Que, pues apagò la vela,
La joya lleua sin duda.

O fue que en morir tardaba
Iesus desangrado, y visto, [sto,
Porque al ver la muerte a Chri-
A matarle no acertaba:
Que es luz del Padre, y buscaba
De matar la luz ensayos
Del Sol a obscuros desmayos
Para ir despues a la Cruz,
Que ensayo de tanta luz
Son del Sol todos los rayos.

CANTO QVINTO.

Discurrense en sentido anagogico los motiuos, que se pueden meditar. tubieron el Padre y el Hijo en este eclipsi general para declarar al mundo su sentir.

Fue, aunque sale igualmente
El Sol a injustos, y justos,
Que el Padre en prudentes sustos
Encogiò de luz la fuente:
Que ponderando prudente
Que puede ser occasion
De otro mal su permission
Apagando el incentiuo,
Aun no quiso dexar viuo
Al escandalo el blandon.

O piadoso el Padre, quando
Dar la justicia su quexa
Puede, si de manso dexa
Indemne al crimen infando:
Se estaba dissimulando
Detras de las nieblas, que
Ciegan el Cielo, porque
Yà que no pudo dexar
De ver, no quiso passar
Sin hacer del que no vè.

Qual

Qual vn Padre suele amante
Del jouen hijo brioso,
Que añadiò a vn facinoroso
Hecho el obrarle delante:
Como torciendo el semblante,
Porque quede lo seuero
En los respectos de entero
Entre el desman succedido,
Se dà por desentendido,
Por no axar lo justiciero.

Del Padre assi la atencion
Este crimen graue intenta
Que en crimen tanto no asienta
En mirandose, perdon.
Las obscuridades son
Deshechas, pues como si ello
Cegára su mirar bello
Al mundo assi satisface,
Y envuelto en tinieblas hace
Del que no vè, porque a vello.

Mas, o mansedumbre ayrada
Estas tus coleras son,
Que de vna nueua creacion
Esta niebla està preñada:
Que, si, quando fue criada
Esta fabrica del mundo
Se fundò en nieblas segundo
Orbe nueuo Christo excita,
Y toda la niebla quita
Para cimiento profundo.

Assi es assi sin duda,
Que cansado de las nieblas, [blas
Con que siempre hablò en tinie-
De ley, y condicion muda,
Todo enigma, y sombra ruda
Destierra la nouedad,
Como quien dice verdad,
Yà el Hijo dà desnudez,
Acabense de vna vez
Sombra, enigma, obscuridad.

Y si bien claras señales
De Cielo Christo negaba
A su pueblo, y solo daba
Milagros contra sus males.
Al morir los immortales
Obscuro al mayor planeta
A ser testigo sujeta
De que clarea otra ley,
Quando miran que a su Rey
Vn Sol sirue de Cometa.

Con tan pios distentiuos
Milagros oy les dà a ver,
Que valientes pueden ser
De ganar su fe motiuos:
Echa azia si los nociuos
Para penar, de manera,
Que esparciò (como si hiciera
De si de los males centro)
Los dañosos azia dentro,
Los vtiles azia fuera.

Como

Como Christo estaba en Cruz,
Y el Sol turbò su farol,
La luz espirò con Sol,
Y el Sol suspirò sin luz.
Con tenebroso capuz
Esconde al Christo desnudo
Diuirtiendo al pueblo rudo,
Pues a dexar franco el ver
Gran eclipsi pudo auer,
Y no hacer gran Sol no pudo.

Contra la descompostura
De los ojos assi impuros
Honestamente sin muros
Se guarece la hermosura:
En las niñas les supura
Las vistas tan como a medias,
Que partida en lumbres medias
Queda su vista en mitades
Presa a las impuridades,
Suelta para las tragedias.

Al Señor la admiracion
del mundo vistiò esta vez,
No cubriò su desnudez,
Mas diuirtiò la atencion:
Azia el Sol la suspension
De todos fue, y della escudo
Contra la vista armar pudó,[do
Que el cuerpo en la Cruz claua-
Supo sufrir ser mirado,
No dexarse ver desnudo.

Yà que no la obscuridad
De las ciegas sombras densas,
Fue de las vistas suspensas
Extasis la nouedad:
Quiso partir por mitad
El empacho y afliccion;
Y dexando a la Passion
Todo el vulto descubierto
Desnudo estubo cubierto
El cuerpo en la diuersion.

Traza es de Rey, que diuierte
Las fuerzas del enemigo,
Quando no lleua consigo
Otro exercito tan fuerte:
Assi Iesus, quando aduierte
Su cuerpo herido y desnudo
Entre aquel pueblo sañudo
Que tiene clauos y vista,
Sin que a los clauos resista,
Contra la vida hace escudo:

Agua mucha en Prophecia
A la Passion, con que lucha,
Llamò Christo, y no era mucha,
Si su desnudez no hacia:
Mas yà tanto la sentia,
Que si por otros aboga
El nada se desahoga
Del empacho en los enojos
Que (como agua) en tantos ojos
Trahe la gente que le ahoga.

Pues

Pues como si vna crẽciente
De aguas muchas trahe el rio,
Tantas que ahoga en su brio
Por los ojos a su puente:
Haciendose vna vertiente
Y otra a vn lado, y a otro lado
Queda el puente desahogado,
Quanto el rio se hace rias,
Que de sus ojos dirias
Que el puente se sale a nado.

Pues como aguas muchas son [na
Pueblos muchos, Christo orde-
Al eclipsi, que a la pena
Diuida en su digression.
Està al fin de la Passion
Para las heridas fuerte,
Flaco al empacho, de fuerte,
Que (dexando a los enojos
Libres las manos) los ojos
Azia el eclipsi diuierte.



CANTO SEXTO.

Discurrense en sentido tropologico las enseñanzas morales, que se pueden meditar en los ademanes, que hicieron Sol, Luna, estrellas, Cielos, hombres, tierra, y Elementos en este eclipsi.

EL Cielo en ojos enxutos
Explica bien el rigor,
Que sin llantos vn dolor
No es mal color para lutos:
Paga en funebres tributos
La assistencia, que al tormento
Parece consentimiento,
Y por mas secos enojos
Llanto sin agua en los ojos
Forma del deslucimiento.

Sin que esplendores mas cruxa
Costosos en estas nieblas
El Cielo assi de tinieblas
Vn mal trapo se rebuxa:
Bien sè yo que allà dibuxa
Tres soles para portento
Trino del gran nacimiento
Mas yà que vè los socorros
De luz muertos, los ahorros
Lucen en el monumento.

Quando el tiempo anda trocado
Guarde el gasto el mismo vuelo;
Mas quizà està pobre el Cielo
De lo que antes hà gastado:
Que si al nacimiento hà alzado
Luminarias, y faroles
Con el gasto de tres Soles
Por no saber contenerse,
No tiene oy para ponerse
Vnos malos arreboles.

No ciega el Sol; pero assi [na
Como vn hombre, que acrimi-
Con el rostro, y abomina
Vn delito junto a si:
Y con vn horror, que alli
Van mostrando los enojos,
Que le causan los antojos
Feos del crimen infando,
Muestra le està abominando
Cubriendo a manos los ojos.

El Sol viendo culpa tanta
En fe de que la abomina
Por correrse vna cortina
Todo el eclipsi leuanta
Y haciendo del que se espanta
Si antes dixo vna verdad
Que era todo antiguedad
Debajo del Sol, abajo
De nieblas tiende vn andrajo
Por no ver la Nouedad.

Acuerdome que a Noe
Feamente descubierto
A manos de vn desconcierto,
Que primero vino fue:
Asen, Iaphet Hijos que
Echan al padre la capa
Y andando aziàtras escapa
Su vista de verle, cubre
La bendicion, que descubre
A la piedad, que le tapa.

El Sol assi, que desnudo
A Christo vè en tal fortuna,
Voluiendo aziàtras la Luna
Le echò encima el manto rudo:
Y si voluer atràs pudo
El Sol no fue menester,
Y Solo quiso poner
Solo lo que ha de mostrar,
Que la capa le và a echar,
Pues basta para no ver.

A caso el Sol que se emboza
Con el manto de la Luna
Paraba en hora oportuna,
Por tres horas su carroza.
Que si allà quando destroza
Iosue yà la aduersa gente,
Detubo el freno luciente
Para triumpho mas honroso,
Mas parò aqui de piadoso,
Que allà parò de obediente.

Si

Si ayudan al vencimiento
De Sisara, aunque no aborden,
Las hueſtes, trayendo en orden
Los Astros su mouimiento:
Aunque no aya aqui portento
Del Cielo arriba, se vè
Que ay sisara mas, y que
Los Astros, si es que no mudan
El orden corriente, ayudan
A su Rey, y a nuestra fè.

Vn Philosopho salia
A ver entre tanto nombre,
Si ay en la plaza algun hombre
Con vna hacha a medio dia:
Oy el Sol se alumbraria
Con las sombras que padece
Saliendo a ver, si se ofrece [ra
Hombre, que entre hõbres aho-
No ay hõbre, pues nadie llora,
Y Christo no lo parece.

La tierra anubla su ser
Porque no ha menester luz,
Pues fuera de vn Dios en Cruz
No ay en el orbe que ver:
Quisole el Cielo esconder
Quando el mundo no mirar,
Pues bien se pudo baxar
Christo yà de su fatiga,
Que si no vè a quien obliga,
Mal hà de saber pagar.

Quizà el iluſtre Planeta
Demudò su calidad
Por ser de la ceguedad
Del Iudaismo cometa:
De su obstinacion propheta
El temor que les ponia
En tragica luz decia
Con la voz de su ademan,
Que, sin verlas oy, verán
Estrellas a medio dia.

El humo de la encendida
Hacha entonces apagada
Vino a hacer por eclipsada
A la afrenta esclarecida:
Pareciò digno de vida
Muriendo, digno de muerte
Viuiendo; que de tal suerte
Alumbrò la nouedad,
Que el pasmo a su claridad
En aplauso se conuierte.



ESTANCIA SEGVNDA.

Ioannes cap. 19. *Stabant autem iuxta Crucem Iesu Mater eius, & soror Matris eius Maria Cleophe, & Maria Magdalena.*

CANTO PRIMERO

Desembarazando el passo mas la hora de medio dia, y amparando el eclipsi mas el recato de la tierna Madre se acerca a la Cruz, donde se corresponden mudamente los dos amantes.

CAsa se texia vn capuz
Negro en los rayos Solares;
Mas para mirar pesares,
Quando hizo falta la luz?
Lexos algo de la Cruz
Estaban los conocidos
De Christo, reconocidos
En sus retirados dexos,
Que es page de hacha lo lexos
Para ver desconocidos.

Ibalos Christo a mirar;
Pero quien vendrà a vencer,
Si el Sol dà en obscurecer,
Y vn disgusto en clarear?
No tiene Occaso el pesar, [Polo,
Que està siempre en nuestro
O con razon, o con dolo
La Luna al Sol nos encubre,
Mas todo vn pesar no cubre,
Porque es mayor, y no solo.

Entonces que descubria
La gente mas retirada
O pauorosa o llamada
Del eclipsi, o medio dia:
La Sanctissima Maria
Terrestre Reyna del Cielo
Buscando solo el consuelo,
Que a sus penas se calienta
mira su pesar, y avienta
La paulesa al desconsuelo.

Entonces

Entonces la Salomè,
Maria la de Cleophas,
Y la Magdalena mas,
Que con numero, con fè:
La acompañaban, aunque
(Si bien ſu eſcolta a Maria
No dexar ſola entendia) [ban
Entre la orphandad que halla-
Su ſoledad eſtorbaban,
Sin ſuplir ſu compañia.

Cerca a la Cruz aſſiſtia,
No dicen por donde vino,
Mas yà ſe entiende el camino
En diciendo que queria:
Cerca en valde ſe decia,
Que, ſi con mutuas ganancias
Reciprocandoſe eſtancias
Anda en vnos y otros pechos,
El amor, es en los trechos
Geographo ſin diſtancias.

Por eſo de Chriſto no,
Cerca de la Cruz ſi dixo;
Pero ſino de ſu Hijo,
Como de la Cruz diſtò?
Mejor concibiera yo
Que en ſolicito cuidado
Era la Cruz de ſu amado,
Pues ſi Maria no vbiera,
Eſtar clauado pudiera,
Aun mas que Crucificado.

En pie eſtà; valgame Dios!
Que es eſto fuerte Muger?
Como yà os podeis tener
Vos en la pena, ella en vos?
No paſma que entre los dos
No os ayais vos aſentado;
Aſombra que tan gaſtado
El peſar de vna alma amante,
Si eſtais en pie de conſtante,
El no caiga de canſado.

El Sol ſu faz deſadorna,
Vn eclipſi ſe rebuxa,
Y por mas que el exe cruja,
Azia el Sol la Luna torna:
Interpueſta ſe traſtorna
Vna eſphera en otra en que
El Sol que otro morir vè,
Muertes teme, luces calma,
Y junto a la Cruz el alma
De la Madre *ſe eſtà en pie.*

Exhalan los mónumentos
Phantaſmas, que o reſucitan,
O de la otra vida citan
Qual deuda los ſentimientos:
A viuir cejan violentos,
Voluntarios no, porque
Morir la vida ſe vè,
Y la quietud ſolo calma,
Y junto a la Cruz el alma
De la Madre *ſe eſtà en pie:*

Vna piedra en otra toca
Con doble clamor violento,
Que les falta sentimiento,
Mas no suspiro en la boca:
Como a la mas alta roca
Angular piedra se ve
Titubear en vn traspie
Toda fortaleza calma,
Y *junto a la Cruz* el alma
De la Madre *se està en pie.*

Vense los dos mutuamente
El pena arriba, ella abaxo,
Y Assi subia el trabajo
Y baxaba juntamente:
Vno siente y otro siente
Dolor simple, y dolor misto,
Como el suyo, y el de Christo
Sienten los dos, descollaba
Christo que mas alto estaba,
Con desconsuelos de visto.

Como no puede voluer
A ser lo que yà passò,
Y la herida que suffriò
No puede voluer a ser:
Sintiò solo el Hijo al ver
Tanta herida, que lograda
Por Madre tal dedicada
Vino a hallarla tan lucida,
Que la sintiò padecida
Porque la mirò passada.

Llagas que la Madre, al verlas,
Sentia mas al llorarlas,
Que no hà de poder pagarlas,
Pero quisiera deberlas:
Tubo assi al reconocerlas
Vn consuelo y vn dolor:
Porque la herida mayor
Por ella del padecida
Era pena por herida,
Gozo por muestra de amor.

Mirando al dolor crecer
Siente el Hijo que se agrande,
Solo porque de ser grande
Dolor dexaba de ser.
Porque viniendo a vencer
A su vida su dolor
En llegando a ser mayor
Que ella, quisiera auenir
Ser mayor, para sufrir,
Y, para durar, menor.

La Madre, como conciba
Que es fuerza que si espirasse
El Hijo, el dolor cessasse,
Casi la pesa que viua.
Assi tierna, y assi esquiua
A vn tiempo mismo se siente
Queriendo dudosamente
Que muera el Hijo, y no muera,
Pues busca vn mal de manera,
Que atormente y no atormente.

La

La Madre al ver que por ella
Pena el Hijo, dexaria
De ser su Madre, y Maria
Por lo que cuesta el hacella:
Mas queriendo ser mas bella
Por ser suya, y ser su hechura,
Parece que se auentura
A que muera; mas lo siente
Tanto, que alfin se arrepiente
De tener tanta hermosura.

Amabale tan ayrosa,
Que mirando que su gracia
Cuesta al Hijo tal desgracia,
Se pareciò mal de hermosa:
Pues andando codicioſa
De tomar parte en su muerte,
Si por ella sangre vierte,
Por verterla ella tambien,
Se pareciò a si mas bien,
Que por hermosa, por fuerte.

Viendo a su Madre tan bella
Parece que diera Christo
El pesar de auerla visto
Por el aliuio de vella:
Y viendo que hà de perdella,
Si es que muere, de galante
Lo rehusa, y de constante
Se rinde, llegando a ver
Que cadauer podrà ser,
Pero cadauer amante.

CANTO SEGVNDO.

Contemplase la afectuosa Madre procurando hablar al deshecho Hijo, sin hallar nombre que darle de Hijo, de Hombre, de Dios en su destrozada persona, y quedase hablando en vna llorosa mudez.

MIrad Señora, mirad
Si a caso le conoceis,
Mas no que lo llorareis,
Vedle allà en la voluntad:
Mas hablad, Señora, hablad,
Que yo de veros me ahogo
Muda, porque en vn ahogo
Entre el hablar, y el gemir
Puede, Señora, seruir
Por consuelo el desahogo.

Mas ay Dios, no es la que hablò
Maria? si. Quien lo duda?
Que no fue estar ella muda,
Solo fue ser sordo yo:
Lagrimas son, voces no
Que en tan sentido quebranto,
Diciendo, no hablára tanto;
Porque envn buen sentimiento
La Voz se forma de viento,
Pero la razon de llanto.

La

La voz es ayre, cristal
El llanto: luego vna pena
Menos en lagrimas suena;
Mas es mas fino el metal:
Que prisas lleua el raudal
De la voz de agua! es precisa
La prisa, que es voz concisa,
Y en colloquios con la sangre,
Temiendo que se desangre,
Hace elegancia la prisa.

Llora entre las voces bellas
Del corazon sus agrauios,
Porque a templarse en sus labios
Fueran dulces sus querellas:
Mas, como aljofar en ellas
El dolor de la alma pisa,
Entre el hablar se diuisa,
Que endulzarse pueden tanto,
Que ella piense que es su llanto,
Y el Aurora que es su risa.

O quan quedo và el gemido,
El sollozo quan occulto!
Este del llanto es el culto,
Mal sonado, y bien sentido:
Claro todo, y entendido,
Pues como el corazon fragua
Su sentimiento en la fragua
De voz mas connatural,
En syllabas de crystal
Se habla claro como el agua.

Hijo le dixo, y desdixo
Que en el materno renombre
Escrupuleando su nombre
Và a reformar lo que dixo:
Perdiendose niño, *Hijo*
Le llamaba su afliccion,
Oy los escrupulos son,
Que en reciproca igualdad
Meere la maternidad,
Si espira la filiacion.

Lo escrupuloso pues quadre
Al Hijo, lo atento admire,
Que el tampoco, quando espire,
Osarà llamarla *Madre*:
Muger si, y al Padre *Padre*,
Llamarà en igual renombre,
Pues como el es Dios, y es Hõbre,
Padre el Padre quedaria;
Mas espirando, a Maria
Aun no queda viuo el nombre.

Quando pues espirar mire
Al Hijo partiendo el ser
Viua, viua de *Muger*;
Mas de Madre, espire, espire:
Solo para si retire
Lo que es de calamidad,
Y como es capacidad
El ser muger de sentir,
El sexo puede viuir
Muriendo la dignidad.

La

La pureza glorioſa
Padre no admitiò, y la dexa
En vna huerfana quexa
Poco Madre, y poco Eſpoſa:
Voz ninguna cariñoſa
La reſta, que en ſu orphandad
Como la maternidad
En el cuerpo ſe deſangre,
Adonde no queda ſangre,
Mal ay conſanguinidad.

En Maria pues y en Dios
Con ſu purpurea auenida
Vierte la ſangre vertida
Lo pariente entre los dos:
Vos, o Padre Eterno, vos
Con deſuiado deſtino
A la ſangre abris camino,
Y en el deudo ſoberano
Entre el parenteſco humano
Deſalojais al diuino.

Si noblemente a los dos
La ſangre en vn deudo vne,
Del Verbo no ſe deſvne,
Pero la ſangre no es Dios:
De Madre de Dios en vos
O ſangre el nombre adquirido
Fallece, y ſi de partido
Queda la carne, aunque ſuya,
Porque el deudo ſe deſtruya,
No es ſu Hijo, ſi lo ha ſido.

O perſona ſacra, en vos
Por Virgen, y por Maria
Dos veces Madre lucia
En lo Hombre, y en lo Dios:
Por naturalezas dos
Dos veces lo Madre vierte,
Y al gran titulo la muerte
Tanto con ſu fuerza alcanza,
Que ſu Dios, ſin ſu mudanza
Es ſuyo con menor ſuerte.

Hombre dice, mas retira
La voz al pecho, porque
No ajuſta al Hombre que fue,
Con aquel campo que mira:
Allà la memoria admira
En los ojos vnas huellas
De antiguas facciones bellas;
Mas violas entre cantares,
Y al verlas entre peſares
No acaba de conocellas.

Mirabaſe vn mal boſquejo
De algunos buenos deſpojos,
Aunque al mirarle en ſus ojos
No es culpa, no del eſpejo:
Pudo ſer que ſu reflexo,
Si bien era natural,
A aquel Chriſto original
No voluieſe los colores,
Que el es varon de dolores,
Y es muy alegre el criſtal.

A sus lagrimas prouoca
Para espejo, y fue mejor,
Pues cortado en su valor
El cristal era de roca:
Al de los ojos apoca,
Que el objeto lastimero
No pudo mirarse entero
Sin Mas espejo, y mas caro,
Y a mas cristal, y mas claro
Dieron los clauos azero.

No falta al espejo alguna
Prenda en aluor y despejo,
Que es para Luna de espejo
Hermosa como la Luna:
Mas menguante en la fortuna
Està del Hombre que pena
Maria de gracia llena;
Assi la Luna de gracia
Para espejo de desgracia
No fue buena de ser buena.

Y no bien segura si
Es deshojado clauel
En ojos, en llanto, en el
Lo que de Hombre andaba alli:
Escrupulizaba assi
Llamar Hombre a los despojos
De quien fue, que en sus enojos
Deshonrrado, herido, y triste
Al llamarle *Hombre* resiste
En si, en el llanto, en los ojos.

Dios dixo, pero adelante
No pudo passar de espanto
La voz anegada en llanto
Entre golfo tanto amante:
En vn silencio elegante
De sus lagrimas adora
Su pesar, si nombre ignora,
Que darle al justo su pena,
Y aun no cupo lo que pena
En todo lo que no llora.

Como explicarse no pudo
Su llanto vino a parar,
Porque tambien para hablar
Sabe el llanto hacerse rudo:
Eloquentemente mudo,
Bien assi como vn pintor
De vnas penas el rigor
Pintò corriendole vn velo,
Con esta mudez de hielo
cubriò su llanto al dolor.



CANTO TERCERO.

Mira el afligido Hijo a su Madre para consolarse, y hallala tan deshecha en llanto, que echando menos todas las Señas, por lasquales la conocia en los Cantares primero solamente la vino a conocer en eso mismo, pues Solo a su Madre pudo deshacer tanto su compassion.

Seco yà con su afliccion
Su lloro en las sinrazones
Hallar no supo razones
A puro tener razon:
Hablaba mudo, y al son
Que al cansel del alma hacia
En Christo aquella harmonia
Templada en tantos enojos
Vn golpe le diò en los ojos,
Abriolos y viò a Maria.

Vè vn cabello, que en mitad
Y mitad de descuidado
Oro volante el ganado
Arroja de Galaad:
Su largueza, y densidad
Enfrena mal vn grinon,
Y a la roja inundacion
De sangre en que se salpican
Su pastor sin voz publican
Las marcas del vermellon.

Como el manto honestamente
La frente recoge en si,
Ni en los cantares, ni aqui
Se supo que tiene frente
Mas cubierta està patente,
Que descubriendose a penas
Las lisas nieues serenas
Que tersamente esparcia,
Se supo que la tenia
Del hacer frente a sus penas.

Vê en dos ojos mal brillantes
En casi ahogados colores
Naufragos los resplandores
De la paloma cambiantes:
Como del Sol lucen antes:
Y el Sol quebrò yà el contrato
Al cambio de esplendor grato
De su cristal se guarnecen,
Y a luz de aguas resplandecen
En dos cuencas y vn recato.

Vè vna valla, sin el asco
Natural que lienzo borre,
Ser en pyramide torre,
Que mira contra Damasco:
Si la antigua de vn peñasco
Se funda, como esta toca
En vn silencio de roca
Firme entre tantos agrauios,
Peña pareciò en sus labios
La blandura de la boca.

Vè la venda, que el amor
Suele traher en los ojos
En dos labios, que de rojos
De grana la dan color:
Aunque diſcreto el ardor
La voz no, los ojos venda,
Porque ſe calle, y ſe encienda,
Eſſos labios trahen de ſabios
A los ojos en los labios,
Y en vn ſilencio vna venda.

Vè en dos mexillas quebrada
A trozos de roſicler
Vna granada por ſer
Deſde entonces encarnada:
Pero como deslauada
De las lagrimas que el centro
De la alma arroja al encuentro
Del Hijo, de macilenta,
Que dentro eſtà, no ſe quenta
Lo que paſſa por de dentro.

Vè en vna garganta recta
De Dauid la torre a aluores
Moles ſuſtentar candores
Blanca, redonda, y directa:
De aquel collar architecta
Que la guarnece, y en ñudos
Que prenden ciegos de mudos
La voz honeſta ſin arte
De ſi miſma baluarte,
Pues della penden eſcudos.

Vè vnas manos, que en el torno
De humana leche quajada
A azules lineas hiſtriada
Sacan hechura, y adorno:
Porque, como en ſu contorno
Liquores en ſangre tintos
La ſalpican mal diſtintos
De las lagrimas que ardian,
De amor llenos parecian
Los dedos de oro y Iacinthos.

Eſtas Señas en cantar
Antes Eſpoſa trahia,
Y oy mueſtran mas que es Ma-[ria
Las Señas de ſu peſar:
Ni en tormentos, ni lugar
Ay Seña que no la quadre,
Que al deſamparo del Padre
La que ſe mueſtra ſin luz
Penando en Cruz tan ſin Cruz
Solo puede ſer ſu Madre.

Los ojos claua en la hermoſa
Caricia de ſu peſar,
Que no faltò que clauar
En todo el cuerpo otra coſa:
A la viſta que dudoſa
Adonde ſe fixaria
No bien yà reconocia
Adonde poder fixarſe,
La coſtumbre de clauarſe
Los ojos clauò en Maria.

CANTO QVARTO.

Contemplase la secreta Passion, que el Hijo, y la Madre sintieron a manos de la memoria con los recuerdos passados en el estado presente.

ASomase al corazon
Por dos rejas, que la Madre
Rasga en dos niñas, y el Padre
Allà mira otra Passion:
Que tiernas entrañas son!
Mas quan dura Cruz duplican,
Quando en los clauos que apli-
En las memorias que siéte [can,
De nueue meses pendiente
El cuerpo le Crucifican:

Al ver que desamparò
Su Madre por los Doctores,
Desamparos y rigores
De huerto y Cruz renouò:
Otro Caliz se formò
De meditar, si allà, quando
Al Padre estaba rogando,
Maria se fuera haciendo
Azia El Hijo intercediendo,
O Azia el Padre confirmando.

El prendimiento vn donayre
De oro le acordaba bello,
Que por eso echò el cabello
Rizas carceles al ayre:
Mas prision; menos desayre
Tubieron, que al diuidillos
En crespos Soles sencillos
Le ataban a nueuas penas,
Por largos como en cadenas,
Y por rizos como en grillos.

De dos brazos se corona
En sus memorias diuinas,
Que le clauan mas espinas,
Pues le acuerdan mas corona:
Alli de Rey no blasona
De Sol si, que echa de lazos
Vna ecliptica en dos brazos
Sol fue con fixo camino,
Que si es corona vn espino,
Que seran vnos abrazos?

El eclipsi le retrata
De su Madre alguna ausencia,
Mas con vna diferencia,
Que este anubla, aquella mata:
Pues la que menos dilata
La vista de aquellas puras
Estrellas, si a las creaturas
Falta luz al eclipsar,
En el chaos de su pesar
El mismo Dios queda a escuras.

Algun suspiro que lanza,
Para lanzada preuiene;
Mas como hierro no tiene
Vale poco para lanza:
Aunque à herirle se abalanza,
Porque negociando està
Que Christo la dexe yà,
Y que muera, assi concierta,
Que el alma a salir no acierta,
Si a Maria tiene allà.

Como duelen del amado
Mas las penas, que las proprias
Maria en Cruces improprias
No es menos Crucificado:
Que del vil leño colgado
Iesus pende al palo fixo
La Madre pende del Hijo,
Porque fuesse la doncella
(A no pender Christo della,
Y su Cruz) mas crucifixo.

Acuerdase de la gloria,
Que tubo en su nacimiento,
Porque siruiese al tormento
De martillo su memoria:
Acudiò toda la historia
Del Angel, y *gracia llena*
Con su golpe en lo que pena,
Paraque por repasadas
Las alegrias passadas
Fuessen caudal de la pena.

Bien assi, como si empieza
El menguante en vn caudal,
El gozado bien al mal
Arma segunda pobreza:
Que en la passada riqueza
Con la que presente asalta,
Y futura sobresalta,
Dos vezes se empobreciò
Pues hace lo que sobrò
Dos vezes mas lo que falta.

Su riqueza soberana
A su memoria assi ocurre,
Que assi a encancerar concurre
Lo que pierde en lo que gana:
Durando mas por temprana
Tres sentimientos commueue
Su falta, y a ser se atreue
Tres vezes calamidad
Gloria, vida, y orphandad
Passada, perdida, y breue.

Siente que la desampare
Y siente que le gozò,
Y vn doble dolor sintiò
Porque dos vezes le pare:
Porque a su parto repare
El dolor que faltò esquiuo,
Y paraque mas actiuo
Fuese, oy paga de concierto
Con el parir Hijo muerto
Auer parido Hijo viuo.

Como

Como difunto en la Cruz
Con profundo Apocalipsi
Aqui sale el Hijo a eclipsi
Como en el pesebre a luz:
Envolviole en el capuz
Del Sol, que su Cielo asombra,
Y de luto al suelo alfombra
Que al Hijo de mas valor
Hacia sombra el dolor,
Como el Amor hizo sombra.

Si entre brutos, y entre bueyes
Hombre, Dios, Rey le adoraron,
Quando presentes firmaron
Su veneracion tres Reyes.
Aora con nueuas leyes
Trilingue el titulo inscrito
Hombre, Rey, Dios infinito
Azotado a doble ley
Le injuria vn nombre de Rey
Como valdon de delito.

Si perdido entre Doctores
Su bien fue recuperable,
Es su mal irreparable
Oy perdido entre dolores:
Auiendo sido mejores
Las cathedras en la Cruz
Vestida el solar capuz
(Que es silla, donde el enseña)
No encuentra del Hijo seña
Entre la falta de luz.

Buscòle entre conocidos
Y deudos su Madre entonces,
Torpes antes los viò bronces,
Aues oy los halla huidos.
Y mas que el Hijo escondidos
En la falta de denuedo
El temor, si bien mas quedo,
Que el eclipsi, los sepulta,
Pues mas a escuras occulta,
Que el mayor eclipsi, vn miedo.

CANTO QVINTO.

Contemplase la secreta Crucifixion, que la compadecida Madre padeciò en su amante voluntad, sentenciada por su amor, y Crucificada en su amado.

LA Madre en el su Passion
Mental padeciendo estaba,
Que el Hijo en la Cruz se claua,
La Madre en su corazon:
Porque con nueua inuencion
De ocultos afanes brauos,
Sin admitir menoscauos
De hazañas amantes hechas,
Si amor niño jugò flechas,
Adulto sentencia a clauos.

No

No permite el Dios humano,
Yà que es voluntad del Padre,
Que penen el y su Madre,
Que la aflija otro tyrano:
Intacta assi de otra mano
Que lleuase al Hijo plugo
Por Cruz en suaue iugo,
Pues de reuerente ordena,
Que, si compiten la pena,
Tubiese mejor verdugo.

Vno era, y por ser tantos
Al afligir, quantos tubo
Christo verdugos, andubo
Recogiendo amores Santos:
Corporizase de quantos
La tenemos, y nos tiene,
Y la comun Madre viene
A tener dentro en su amor
Mas para darla dolor
Verdugos que el Hijo tiene.

Ama por todos y crece
Con sus voluntades tanto,
Que, de alto ya, al verse quanto
El amor se desuanece:
Mas por su dolor parece
Se podra medir (y asombra
Que la medida se nombra
De su amor nuestro rigor)
Midiendose en el dolor
El amor como en su sombra.

Bien assi como la torre,
Que subir a estrella piensa
Con su misma sombra extensa
Para medirla socorre:
Pues quando la vista borre
A los ojos con los vanos
Chapiteles, que en los llanos
Floridos sombra se nombra,
Vara y tamaño en la sombra
Viene a dexar a las manos.

Assi el amor de Maria
Dexa por sombra al dolor,
Y el dolor dexa al horror,
Que orbes dos obscurecia:
Amor y dolor sentia
Por toda la tierra llena
Yà de sombras, porque ordena
Se mida el Apocalypsi
De su pena en eclipsi,
Y de su amor en su pena.

Deste ministro cruel
De su amor, como no calma,
Continuos golpes el alma
Siente toda en todo el:
El alma, porque al niuel
Se ajustasse, se estendia,
Que al ver que el cuerpo tenia
Sus miembros para passible,
A pesar de indiuisible,
Miembros el alma fingia.

Simeon por eso dixo
Que el alma con vna espada
De parte a parte passada
Tendria, al morir su Hijo.
Porque sino mal predixo
Que si bien la alma se parte
Toda en todo, y toda en parte,
A fingirse partes viene,
Que mal, si partes no tiene,
Se passa de parte a parte.

Mas si es cierto que bien dixo
Que *tendria con la espada*
De parte a parte passada
El alma al morir su Hijo:
Sin partes lo Crucifixo
En dos lados se comparte,
Porque indiuisa se parte
En deseos y en dolor
Por tirar de vna su amor,
Y nuestro amor de otra parte.

De vn lado tira del Hijo
La ternura, y de otro lado
Nuestra salud, y estirado
Ay sin cuerpo Crucifixo:
Assi perplexo lo fixo
Pende de su ambiguedad,
Y dando la caridad
Tiernos dudosos traspies
De tabla sirue a los pies
Del Padre la voluntad.

Estremos assi exteriores
Mugeriles faltan vanos
Con desgouernadas manos,
Y destemplados clamores:
Como andaban interiores
Los miembros, solo la fe
En hondos ojos, con que
Lustraba la mental casa
Vè que ella vè lo que passa,
Lo que ella passa, no vè.

Por de dentro assi en mas finas
Partes la alma, y menos claras
Vuelue espaldas a las varas,
Y cabeza a las espinas:
Que con trazas peregrinas
El mental cuerpo reparte [te,
Los miembros, que pone a par-
De entero, y partido modo,
Por padecer toda en todo,
Y toda en qualquiera parte.

Al modo que viò primero
Darse con ardid galan
Christo entero en todo el pan,
Y en qualquiera parte entero.
Dexando el modo grosero
Que la corporal belleza
Vsa con nueua destreza,
Se diuide con tal arte
Que vna parte và a otra parte,
Y anda en los pies la cabeza.

De Christo al cuerpo auentaja
de Maria el alma assi,
Pues el clauo que herir vi
Al pie, la sien no desgaja:
Como ella indiuisa baja
A las lexas las vecinas
Partes, con artes diuinas
De amor, que el inuentor es,
En la cabeza a los pies
Coronaban las espinas.

Mas debil llegò Maria [bro,
De traher la ausencia al hom-
Que vino Christo al asombro
Del volumen, que trahia:
El cae, y ella no caia,
Y, si vino desuelado
El Hijo, y llegò cargado
Del sueño, que passò en vela,
Mas a vna Madre desuela,
Que su pesar, el cuidado.

Con la pena assi presente
A las passadas aplaca,
Como que del peso saca
A los desuelos de ausente:
Yà junto al madero siente
A la Cruz menos esquiua,
Porque nunca tanto auiua
Su pesadumbre el dolor,
Quanto fabrica el amor
Mal en la imaginatiua.

Bien que en el Hijo se claua
Por Cruz, y tanto se aplica,
Que solo mas Crucifica
El amor, quando desclaua:
En dos lugares estaba
Distantes en Cruz cruel,
Que el cuerpo ahora doncel
De su Hijo està pendiente,
Y antes el cuydado ausente
De si colgò, y colgò del.

En estas dos Cruces fuè
Iusticiado su desuelo,
Presente vacila el Cielo,
Y ella ausente llegò en pie:
Pues, si el pesar que se vè,
Era su menor pesar,
Llegue a ver Crucificar
Al Hijo en menor asombro,
Pues traxo por Cruz al hombro
Las ausencias del lugar.



CANTO SEXTO.

Discurrense los affectos, con que Maria Sacerdotissa nuestra offreceria al Padre el cruento Sacrificio de la Cruz: y meditante los affectuosos conciertos, conque Hijo y Madre se despedirian, para poder quedar vno, y partir otro de la Cruz.

SOLA vna sangre diuisa
Hostia que al Padre reporta,
Que no ay victima mas corta,
Si es ella Sacerdotissa:
Cruentamente diuisa
La ofrece de amores llena
Con mas ara; que en la Cena
Iesus en Caliz escaso
La diò in cruenta en vn vaso,
Y ella cruenta en su pena.

La ofrenda yà de Abrahan
Si no auara, queda escasa,
Porque (Como esta) no passa
A ser sangre su ademan:
Mas por entero se dan
Sus dones, pues sin dar medio
De mas prole, y sin remedio,
Su Hijo es todo, el que està fixo;
Y es de Abrahan medio Hijo,
Y de Sara el otro medio.

Mas en el materno afan
De no esperarse yà Madre
La sangre que ofrece al Padre
No se queda en ademan:
No ay mas prole; y de galan
Es su amor tan efectiuo,
Que (si bien Padre adoptiuo
Serà solo el Hijo amado)
A no estar Crucificado,
En su amor ardiera viuo.

Porque en la llama que ardia
Fuese con mas alto modo,
Hijo de Maria todo
Todo ofrenda de Maria:
Con el Padre competia
Pues (como vuelue a ser cuyo
Fue) que dà mas arguyo
De ver que el Padre recibe
Quanto dà, pues siempre viue;
Pero lo que muere, es suyo.

Señora no hacemos nada
Mirad que le deteneis,
Pues el alma suspendeis
Al veros, en su jornada:
Casi casi despegada
Del cuerpo se para aora
Mientras os mira, y os llora:
O si vos os podeis ir,
Que es ayudarle a morir,
Dexarle morir, Señora.

Pero no, no es detencion;
Mas parece despedir,
Que para poder partir
Ciertos aparatos son:
Pues tanto mas su Passion,
Que su Madre le detiene,
Que parece que conuiene
Como irà, y se quedarà,
Que de su cuerpo se irà,
Si a otro cuerpo a penar viene.

Yà el cuerpo tiene probado
De la Madre varonil,
Que el sexo lo femenil
Desquita con lo alentado:
Padecer como en montado
Era poco padecer,
Y assi vienen a poner
Al cuerpo, a la alma aparte
Y trocando cada parte
Otros dos vueluen a ser.

Dexar al cuerpo mortal
Sin padecer no sufria,
Y assi a la alma de Maria
Le trahe a sufrir su mal:
Partirse el alma immortal,
Sin que en otro cuerpo pene
Ni lo quiere, ni lo auiene:
Y assi suspenso se calma,
Porque no se le và vna alma,
Hasta que otra alma le viene.

Acabemos yà, Señor,
Con vno y con otro afecto,
Porque ay del Padre precepto
De morir y es lo mayor:
El limbo a su Saluador
Espera tambien, y fiá
(pena de ir el alma mia,)
Que antes que vos espireis
En vuestro cuerpo tendreis
Fixa el alma de Maria.

Tendrà assi el dolor ganancia,
Porque assi podrà auenir
El quedarse con elir,
Y vna ausencia sin distancia:
No es de a dos la consonancia
De penar, que a quatro enuisten,
Porque si tienen, y visten
Dos cuerpos almas, se forman
Dos penantes, donde informan,
Dos penantes, donde assisten.

Tan cierta queda Maria
En vna y en otra parte
A penar, que, quien no parte
No sabe de grangeria:
Salid yà por vida mia
Alma de Christo al dolor
Multiplicado, al rigor [no
De a quatro, que al Padre Eter-
En el doncel cuerpo tierno
No parecereis peor.

A la

A la muerte que de ciega
Al ver vn Dios cejar quiſo
En dudoſo pie indeciſo
De ſi llega, o ſi no llega:
Los eſcrupulos anega
Que a crimen tanto ſentia,
Y yà que atras ſe voluia,
Graue la azora diſculpa,
Pues, ſiendo Madre, ſin culpa
Matandole eſtà Maria.

Aſſi la Paſſion afila
La Madre, y en luz ſerena
Si cauſa no le dà pena
Objeto la recopila:
Yà el ſufrimiento ſe ahila
Deſta viſta en la crueldad,
Y mientras que la vnidad
Del amor dos vidas prende,
De ſu Madre ſe deſprende
Para morir la mitad.



ESTANCIA TERCERA.

Matthæus cap. 26. *Et continuò currens vnus ex eis acceptam ſpongiam impleuit aceto, & impoſuit arundini, & dabat ei bibere.*

Marcus cap. 15. *Current autem vnus & implens ſpongiam aceto, circumponenſque calamo potum dabat ei.*

Lucas cap. 23. *Illudebant autem ei & milites accedentes, & acetum offerentes ei.*

Ioannes cap. 19. *Vas ergo erat poſitum aceto plenum. Illi autem ſpongiam plenam aceto, hyſſopum circumponentes obtulerunt ori eius.*

CANTO PRIMERO.

Auiendo dicho el deſangrado Señor que tenia ſed, corriò vn ſoldado y componiendo ſobre la punta de vna caña vnas hierbas del hyſſopo, diſpuſo en medio vna eſponja empapada en vinagre, de que eſtaba lleno vn vaſo alli preuenido, y aduiertenſe algunas circunſtancias, que ocurrieron.

Despues que a Maria dixo
Chriſto (que hace lo que dice)
Moſtrandola a Iuan felice
Muger mira alli tu Hijo;
Quando hallò Iuan regocijo
En la pena, y à porfia)
Enſeñandole a Maria
El que tiene vn Dios por Padre
Diciendo: *Ves ay tu Madre*,
Mas de lo que dixo, hacia.

Despues que al Padre diò quexa
Porque le deſamparaba
Que parece que clauaba
Aſſi a ſu amor en ſu oreja:
Deſpues que quando le aqueja
La ſed, dice que *ſed* tiene,
Que parece que preuiene
A cada ſentido Cruz,
Porque ſe vea ſin luz
En cada qual quanto pene.

Por

Por darle tambien complida
La Escritura se viò dar
Si en myrrha hiel por manjar
Vinagre para bebida.
Assi passò, porque oyda
Aquella voz vn soldado
Vinagre hallò preparado
Con vna hierba que dicen
Hyssopo, porque se atizen
Las penas del Iusticiado.

Porque con el la sed muere
A vn tiempo, y la fuerza auiua
Con vna pena, que viua
En vn muerto la sed hiere:
El remedio no difiere
Que en vna esponja su maña
El vinagre en vna caña
Sobre aquellas hierbas puso,
Y de suerte las compuso,
Que toda la boca baña.

Estaba pues preuenido
De vinagre vn vaso, y lleno,
Que de disgusto vn veneno
Nunca viene mal medido:
De aqui el auerle trahido
Al Caluario el Pueblo escaso,
Coligen que no fue a caso
Sino por darle disgusto,
Que a querer traherle vn gusto,
Nunca se llenára el vaso.

Estaba tambien la hierba
De hyssopo alli preuenida
Que restañando la herida
La vida a jugos conserua:
Mas si de morir preserua,
Dexe, dexele sangrar,
O hà de venirse a encontrar
Consigo su padecer,
Porque sangre ha de verter,
O la vida ha de acabar.

Vna caña tienen yà
Preuenida: quien creyera,
Que no tenga vna escalera,
Quien tubo dos poco ha?
Entendido todo està,
Acabad, y entended vos
A los Iudios mi Dios,
Que para dar a beber
Vna no hà de parecer
Y para clauar ay dos.

Tambien vna esponja a caso
Estaba alli preuenida,
Y por fraudar la bebida
A la sed siruiò de vaso:
Pues, como en el Pueblo escaso
Que podrà beber se cree
En vaso quanto desee,
A la esponja ha menester,
Que no và a darle a beber,
Sino a que se saboree.

En

En la cañapues revueluen
La hierba hyssopo en la punta,
Que assi se texe,y se junta,[uen:
Que en medio la espója envuel-
Aplicarsela resueluen,
Y vn Soldado para ser
Quien vinagre dè a beber,
Mas vino a correr,que a andar,
Que nunca se hallò vn pesar,
Que no sepa de correr!

Del soldado la pujanza
Al seco labio no atina,
Caña y tiento desatina,
Pues no lo errarà la lanza:
Al blanco vna y otra alcanza,[ra;
Quando hace bien,o hace guer-
Mas algun emphasi encierra
La mano,en que và estriuando,
Que siempre acierta clauando,
La bebida siempre yerra.

Como yà al llegar doblega
La caña, y lo siente el pulso,
Al cuerpo herido su impulso
Hyssopo, y esponja pega:
Como se arrima, y se llega
Desuarauando el camino
A su flaco debil tino,
El peso que la derriua,
Iba por el cuerpo arriba
Desbrozando coral fino.

Sin duda alguna alabarda
Avria en tantos soldados,
Que preuenidos y armados
Estaban alli de guarda:
Y vna caña aora aguarda
La colera de vn violento
Soldado? si: que el intento
De afligirle assi redobla,
Pues la caña, si se dobla,
Dobla tambien el tormento.

Pudo ser, como vecinas
Estaban, que el tiento errado
La rara esponja en vn lado
Se prendiesse en las espinas
A las mexillas diuinas
Vinagre arrima y hyssopo;
Y como en vn tiento topo
La barba de oro maltrata,
En vinagre, y escarlata
Se encrespaba copo a copo.

Labios, lengua, boca ocupa,
Que mas vascas assi mueue
Que el vaso, quando se bebe,
La esponja como se chupa.
Nunca de sed desocupa
Los labios, porque rehuida
La incierta caña blandida,
Como Christo alli se halla
Sin manos para apretalla,
Se le và por su venida.

Com

Como se arrima y reuoca
La caña, que se blandia,
La bebida parecia
Vna illusion de la boca:
Sed mucha con taza poca
La debil torcida caña
Engañosamente baña,
Y agora se puede ver
Que le dan solo a beber
Vn escarnio, que le engaña.

Iuega los labios por manos
Christo, y gustalo de modo
Que muestra bebe de todo
Quien come con publicanos:
Los melindres fueran vanos,
Porque (si antes de bebida
Fue como despues) la vida
Pienso que me diera a mi
Pues que a nectar sabrà, si
Era ya de vn Dios bebida.

El soldado hà menester
Estrellarsela en la boca,
Que es del desierto otra roca,
Y a golpes le dà a beber:
Quien bebe a qui, viene a ser
El herido, y quedo entera
La piedra allà en su cantera,
Que aun ay diferencia en esto.
Valgame el Cielo, y que presto
Se lleuaron la escalera!

CANTO SEGVNDO.

Ponderanse algunas circunstancias, que en este successo concurrieron, y escudriñanse las intenciones, con que se dispuso, se diò, y se tomò esta bebida.

SI aquel vinagre vn soldado
Ha sabido preuenir
Porque apresure el morir
Al reo Crucificado:
Y el rigor hà procurado
Despacharse de la accion
De aquella Crucifixion
Admira que pueda auer
Al cuidar, y al ofender
Colera en tanta atencion.

Si no lo trahen por matar
La sed, ansia, y dessazon;
Sino por dar duracion
Al reo para penar:
Hasta aqui puede llegar
Su auara crueldad, que esfuerza
El gasto, porque refuerza
Al reo herido sangriento,
Y dà a su costa al tormento;
Paraque le lleue, fuerza.

Si fue por piedad, no viene
Bien a vn Romano Gentil,
Que es compaſſion muy ciuil
Matarle, porque no pene:
Si aſſi librarle preuiene
La crueldad compadecida
De tanto dolor y herida
En vn cuerpo tan deshecho,
Que es yà la muerte cohecho,
Qual andaba yà la vida!

Si por fomentar la herida
Lo preuenia ſu intento,
Y la occaſion al fomento
Hizo ſeruir de bebida:
La intencion de ſi torcida
Saliò, que ſed ſe prouoca
Mucha con bebida poca,
Que es conuite muy ciuil
Defraudar la ſed a mil
Por apagarla a vna boca.

Paraque es caña? vna lanza
Eſtaba ſin duda alli,
Que mas cuento trahe en ſi
Y no menos trecho alcanza:
Pero daria eſperanza
Mas fuerte, menos blandida
De ſoſtener exprimida,
La eſponja, y ha meneſter
Cumplir con darle a beber,
Mas ſin gaſtar la bebida.

Pero que de cañas! vna
En el Pretorio, otra aqui;
Mas ſi enormemente aſſi
Iuega cañas la fortuna?
Pues no ſe pierde ninguna,
Que entrambas hieren certeras,
Que encontrandoſe de fieras,
Si aqui brinda, y burla allà,
La burla hiriendo alli eſtà,
Y burlan la ſed las veras.

Como es fuerza diſtilarſe
La eſponja aſſi el cuerpo abaxo
Del cuerpo herido el trabajo
Era forzoſo irritarſe:
Y ſi eſto quiſo intentarſe
La eſponja mal condolida
Hypocrita fue fingida,
Que piedad y ira pregunta,
Pues a los labios apunta;
Pero ſe aſieſta a la herida.

Vinieron aſſi a poner
En campo al atormentarle,
La crueldad el deſecarle,
La piedad darle a beber:
Mejor pudo ſoſtener
La ſed, que no tal bebida:
Luego de cruel vencida
Quedar hizo auergonzada
A la crueldad irritada
La piedad compadecida.

Quiza

Quiza pues Dauid en fe
De aquesta hierba cantò
Rucierne el hyssopo, y yo
Limpio, Señor, *quedarè*:
Y quiza quien pensò que
El anhelito postrero
Detendria en el madero
Su intencion no desafucia,
Que no muere quien se rucia
Con la sangre del cordero.

Que mas no bà de beber dixo
De los partos de la vid,
Sin que triumphante en la lid
Reyne con el Padre el Hijo:
Quanto pues ayer predixo,
Oy cumple, que succession
El vino y vinagre son
De la viña, y preuenida
No ay agua, porque es bebida,
Vino si, que es tentacion.

Si no bebiò desasida
La bebida del pesar
Chupò hyssopo por durar
Haciendo azia si la vida:
Sino: mas entretenida
Su sed estubiera en tanto,
Que anhelaba el pecho santo,
Pues Maria en lo que siente
Dà sus ojos para fuente,
Y cristal propina en llanto.

Pues Christo pudo en Canà
Conuertir el agua en vino,
Por mas pariente camino
El vinagre a vino và:
Si pidiò su Madre allà,
Aqui con vna voz clara
Por silenciaria declara
Mas su voluntad la Madre;
Mas como a su Hijo el Padre
El a su sed desampara.

Si bebe en la presumpcion
De la fe que lo diuulga,
Es que su sangre comulga
Por vltima comunion:
Saboreò la dessazon
Con el carmin que retoca
Al vinagre, aunque da poca
Por auernos reseruado
Agua y sangre en el costado
Sangre al vinagre en la boca.

A acabar llegò lisonja
La que se intentò rigor,
Pues a costa de vn dolor
Vino a ser Caliz la esponja:
Como su sangre se esponja
En la esponja, Christo obtubo
Mas nectar que el que mãtubo
Su cena, pues llegò a estar
Mas dulce sobre vn pesar,
Que sobre su cuerpo estubo.

Son los liquidos corales
Conſagrados del tormento
Si con menos Sacramento
Eſpecies mas naturales:
Que para Sacramentales,
Y mas precioſos les falta
Del ſer agenos la falta,
Y mas viles; que al preſente
Era ſu proprio accidente
El color, que los eſmalta.

O guſta o bebe el ſediento
Señor, fue que de ardidoſo
Veſtir quiſo de guſtoſo, [to:
Porque deslumbre, al tormen-
Pareciò entretenimiento
De la ſed el ademan
De beber, y es que ſe eſtan
El conſuelo, y el trabajo
Poniendoſe vno debaxo
De otro por cubrir ſu afan.

Dignamente aſſi interrompe
Vn Rey la Real accion
Que tan parca recreacion
La alarga, que no la rompe.
El trabajo ſe corrompe
Con ſu meſma vida acerba
La recreacion la conſerua,
Mas hà de ſer moderada,
Como oy que juzgan guſtada,
Y no exprimida la hierba.

Si ſiempre el arco certero
Armado al tiro ſe esfuerza,
La cuerda gaſta ſu fuerza,
Pierde ſu temple el acero.
No ſiempre oprime groſero
El iugo en peſos iguales
A las ceruices iugales
Del mas laborioſo buey:
Ni la Corona de vn Rey
Siempre las ſienes Reales.

No de otra ſuerte la fuente
Oprimiendo ſu diſcurſo
De cryſtal de tiene el curſo
Por auiuar la corriente:
Que Chriſto al ver la vertiente
De ſangre en ſu amor yà poca,
El apetito prouoca
Sediento de mas bebidas
Por verter por las heridas,
Lo que encaña por la boca.

Pero aſſi como el Señor
Bebe o guſta, ſi trabaja,
Hà de moſtrar que relaxa
Y hà de dar fuerza al rigor;
Que ſi bien nunca el valor
Hà de pararſe holgazan,
Hà de holgarſe en ademan,
Que con la grauedad tierna,
Con que ſu Reyno gouierna,
Và gobernando ſu afan.

Ojos si veis que se agota
Hierto el cuerpo, que por mi
Se desagua yà en rubi, [ta:
Y en vos no ay de agua vna go-
Que obstinacion os embota
Ay ojos! ay! las corrientes?
Idos, huid: que presentes
De ojos os haceis enojos,
Pues no quedais para ojos
En no siendo para fuentes.



ESTANCIA QVARTA.

Matthæus cap.27. *Iesus autem iterùm clamans voce magna emisit Spiritum.*
Marcus cap. 15. *Iesus autem emissa voce magna expirauit.*
Lucas cap. 23. *Et clamans voce magna Iesus ait; Pater in manus tuas commendo Spiritum meum.*

CANTO PRIMERO.

Dà moribundo el desalentado herido vna voz grande. Difficultase si voz tanta pudo ser natural, y apoyase la parte afirmatiua.

DEspues que el labio sereno
Del hyssopo la amargura
Entresaca, y solo apura
Assi al Caliz el veneno:
Viendo con su muerte lleno
Quanto fue prophetizado,
Y que yà de lo adeudado
Por el hombre nada resta,
Como quien firma, si testa,
Dixo Christo: *Està acabado.*

Viendo Christo que vna jota,
Que vn apice, que vna tilde
No falta al cumplir humilde
Lo que antes al Padre vota:
La ley antigua yà rota,
Echada la vida a fondo,
Puso con mysterio hondo
Al periodo sin mengua
De siete voces la lengua
Vn punto de ayre redondo.

Dando pues vn gran clamor
En vn anhelito frio
Que ſalia de ſu brio
Por ſer aliento mayor:
Dixo: *En tus manos*, Señor
A mi eſpiritu encomiendo,
Con voz tan alta, que haciendo
Alarde de ſu eſperanza
Vna filial confianza,
El Cielo viò en el eſtruendo.

Diſputaſe grauemente
Si voz dada en eſta forma
Naturalmente ſe forma,
O ſobrenaturalmente.
Y no ſiente mal, quien ſiente
Que no es ſobrenatural
Llamando al Cielo voz tal,
Que aũque eſtè falto de pecho,
Hablaba alto por derecho
El que es Hijo natural.

Voces daba el heroe fuerte,
Que eſento de ſobre ſalto
El ſolo puede hablar alto
En la hora de la muerte:
Que vn Hijo que ſerlo aduierte
La voz ni encoge, ni taſſa,
Quando de vn viage paſſa,
Que hizo a guſto paternal;
Antes habla alto en ſeñal
De que entra como en ſu caſa.

El voluer vn Hijo herido
De lo que el Padre le ordena,
La voz ni ciñe, ni enfrena
Para hablar mas encogido:
Aſſi Chriſto que hà ſufrido
Heridas, muerte, y Paſſion,
Como en deſcocada accion,
Que pide al Padre ſu aprecio,
Mas herido habla mas recio
A fuerza de ſu razon.

A eſta cauſa no me eſpanto
De que el Centurion le dixo,
Eſte era de Dios Hijo,
Viendole alzar la voz tanto:
Que en la hora que el mas ſanto
Tiembla, y ora humildemente,
Quien tan confiadamente
Al fallecer, y eſpirar
La voz oſa tanto alzar,
Es Dios verdaderamente.

Natural eſta voz fue
De vn Dios Hijo natural,
Que no vè otro mineral
De voz tan alta la fe:
Que ſi Dios y Hombre ſe vè
En naturalezas dos,
Si ora y muere el Hombre-Dios,
Todo natural ſe nombre [bre,
Que el morir toma al ſer hom-
Y el reſpirar al ſer Dios.

Al ver Christo que la muerte
Se retiraba, pensando
Que es Dios el que vè clamãdo
Porque no ay hõbre tan fuerte;
La dà voces, porque acierte
Con la comun ley atroz,
Y al alto clamor veloz, [bre
Yà, que, en el aspecto el nom-
Roto, no le vè que es hombre,
Le conozca por la voz.

Qual mas ha marauillado
En el justo heroe fuerte,
Verle con voz en su muerte,
O estar sin voz acusado?
Vna y otra avrà admirado;
Mas vna de otra và asida, [dida
Que es bien que aquel que ofen-
En la acusacion atroz
Tubo la vida sin voz,
Sustente la voz sin vida.

La voz que entonces guardò
Sin que justo le defienda, [da,
Oy que al Padre se encomien-
Es la que viua saliò:
Haciendo en el Cielo entrò
Gran ruido su esperanza
Con el aliento que alcanza
Sin las syllabas del labio,
Que el silencio en el agrauio
Es voz en la confianza.

Como el cristal elemento
En su curso repressado
Hace despues desbocado
De la carcel mouimiento:
Assi la voz que su aliento
Tubo en las escusas presa
Impetu de su repressa
Haciendo và en sus corrientes,
Que al traspillarse los dientes
Và derriuando la presa.

Bien que la voz en la escusa
Seria voz adquirida,
Y oy en vn pecho sin vida
Parecia voz infusa:
Y por los vientos difusa
Sube haciendo ostentacion,
Como sin disposicion
Se forma, y và articulada,
Que seria voz, hablada,
Y oprimida, es oracion.

Quiza como al Padre embia
Voz que acusada callò,
Oy Christo al alma llamò
Mi espiritu, y no alma mia:
Vna alma assi, que tenia
La hypostasis consagrada
Como aliento va llamada,
Que parece que supone
Que và mejor, si la pone
Nombre de vna voz callada.

Qual

Qual el cisne, Ruiseñor
Del crystalino elemento
Fatal letra y instrumento
Labra de vn pico cantor:
Y con vn diestro primor
Và tuerce, abreuia, leuanta,
Quiebra, aguza, y adelanta
Graue la voz, que a medida
Dan los passos de su vida
Los passages de garganta.

Christo assi la voz deprima
Và và azia sus enemigos
Và la alze azia sus amigos,
Và en seca sed la suprima:
Và entre quiebros la reprima
A quiebras de herida tanta
Cisne siempre dulce canta
Graue, agudo, blando, fuerte
Hasta el passo de su muerte
Con passages de garganta.

Viose de algodon y cera
Hilado a copos vn Sol,
Que en el globo de vn farol
Ephimera de luz era:
Y en la agonia postrera
Con lucientes boqueadas
Entre bayetas cortadas
De ahumados tristes capuzes
Dà la alma entre mustias luzes
Con mas viuas llamaradas?

El Verbo assi, que se viste
La voz de lo que và hablando
Respira mal, aun faltando
Con que suspirar a vn triste:
Quando la muerte le enuiste
En razones eclipsadas
Y voces clamoreadas
Entre anhelitos veloces
La gran alma en grandes vozes
Dà mas altas llamaradas.

CANTO SEGVNDO.

Apoyase que fue sobrenatural la voz grande, que entre sus fuerzas caidas pudo leuantar el descaecido aliento de vn pecho moribundo.

Natural no pudo ser
Vos tan alta y corpulenta
En vn cuerpo que no alienta
Mas que vn hiermo descaecer:
Ni viua pudo nacer
De pecho và tan mortal
Que el espiritu vital
Euaporado en la herida
Aun no la dexò a la vida
Harto viento de caudal.

Prodigio fue singular
Que en la lengua en que al mo- [rir
No ay fuerza para viuir,
Dure brio para hablar.
Milagros suelen buscar
Los duros Hebreos vanos
Y en portentos soberanos
Al mirar que su fe mengua,
Se iba soltando la lengua,
Porque estan presas las manos.

Voces dà, paraque abiertos
Hieran tan sordos oydos, [dos
Que hà menester con dormi-
Mas voces que con despiertos:
Sus milagros descubiertos
Y confirmados les dexa,
Pues en la fè mas perplexa
Vn bofeton de ayre fuè
Que para memoria estè
Retumbandose en la oreja.

Porque conozcan Dios tal,
Que por serles prouechosa
Era su voz milagrosa
Y su muerte natural:
Voz fue sobrenatural,
Que mas allà mucho passa,
Que el aliento, pues escasa
Yà yà de disposicion
Por falta de habitacion
Quiebra con la alma la casa.

Vocea de silenciario
Su pecho a pesar de muerto
Y si Iuan en el desierto,
Clama Christo en el Caluario:
De vn clamor extraordinario
Se viste el Verbo galan
En el postrimero afan;
Mas dirà Ierusalen
Que Iesus por morir bien,
Muere como viuiò Iuan.

Si entre las manos atroces
Del tyranno Rey feroz,
En Iuan muriò yà la voz,
Como Christo clama a voces?
Antes por eso en veloces
Alientos en el madero
Habla aquel mudo cordero
Con el pecho exhausto yà
Que de la voz claro està
Que es el Verbo el heredero.

Como es mies, que fructifica
De vn muerto martyr la sangre,
Y como en Iuan se desangre
La voz, que al Verbo publica:
Con ella se multiplica
En la diuina garganta
De Christo con medra tanta
De sonido, que al cogella,
Parece que se deguella
Por ser deste clamor planta.

Como la voz que al hidiondo
Quatriduano difunto,
Que fue de vn milagro asunto,
Dà la vida, que iba a fondo:
Y quando yà en el Reyno hondo
De la muerte a gritos llama
A Lazaro, y tanto clama,
Que a los despojos mortales
Espiritus dà vitales
El espiritu en que brama.

Esta voz rompe las puertas
Del Limbo, el infierno, el Cielo
Del templo desgaja el velo
Las sombras auyenta muertas:
Las tumbas rebienta abiertas
Terremoto abre profundo, [do
Porque echa al lobrego immũ-
Confuso Reyno sin luz
A palos desde la Cruz
Al Principe deste mundo.

Como vn General valiente,
Quando de miedo calzada
Ir huyendo Derrotada
mira la enemiga gente:
Porque la suya se aliente,
Sin que el alcanze interrompa,
Y los esquadrones rompa,
Con manos y pies veloces
Victoria les clama a voces
Siruiendo su voz de trompa.

Christo assi que el triumpho sigue
A la muerte derrotada,
Como estaba retirada,
Parece que la persigue.
El alcance assi prosigue
Del infierno hasta el confin,
Y dando voces afin
Que sobre sus cuerpos hiertos
Se animen hasta los muertos,
Sirue su voz de clarin.

Qual El Monarca rugiente
Del campo, desde su gruta,
Que mira canalla bruta
Lleuar la presa innocente:
Y sacudiendo la frente
Imperial con el sonido
De vn enojado bramido
Fia del ayre la empressa,
Y vandoleros y presa
Detiene con el rugido.

Christo leon mas valiente
De Iudà mirando al robo,
Que el tartareo lleua lobo
Robado dolosamente:
Estando en la Cruz pendiente
Amontona del veloz
Ayre vn rugido, que atroz
Hace a los lobos tyranos
Sin echar mano a las manos
Soltar la presa a vna voz.

No fue no clamor informe
De rudo estruendo formado,
Aunque para articulado
Le vastara lo conforme:
En punto tan vniforme
Va el humilde rendimiento
Del Padre al alto concento,
Que parece al vulgo atroz
La mano del Padre voz,
La voz del Hijo instrumento.

Dos vezes da el Hijo rienda
A la suaue voz clara,
Quando Dios le desampara,
Y quando se le encomienda;
Ponderacion fue tremenda
De sus retiros atroces,
Que el dar clamores veloces
Tan conformes y parejos
Fue decir que està tá lexos, [ces.
Que es fuerza el hablarle a vo-

Mas si al Padre por si clama
Su sangre vierte por mi,
Que vna sola voz por si
Y por mi sangre derrama.
Tan prodigamente ama,
Que sin que puedan jamas
Ir sus aprecios detras,
Y haciendo mis gastos buenos,
No queriendose a si menos,
Pude costarle yo mas.

Quando los Cielos penetra
En brazos de su dulzura,
Vn Psalmo de la escritura
Se entonaba para letra:
Como lo pide lo impetra,
Porque el Padre hà de gustar
Como suyo del cantar,
Pues el clamor en su entono,
Aunque errar pudiera el tono
La letra no sabe errar.



ESTANCIA QVINTA.

Ad Hebræos 5. vers. 7. *Cum clamore valido, & lachrymis offerens exauditus est pro sua reuerentia.* Syriaca: *Cum vociferatione vehementi, & cum lachrymis.*

CANTO PRIMERO.

Refiere se como los Euangelistas escriben que Christo espirò con vna gran voz, y San Pablo escribe que espirò con vn gran clamor, y defiendese a San Pablo.

LOs Euangelistas dicen
Que fue voz aquel sonido,
Pablo que clamor ha sido;
Pero no se contradicen:
De la verdad no desdicen
Ningunos dellos jamas,
Y assi Pablo, y los demas
De Sacros mysterios llenos
Si alguna vez dicen menos
Es que và en ello lo mas.

Pablo llama con verdad
A aquel sonido clamor,
Aunque es vocablo menor,
Que el de la voz, la mitad:
Pero tal conformidad
Con los Euangelios tiene,
Que parece los auiene
Con el suceſſo, y felice
Parece los contradice,
Y a ser su interprete viene.

Con tan alto se despide
Clamor Christo, que al oydo
Con el estruendo y ruido
Lo que significa, impide:
Luego Pablo bien le mide
La que no se le oye aora
Significacion, en hora
Que solo en vn grito hierta
Para voz esta muy muerta
De ahogada en lo que se llora.

Como

Como el aliento veloz
Que no es significatiuo,
Se llamara clamor viuo,
Sin poderse llamar voz:
Como en el anhelo atroz
Con que dexo de assistir
Al respirar, y al viuir
Se llama en Christo espirar,
Dexar de significar
En su voz era morir.

Clamor llama la razon,
Sin que llamarle voz pueda,
Al que sin alma se queda,
Que es la significacion:
Pudiera llamarse son
No voz, que si articulada
De razon no và informada
Por oirse a gran distrito,
Puede ser clamor o grito;
Pero no voz animada.

Es vn aliento perfecto
La que voz llaman los sabios
Quãdo de la alma en los labios
Sale por parto el concepto:
Mas si en estruendo imperfecto
El sentido no publica,
Que allà en su idea fabrica
El alma, y se le cercena,
Vn clamor serà que suena,
Y no voz, que significa.

Quando pues al sentimiento [to,
No explica vn clamor de cor-
Mas que parto sera aborto
Por malogrado su aliento:
Que si le engendra el intento
De hacer manifestacion
De su secreta intencion,
El clamor mas alentado
Viene a ser por mal logrado
De la voz vn embrion.

Assi Pablo, quando escucha
A Christo que habla, y fallece,
Clamor solo le parece
La voz, que por ser voz lucha:
Y como es grande la lucha
Del partir, y el anhelar
Aunque comienza en hablar,
Como remata en morir,
No hallò voz para decir,
Si hallò brio de clamar.

Mas pues los Euangelistas
Voz llamaron este aliento,
Parecerà vn desatento
Yerro en quatro coronistas:
Sus oydos, y sus vistas
Puestos siempre en el Señor
No pueden tener error;
Mas hanse de explicar pues
Si es vn clamor, voz no es,
Si es vna voz, no es clamor.

CANTO SEGVNDO.

Aunque San Pablo escribiò que espirò Christo con vn gran clamor, se defienden los Euangelistas, que escriben, que espirò con vna gran voz.

EL Euangelio publica
Bien al clamor por voz alta,
Que solo tiene de falta
Lo mucho que significa:
Significacion mas rica
Es la que tiene faltando
Significacion, pues quando
Fallece Christo, parece
Que la misma voz fallece
Por irle significando.

Como la voz a espirar
Antes llegò, que a exprimir
Lo que Christo iba a decir
Le vino a significar:
Porque viendola faltar
Antes de auer declarado
A todo el significado
En vn anhelito hierto
Significò a Christo muerto
Antes de auerse explicado.

Si su significacion
Suelen tener otros nombres,
Tan al gusto de los hombres
Como lo es su institucion:
Ay voz, que por illacion
De lo que della se infiere,
La naturaleza quiere
Hablar, y assi se percibe
Del humo, que el fuego viue,
Desta voz, que Christo muere.

Assi pues este clamor
A significarnos viene,
Que si el fuego su voz tiene,
Tiene su voz el amor:
Y de vno y otro el ardor
Quando su vida acabada
Và yà casi, en boqueada
Vltima da sus clamores,
Que espiran fuegos y amores
Con vltima llamarada.

Sin que signifique nada,
Pudo ser que el Saluador,
Como es Verbo, en vn clamor
Haga voz sin ir formada:
Y sin ir articulada
Es voz, que con arte nueua
Sin ser voz a ser voz prueba,
Pues en vn ay infelice
Todo vn Verbo de Dios dice,
Pues todo el Verbo nos lleua.

Como

Como el Verbo de la mente
Es de las voces el alma,
Si el Verbo Diuino calma,
No da clamor solamente:
Siempre es palabra eloquente,
Pues como va sostenido
El Verbo en qualquier ruido
Que quiera darse a entender,
En sus labios viene a ser
Voz grande el menor sonido.

Bien como en voz natural
La campana que resuena,
Habla tanto como suena
Con su lengua de metal:
Pues tanto el clamor vocal
A la voz del hombre iguala,
Que habla con distinta gala
Sin syllabas en la boca
La ocupacion a que toca
O la hora que Señala.

Assi aquel clamor que infiere
Por grande, que es milagroso,
Y que Hijo de Dios dichoso
Es aquel hombre que muere:
Las syllabas no requiere, [mir
Que aunque no llegue a expri-
Otro distinto sentir
Avrà de significar
Que no ha menester hablar
Vn Verbo para decir.

Sin hablar se da a entender
Y esto es decir, porque el Verbo
Clamando a vn Gentil protervo
Por Dios se diò a conocer:
Quando clamar llegò a ver
Tan alto entre tan prolixo
Espirar en la Cruz fixo
(Sin creer antes a su fama)
Solo al verle que assi clama
Este es Hijo *de Dios*, dixo.

Luego si la voz se labra
Solo por darse a entender
Venga a darle a conocer
Tanto aora otra palabra:
Si la voca con que se abra
Dixo al Centurion proteruo
Que Christo es Hijo, y no sieruo
Voces ay para mas sabios
Pues sin syllabas, ni labios
Supo ser palabra el Verbo:

Si el Padre al Verbo decia
Sin voz, de Christo se infiere,
Pues qual se viue, se muere,
Que como viuiò, moria.
Si en syllabas no ponia
Su dicho en hablar prolixo
Espirando tanto dixo
Que con muchas de voz sobras
Por ser hijo de sus obras,
Pudo assi dezirse Hijo.

Hijo

Hijo fue el Verbo del Padre,
Solo porque al Verbo dixo:
Luego ser su proprio Hijo
Pudo como de su Madre:
Como mas filiacion quadre
Al hacer, que no al hablar,
Si al Padre en el engendrar
Quiere imitar al morir,
Allà se engendrò al decir,
Y aca se engendra al obrar.

Dixo assi muchas razones
Quedando el Verbo sin habla,
Que gasta vn Verbo, si habla,
No syllabas, sino acciones:
Y mudo en las sinrazones
Hablò con tanto primor
Que el Euangelio al valor
Dice que para voz sobra
Porque fue gran voz la obra,
Si no era voz el clamor.

Mas si para voz se labra
Este clamor siempre dudo,
Si parece que ser pudo
Assi la octaua palabra:
No es voz porque el labio se abra,
Mas es voz; pues, como acete
El precepto que promete
Y cumple con tantas sobras,
Si son palabras las obras
Esta se añade a las siete.

CANTO TERCERO.

Concuerdanse los Euangelistas, y S. Pablo; porque auiendo dicho el Apostol que Christo espirò con vn gran clamor, y los Euangelistas que espirò con gran voz, como añadiò que espirò con lagrimas, vinieron a decir lo mismo, ni mas ni menos el y los demas.

LOs Euangelios pues bien
Dicen que voz grande diò,
Y bien S. Pablo escribiò
Que diò vn gran clamor tambien.
A ninguno falta quien
Le interprete, y le defienda;
Mas no sè como se entienda
Pablo en lo que añade aora:
Pues dice que Christo llora
Como que algo mas se estienda.

El Euangelio lo calla,
Y solo Pablo lo dice,
Bien que a nadie contradice;
Pero algo en el mas se halla:
De aqui nace otra batalla
Mas nueua: pero mas dura
Al entender la Escritura;
Pero de Pablo se sepa,
Que, al parecer que discrepa
Del Euangelio, le apura.

Pues

Pues los Sacros Escritores
Tan lexos de discordar
Estaban, que viene a hablar
Vno solo en cinco autores:
Oy se verán los primores
Con que vno y otro escribió
Porque si Pablo afirmò
Que daba vn clamor, ahora
Diciendo que tambien llora,
Dice con eso que hablò.

El llanto no es vna voz
Con que el alma en su concepto
Manifestarnos su afecto
Suele en vn tormento atroz?
Y si el ayre es mas veloz,
El llanto no es mas sentido
Lenguage, que sin ruido
El alma entre sus enojos
Se manifiesta a los ojos,
Como la voz al oydo.

Luego bien San Pablo aora
Por decir que Christo habla
(Como el Euangelio) entabla
Que clama Christo, y que llora:
Porque assi en aquella hora
Muriendo por sus agrauios
Con vnos idiomas sabios
Para hablarnos sus enojos
Dan la media voz los ojos,
Dan la media voz los labios.

Del clamor pues, y del llanto
Vna voz grande se hacia,
Que la boca no podia
Por si sola decir tanto:
Assi Pablo explicò quanto
El Euangelio auia dicho
Sin auerle contradicho
Pues dixeron que es voz grande
Y Pablo quiere que ande
En llanto y voz tanto dicho.

Los Euangelios pues bien
Dicen que gran voz sintieron,
Pues con orejas la oyeron,
Y con los ojos tambien:
Porque, como al llanto ven,
Y oyen el clamor, apoyen
Que a Christo no le trasoyen
Voz grande, que siendo poca
Para formarla su boca
En sus lagrimas la oyen.

Que si el clamor diò el sonido
Quando tan gran voz se labra,
Porque salieste palabra,
El llanto puso el sentido:
Compusose assi vn gemido
En boca y ojos, que aspira
A ser, quando Christo espira,
Suspiro para gran Seña,
Pues que muere nos enseña
Christo como quien suspira.

Quando pues Christo se empeña,
Paraque su voz se agrande [de,
Viò que con llanto es voz gran-
Y sin llanto es voz pequeña:
Oy pues que se desempeña
La voz engrandece tanto,
Que echò su *Espiritu* Santo
En ella, y porque mayor
Salga, echò sobre el clamor
Todo el resto de su llanto.

Pero si el oydo y vista
Le oyeron, pienso que dixo
Solo lo que yo colijo
De Iuan el Euangelista:
Porque como coronista
Estubo Iuan assistiendo
Dice que muriò diciendo.
(Oyendolo el y su Madre)
En vuestras manos, o Padre,
A mi espiritu encomiendo.

Con esta palabra prueba
Que llora, clama, y razona
Voz que de tan gran persona
Todo el espiritu lleua:
Los Euangelios aprueba
Y aprueba a Pablo tambien,
Pues toda Ierusalen, [jos,
Que oye a Christo en sus eno-
En la boca, y en los ojos
A su voz oyen, y ven.

No pudo ser voz mayor
Que la que a su Padre dixo
Espirando el mayor Hijo
Disuelto todo en clamor:
Y cada Sacro escritor
Clamor llanto, y voz ha puesto
Porque forman vn compuesto,
Que le explique de alto modo,
Si de llanto el resto todo,
De espiritu todo el resto.

CANTO QVARTO.

Meditanse los pesares, que significaron las lagrimas del afligido Señor, que suelen ser desahogo en otros, y en el fueron desconsuelo.

MEzclandose la harmonia
En suauidad y trifteza,
Llora y canta con destreza
El amor de phantasia
Como al son del agua oìa
El Cielo, en musica graue,
Si vna y otra de suaue
Diuierte bien sus enojos,
Entre la boca y los ojos
Qual suena mejor, no sabe.

Llora

Llora Christo, y como clama
Parece que en agua y viento
El vno, y otro elemento
En tempestad se derrama:
Apagandose la llama
Del fanal de rayos rojos,
Aunque toca sus enojos
No los vè, que llora tanto:
Que en la tormenta del llanto
Iban a fondo los ojos.

Vrnas de crystal disponen
A dos ojos sus pesares,
Que son menester dos mares
Quando soles dos se ponen:
A cada Sol poca oponen
Agua, mas como al clamar
En borrascas de pesar
Tanto en olas se encrespò
Bastante el llanto juntò,
Para cada Sol vn mar.

Llora por el pobre estado,
Que se vè, y por mas suspira
Cruces: que si ay modos mira
De estar mas Crucificado:
Que parece que hà lleuado
Su valor con pena alguna
Ver que con mayor fortuna
Gozando està en su distrito
Las dos Cruzes el delito,
Y la bondad solo vna.

Llora assi con el consejo
De vn arbitrio celestial
Porque hiciesse en su crystal
Cada lagrima vn espejo:
Y al diaphano reflexo,
Yà que no se Crucifica,
En mas Cruces, se replica
Por retratado de fuerte
Que quantas lagrimas vierte,
Tantos Christos multiplica.

Parecia desconsuelo,
Y el llanto que desenfrena
Del material de su pena
Iba labrando consuelo:
Porque al mirar en el suelo
Las lagrimas que lloraba,
Como en ellas retrataba
Las penas que padecia,
En quantas Cruces se via,
Tantos consuelos se daba.

Bien assi quando el Sol llueue,
Aunque parece que llora
Consuelo al agua pintora
En sus retratos la debe:
Christo assi; pero no lleue
Este aliuio el desconsuelo,
Pues, si su rostro en el suelo
Los desconsuelos cercena,
Dos vezes siente su pena
Por pesar, y por consuelo.

De suyos pues sus retratos
En el llanto se torcian,
Y ser penas pretendian
Para salirle mas gratos:
Eranle ya tan ingratos
Los gustos, que en su lid justa
Como su valor se ajusta
A solo lo que le pena,
Como el gusto le dà pena
Vuelue a penar de que gusta.

Como de vn rio al espejo
Del prado vn galan florido,
Y de esperanzas ceñido
Mira su faz por festejo:
Pero en el hondo reflexo
Tan al rebes se derriua
Que le pintan, porque viua
Humilde entre su agasajo
La verde cabeza abajo,
La seca raiz arriba.

Christo assi como pendia
En el arbor Sacrosanto
En los fondos de su llanto
Al rebes se pintaria.
De Pedro se acordaria,
Que la Crucifixa gloria
Gozò al rebes, y en la historia
Con verdaderos enojos
Diò la ilusion de los ojos
Vn recuerdo a la memoria.

Viendose a si en la postura
Que harà a Pedro la crueldad,
Mira que en Pedro verdad
Y en el es solo pintura:
Y, al parecerle mas dura
Auiendose consolado
De mirar Crucificado
A Pedro, a llorar voluia,
Que le faltò lo que auia
De lo viuo a lo pintado.

Como yà era pena el gusto
En el gusto, con que pena,
Venia a ser tanta pena
El gusto como el disgusto:
Quando pena, anda con susto
De que le puede faltar
La pena, y vuelue a penar,
Porque todo su poder
No hà de hacerle padecer,
Como el gusta de penar.

Pensò en la Cruz hallar pena
Con que sin gusto penase;
Mas como no se desase
Del gran gusto, con que pena:
El alma que se halla agena
De lo que esperò en la hora,
Que en el agua se enamora,
De penar mal satisfecho,
Al ver su pesar deshecho,
Como quien no le halla, llora.

Llora y clama, no se escucha
Voz que suene, y se declara
Que solo no saliò clara
A poder de partir mucha:
Por significar la lucha,
Que los suspiros retira
De quien oye y de quien mira,
Como por mis culpas ora,
Entre los llantos que llora
Se bebe lo que suspira.

Como clamando se inclina
Adonde la Madre estaba,
Y como al Padre embiaba
La alma, que a el encamina:
Mientras no se determina
Si es subirse, o si es baxarse,
Y al Padre, o Madre passarse,
En quien mas atento escucha,
Solo se oìa la lucha
Del partirse, y del quedarse.



CANTO QVINTO.

Explicase como sin menguante flaqueza de vn valor varonil pudo auer en el Señor llanto tierno.

MAs si lo tierno en llorar
Es vna accion femenil,
Como vn brio varonil
Diò en Christo al llanto lugar?
Mas quien sabe que es amar,
Dirà que llora el valor,
Porque siendo mas su ardor,
Quando el corazon se abrasa,
A ser en los ojos passa
Llanto, lo que fue vapor.

Llorando Christo hà cumplido
Con lo brauo y amoroso,
Mas amante por lloroso,
Que valiente por herido:
Que para quedar lucido
Como quien quiere galante
Sentar la espada brillante
A sazon mas conueniente,
Andubo siempre valiente;
Pero alfin llorò de amante.

No desluſtra ſu valor
La accion de llorar eſtraña,
Que no es la menor hazaña
Llorar vn heroe de amor:
Todo hà de ſer tan mayor
En vn fuerte varon grande,
Que, ſi bien es bien que ande
Todo a paſſos ſoberanos,
El valor mande a las manos
Y al valor el amor mande.

Quien es a ſi ſuperior,
De ſi hà de poder triumphar,
Que es el no poder llorar
Impotencia del valor:
Pues, ſi a poder de ſu amor
muere el immortal, aduierte,
Que a no triunfar de ſu fuerte
Brio, ſe desluce tanto,
Que al amor negára el llanto,
Que es fuerte como la muerte.

Mas fuerte el amor parece
Que la muerte, pues aora
Antes por amante llora,
Que de mortal desfallece:
De amante y mortal fenece;
Pero mas ſu amor ſe aclama,
Que llora de lo que ama,
Y, aunque de amor ſe deſangre,
Otros le vierten la ſangre;
Mas el ſu llanto derrama.

O fue que, ſi alzando al Padre
Los dos ojos no llorò,
Al punto que los baxò,
Llora mirando a la Madre:
De aqui ſe vè quanto quadre
Su llanto a ſu bizarria.
No es flaqueza, es ſympathia,
Pues llora de conſonancia
Eſtando a menos diſtancia
La ternura de Maria.

Como eſtà tan cerca, y llora,
Y ſi es valiente, es galan
Las lagrimas ſe le van
De ver llorar la Señora.
No por eſo ſe deſdora
El valor, que en la Cruz fixo
Soſtiene el viuir prolixo,
Mas, ſi hà de dar a la gente
Teſtimonio de valiente,
Le quiſo dar de ſu Hijo.

Si ſuelen dos inſtrumentos
Tan concordes, tan templados
Eſtar que de eſtar pegados
Hacen iguales accentos:
Y, aunque vno los mouimientos
De la mano, que le toca
Siente, el otro ſe prouoca,
Y de ſu afecto ſe viſte,
Y, ſi ſuena triſte, triſte
Tono reſuena en ſu boca.

Pues

Pues como en los clauos fixas
Las tiernas manos estaban
Las cuerdas, que se estiraban
Le templaron por clauijas:
Las lagrimas pues prolixas
De la Madre, y la piedad
Del Hijo en su suauidad
Tubieron tal proporcion,
Que estaban llorando al son
De su igual conformidad.

No suele el eco voluer
A repetir lo que escucha,
Que parece vocal lucha
A decir, y a responder:
Y, aunque no llega a tener
Igualado el mouimiento
Al de los labios, atento
Està a lo que dicen tanto,
Que yà que no todo el canto,
Repite el vltimo accento?

Assi Christo de Maria,
Como ella llora, y el llora,
Al postrero accento, y hora
Eco de agua parecia:
Y, si igual no respondia,
Porque no lloraba tanto
Como la Madre, con santo
Repartimiento lo hà hecho,
Por llorarlo por el pecho,
En la lanzada, por llanto.

O fue que a caso besaba
Maria el Sagrado pie,
Y como llorando fue,
La herida en llanto bañaba:
Por la herida se encañaba,
Y el corazon que al desuio
Exhausto del mucho rio
Que sudò, y que derramò
Del llanto azia si tirò
Para llenar el vacio.

Bien assi la bomba chupa
Azia si violentamente
Quanto en la artificial fuente
De agua, y de ayre desocupa:
Porque tan aprisa ocupa
Quanto vacia su desuio
Que se hace continuo rio,
Que cuesta arriba endereza,
Porque en la naturaleza
No se consiente vacio.

Assi, como desocupa
De sangre al cuerpo el rigor
Y de ayre al cuerpo el clamor,
El llanto azia arriba clupa:
Que como la herida ocupa
Y el corazon alas bate
Parece bomba que late,
Y por llenar el vacio,
Tira a si de llanto vn rio,
Que allà en los ojos remate.

Apartad Señora, que
Temo que no hà de morir:
Sabe el corazon latir
Y el artificio se vè;
Y auiendo herida en el pie,
Y vuestra boca en la herida,
A penas tendrà salida
Su alma por vn resquiciò,
Quando en el mesmo artificio
Suba la vuestra a ser vida.

A los pies, donde suplica
Por todos por ver si halla
A la alma, que huye, calla
La Madre, y la oreja aplica.
Suena en el pecho y duplica
Su dolor, como yà en poca
nieue mucho frio toca,
Viendo que el calor yà frio
De no ser para amor mio,
Se le và yà por la boca.

Como debaxo assistia,
Y lagrimas los dos lloran,
Perlas doblan, que atesoran
Recogiendolas Maria.
Vna concha parecia
Madre de perlas, que bebe
Rocios, que el Hijo llueue;
Mas, como se pone el Sol,
Teñida del tornasol
Tornasoleaba la nieue.

La Madre Madre de perlas
Pudo ser; pero se hacia
Madre de aljofar Maria
En llegandose a cogerlas:
Porque su Hijo al llouerlas
Las desmenuzaba tanto
Por ver de retratos quanto
De lagrimas derramaba,
Que en aljofares paraba.
Hecho migajas el llanto.

CANTO SEXTO.

Contemplase como acostumbrando verterse el mayor llanto por desconsuelo mayor, vertia el desconsolado Hijo mas lagrimas para mayor consuelo.

Os dos lloran, y en el suelo
Se ven a vn tiempo los dos
Que en su llanto el Hõbre-Dios
Y su Madre ven consuelo:
Que en su crystalino hielo
Se hallan espejos tan gratos
Que mirarse en sus recatos
Parece que se conciertan,
En que mas lagrimas viertan
Por quaxarse mas retratos.

Si a ſi ſolo ſe mirára
Chriſto, deſconſuelo fuera,
Que a ſi ſe deſconociera
De que conociò ſu cara:
Mas eſte dolor repara
La hermoſura de Maria:
Porque como ſe veîa
En ella, y a ella en el llanto
De madres vino a hallar tanto
Quantas lagrimas vertia.

Quien la propria Madre dexa,
Hà de hallar ciento por vna,
Dixo, y la miſma fortuna
Corre el que della ſe alexa:
Y aora que la boſqueja
En cada lagrima atento,
Alegra ſu ſentimiento,
Que, ſu promeſſa cumplida,
En mucho llanto excedida
Por vna dà mas de ciento.

Porque vengan a quaxar
Los dos mas de llanto eſpejos,
Huelga de que no eſtè lexos,
Y de mirarla llorar:
Vino aſſi a multiplicar
Los conſuelos que le daba
Maria, que pues ſe hallaba
Con mayor caudal de llantos,
Le hacia retratos tantos,
Quantas lagrimas lloraba.

Chriſto aſſi ſolo vn azar
Tener pudo en ſu contento,
Y es mirarſe a ſi ſangriento,
Y a Maria ſin ſangrar
Porque holgandoſe de dar
Toda la ſangre al vertella
Aſſi por la Madre bella
Como por el hombre alli,
Lo que quiere para ſi,
Quiere tambien para ella.

Pero quiſo Dios que acierte
Con vn remedio eſte daño,
Y fue que le hizo vn engaño
La miſma ſangre que vierte:
Porque ſe mezclò de ſuerte
Con el agua, que de llanto
Eſpejo formaba tanto,
Que el reflexo purpuriza,
Y parece que matiza
A la Madre el roſtro ſanto.

Quien vieſſe correr vn rio
Mezclado en ſangre vertida,
Que a coſta de mucha herida
Tiñò vn fiero deſafio:
Y ſe miraſe en el frio
Miſto en ſangre y agua eſpejo
Hallára de ſi vn boſquejo,
Como de ſangre bañado
De ſi, y de todos mirado
En el rio, y el reflexo.

Pues assi Christo veria
Vna vez en el espejo,
Y otra vez en el reflejo
Purpurea nieue en Maria:
Y quiza cotejaria
La que en el llanto miraba,[ba,
Con la Madre, que en pie esta-
Y vn engaño de otro engaño
Saldria engañando el vaño,
Que el color reflexo daba.

Ademas que, pues salpica
La sangre que el Hijo vierte,
Cae en la Madre de suerte
Que de Iesus la rubrica:
Y, como tanto se aplica
A la Cruz, que està debaxo,
Quando quiere su trabajo
Para su Madre tambien,
En su llanto miró bien
Christo arriba, y Christo abaxo.

Y de la Cruz abrazada
No hallò en ella menoscabos,
Que le faltaron los clauos,
Pero no el estar clauada:
Alli espera la lanzada
Tan firme, que quando cierra
Con Christo el hõbre de guerra
Ciego, por ciego y por loco,
Baxando la mano vn poco,
Acertára quanto yerra.

Parece que Christo astuto
Assi de sangre la vaña
Por dexar muerto a la hazaña
Otro Christo substituto:
Y partiendo el instituto
De redimir su clemencia
Dando a la Madre la ausencia,
Yà que no la enfermedad
Por dar, sin dar, la mitad
La diò su superviuencia.

Vuelue a llorar, y a mirar
Su llanto, y en el admira,
Que las veces que le mira,
Tantas aliuia el pesar:
Casi se và a equiuocar,
Pues, como tornasolea
El espejo, bermejea
El retraro de la Madre,
Y por suyo, o por del Padre
En dos dudas le recrea.

Como sangrientos sus ojos
Estan, y a la Madre vè
En ellos, a hacerse fuè
Vnos tiernos trampantojos:
Como quien vè por antojos
Encarnados le parece
Sangriento quanto se ofrece,
A la vista entretenida,
Vè a la Madre sin herida
Con la sangre que apetece.

Si en antojos ochauados
Multiplicados se admiran
Los objetos que se miran
Gustosos, si deseados:
Christo en sus ojos quebrados
Multiplicaba el bosquejo
De la Madre, que al espejo
Mayor menguò sus enojos,
Pues quebrandose los ojos
Se le ochauaba el reflexo.

Assi en el llorado hielo
Quebrandose las crueldades
Se parten como en mitades
El consuelo, y desconsuelo:
Porque al mirar en el suelo
Del llanto los rayos rojos
De la Madre y sus enojos,
Quanto le desconsolaban,
Tanto mas le consolaban
Dulces verdugos sus ojos.



ESTANCIA SEXTA.

Matthæus cap. 27. *Iesus autem iterum clamans voce magn. emisit spiritum.*
Marcus cap. 15. *Iesus autem emissa voce magna expirauit.*
Lucas cap. 23. *Et hæc dicens expirauit.*
Ioannes cap 19. *Inclinato capite tradidit Spiritum.*

CANTO PRIMERO.

Auiendo dicho el Hombre-Dios que mas es el quien dexa la vida, que no son otros los que se la quitan, se difficulta como sin culpa podia morir, y que culpa tendran los Iudios en que muera: Ioannis 10. v. 17. & 18. *Ego pono animam meam, vt iterum sumam eam. Nemo tollit eam à me: sed ego pono eam à me ipso, & potestatem habeo ponendi eam; & potestatem habeo iterum sumendi eam.*

LA hora yà del partir
Christo elige, que escoger
La hora pudo al nacer,
La hora supo al morir:
Yà del celestial zafir
Las ansias el alma escucha,
Y mientras la muerte lucha
Con el amor, que se opone,
Embiar Christo dispone
En mucha voz alma mucha.

Bien puede Christo embargar
El menaje del viuir,
Sin el podrà no morir,
Pues sin el pudo clamar.
Mas, dandole a destrozar
A herida tanta y tan varia
En oposicion contraria,
Como podrà pedir quenta
De su muerte por violenta,
Quien la labrò voluntaria?

El

El mismo la duda excita
Quando de nadie se quexa,
Y el dice *que el alma dexa,*
Y ninguno se la quita.
Pues si el passo no limita,
Que en la Cruz le và a poner,
Quando le sobra el poder
Como se hà de processar
Que le llegan a quitar
Lo que el dexa de tener?

O sino hizo resistencia
Por su amante libertad,
Como lo que es voluntad
Se hà de pedir por violencia?
Luego en la final audiencia,
Que ningun hombre disculpa,
Y Christicidas nos culpa
Se hace tan de nuestra parte [te
Que hà menester mucho de ar-
Para salir el sin culpa.

Mas no ay culpa; que al amar
De morir licencia daba,
Pues en probando que amaba,
Poco auia que matar:
Ni se debia estorbar
Passion y muerte en cõciencia:
Que amor no es mas que paciẽ-
Y assi por el mismo instãte, [cia,
Que le dan poder de amante,
De muerto le dan licencia.

A las causas naturales
Bien dexarlas obrar pudo,
Y no acerarse el escudo
De las sobrenaturales.
Dexa correr en raudales
Sangre vn amor infinito
De viuir casi contrito,
Que, si no es para sufrir,
El detenerse en morir,
En vn amante es delito.

Sin cargos el Heroe fuerte
A ser llegò su homicida,
Que haciendo agena su vida
Señor se alzò de su muerte:
La vida que en sangre vierte
Como estaba enagenada,
Mas iba vuelta, que dada,
Y seria cargo improprio,
Que no se mata a si proprio,
Quien no tiene proprio nada.

Pareciendo propricida
Es del viuir labrador,
Que es del morir el color
Sementera de la vida:
Como grano se appellida,
Como de grano se trata,
Y en ademan que desata
A esparcir sangre la mano,
Al de la que siembra el grano
Vuelta a la tierra retrata.

Valgame Dios, ſi es morir
Eſto que llaman nacer?
Y empieza mas nueſtro ſer
Por morir, que por viuir:
Que, ſi aquel primero vnir
Alma y cuerpo es encerrarla
En la tierra para darla
Tumba amada por vnida,
No puede llamarſe vida
El comenzar a enterrarla.

Toda eſa nacion florida
Verde ſucceſſion del Mayo
Comienza (por nueſtro enſayo)
Deſde ſu entierro la vida.
Que mirando preuenida
Naturaleza verdores
En tan galanes colores
De vna ſoberuia hermoſura
Corrige en la ſepultura
La vanidad de las flores.

El Hombre aſſi, conueniente
Fue, ſi a lo vegetatiuo
Hà de exceder diſcurſiuo,
Que ſe iguale en lo viuiente:
Viue el alma, el alma ſiente,
Y diſcurre en eſte encierro
Del cuerpo; mas con vn yerro
En la parte diſcurrida,
Y es que conſerua por vida,
Lo que la dan por entierro.

Y ſi a auido ingenios primos,
Que dificulten, ſi eſtamos
Dormidos, quando velamos,
Deſpiertos, quando dormimos:
Pues, como en vela admitimos
Mas diſparatado obrar
Que el que ſe ſuele ſoñar;
No falta no quien rezela,
Si es ſueño en ſi nueſtra vela,
Y el dormir es deſpertar.

Quanto mas la alma cercada
deſta tierra, a que ſe junta
Tratandoſe de difunta
Entra en el mundo enterrada?
En ſu tumba fabricada
De vnos hueſſos por madera
(Con que pintamos la fiera
Parca ſin otros deſpojos)
La ponen en los dos ojos
Luces a la cabezera.

Quien a Chriſto cargos hace
De que matarſe a ſi quiere,
Pruebe que de viuo muere,
Y que no de muerto nace:
Que deſatar el engaze
De la alma y cuerpo que vltraja
Porcion tan alta en la baxa
Materia mortal terrena,
Que es matarſe al vulgo ſuena,
Y es deſnudar ſu mortaja.

Pero

Pero qual serà el peccado
Del Iudio, que le mata,
Si es que solo le desata
El nudo de amortajado:
Mas parece que obligado
Debe quedar a la culpa,
Que en el Señor se disculpa
De sangriento propricida,
Que si viene a ser dar vida,
Como de matar se culpa?

Quando de la sepultura
Lazaro resucitado
A la vida saliò atado
Con la hilada ligadura:
Aunque Christo la atadura
Deshiciesse de homicida
No se arguye conuencida
La voz, que le llama fuerte,
Que no es reo de vna muerte,
La mano, que dà vna vida.

Pues si se llama mortaja
Esta vnion, que faja al todo,
Con que ciñe en cierto modo
La alma el cuerpo como faja:
Porque si a la alma amortaja
Sin diferencia ninguna,
Quien mejora la fortuna
Del viuir, serà homicida,
Si en el salir a la vida
Cuna y tumba toda es vna.

CANTO SECVNDO.

Respondiendose a las dos dificultades se manifiesta como el Hombre-Dios sin culpa podrà dexarse morir, y que culpa tendran los Iudios en su muerte.

Si acertase a decir
Con desengaño vulgar,
Que en el Iudio es matar
Lo que en Christo no es morir:
Que nos pudiera fingir
Alguna escusa en su accion,
Si con igual possession,
Que al cuerpo hiere inhumano,
Tubiera la alma en su mano
Para su Resurreccion.

Pero con culpa infinita
El Iudio hiere, y yerra
Que si el alma desentierra
Al cuerpo no resucita:
Mas Christo la vnion que quita
El Iudio, por si hace
Con tan anudado engaze
De su cuerpo y de su alma,
Que en tres dias de su calma
Por si para Eterno nace.

Y en quien no puede nacer
Por ſi ſe abrà de decir,
Que no ay poder de morir
Pues de viuir no ay poder:
Mas Chriſto, ſi defender
Se pudo de la violencia
O pudo no dar licencia
Al hierro, vendrà a culparſe,
Quando ſea al perpetuarſe
Culpable la omnipotencia.

Y en ſenal de que depende
Solo de ſi, ſi moria
A ſi los ojos voluia, [de:
Buſcando aquel de quien pen-
Moſtrarnos eſto pretende
Vuelta la cabeza aſſi,
Porque, ſi todos aqui
Buſcando valedor fiel
Ponen los ojos en el,
Puſo los ojos en ſi.

Mas que mucho ſi en ſi el Hijo
Igual al Padre en potencia
Como nueſtra confidencia
Se pone en vn Crucifixo:
Mas que en la Cruz eſta fixo
En ſu propria poteſtad:
Porque, ſi fue libertad
Al entrar en eſte trance,
El ſalir bien de ſu lance
Saldrà de ſu voluntad.

La vida a ſu arbitrio eſtà
Tan obediente y rendida,
Que ſe dice que la vida
La embia, y no ſe le và.
Vn nombre a la vida dà,
Que al veloz ayre equiuale
Por moſtrar, quando la exhale,
Que quando ſu cuerpo enquen- [tra,
Como de eſpiritu entra, [tra,
Y en vn terremoto ſale.

Como agua, dice, fallece,
Y en alto eſtà, porque aduierta
La vida, quando ſe vierta
Que ſe encaña, y no parece
Y, como a los grados crece,
Que coge de la cayda
La agua para la ſubida
De arbitrio ſe puſo en alto
Como que dà vuelo al ſalto
Para ſubir a la vida.

Tres horas de eclipſi pende
Chriſto en la Cruz en concierto
Que eſtarà tres dias muerto, [de
Que vn Sol por vn Sol ſe entien-
Otra vez la luz enciende,
Que vno por tres horas tapa,
Y otro a tres dias deſtapa,
Porque, como es menos Sol
Geografo de arrebol
Le retratò como en mapa.

No

No es matarse el Sol, ni escaso
Viuir, que es trato luciente
Dar la cuna del Oriente
Por la tumba del Ocaso:
Por eso el Señor a caso
Muriendo al Poniente mira:
Porque tan de Sol espira,
Que con vn trato immortal
Toma por calor vital
Las centellas de la pyra.

Como del Sol los reflexos
Claro dia pronostican
Si tornasoles rubrican
Con arreboles vermejos:
Hondos han sido consejos
El mirar azia el Poniente
Y la sangrienta vertiente,
Que es mostrar en tornasol,
Que tornarà como Sol,
Mas nace por Occidente.

Yà ay Phœnix ya sin Arabia,
Yà es verdad la fabulosa
Fè de la vida olorosa,
Que se hace de muerte sabia:
Yà el morir se desagrauia
Del achaque de violento,
Yà el miedo se passò a intento,
Y es sin dissimil fortuna,
Quien de Aue baxò a la cuna,
Phœnix en el monumento.

La Cruz dà fragrante leña,
Que ay a quien a cedro huele,
Y el como alas con que vuele,
Tiende los brazos por seña!
Al Phenix tanto diseña,
Que yà se enciende en amores,
Y, al auiuar los ardores
De la viua amante llama,
Parece, que, como clama,
El fuego sopla a clamores.

CANTO TERCERO.

Inclina el moribundo Hijo de Dios la cabeza y meditanse algunos motiuos, que pudo mostrar en esta accion.

YA yà la cabeza hermosa
Inclina, que và a buscar
Si le quedaba por dar
En el pecho alguna cosa:
Humiliacion Religiosa
Pudo ser, que venerado
Dexase al derecho lado,
Que la cabeza inclinada
Como espera la lanzada
Adorando està al costado.

Mas inclinacion no nombre
La presumpcion que imagine
Que dò la cabeza incline
Tenia el Hijo del Hombre:
Aun sin arrimo està el nombre
Que, si del cuello declina
La carga Humana y Diuina,
Està todo tan deshecho,
Que el recostarse en el pecho
Es caer en su ruina.

Assi del Padre a la Alteza
Grato a quanto le concede,
En accion de gracias puede
Inclinarle la cabeza:
O azia la Iglesia endereza
El ademan soberano
Que despidiendose humano
Yà de su aspecto desnudo
Faltar a lo humano pudo;
Pero no a lo cortesano.

Derriua el rostro Diuino
Azia el Limbo, que si allà
Estan sus amigos, yà
Pone al alma en el camino:
Y mas que consigo fixo
(Como de su afecto es
Mas que no de su interes)
Con los Padres sus amantes
Al Padre la ofreciò antes,
Y se la entregò despues.

Como la cabeza inclina
Solo sobre aquel amago,
Oy que se queda assi en vago,
Sobre nada se reclina.
Illusion fue Peregrina
Que estando desarrimada,
Tubo el puntal de arrimada
Pues se recuesta mejor
Sobre el hombro de vn amor,
Que no sobre vna almohada.

Como inclina la cabeza
Y como el pecho està herido,
Azia la Iglesia estendido
A ser Pelicano empieza:
Si el natural endereza
El amante pico al pecho
Donde en roja leche hà hecho
Pasto a los Hijos, que alcanza,
Suplir el pico con lanza
Tubo este de contrahecho.

Antes de morir inclina
La cabeza, que despues
Inclinan todos porque es
Muestra de muerte Diuina:
Porque, como se auecina
A muerte y naturaleza
Respetando su grandeza
Se detienen y se impiden,
Y al ver que licencia piden
Les dà el si con la cabeza.

Como

Como la vista esparcida
Azia las culpas del suelo;
Y azia las penas del Cielo
Parece anda diuertida:
Como quien yà en su partida
A mirar por si se acoge,
(Como que la atension coge
De todo lo que la estorba)
En la cabeza que encorua
Azia si la alma recoge.

Y con vn exemplar viuo
En el passo peligroso,
Yà que no està temeroso
Se mostraba pensativo:
Y hondo de contemplativo
La atencion, que se diuierte
Al trance la vuelue fuerte,
Y aunque no muere de prisa,
porque no sea improuisa,
Muere pensando en su muerte.



CANTO QVARTO

Como la serenissima Madre estaba al pie de la Cruz, y para espirar el Hijo, derriuaba azia ella la cabeza, se contemplan algunos motiuos que se ofrecen en esta posiciõ.

EL alma al salir de fina
A la Madre se endereza,
Que se inclina la cabeza,
Donde la fineza inclina:
Desde aqui mi fè adiuina:
Pues el alma en este estado
A la Madre hà visitado
Que no hà de perder vn punto,
Quien la visita difunto,
En verla resucitado.

Parece que azia Maria
Licencia de irse la pide,
Y como quien se despide,
La và haciendo cortesia:
Pablo en esta accion tendria
Explicacion sin violencia
En la vista y en la sciencia
Si por este culto dixo,
Que su Padre oyò a su Hijo
Por su grande reuerencia.

Allà con el corazon
No pudiendo con la boca
Con inclinacion no poca
La pide la bendicion;
Fineza o obligacion;
Fue del Hijo, pero admira
Ver que en punto que se aspira
A lo que a la alma mas quadre,
Antes ora, y mira al Padre,
Mira a la Madre, y espira!

Si al Padre la alma encomienda,
Como la cabeza inclina,
Y a la Madre la encamina,
Parece que algo lo enmienda:
No es, sino la misma ofrenda:
Mas, si no son actos vanos
Admiran a los humanos,
Pues, como si fuera poca
Dandola desde su boca,
Se la diò por estas manos.

Bien sè yo que Abigail
Hizo a Dauid vn presente,
Porque aûn su mano presente
De vn presente hiciesse mil:
Que en la gracia mugeril,
Si no crece, tal dulzura [cura,
Gana vn don, que el que pro-
Que sepa a mas cortesano
Busca a su dadiua mano,
De donde beba hermosura.

Pero nunca el fin colijo,
Con que vino a darse al Padre
La alma en manos de la Madre,
Y no en los labios del Hijo:
Que el labio nunca prolixo
Iamas pudo ser ingrato:
Luego por mas y mas grato
Don, dellas quiere que tome
El alma por si se come
Aun las manos tras el plato.

Como el Padre estaba arriba,
Y la Madre estaba abaxo,
Para lograr su trabajo
La cabeza assi derriua.
Aunque la alma en su natiua
Propension se sube al Padre,
Esta diligencia ladre,
Quien no vè que assi bien sube,
Pues, como quien busca nube,
Los ojos baxa a la Madre.

En ir a la Madre acierta
La alma por subir al Cielo,
Que no pierde tiempo el vuelo:
Que luego se và a la puerta:
Y, si allà la tubo abierta
Esteuan hecho pedazos,
Y halla el Hijo estos abrazos,
Si puerta por puerta và
Vaya Esteuan por allà,
Que Christo se và a estos brazos.

Parece

Parece algun descariño
Con el Padre el dilatarle
La alma, que prometiò darle,
Y con la Madre es cariño.
Mas como sabe que niño
Le agradò entre la dulcura
De estos brazos, oy procura
Tener muerto yà a quel precio,
Dando a su Padre el aprecio,
Y a su Madre la ternura.

Como se vè desasir
La alma del cuerpo en que està
Parece que se le và,
Adonde torne a viuir:
Que en el celeste zafir
No viuirà no encarnada,
Y no es la hora llegada
Oy de su Resurreccion,
Pues para otra Encar nacion
Ya se sabe esta posada.

Si bien el Padre en el Cielo
Viue, azia el suelo guiò
La alma, que arte de ir pensò
Derechamente del suelo:
Y es que tan en paralelo
En Madre y Cielo viuia,
El Padre, que si ir debia
Antes al Limbo, y le quadre
Irse mas derecho al Padre,
Hizo ataja irse a Maria.

Como en las manos se ofrece
Del Padre la alma, y la inclina
A la Madre, vna diuina
Traza de encarnar parece:
Tacto bastante apetece
Para encarnar soberano
De dos manos, pues no en vano
De mano en mano se entrega:
Porque es fuerza que en la entre-
Se enquentre mano cõ mano. [ga

Como no ay Encarnacion
Yà, y la gran alma depone,
Parece que assi dispone
Christo su Resurreccion:
Que, si fue disposicion
Harta, que hiciese entretanto
Sombra el Espiritu Santo,
Al auerse de encarnar,
Del Padre al resucitar
La mano se harà otro tanto,

Serà el ardid soberano
Mas fecundo que notorio,
Que es accion de desposorio
El darle dos mano y mano:
Y pensada assi a lo humano
La accion de Maria hermosa
Al entregar la dichosa
Alma con su mano al Padre
No parece para Madre
Mal la accion, que acà desposa.

Mas concepto Celestial
Se engendra con mas despejos,
Que es fecunda de mas lejos
La castidad virginal:
Assi es su Madre cabal,
Quando nazca, y quãdo muera
Vna y otra vez entera
Resucitando veloz
Christo, si la grande voz,
Que dà aora, es la partera.

Vna voz que el ayre rompa
Darà el Angel, quando excita
Los muertos que resucita
A juicio final su trompa:
Y aora con mayor pompa
Como allà en la Encarnacion,
Fecundo en su voz el son
Al tocarse mano y mano
De Padre y Madre, no en vano
Se toca a Resurreccion.

Quien bien muere casi hecha
Lleua su Resurreccion,
Y oy al alma en su inclinacion
A la Madre và derecha:
Valgame Dios! que sospecha,
Quãdo muerto en Cruz no auia
Tubo el Hijo, que moria!
Que otros con vn Crucifixo
Mueren; mas el muere fixo
Con los ojos en Maria!

CANTO QVINTO.

Imaginase el Theatro, que a la accion grande de morir por el Hombre el Hombre-Dios se assomaria al monte Caluario.

YA el espectaculo grande
Aparece en el Theatro
Del monte, el Amphitheatro
Es menester que se agrande.
Por las estrellas se mande
Ese Cielo soberanas,
Que si sienten las humanas
Lastimas y sinrazones,
Rasgando sus corazones
Se han de abrir para ventanas.

El Padre Eterno aparece
A vn balcon mi fè admira,
Quando a su Deidad le mira
Si su persona fallece:
Como la Deidad padece
Tan vna en las dos gran fè
He tenido yo, pues que
Al ver que su Padre es Dios,
Y al ver que no ay Dioses dos,
Que no muere el Padre, vè.

El

El Verbo, que satisfizo
Por el Hombre en vna Cruz,
Viendose a sola su luz,
Ahora vè lo que hizo:
Sufre en el leño rollizo
Goza en el globo turquí,
Y dos vezes vuelto a sí
En la gloria, y el trabajo,
Dios arriba y Dios abajo
Se està admirando de sí.

Assi el Espiritu Santo
Viẽdo al Verbo en tal tormẽto,
Mira como en escarmiento
Quanto cuesta el amar quanto:
Y viendole pagar tanto,
Por amar solo, tributo,
De sangre vè mas enjuto,
Por lo que sienten los dos,
Qualquiera atributo en Dios,
Que de amante el atributo.

Ay Dios que de Cherubines
Del caso pendon suspensos!
AyDios que de ecstasi immẽsos
Arrazima Seraphines!
Miguel con los mismos fines
En aquel estado adora
A Dios, y a Luzbel azora
Diciendo en los lances dos
Entonces, Quien como Dios?
Y quien como el Hõbre? aora.

Aquellos orbes, que entonan
Harmonia sin ruido,
Parece que algun gemido
Rechina, y se desentonan:
Yà de Cielo no blasonan:
Que si vnDios immẽso encierra
Mirando al suelo que cierra
Cruz, amor, Hombre, y Deidad
De menor capacidad
Mas Cielo adoran la tierra.

El Sol que de la fortuna [ma;
En que vè a vn Dios, trage to-
Y a contemplarle se asoma
Por ensima de la luna
Yà no ay desdicha ninguna,
Que no tema, quando a ver
Llega a mas Sol padecer,
Y amarillo de temblar
Viendo en que para el amar
Teme que es delito arder.

De espiritus a millares
Al ayre puebla el infierno,
Y yà es culto en pasmo eterno
La inuidia de sus pesares:
O que caros los lugares
Le cuestan del mirador!
Porque mirando al fiador
De mi culpa en tal estado
La suya el fuego ha trocado,
Por mas infierno, en temor.

Las nubes como que pienſan
Verle morir, la eſpeſura,
Con que llegan de apretura,
En Eclipſi ſe condenſan:
Vnas con otras ſe prenſan
En lutos, y al lamentar
Para llouer falta mar,
Y aſſi ſus ojos ſerenos
De temor de llorar menos
Han dexado de llorar.

Del talle en vn hielo vmbrio
La nieue mal ſe ſoſtiene
Que ay que no mate! ſi viene
La nieue a morir de vn frio:
Mas el vraño deſuio
Fue de la alma en ſu partida
Vn carambano homicida
Del tierno cuerpo galante,
Que a la frialdad de vn amante
Pierde aûn la nieue la vida.

CANTO SEXTO.

El Hombre Dios muere.

Del roſtro la proporcion
Empaña vna amarillez
Tal, que el color eſta vez
Se entra a ſer deſproporcion:
En ſangre cada faccion
Revuelta deſaparece,
Palida ſe deſuanece,
Y, quando mas roſtro hace
A la muerte, el roſtro iace,
Y en el roſtro no parece.

MAs ay Dios! que yà parece,
Paraque alto exemplo ſea)
Que el tacto tartamudea,
Y marmol tanto eſtremece:
Porque la muerte ſe ofrece
Con tan arreſgado horror,
Que de aquel cuerpo el valor,
De quien ſe hereda el denuedo
No pudiendo tener miedo,
Vino a confeſſar temblor.

Alzaſe el pecho, y a tanta
Alma corteſias mide,
Que, como quien ſe deſpide,
Parece que ſe leuanta:
O con valentia ſanta
Al encuentro del ſoldado
Sale deſacompañado;
Que, por ir ſolo a la lid,
Del corazon, ſu adalid
Se và apartando el coſtado.

Yà el llanto, que a letra vista
Libraban tantos enojos,
Hace retirar los ojos,
Y quebrar hace la vista:
Como del rico Assentista
El credito, mas cargado
De letras, que atheſorado
De caudal, quiebra falido,
Y ſe deſparece huido,
O ſe retira a Sagrado.

Assi en vidriados deſpojos
Dos Soles tanto hà deshecho
Vn peſar, que ſe alzò el pecho,
Y quiebran, como el, los ojos.
Como eran de ſus enojos
Correſponſales, y admiran
Que libren tanto, y ſe miran
Sin efectos, de falidos,
Como azia Sagrado hundidos
Parece que ſe retiran.

Yà và a ſalir por la boca
Vn ronco anhelo veloz,
Que no pudiendo ſer voz
A ſer ſuſpiro reuoca
Mas reſpiracion tan poca
Lleuar no pudiendo en brazos
Sus anſias, quando, los lazos
Quebrados la alma la dexa,
Con el peſo de la quexa
Si hace el aliento pedazos.

Yà del aljofar humillan
La candidez que le eſmalta,
Y, como concha les falta,
Los dientes ſe le traſpillan:
Yà las perlas, que aquadrillan
Los labios por defenderlas;
Deſiertas, como llouerlas
El Sol no puede ſus rayos,
Entre guerfanos deſmayos
Se van muriendo de perlas.

Yà yà cardenos los labios
Agonizan de corales,
Y hechos viboras vocales
Se van matando de ſabios:
Pues ſintiendo los agrauios
Del ambar mucho, que toca
En reſpiracion tan poca,
Como reſpirar intente
Alma y Verbo juntamente,
Muere de parto la boca.

Yà el alma al Verbo ſe aſa.
Yà eſtriba en el corazon;
Y eſtirando de la vnion
Tronca el nudo, y ſe deſaſe:
Ya ſale: Hai antes que paſſe
Labios, pues que ſoys tan ſabios
Que perdone mis agrauios
Rogad antes de partir:
Mas hai! aquello es morir!
Ya diò ſu eſpiritu.

A mayor gloria de Dios.